Antología de Gerardo Barbera

Presentado por

Poemas del Alma

Dedicatoria

A mi esposa Liz, a mis hijos Gerardine y Gerardo...y a todos los lectores

Agradecimiento

Le agradezco a todos las personas que dedican su vida a la lectura de la literatura en todas sus expresiones

Sobre el autor

Gerardo Barbera, nacido en Nirgua, Venezuela, escritor aficionado que le gusta la literatura y la filosofía.

índice

LA ESCUELA

EL LIMPIABOTAS

SOY LA TARDE

AQUELLA TARDE

LA CAJA FRÍA

LA PILDORA DEL AMOR

AQUÍ, SENTADO CON MI ABUELO

EL AMOR ERES TÚ, VIDA MÍA

HABLAN LOS MUERTOS

TAL VEZ GRITES

CON LAS MANOS VACÍAS

EL VESTIDO BLANCO DE LA NIÑA

LA BODA DE MI ABUELO

¡BUENOS DÍAS, CARIÑO!

QUIERO DORMIR

LA MADRE ESPERA

MI ABUELO, EL REVOLUCIONARIO

EL ESPEJO DE SIEMPRE

LA ULTIMA ILUSIÓN

BAJO LA LLUVIA

MI PRIMAVERA

MUJER HERMOSA

MUJER NOCTURNA

PÉTALOS DE AMOR

LAS ESTRELLAS DE LA NOCHE

SUEÑO CONTIGO

PARA SIEMPRE

MUJER PRECIOSA

VIOLINES Y LIRAS

LA GOTA DE SUDOR

BAJO LAS SOMBRAS

JERINGAS EN MI PIEL

EL PÁJARO NEGRO

LA VIEJA EN LA CAJA

DEBAJO DE LA CAMA

LOS GENIOS DE MI BOTELLA

DETRÁS DE LA PUERTA

EL VIEJO EN LA CANTINA

LA PROMESA

HABLO CON ELLOS

MI GRAN AMIGO

LA SILLA DE RUEDAS

LA SULTANA DE MIS SUEÑOS

PARA SIEMPRE

LA FIESTA DE ANOCHE

EL ESPECTRO

EL LIBRO EN MIS MANOS

LA CAMA DE ELENA

MIS DOS POEMAS

ESTÁ EN EL RINCÓN

OJOS EN EL TECHO

LAS ALAS DE LOS DIOSES

LA ÚLTIMA BARCA

HERMOSAS NEBLINAS

LA BLANCA LLOVIZNA

LAS VENTANAS DEL BARRIO

VIAJEROS DE LA OSCURIDAD

ORACIÓN EN SILENCIO

LOS DERROTADOS

EL RITUAL EN LA MONTAÑA

PLEGARIAS NOCTURNAS

LOS OJOS DE LA BRUJA

EL RENACER VITAL

BENDIGO TU NOMBRE

MEDITACIONES

AMIGOS NOCTURNOS

VESTIDA DE NEGRO

CORAZÓN ETERNO

CANCIÓN ENTRE LAS FLORES

CANTA POETA

EL SOL EN MI VENTANA

LA CARICIA DE UNA FLOR

LA TARDE EN EL PARQUE

SIRENA DE LA NOCHE

DUERME, DUERME, DUER...

MI LUCERO ETERNO

EL REMANSO DE TUS OJOS

LOS CIELOS INFINITOS

EL AMOR VERDADERO

AMOR, TE QUIERO

TESORO MÍO

SI ME BESAS, ME QUEDO

EL CANTO DE UNA DIOSAS

AMANECER CONTIGO

SIMPLEMENTE, TE QUIERO

LEJOS DE CASA

LA LUNA EN LA ALCOBA

LAS FLORES NOCTURNAS

DESPERTAR CONTIGO

QUIERO MIRARTE EN SILENCIO

¡MAÑANA SERÁ OTRO DÍA!

EL CALOR DE TUS BESOS

TÚ ERES MI ALEGRÍA

LA VIDA CONTIGO

PEQUEÑO AMOR, PEQUEÑO Y GRANDE

SIEMPRE NOVIA

LUCES CELESTIALES

NOCHES DE TERNURA

ANTES DEL AMANECER

LA ÚLTIMA PRIMAVERA

NOCHES INTENSAS

EL PRIMER BESO

VOCES DETRÁS DEL ESPEJO

FLORES Y ROSAS DEL CAMINO

DULCES SUEÑOS

COPLAS DE AMOR DOLIDO

SOÑAR CON TU AMOR

PALABRAS EN LA NOCHE

EL CALOR DE TU PIEL

AMOR DE MIS SUEÑOS

EL POEMA EN LA PARED

POEMAS EN EL CIELO

EL AROMA DE LA ROSA

ROSAS EN LA ALCOBA

¡CÓMO CRECEN, DIOS, CÓMO CRECEN...!

CADA VEZ QUE PIENSO EN TI

EL AMOR ES ETERNO

BESOS BAJO LA LUNA

AMOR ERRANTE

LA DIOSA DE MIS SUEÑOS

BESOS LEJANOS

POEMA A MI ESPOSA

AMOR SOBRE LA ARENA

LOS POEMAS NOCTURNOS

CUANDO PIENSO EN TI

LA TORTURA DE UN BESO

BESOS NOCTURNOS

AMOR NOCTURNO

LA LUNA TE ILUMINA

LA MIEL DE TUS LABIOS

BESOS DE DIOSA

LUCERO DEL MAR

TE PIENSO MUJER

LAS AVES DEL TIEMPO

SUEÑO ENTRE LAS OLAS

FUE UNA BALA

LA MUERTE DE LA SOMBRA

VUELA LA ESPERANZA ENTRE LAS FLORES

LA ÚLTIMA NOCHE

MI PROMESA

MAÑANA DE AMOR ETERNO

TODA LA VIDA

LA NOCHE ETERNA

ADIOS PRECIOSA

PÉTALOS DE COLORES

NEBLINAS

LOS OJOS DEL INFIERNO

ESPECTRO NOCTURNO

EL RINCÓN

FIESTA NOCTURNA

LA ABUELA

LA CAJA

PRESENCIAS

LA PUERTA

SÓLO TÚ

ALMA DE MIS AMORES

AMOR DE MI VIDA

CUANDO LAS FLORES CAIGAN

A TU LADO

ESTAREMOS JUNTOS

ROSAS EN MI PIEL

BESOS Y ARENAS

ME ESTÁN MIRANDO

LAS VOCES

ALAS NOCTURNAS

SOL DE MIS NOCHES

EN LA VENTANA

LA ROSA

MUJER

LA MALDICIÓN

ARROJADOS A MI PIEL

LOS OJOS DEL OTRO

PARA SIEMPRE

BRINDO POR ELLOS

SIEMPRE A MI LADO

DERROTADOS

AHÍ ESTÁN

COMO LAS OLAS

ETERNA PRINCESA

COMO NOVIOS

ERES MI SUEÑO

TU CALOR

JERINGAS

EL SOL DE CADA MAÑANA

UN AMOR...,DOS CORAZONES

MI SUEÑO

TEMORES

EL GATO NEGRO

EL ÚLTIMO OTOÑO

MAÑANAS DE AMOR

SOL Y NIEVE

MIENTRAS TENGA VIDA

CUANDO LLEGA LA TARDE

ELLA

PARA SIEMPRE

NOCHES DE FLORES

CRISTALES ROTOS

EL AZUL DEL MAR

ORACIÓN DE LA MAÑANA

SOY TU SOMBRA

MIRADAS NOCTURNAS

AMOR MÍO, DÓNDE ESTÁS

EL PAÑUELO

TE BUSCO

LA CENA

EL CIELO AZUL

DÓNDE ESTOY

TODAVÍA LA QUIERO

ELLA

EL ÁNIMA DEL CAMINO

SILUETA NOCTURNA

YO TE PIENSO

LA LLUVIA

DULCE AMANECER

TENGO FRÍO

MÁS ALLÁ DEL TIEMPO

SÓLO ES UN BESO

LAS OLAS

DULCES SUEÑOS

LA FUENTE

LA NOCHE ES BELLA

COMO SIEMPRE

AL CALOR DE LA HOGUERA

PIENSO EN TI

LOS MISMOS SUEÑOS

¡ AMOR, VAMOS AL CINE!

VERSOS SIMPLES

MIS NOCHES

BAJO EL CALOR DE LA LUNA

UN VELORIO MÁS

BESOS TUS LABIOS

CUANDO PIENSO EN ELLA

NOCHES DE PRIMAVERA

CUANDO TE IMAGINO

FELIZ NAVIDAD

EL LUCERO

ELVESTIDO AZUL

ELLA ME DESPIERTA

CAEN LOS ROSTROS

ELLA

VOCES QUE LLEGAN

LA PRIMERA Y ETERNA NOCHE

LA SOLEDAD ENTRE LAS SOMBRAS

VOCES DE LA NADA

ESTARÁS AHÍ, COMO SIEMPRE

EL LIMPIA BOTAS

ASÍ, EN SILENCIO, TAN PROFUNDA

ENTRE LAS SOMBRAS Y EL DOLOR

SENTADO FRENTE AL MAR

CUANDO LLEGUE LA NOCHE

ANHELOS NOCTURNOS

CUANDO PIENSO EN TI

TE PIDO POR ELLA

LLEGAS A MÍ, CUANDO TE PIENSO

CAE LA LLUVIA Y LLEGA LA TARDE

MI AMIGO JULIÁN

SUEÑO CON ELLA

TE QUIERO..., TE PIENSO

EL MAR EN TUS OJOS

EL SEÑOR ES MI PASTOR

EL SEÑOR ES MI ALEGRÍA

MI VIEJO RELOJ

AMANECER DE PERROS

SE LO LLEVAN TODO

ELLA SIEMPRE ESTA AHÍ

YO ERA ALGUIEN

DIOS ES AMOR

¡SEÑOR, TEN PIEDAD DE MÍ!

HAMBRE

TODO DA IGUAL

¡ADIÓS HIJA!

PASOS SILENCIOSOS

SILENCIO

¡DIOS, EL TIEMPO...CÓMO PASA!

LA ORACIÓN NOCTURNA (INICIO)

FLORES LEJANAS

LUZ DE LUNA

HABLO DE ESPERANZAS

HOY CAE LA LLUVIA

LAS CAMPANAS

LA MESA DE PLÁSTICO

ELLA BAILA

MÁS ALLÁ DEL MAR

LEJANÍA

LA DESPEDIDA

LA TARDE

RECUERDOS

TAL VEZ

AQUELLA VEZ (INICIO)

ESPINAS

LA MIRADA

EL ROSAL

LA NOCHE

SE LEVANTA

EL PATIO

BOTAS DEL INFIERNO

EL PUERTO

EL ROSTRO

ORACIÓN

VOLVERÁN LOS HÉROES

CAÍDOS

ocultos

MANOS MUERTAS

LAS SOBRAS

MI AMIGO JULIÁN

LA LLUVIA

LA NADA Y EL ABSURDO

SIN LIBROS

OTOÑO

LA PREGUNTA

TEMORES

SE DESVANECE

LOS OLVIDADOS

"ENTER"

LA PUERTA NEGRA

A LAS SEIS DE LA TARDE

CUANDO SUENEN LAS CAMPANAS

LAS MISMAS HOJAS

NO QUIERE HABLAR

CAEN LAS HORAS

LA NOCHE NÓMADA

CUANDO SALGA EL SOL

HUELLAS EN EL MAR

LA NOCHE EN LA VENTANA

DE REGRESO A CASA

TODOS HACEN ALGO

CASI SIN VIDA

LA LUZ BAJO LA PUERTA

LA MANZANA VERDE

EL FUEGO DE LA ESPERANZA

LOS VECINOS

YO SOY ESTE ESPACIO

LA NOCHE ES CLARA

LOS PÉTALOS

LOS BARCOS AZULES

SIEMPRE A MI LADO

MI AMIGO JULIÁN

EL VIEJO EN LA PLAZA

EL SILENCIO DEL COSMOS

POEMA 21

LA NOCHE MÁS LARGA

SIN ALAS

LAS MISMAS OLAS

HUMEDAD

PIEDRAS

LAS FOTOS

EL AVE EN LA VENTANA

CAER AL PISO

ARENA

MEDUSA

LA CALLE

FUGAZ

RATAS

TENGO FRÍO

LAS PAREDES

A SOLAS

LA PUERTA

ESA MIRADA

ALGUIEN LLORA

¡SILENCIO!

DIOS MÍO...AUXILIO

LAS MOSCAS

MIEDO

MIRADAS

SIN AIRE

LOS LIRIOS

SONIDOS

LA OSCURIDAD

DELIRIOS

SIN ROSTRO

LA VIEJA

MIRANDO EL CIELO

FIEBRE

ESTÁ AQUÍ

SI SUPIERAS

FRENTE AL ESPEJO

ESTA SOLEDAD

NO SON FLORES

HA LLEGADO EL OTOÑO

TODO GIRA

EL PUNTO

MI CUARTO

LA LUZ DEL SOL

UNA PIEDRA EN EL DESIERTO

MI AMIGA

UN DÍA DE ESTOS

A MI LADO

SI SUPIERAS CUÁNTO TE QUIERO

TE PERSIGO CADA NOCHE

NO TE DUERMAS

VOCES OSCURAS

LA BRUJA

DIOS ESTÁ AQUÍ

EL MANIQUÍ

LAS NOCHES MÁS OSCURAS (1-42)

¡DIOS, CÓMO PASA EL TIEMPO!

EN LA OSCURIDAD (1-25)

EN LA OSCURIDAD (LOS DERROTADOS) (1-10)

EN LA OSCURIDAD (JERINGAS) (11-17)

EN LA OSCURIDAD (EL ESPECTRO) (18-25)

EN LA OSCURIDAD (EL OTRO) (26-31)

EN LA OSCURIDAD (LA MALDICIÓN) (32-40)

EN LA OSCURIDAD (GUSANOS) (41-44)

NEBLINAS

FLORES DE INVIERNO

LA HERMANDAD

CUANDO LLEGUE LA TARDE

QUÉ HERMOSA NOCHE

LA LLUVIA EN MI VENTANA

LA TAZA DE CAFÉ

LAS FLORES DEL JARDÍN

TU MIRADA

EL CANTO DE LAS AVES

BAJO EL CALOR DE LA LUNA

NO TE VAYAS

LOS PÉTALOS DEL ALMA

LOS CRISTALES

TU SONRISA

VEN, TOMA MI MANO

MÁS HERMOSA QUE NUNCA

FLOR DE MIS SUEÑOS

MIS TORMENTAS

UN SUEÑO HERMOSO

TE BESARÉ

LA ARENA DEL MAR

LA LUZ DE LA VIDA

LA FOGATA

LAS AVES DEL CIELO

LA FLOR MÁS HERMOSA

FLORES HERMOSAS

LOS LIRIOS DEL MAR

NEBLINAS

LOS SUEÑOS MÁS HERMOSOS

DOS GARZAS EN EL CIELO

ESTRELLAS LEJANAS

DETRÁS DE LA PUERTA

LAS AVES DE PRIMAVERA

CIELO NOCTURNO

MIS VENTANAS

NEBLINAS (6-11)

NEBLINAS (12 - 16)

NEBLINAS (17-22)

NEBLINAS (23-28)

EL VUELO DE LA RANA

QUISIERA LA NOCHE

LA LLUVIA

LUNA LLENA

LAS HOJAS CAÍDAS I -- II

LAS HOJAS CAÍDAS III -- IV

LA VIEJA

LUZ NOCTURNA

EL VIEJO

ABUELOS

ESTÁ FELIZ

EL POETA

EL JARDÍN

EL EXTRAÑO

POEMAS

ESTRELLAS LEJANAS

EL BARCO EN LA ARENA

AMIGA

ESTOY APAGADO

EL VIEJO AGUSTÍN

LOS OLVIDADOS

CIELO AZUL

EL PUENTE DEL AHORCADO

EL VIEJO EN EL JARDÍN

MAÑANAS DE PRIMAVERA

LA VECINA

LA MAESTRA

AGUA Y JABÓN

UNA SIMPLE CANCIÓN

TORMENTAS

PIENSO EN ELLOS

LAS PAREDES BLANCAS

EL PERFUME DEL MAR

DORMIR

MIRAR EL CIELO

SU MIRADA

LOS PÉTALOS SECOS

EL RUMOR DE LAS OLAS

HEREJÍAS

EL VACÍO

CALOR INTENSO

LLEGA LA NOCHE

UNA HUELLA PERDIDA

LA ORILLA

MI PEQUEÑO CAPITÁN

PUERTAS CERRADAS

A VECES SOÑAMOS

NAVIDAD, NAVIDAD...

LA OTRA NAVIDAD

FRAGMENTOS (I)

FUERA DE CONTROL

FRAGMENTOS (II)

POEMAS NOCTURNOS

EL GATO

BESOS INTENSOS

PIENSO EN TI

LIBROS VIEJOS

LAS VENTANAS

PASOS LENTOS

SIN DEJAR HERIDAS

PÉTALOS NOCTURNOS

FLORES MARCHITAS

LAS OLAS LEJANAS

LA ÚLTIMA TAZA

HUELLAS EN MI ALMA

LA FOGATA

ETERNIDAD

ESTAREMOS JUNTOS

LA ESCUELA

I
El niño camina como siempre,
solo,
sin el mundo,
soñando,
mientras escucha:
"pórtate bien",
"haz caso a la maestra"...

II
La mano de la madre,
ese calor tan especial,
la ternura,
ese modo tan protector...,
la madre habla...,
él sigue soñando,
como siempre,
solo,
sin el mundo.

III
El niño mira,
la pared es blanca.
Quiere jugar,
correr,

ondear su espada imaginaria,
con la que vence a las sombras.

IV

La vida en su cuarto es bella,
allí todo es silencio,
nadie habla,
todos le obedecen,
¡Su mundo, Dios, su mundo!
¡Libros, colores, soldados, héroes!
¡Es el rey, el amo!

V

Todo el universo,
todos los seres...,
viven en su cuarto...,
en el techo,
en las paredes,
en su closet,
debajo de la cama...,
todo en su mente,
todo el amor...,
en el calor de las manos.

VI

La escuela es fría,
lejana,
no están sus amigos,
los del cuarto.
Él se aferra a las manos de la madre.
Quiere llorar, huir...,
regresar a casa,
está asustado,

cierra los ojos,
ahí...,
en su intimidad...,
están sus amigos,
los del cuarto.

VII

Tiene miedo,
mira el rostro de la madre,
la abraza...,
se refugia en Ella.
la madre le besa..,
"¡Tranquilo, entra al salón,
yo te vendré a buscar...,
cuando suenen las campanas!"
"¡Bendición mamá!"
"¡Dios te bendiga...!"
El silencio se hizo eterno.

VIII

Las paredes eran blancas,
todos le miraban,
un niño le saludó,
el de pecas en la frente,
"¡Hola, Miguel!", "¿Vino mi tía?"
"¡Sí, Ella me trajo!,
Me dijo que me viene a buscar...,
cuando suenen las campanas!".

IX

Se sentó en cualquier pupitre,
quedó quieto,
pensando en sus amigos ,

en su perro,
en su cuarto...,
sin querer,
tuvo que sentarse,
A lo lejos...,
la voz de la maestra,
tan lejana,
tan extraña.

X

Tiene que ir al baño,
la maestra está muy lejos,
el niño habla...
la maestra le dice que espere,
que faltan cinco minutos.
No siente el calor en sus manos,
la madre no está...,
se siente solo,
asustado...,
el niño se levanta,
busca el rostro de la madre,
Ella no está.

XI

El niño orinó la pared blanca,
Todos se ríen...,
"¡Mire, maestra!"
¡Suenan las campanas!,
y aparece la madre...,
Ella le besa,
lo abraza.

EL LIMPIABOTAS

EL LIMPIABOTAS

Caminando por las calles amanece en silencio
Once años tan sólo, un trabajo en el pecho
Su vivir es el mundo, la aventura su techo.

Ha dejado un rancho, un hermanito enfermo
Una madre que llora, un borracho en el suelo
Una pena en el alma, un infierno por dentro.

Entre el ruido de motores alza la voz el profeta
Se adivina su futuro, se hace historia la miseria
Se hace fría la noche cuando el hambre lo atormenta

Mientras existas tú no podrá haber paz
Solamente habrá un sueño en mi mente
Mientras tú me limpies las botas
Solamente habrá en tu corazón el odio de siempre

No puede estudiar, no puede jugar
Qué será de ti en tu despertar
Quién vela de tí, quién te salvará
No puedes reir, no puedes cantar
Y te culpará esta sociedad
Y te encerrarán tras las puertas del olvido

Gerardo Barbera

SOY LA TARDE

SOY LA TARDE

La hoja está quieta, sobra.
Sostener la copa de la muerte.
Olvidar las esencias de siempre:
el café, el saludo materno,
la seguridad del otro,
la presencia de voces y de existencias...
y sin embargo...el terror,
esa angustia tan propia,
tan de todos...tan íntima,
tan solitaria...

¡Qué soledad! ,¡ Dios!, ¡ Qué soledad!
La hoja espera caer...
¡ Lejano se escucha el canto,
cuando llega la tarde!
Y se hace cada día más profundo
Como la tierra solitaria
del oscuro cementerio.

¡Todo es gris!
Soy la tarde,
el vendaval en el horizonte.
Soy mi profeta,
mi destino.
Soy el único mensaje,
la última mentira.
Y cuando llega la tarde...
La vida
se hace recuerdo.

Gerardo Barbera

AQUELLA TARDE

AQUELLA TARDE

¡Dios mío, el tiempo, cómo pasa!

¿Recuerdas aquella calle?
¡Aquellas cercas de cayenas!
¡La tierra amarillenta!
Tu eras una niña
y mis ojos de niño te miraban
¡Ya somos viejos!
¡Qué horror!
La calle se ha ido
No sobreviven aquellas flores,
ni el señor de ojos tristes,
ni el abasto de Antonio, el de los caramelos de coco.

¡Te acuerdas, esposa mía?
La calle bañada de niños
y de los muchachos de la cuadra.
Todos se han ido.
Sólo me quedas tú,
mirando desde la ventana.
A veces te veo llorar
¡Dios mío, el tiempo, cómo pasa!

LA CAJA FRÍA

El amanecer llegó solitario,
y el hombre en la silla
contemplaba el final
de cualquier esperanza.
La vida era un latón pobre,
iluminado por la tristeza
de moribundos cirios,
un cuerpo arrojado con su vestimenta vieja.

Algunos vecinos lloraban en silencio,
los hombres bebían.

Una vieja rezaba un rosario misterioso,
las otras señoras pensaban en su propia muerte.
Y esa sombra recorría todos los corazones,
la mujer en la urna se reía,
ella sabía todos los secretos del "Más Allá",
Ya no sentía terror, ni locura.
Su rostro estaba sereno y frío,
por eso le temían y rezaban.

Llegada la última hora,
la dejaron en el cementerio,
ahí quedó, sumergida en las sombras,
sola, ya sin su sonrisa,
contemplando la oscuridad de su primera noche.
La morada final: una caja, el silencio,
el deseo de gritar, de escapar, arañar la tierra.
Todo era inútil, pero ella, se resistía,
tenía la vaga esperanza

de escapar y mira aunque sea
una sola vez, la cara triste de su compañero,
ella no lo sentía a su lado cómo siempre,
él no estaba en la caja,
permanecía en la misma silla... llorando
esperando mirarla entrar
con el tarro de café: "tómatelo, Juan..
con cuidado, que está caliente"

LA PILDORA DEL AMOR

Era un atardecer floreado,
de intensa primavera.
Yo leía unos poemas
como un niño enamorado:

"Yo soy el calor de tu piel,
la espina que descubre la flor,
quiero soñar que te quiero
y robarte el corazón..."

Se esfumaron mis años,
y pensé en el amor,
en mi esposa, mi mujer
¡Caramba, ya hace tiempo!
Y aquella noche sería un loco,
huracán de pasión,
los dos en un solo abrazo
nos amaríamos como siempre
en la misma canción.

Seguí leyendo los versos:

"Besaré tus secretos y los míos,
hasta que pierdas la mirada
y tu piel enamorada
sienta mi espina en el alma..."

Compré tres píldoras de amor,
me tomé dos....
guardé una para el momento final.

Llegué a la casa,
todo en silencio...¡perfecto!
Abrí la puerta del cuarto...
¿Y la mujer? ¡Feliz, dormida!
¡Desgraciado poeta!

Ahí en la pequeña mesa

guardo la última píldora.
Quién sabe si algún día
  encuentre a la mujer despierta.

AQUÍ, SENTADO CON MI ABUELO

Cuando era un niño solitario,
mi madre siempre decía:
"ese niño parece loco,
y que ve al abuelo difunto
en la silla de siempre,
con esa mirada perdía,
sentado ahí, abajo del almendrón"

Pasado los años, en una tarde cualquiera
de un feliz cumpleaños,
fui con mi hermano
a comprar unas cervezas.
No recuerdo bien las cosas,
después del disparo en la bodega,
la mente borrosa,
el dolor en la espalda, gritos,
desesperación, llanto,
todo se fue apagando.

Me abrieron el pecho con la sierra negra,
sacaron el corazón, higado,un pulmón,
los riñones, mis ojos, mis huesos,
y todo iba a una cava con hielo,
me cosieron como a muñeco viejo,
me dejaron arrojado, vacío, sin existencia.

Colocado en el centro de la sala,
veía llorar a mi madre, ¡la pobre vieja!
Mi hija desconsolada gritaba,
mi esposa en silencio rezaba,
mis hermanos vestido de luto
no entendían lo que pasaba,

y mi hijo, el de siete años, preguntaba:
"¿dónde está mi padre?,
abuela, dile que vuelva"

Ya ha pasado el tiempo,
y aquí estoy, como lo esperaba,
viendo a mis hijos, a mis hermanos
compartir en el patio de la casa del barrio,
como diría mi hijo: "la casa de la abuela".
No estoy solo, tampoco en el cielo,
estoy aquí, sentado con mi abuelo.

EL AMOR ERES TÚ, VIDA MÍA

El amor es tu primer gemido,
tu piel cerca de mi cuerpo.
El amor es haberme dormido
sintiendo en mi pecho tu aliento.

El amor eres tú cada noche,
la música, el dolor, el silencio,
tu mirada perdida...
esa gota que recorre el infierno.

El amor es la locura, pasión, tú y yo,
tomar vino, mirar el mar,
olvidarse del tiempo,
sentir la vida en tus manos,
acariciarte lentamente y besarte.

El amor eres tú, vida mía,
tu sonrisa en mis tristezas,
tu ebriedad en mis angustias,
es la flor que amanece
como luz de esperanza,
como eterna poesía.

HABLAN LOS MUERTOS

Recuerdo aquella tarde de lluvias y neblinas,
a lo lejos algunas voces, lágrimas tibias,
sentimientos grises, rostros que se iban alejando.
Podía escuchar el sonido de la arena
que caía eternamente sobre mi alma,
las sombras me abrazaban, y la noche serena
la tumba atormmentaba.

Quedé solo, como un árbol triste,
ahí, lanzado a los gusanos.
Yo miraba algunas rosas,
era mirar los sueños,
así, como se besa el recuerdo
de los amores olvidados
de una madre, una hija, una esposa.

Mi cuerpo yace en el infinito,
no hay infierno, no hay cielo...
La oscuridad es mi sangre,
quiero huir y no puedo ,
anhelo llegar a mi casa, bañarme,
tal vez comer algo, compartir con todos,
besar a todos, sonreir y acostarme.
Siento que ya es tarde, estoy cansado,
mejor entro a mi tumba,
eperaré la nueva luz, ¡ya basta!
Cerraré los ojos hasta desaparecer,
dejar de ser y apagarme.

TAL VEZ GRITES

NEBLINAS

*****

En el espejo las voces lejanas,
ese olor a hierba fresca, todo es frío,

el naufragio de selva cristalina,
gemidos solitarios, alas ciegas,

aves melancólicas, sin ventanas,
las suaves aguas del infierno eterno

amargan la paz de la primavera,
florecen en mi mente los recuerdos,
como el llanto de las noches oscuras,

como estrella triste que se va lejos,

con el lucero gris de la mañana,
la neblina, el silencio, la quietud,

aquel volante terso, el ruido seco ,
el silencio cómplice de los árboles,
el horizonte floral del camino,

cielo apagado, tan eterno y blanco,
la soledad azul de los gusanos,
primera noche de los ojos ciegos,
de las sombras desvanecida, el sol,

la esperanza perdida en el pantano,
entre la furia de los dioses muertos.

**

La gente grita, siluetas de moscas,
cantan, bailan, le lloran a la noche.
Suspiro el silencio tan especial,
la última vez que la flor de tus labios
pronunciaron mi nombre con amor,

yo te sueño vida mía, te extraño.
Muero, cómo duele la soledad,
cómo duele no verte, te recuerdo,

cantos de viejas aves en mi mente

el sonidos de las viejas campanas,
yo te amaré, nací para quererte,
será castigo infernal para siempre,
yo soy otra plegaria entre las sombras,
milagro, agonía, dolor y muerte.

***

Mustias agonías, humo y tinieblas,
ahora sus voces vienen de lejos:
Padre nuestro, Ánima de los Camino,

espíritu celestial, te rogamos.
Los fúnebres murmullos en el aire,
los sonidos incoloros se ocultan,

en cada destello gris de esas velas,

se iluminan mentiras que aparecen,
de ojos hundidos y sin esperanzas,
los que se entrometen en mis neblinas.
A mi lado, alas de la maldad,
que duermen sobre tumbas moribundas,
se alimentan de las luces aciagas,
el fulgor de la Nada que se oculta
más allá de la suerte descarnada
de los que lloran tristes en sus tumbas.

****

Efímeras imágenes de luz,

las nubes frías de la tarde gris,
todo navega en la mente perdida,
no tengo cuerpo, ni paz, ni canciones,

soy sólo ilusión, materia podrida,

ya no hay sombras blancas, espirituales,
ni dioses alados de ojos azules,

solamente restos de sangre yerta,
que invaden cada centímetro negro,

húmedo, de este barro sin calor.

El miedo vuelve terrible, mortal,

sobre la imagen de la carretera,
de las últimas miradas de un muerto,
como el asfalto frío, doloroso,
lo último que vi, piedras y más piedras,
al final, quedó este lodo, estos huesos,
la morada final de aquellos sueños,
aquí, el tiempo frágil es para siempre,
todo esta lava pesada que me hunde,
lentamente en demencia circular
donde yacen caminos sin regreso.

*****

Era una fría tarde, viernes, sombras,

yo recuerdo la brisa negra, cruel,
la humedad de las caricias, el sueño,
horas tristes, sol caído, sin luz,
melodías, las flores celestiales,
mi esperanza flotando libremente
Una luz en mi cara, muere el tiempo,

el resplandor, la vulgar carcajada,
trueno desgarrador en mis entrañas,
todo era muy verde, azul, blanco, verde,
ese dolor frío en todas mis venas,
la niebla daba vueltas alocadas,
el silencio invadía mis sentidos,
la luna se ocultaban para siempre,
el verde, la noche, la oscuridad,
llegó la Nada, simple, soledad,

como volar, como cerrar los ojos,

dormir siempre, sin temor, sin mañanas.
Tu amor, dónde está, no pude partir,

soy la sombra en la neblina nocturna,
Dónde estás, amor mío, dónde estás,

mi lamento solitario te llama,
dónde estás amor mío, dónde estás.

****
****

Terror , el final había llegado,
así, sin avisar, como cascadas,
con ese aroma turbio de hojas secas,
en un instante frágil, tan nublado,
sin dolor, ni caricias, sin tu voz,

se fugaron tus besos, tu fragancia,

por eso, estiro mis manos, te busco,

vuelo de flor en flor, y no te encuentro,
siento tristeza, soledad, dolor,

quiero gritar, despertar en tus brazos,

dónde estás, vida mía, dime dónde.

****
****

Me acostumbré a ver las profundidades,
las aves negras desgarraban todo,
no quedaba ser, sólo la ansiedad,
en el suelo florecen los despojos,

y las garras se llevan del Edén
lo que alguna vez fue la esencia humana.
Así, crecía algo que no era cuerpo,
nació como el rocío de la mente,
ya no sentía nada, no escuchaba,
no hablaba, silencio, pensaba en ti.
Esta existencia no es una aventura,
existo sin saber nada del sol,
ya no hay escritos sagrados, ni leyes,
no hay sociedad, matrimonio, ni flores,
yo soy el recuerdo de algún anciano ,
mi sombra ya se encuentra en esos labios
que me invaden con ese olor vacío,
como las horas que se lleva el viento.
Dios, qué soledad hay entre los muertos.

****
****

Delirantes almas, voces errantes,

luces azules de algunas lágrimas,
eran ellos, lo sé, ¿tu voz?, ¿tu cara?,
rosas blancas de viejas esperanzas
estoy atado con cadenas largas,

Te amo, mujer, te extraño, te recuerdo,

me siento triste, sé de tu tristeza,
Dios, estaban todos, Ella lloraba,
Ellos, Sí, eran ellos, todos rezaban,

mi madre, mis hermanos, añoranzas,

tú, esposa amada, vestida de luto,
y se fueron, dejaron un pañuelo,
traté de agarralo, no tengo cuerpo,

la lluvia que me agobia, tu perfume,
Amada, es tu dolor dejado en mi alma.

****
****

Qué nos queda del camino vital,

soy payaso, fantoche vagabundo,
un grito desgarrado, un duende verde,

al que le prenden velas religiosas.
El alma navega, busca el final,

no puede contra el destino, el azar,
bebe el agua insípida de los dioses,
y se duerme en el mar de la locura.
La sinfonía de un ángel inútil,
la melodía de ánimas perdidas,
el baile de la ignorancia fugaz,

los mortales que piden por sus vidas,

a esos dioses tan muertos como todos,
nadie de la muerte podrá escapar.

Surgen peces en el aire, colores,
caricias ya olvidadas, toco fondo,

tristezas que no mueren, yo la quiero,

risas alocadas, aquellas tardes,

esos ritos punzantes que te llaman,
siempre brotan tormentas sin clarines,
son ánimas , luceros que se apagan.

****
****

Las flores, las fragancias del pasado,
ya no escucho el reloj, toco la arenas,
sólo lloran esas voces lejanas,
esa neblina oscura en la montaña,

las voces hicieron una capilla,
en la puerta gris colgaron la imagen
de un rostro con sombrero, no soy yo,
pero, repiten, repiten mi nombre,

cuando la luna es clara puedo ver
las siluetas de toda la ignorancia,

Ánima del Camino, así me llaman,

soy la estupidez, un ritual oscuro,
Padre nuestro, ven ánima bendita.
Soy el naufragio de muchas estrellas,
soy todos los susurros olorosos,
el olor a tabaco, luz, licor,

y todos piden cosas a mi espíritu.
Suponen que esa hediondez, y sus rezos,

me tendría que agradar, Santo Dios,

sólo quiero verla, no pido más.

****
****

Las sombras, fantasmas de las cavernas,
lloran, y se arrastran hacia el espejo.
yo soy la soledad, vulgar recuerdo,

anhelo débil de la enfermedad,
el milagro que no llega, la nada.

Ellos son el temor, ansias de vida,
buscan secretos que no encontrarán,
y lo saben, ya no hay nada para ellos,
ahí están, encienden las luces mágicas,
son la razón absurda, luz de un día,

fuman cenizas, desesperación,
me llaman y se aterran de mi sombra,
parecen viejos, lloran como niños.

******

****

Soy una mano sin carne, muy pálida,

tan aferrada al barro montañoso
tres metros bajo la luz de la luna,
lo que se salvó de las aves negras,
tal vez, algún día encuentren gusanos,
y todos me lleven al lugar santo.
Ese día nadie llorará, nadie,

me estarán esperando, yo lo sé,

los que vinieron aquel primer día,
entonces, el humo de esos tabacos
dejará un rastro gris entre las flores,
la tarde, la carretera, la niebla,
podré cerrar los ojos para siempre,
vivir, soñar, y pronunciar tu nombre.

****

****

Yo siento el caer de la última gota,
la capilla es cada vez más oscura,
todo muere como las luz del día,
yo, esperando que se lleven mis huesos,
pensando siempre en ella, yo la quiero,

y ellos, fumando y rezando a la luna,
los lobos, las estrellas, qué sé yo,

algunos besan mis fotos, los veos,

dejan flores, leen poemas dulces.

Nadie baja algunos metros abajo

para buscar en la tierra mojada,
unos amarillentos dedos tiesos,

la mano descolorida, de muertos,

unos huesos, un pañuelo, tus besos,
una voz que te llama cada noche,
soledad, soledad, nadie responde,
siempre solo, soledad, solo, solo.

CON LAS MANOS VACÍAS

Se creían indispensables
Y ahí yacen, en el silencio eterno,
tendrán deseos de escuchar, de sentir,
de amar lo que antes despreciaron,
como fieras dementes,
desearán huir,
correr, hacia la nada, como perros salvajes,
como almas que mueren para siempre.

Será locura el sufrir de los muertos,
será la vida el recuerdo,
el amor que no dieron se esfumará,
no habrá tiempo a la esperanza,
las manos vacías serán la sepultura,
del que nunca supo amar.

EL VESTIDO BLANCO DE LA NIÑA

Mi noche es tu silencio,
no tocar la semblanza azul
de tus inmensos sueños.
Mi noche es la soledad de la estrella
que se lleva tu mirada al infinito.
¡Dios, cómo lloro tu partida, niña mía!
¡Cómo duele tu ausencia!

Tus pasos aún recorren el hogar
y la mujer te abraza,
ella quiere darte un beso,
vestirte, llevarte al colegio,
"¡Adios, mi cielo, pórtate bien,
hazle caso a tu maestra!"
La mujer sufre... ya no vive...
aprieta sus puños... reza

Yo he guardado las fotos,
"cumpleaños" "primera comunión"
Y aquella...tu favorita, sí, esa...
la de la primera fiesta.
Por cierto, a tu amigo lo vi ayer,
no pudo hablar, se veía triste,
como lo estamos todos, niña mía,
desde aquel día, cuando me dijistes
"bendición papá", cerraste tu vida
y te fuistes al cielo, con tu alma dorada,
con el vestido blanco que compramos,
con tu cuerpo frágil,
y tus alas abiertas.
¡Adios, niña mía, que Dios te bendiga!
Te di un beso en la frente

parecías despierta...
pero estabas muerta.

LA BODA DE MI ABUELO

Mi abuelo tenía sus años
cuando decidió volver a casarse
con una hermosa mujer
de unos treinta a lo sumo
y mi abuelo como ninguno
aquella noche lo iba hacer.

El doctor fue muy claro
tómese una sola súper píldora
y tal vez no se calme,
para que la cosa se aquiete,
cuando ya su cuerpo no dé más,
meta el gusano en un vaso de leche.

Mi abuelo como buen venezolano
en vez de una, se tomó dos.
Llegada la hora, ya en la alcoba,
a su nueva esposa abrazó,
una, dos...cinco veces
la muchacha despavorida
huyó de aquella habitación,
"ese viejo es una bestia,
ya no lo soporto más"

La suegra al ver a su hija en apuros
fue a ver lo que pasaba,
mi abuelo la lanzó a la cama,
y otra vez, uno, dos...cinco veces.
La doña despeinada y asustada
por lo que estaba pasando
corría como loca y gritaba:
"!Ayúden por favor"

La muchacha de servicio
subió de inmediato
para ayudar a la doña..
y mi abuelo la agarró,
pero él ya estaba débil,
solamente uno, dos...
la muchacha se escapó.

Todas miraban alocadas,
cuando mi abuelo se acordó del vaso de leche,
casi sin respiro llegó a la cocina,
el vaso blanquecino tenía en las manos,
metió su agotado miembro
por fin se estaba calmando
y las mujeres gritaban:
"corran, corran
que lo está recargando"

¡BUENOS DÍAS, CARIÑO!

"!Buenos días, cariño¡",
¡qué preciosa, mi mujer, como siempre!
"Ya te sirvo el café, espera"
Te miro, y parece el primer día.
¡Tenemos años, los tenemos!
Me miras, y estás triste,
como queriendo besar mi frente.

Yo te siento aquí, a mi lado,
te escucho, sonríes, hablas de todo.
Yo conduzco hasta tu trabajo,
"¡Ahí viene la maestra, ahí viene...¡"
Esos muchachos son tus hijos
¡Cómo te quieren y te esperan!
"¡Adios cariño, nos vemos!"

Las miradas de los otros me atormentan,
gritan desde sus razones,
y no quiero oir nada de eso,
esa vida no me interesa,
sólo pienso en tí, todo el tiempo,
te miro, te respiro, me alegras,
me iluminas, me besas..
¡Yo no estoy loco!

QUIERO DORMIR

Hay noches en que no puedo dormir,
siento la mirada extraña del otro,
me acosan fijamente,
tengo miedo, el cuarto es frío,
la oscuridad se esconde en la mente,
recorre mi alma, los malos sueños,
se hace muerte silenciosa
que te lleva a sus playas a través de sus ríos,
sólo quiero ver la luz de la mañana,
tengo sueño, ¡Dios!, tengo sueño.

El calor es terrible,
escucho el llanto de un niño,
un perro ladra como loco,
el aire es pesado, insoportable,
no acaricio la existencia de este mundo,
quiero descansar, volar, desaparecer.
Ahí está la puerta, correré por esas calles,
tal vez si algún fantasma toco
me lleve en sus alas a otra parte.

LA MADRE ESPERA

La mirada se pierde en la ventana,
la madre espera al hijo,
ya ha escuchado el silencio de la noche
y los gritos desesperados
de los que no volverán.

Hace tiempo que no duerme,
yace vencida en su cama ,
ahí lo parió, ahí lo espera.
Llegó, el hijo, ¡Dios, ha llegado!
Ella sirve la comida,
el hijo le cuenta historias,
ella escucha atenta,
la noche ha terminado.

MI ABUELO, EL REVOLUCIONARIO

El Catire Artemio soñaba hermosas tierras,
cabalgó al lado de un coronel,
se olvidó de aquel último beso de la madre,
se convirtió en el trueno armado,
luchó con coraje, el más valiente,
mi abuelo era el revolucionario fiel.

Hasta que una bala le rompió la esperanza,
con la pierna rota regresó vencido,
los años de aventura terminaron,
siguió de peón en tierras ajenas
del mismo coronel, su líder querido,
el que le preñó una hermana,
y mi abuelo Artemio de revolucionario
no le quedó nada.

EL ESPEJO DE SIEMPRE

Abro los ojos, miro el techo,
la misma cama de tantos años,
acaricio el borde del colchón,
todo es silencio y costumbre,
por fin, estoy despierto.
Ha llegado un nuevo día,
será una aventura iluminada,
tal vez escriba alguna canción
que de mi alma brote inesperada,
miro mi rostro en el espejo,
ahí, donde yacen mis esperanzas,
cuántas veces he hablado solo
mirando el mismo cristal cada mañana,
no soy el mismo, veo esa tristeza,
el espejo se ríe, el reloj anuncia el amanecer
al ritmo de las mismas campanas.

Las mañanas en mi casa son tristes,
no hay niños, ni flores, ni siquiera un perro.
Aquí todo se ha convertido en sombra:
la sombra de la mujer que me amó,
el recuerdos de los hijos que viven lejos.
Soy la sombra del padre amable
que llevaba a sus hijos al colegio,
soy el fantasma de un marido olvidado.
Sólo me queda este espejo viejo,
que ya no engaña a nadie.
Al atardecer caminaré como siempre
por las mismas calles,
seguro me encontraré a otras sombras,
nos saludaremos en silencio,
desapareciendo como las últimas gotas,
así, como mueren las tardes.

LA ULTIMA ILUSIÓN

La humedad me traga a pedazos,
aquí las mañanas estorban, desesperan.
Siempre soñé manejar mi propio auto,
sonreir a la muchacha de ojos claros,
invitarla a pasear por aquellos campos.
No sé, tal vez darle un beso:
"Nos vemos mañana, te quiero, mujer, te quiero"
No tengo auto, y la mujer..., dicen que se fue
lejos de aquí, hace años...se fue lejos.

De verdad, estoy cansado,
se me olvidó la última ilusión,
quedé con los bolsillos rotos,
con mis ganas de vivir hecha costumbres.
Miro el reloj y no sé para qué...
a veces escucho aquella canción,
una que habla de esperanzas, del nuevo día,
¡Dios, quiero un auto!, quiero verla una vez más
para saludarla, "¡hola, cómo estás, ven sube...!".
Nada ocurre en las mañanas,
llego a la oficina, agarro la escoba,
la cubeta, mis tristezas, mis manos blancas,
mi alma encorbada...comienzo a trabajar.

BAJO LA LLUVIA

La lluvia es fría y sin sabor,

siento el acoso de este barro húmedo,
la desnudez de la piel me desespera,
nadie en el rancho canta con amor,
porque aunque todavía te quiera

sé que te he perdido para siempre.

Soy como los muertos sin tierra,

lúgubres flores que desaparecen,
soy la noche sin estrellas,
la amargura de una sombra.

Soy el infierno que se aferra
a la mujer que mi locura nombra.

La mujer se cansó de todo,
se fue a vivir con sus tristezas ,
se llevó a su niño, se fue alejando.

Yo..., a veces la pienso, la adoro,

pero..., ella gritó desde la puerta:
"esto no es vida, Lorenzo, me voy..."
Todas las gotas se van arrastrando
como mis lágrimas muertas.

MI PRIMAVERA

Era verano de flores al viento,
de suave brisa, canto de sirenas,
tu voz, tus caricias que a paso lento
colmaban deprisa mis ansias plenas
de amarte mujer, con el fuego intenso
del primer amor de la luna llena.

Con las nubes tristes llegó el otoño
así, de pronto, tu perfume frágil
se hacía ternura fresca en mi piel
y en tu vientre virgen surgió el retoño
del amor de un hombre por una mujer,
 se casó conmigo en aquel invierno
encontré en ella la luz verdadera,
de la princesa de todos mis sueños
que regó con besos mi primavera.

MUJER HERMOSA

El brillo de tus ojos me enamora
como el mar azul dibuja recuerdos,
como las olas que besan la arena

así, vida mía, mi alma te adora,
con ese sentir de tiempos eternos
que alejan las tristezas y las penas.

He bajado para ti la luz del sol
ofrezco a tus pies la brisa marina,
que ese canto de sirenas celosas
te den ternura, paz, amor y calor
y así, en las dulces aguas tranquilas
sueñes que te beso mujer hermosa

MUJER NOCTURNA

En cada rincón de mi cuerpo inerte
tu aroma ha sembrado la flor más bella,
amor de reyes ha sido tenerte
como divina luz de mis estrellas,
mujer, eres la amante de mis noches
yo tan sólo vivo para quererte,
quédate sueño eterno, aquí a mi lado
déjame saciar tu alma como siempre
amada nocturna que a mí ha llegado.

Yo espero que tu sombra cada noche
se cuele hasta el infinito de mi ser
poséeme hasta que mi piel no soporte
y morir entre tus brazos de placer,
dicha mía, regalo de los dioses,
espera conmigo el nuevo amanecer.

Cuando te vas, me queda esa ventana,
horizonte perdido, sin colores,
carente de caricias y de amores
cada vez que te vas por la mañana.
Cuando la noche nueva ya se acerca
florecen de mi mente los tambores

los ritmos nocturnos sobre mi cama
se van de mis sentidos los temores
se los llevan tus besos cuando me amas.

PÉTALOS DE AMOR

Hoy recuerdo tu primera mirada,
eras el capullo azul de mis sueños,
la niña bella de trenzas doradas
que lanzaba al viento miles de flores
fue pequeña ilusión, mi primer beso
éramos niños, pero yo la amaba
mi primer amor de suave colores,
hada mágica con la que soñaba.

Fuistes primer suspiro enamorado
del anciano corazón que te nombra,
amante que ha navegado a tu lado
desde hace tantos años vida mía,

¿recuerdas el jardín de la escuela?
¿las rosas cristalinas de la maestra?
Yo recuerdo las rosas y las flores
escondí en el cuaderno este pétalo
y te escribo esposa amante estas letras
para que otra vez de mí te enamores.

LAS ESTRELLAS DE LA NOCHE

Recuerdo aquel camino de flores rojas,
de las pequeñas aves amarillas,
del sol al pies de la montaña inmensa,
de frutas escondidas en las hojas,
de las luces de tu mirada intensa,
del rubí rosado de tus mejillas.

¿Recuerdas? la tarde nos esperaba
cubría con sus sombras el secreto
de aquellos besos que nadie miraba,
de las manos tímidas navegaban
unidas por un mismo sentimiento.

Al llamado de la primera estrella
la noche cantaba los dulces versos
de una rima distinta apasionada,
como tus pechos claros mujer bella,
 tus gemidos sensuales y dispersos
arrancaban las caricias ansiadas
hasta dorminos juntos en silencio.

SUEÑO CONTIGO

Tú eres la verdadera fuente de luz,
las flores que mi camino han surcado

con tus manos de gaviota marina
que suavizaron la tormenta y la cruz
de un hombre que loco y enamorado
ha besado tus aguas cristalinas,
mi verdadero oasis de amor eres tú.

Cuando sueño, tú eres la mujer desnuda
que despierta mis oscuros sentidos
yo te beso, mujer en la intimidad
y tú, con esa sonrisa menuda
aumentas fuertemente los latidos
que se hacen luceros en la eternidad.

PARA SIEMPRE

Cuando alguien habla del amor, pienso en ti
y recuerdo mis primeras visitas,
siempre te adornabas de felicidad,
hablábamos de todo, eras tan feliz...,
esos momentos nadie me los quita,
estarán conmigo hasta la eternidad.

Ahora, nuestro cielo permanece
 como tu belleza, mujer de siempre,
con tus ojos de pétalos dorados
que al comtemplar los míos estremecen
la mirada de tu amado que siente
el calor que sólo tu le has dado.

MUJER PRECIOSA

Te veo y pareces una obra de arte,
estás ahí, mirando tu silueta,
no apartas tu silencio del espejo,
quisiera tomar tus manos, besarte
sentir la brisa, tus olas inquietas
y el suave murmullo de tu reflejo.

Te ves preciosa, mujer, como siempre,
los años pincelan tu hermosura,
ven, te espero reina mía en nuestro nido
que tu cuerpo suave de rosa ardiente
lleve mi ser hasta fugaz locura,
que sientan las estrellas tu suspiro.

VIOLINES Y LIRAS

Amarte es desear estar a tu lado,
navegar como una fugaz veleta,
sonreir cuando tu mirada me invada,
escribir mil versos enamorados
pintar con flores tu fresca silueta
y con pétalos anunciar la entrada
de profundos sueños ilusionados
que sólo tu corazón manifiesta
la alegría tierna de niña amada.

Cuando hablas las olas del mar te miran
encantadas de tu sensual encaje,
de tu blanca espuma que al sol calienta.
Es tu presencia que todos admiran
embrujados por tus ojos salvajes,
por tu perfume, tus ganas intensas
de escuchar los violines y las liras
cuando el mar te arrulle con su oleaje.

LA GOTA DE SUDOR

El azul es demasiado intenso,
como la agonía del perfume,
  como las últimas lágrimas del día,
tan tristes que se van despidiendo
sin esperanzas, con las manos vacías
igual como ha llegado la tarde
con ese aroma a sombras fúnebres
y con el terror de la enfermedad dolorosa
se apagaba lentamente el respiro
de un hombre que hace años soñaba
con alcanzar la gloria y el amor,
ahora, abadonado muere tendido
como una barca vieja dejada en el olvido.

Ya nadie hablaba de aquel héroe,
hombre como han nacido muy pocos,
luchó contra nuevas y viejas dictaduras.
Ahora, una de sus manos cuelga de la cama,
una gota de sudor rueda por el rostro inerte,
ya no le quedan más luchas, ni amores,
aquél viejo luchador, sólo espera la muerte.

BAJO LAS SOMBRAS

La hoja de aquel árbol no existe,
esa hoja está a punto de caer hacia la nada.
La señora no para de quejarse de la vida,
el hombre gris apenas susurra imágenes vacías.
El tiempo carece de emociones, de ira,
hasta la luz amarillenta está apagada,
es un día total, repetido, sin colores.
Todas las personas caminan hacia la pared,
luego, se regresan hacia la otra pared, y eso es todo.

A lo lejos, el perro ladra a la oscuridad,
noy hay existencias lúgubres,
eso no es más que el engaño de las cavernas,
a veces siento que las manos me sobran,
es como si los dedos estuviesen demás,
como si las palabras huecas Y eternas
de todos los muertos sirvieran de algo.

Nada pesa bajo mis pies,
seguimos la luz perdida del universo,
es una masa inmensa de cerebros inútiles,
bajamos a la fosa fúnebre y negra
para desaparecer como un sueño infantil,
y bajamos agarrados de las manos
con una sonrisa estúpida en el rostro
hasta que descubrimos esa soledad
que siempre estuvo en la cenizas
de tantas alegrías que se devanecen,
justamente ahora, aquí en el fondo,
al final, cuando comenzamos
a hundirnos bajo las sombras
más trsites que se pueda imaginar.

JERINGAS EN MI PIEL

El café tiene ese sabor a trabajo,
  amanecer de un lunes anónimo,
"una nueva aventura, un nuevo camino",
nunca he sabido quién es más estúpido
¿los que escriben ciencias esotéricas?
¿los que se concentran con esos libros en las manos?.
La señora barre el frente de su casa,
¡pobre! se le ve cansada, ya ni saluda,
nada es como antes, todo desaparece.

Esta bendita fiebre no me abandona,
el perro tiene casi un siglo ladrando,
el vecino de la otra habitación acaba de llegar,
el ruido del universo me ahoga,
ya no quiero leer ese libro de "esperanzas",
¡Por Dios, no soporto otra inyección!
quisiera dormir, dormir y no despertar.

¡Dios, cuánto peso he perdido!
No reconozco mi rostro enfermo,
con razón ya no vienen a verme,
no quieren ver la mirada de la muerte.
Ya casi es la hora de las batas blancas,
la vecina terminó de barrer,
ella es lo único que veo desde esta ventana.
Esta habitación no es tan desagradable,
tiene un pequeño ventilador en el cielo,
un televisor, una radio, miles de jeringas...
y un hueco al infierno debajo de la cama.

El pecho se acelera con la imaginación,
están tocando, creo que ha llegado,
es ella, la mujer de la bata blanca,

me sonríe: "¿cómo le va al consentido?",
"¡bien, pensando en las cosas bellas de la vida!"
" así me gusta, mente positiva...,
que fluyan esos sentimientos de esperanzas".
No puedo apartar la mirada de la jeringa,
ya no tengo valor para ese dolor,
le miento a ella con mis labios,
porque sé que al final será lo mismo:
"¡caramba, ya se ve mejor!"
pero esta fiebre me dice a cada instante
que las jeringas volverán siempre
hasta que mi piel ya esté muerta.

EL PÁJARO NEGRO

En el fondo del parque veo una sombra,
un ser fulminado por la existencia
apenas mueve un brazo alcohólico,
miles de rostros su boca nombra
la locura ya no hace resistencia
el pobre es uno más en la hierba.
Un pájaro negro, común, sin alma

camina buscando la vida en la grama,
todo carece de luz, de unidad absoluta
de ese sentido lógico del que todos hablan.

El borracho está sentado en aquel banco,
parace que estuviese naciendo a la vida,
tal vez hoy sea una aventura cósmica,
algo inventará su delirio para existir,
el pájaro negro desapareció en alguna nube.
Una mujer casi muerta se sienta a su lado
de la nada aparece una botella,
uno dos tragos se pueden permitir,
la vieja lo abraza, le da un beso en la mejilla,
ahora caminan, se tambalean...
desaparecen como el pájaro, en la misma nube.

LA VIEJA EN LA CAJA

La última gota cae del vaso nocturno
como si volara de cualquier locura,
es alcohol de la fúnebre noche
donde los gritos acorralados de una sombra
se acobardan como el sudor húmedo
de un cadáver que se hunde.

Las caricias de una muerte lenta
se acercan a todos los sueños,
la mirada de la anciana enferma
se hace morada en la piel,
todos lloran cualquier recuerdo nublado,
besan en silencio la despedida,
la caja es silenciosa, la muerte llegó
la vida es como un objeto arrojado,
aquí todos beben y hablan...
parece que la vieja nos mira
quiere tocarnos, vivir, tomar de la copa
todo es aire, penumbras, olvido
la vida ya no es, ha terminado

DEBAJO DE LA CAMA

Las manos se deslizan por las paredes,
las sombras anuncian el terror
miles de ojos cruzan la noche,
las almas nocturnas respiran muy cerca,
ha llegado la noche, locura del más allá.
Ahí, frente a mí está Él,
luego, surge la silueta en el rincón,
solamente me observa y desaparece,
trato de no ver esa realidad infernal,
pero ese Ser me persigue como la muerte.

¿Saben? Dicen que estoy enfermo,
que la mente elabora ilusiones satánicas,
que los libros borraron mi existencia.
Dicen que el infierno lo inventé,
que los muertos en mi habitación
son el resto del licor en mis venas.
Yo no lo creo, Satanás está aquí,
su presencia lo invade todo,
tengo miedo y soy feliz.

No llego a treinta años de vida,
ya he perdido el cabello,
todo mi cuerpo se desploma,
hace mucho que no duermo,
cuando llega la noche, llega el infierno.
Ellos creen que las pildoras me salvarán,
que si las tomo,los malos se irán.
!Pobres ignorantes! Aquí está Satanás,
me llama por mi nombre especial,
"Miguel, ven Miguel, abrázame, Miguel",
y con sus garras negras y luminosas
se acerca a mi rostro y me besa.

Trato de huir y me oculto
aquí, donde siempre, debajo de la cama

LOS GENIOS DE MI BOTELLA

Llegò la hora de las tristezas ocultas,
los recuerdos vuelven de la nada, del olvido,
el tiempo carece de forma y melodìa,
todo da vueltas, el sentido es mentira.
Mis manos cobardes giran en la oscuridad,
siento que floto sobre unas alas negras
de alguna ànima perdida y sin sangre
que busca en mis venas algùn sentimiento.
Yo me transformo suavemente
en un ser de otra dimensiòn
sin horas, sin vida, sin espacio...
Eso respiro, la existencia sin dolor.

Ahora, abro otra botella, sirvo un trago
ya he perdido la cuenta de este mar de licor,
prefiero beber y hablar con los muertos,
ellos me escuchan, a veces responden
la mayorìa de ellos se sientan, sonrìen,
Yo les grito, lloro, me rìo, ellos miran.
Tomo otro trago, brindo por ellos...
Pierdo la nociòn de todo y duermo,
me levanto, miro la botella casi vacìa,
un cigarrillo que nunca fue encendido,
un hogar abandonado, solo, todos se han ido,
menos ellos, están ahì, se ocultan de dìa;
pero esta noche, destaparè otra botella
y al tercer trago, como cada noche
llegaràn y brindarè con ellos hasta la muerte.

DETRÁS DE LA PUERTA

El Otro se oculta más allá de la puerta,
Sé que está ahí, arrojado como una piedra,
Tal vez ya se enteró de mi existencia.
Puedo sentir su agónica presencia.
Nadie ha mencionado su nombre,
yo lo vi hace años, parecía mi rostro.

La puerta está demasiado lejos,
me acercaré lentamente,
me arrastraré como un animal,
hasta develar los años de sombras.
Dicen que Él está enfermo,
que ya nos es humano,
que carece de cualquier esencia,
que su cara refleja dolor y tristeza.

"Ya no es el mismo, es un viejo"...
"Aunque sòlo tiene treinta años"...
La gente murmura los secretos de esa puerta.
Ya casi llego, falta poco, la abriré.
Veo una luz leve, amarilla
la puerta es suave, blanca, silenciosa,
comienzo a empujar, mi ser se detiene,
siento que la vida se aproxima a mi mente.
Al fin, veo la habitación cuadrada,
en el centro una cama, dos almohadas.
Puedo ver una mano de animal que cuelga,
es tan delgada que parece la muerte.

La luz opaca del cuarto enloquece,
todo da vueltas como sombras fugitivas,
arrastro mi cuerpo hacia el borde de la cama,
me impulso, ¡quiero ver al Otro, al enfermo!

¡Al fin! ¡Al fin! ¡Noooo! ¡Dios, nooo!
Aprieto los puños, huyo hacia la escalera,
me dejo caer, subo a mi silla de ruedas.
¡Dios, nooo! ¡Dios, no puede ser! ¡Por quèèè!
La luces del cuarto se apagan,
el Otro duerme detrás de la puerta.

EL VIEJO EN LA CANTINA

Era la noche de un sábado oscuro,
las copas y las botellas danzaban,
los rostros sin nombres tomaban licor,
el humo de cigarrillos impuros
dibujaban las voces que se alzaban
olvidando en las cantinas el amor.

El hombre viejo vestìa de negro,
su mirada fija buscaba la muerte
caminó hacia la barra, tomó un trago
se había cansado de ser el suegro
malditas sombras decidieron la suerte
hoy beberìa del licor amargo.

El hombre joven cantaba a la vida
sus proezas en los peligros y juegos
triunfante en los caminos de mujeres
amante de la esposa y de queridas
no lo detenìan lluvias ni fuegos
para brindar a todas sus placeres

El hombre viejo acariciaba el arma
tomó otro trago para darse valor
caminó hacia la mesa lentamente
llevaría su venganza con calma
De pronto, sonó el disparo...¡què terror!
"¿Què pasa, mugriento viejo demente?"
"¡Matò a ese perro lleno de sarna!"
"¡Desarmen al pobre loco, por favor!"
"¡Antes de que mate a un inocente!"

A los días salió del calabozo

en su mente dormía la hija muerta.
Una celda no aplacaría su ira.
El camino del odio es doloroso,
habrá muchas cantinas, otras puertas,
buscará al joven y vengará a su hija.
Llegará el día soñado y grandioso
cuando la barca con alas abiertas
se lleve al viejo a lugares hermosos.

LA PROMESA

Siento la mirada del infierno
como si los muertos voltearan a soñar
con mi encierro en el mar de nostalgias
que se deslizan por mi piel.
Es la vida que se transforma
en miles de maldiciones enfermas,
no creo que baste una miserable sonrisa
para dejar la existencia marchita
de un hombre que no tiene fe.

He llegado al final de las nubes
y mi piel se esfuma sin vida
no encuentro razón en la locura
de la sangre marchita de esta rosa
que arrojo al vacío sin fin,
he llorado por siglos enteros
buscando el perdón de algún ángel
Y me encuentro tan triste, tan solo,
sin mañana, sin hoy, sin ayer.

ahora viajo perdido en el universo,
como estrella fugaz sin sentido,
la vida es tan sólo el olvido
de aquellos que tocaron tu rostro,
ahora entiendo el ser y la nada,
desaparezco con la última espuma
que se hace silencio infinito,
este es el desgraciado alarido
de un alma que se va hacia la tumba
a volar como fantasma
con sus grillos, cadenas y gritos.
Hasta que un día te quedes dormida,
y el miedo acuda a tu mente,

apareceré, te lo juro, mi vida
y te amarñe otra vez para siempre.

HABLO CON ELLOS

No sé cuando comenzó la maldición,
tal vez con la llegada de la vieja maldita
se nublaron los ojos de aves negras,
cuando la noche se hizo noticia
de la muerte de un alma silenciosa
que volaba por las nubes
de una existencia cualquiera
que no veía en las sombras de la noche
el terror de morir en silencio
sin amigos, sin la oración de la sangre
como desaparecen los nombres
de aquellos sin números, sin devotos
como se hunde la barca sin sombras
de alguien que no importó
ni siquiera a una madre,
ni a hijos, ni a hermanos,
como se van los que nunca existieron,
así, se han ido todos los hombres
aunque el velo negro llore
nada se queda.

Me visitan todos los muertos,
esperan que hable con ellos,
ya no vivo, ya no duermo
pensando en cada rostro
de esos que viven en mis noches.
Estoy loco, ya lo sé.
nada importa, tan sólo mi copa,
ellos me cuentan historias,
yo bebo, y bebo hasta que se van,
entonces, pronuncio oraciones,
rezo el rosario, vuelvo a tomar,
duermo un rato, despierto, y los veo,

están ahí, hablan conmigo,
y los nuevos fantasmas
me dicen su nombre.

MI GRAN AMIGO

Cuando el aire nocturno desaparece,
el olor de ese rastro se hace ausencia,
nada en la oscuridad es lo que parece,
cuando la humedad de las paredes te hablan,
sientes que todo te pesa,
y quieres volar para olvidar la presencia,
de los seres que en la noche aparecen.

No son fantasmas o seres muertos,
son la vida que se ha quedado adentro,
son esas lágrimas dejadas en otras manos,
son el dolor de ver los días iguales,
como blancas hojas arrojadas al viento.

¡Cuántas tristezas afloran en la soledad!
Se termina hablando solo, hasta reímos,lloramos,
sin embargo; no hay más nadie,
la casa está vacía, como corazón seco,
todo lo vivido llega y recordamos,
a veces hasta se habla con algún muñeco
dejado en algún rincón abandonado.

Sí, lo confieso, desde hace tiempo
hablo con Rogelio, ese muñeco,
me acompaña, no discute, siempre entiende,
sabe escuchar, yo lo contemplo,
nunca me grita, me apoya en todo,
si lloro, el se entristece,
si yo bailo, el aplaude,
ha sido mi mejor amigo,
parece un milagro, un regalo de los dioses,
no come, no exige nada a cambio,
sería incapaz de cualquier fraude,

es perfecto, los dioses son mis testigos.

LA SILLA DE RUEDAS

*

La abuela está triste, callada, sueña,

la luz húmeda se lleva la noche,

duerme sentada en la silla de ruedas,

su mente navega entre las estrellas.

Ella mira con sus ojos dormidos,

su imagen flota suave entre la niebla,

se lleva su pasado para siempre,

flores marchitas, amores perdidos,

viajes, de los que siempre habla la Vieja.

**

Ahí está, con esos vestidos negros.

Cuántos años tendrá la noche oscura.

La trajeron de lejos, las montañas,

desde la oscuridad de los misterios,

sin paz, sin cama, corazón enfermo

las sombras espirituales, locuras

entre rezos y leyendas, silencio,

sin cantos, sin esperanzas, sin alma,

sin luces de luceros, sin campanas,

sin flores, entre gritos de dolores,

vieron los ojos la muerte, sin madre,

sin amor, abandonada a la suerte,

de noche..., nació la abuela gitana.

***

Muere el tiempo en su rostro perfecto,

las manos blancas, bellas, de otro mundo,

la mirada perdida, penetrante,

tenebrosa, sentimientos profundos,

sus huellas temblorosas, sin aliento,

el rumor de las voces en la brisa,

muecas, dolores, risas delirantes,

entre el canto de rosas y las flores,

se apaga sobre la silla de ruedas

la del pacto con el Ánima errante.

****

Va a dormir, nos mira, está muy cansada.

tranquila en su silla, reza con Ellos

la Vieja despertará como siempre,

la llevarán al baño sin colores,

la muchacha irá con ella al balcón,

luego, mirará las aves doradas,

vendrán tristezas, caerá el cabello ,

le dirá a la muerte amiga que espere,

hasta que lleguen caricias de amores,

Ella no cerrará los ojos negros,

vivirá cien años más, ¡vivirá!

venderá el alma, tomará otro cuerpo,

renacerá con maldición gitana,

como lo hizo antes, noche de montaña,

cuando murió su hermana, aquella niña,

la que nació sin madre, sola, hace años,

sin luz, nada importa, caen las hojas,

una sombra, la silla se detiene,

la Vieja nos mira, murmura cosas,

parece que se va con la mañana,

con el rumor del mar, el sol, las olas

a buscar la vida nueva y hermosa

de una frágil semilla moribunda,

como esas voces eternas, enfermas,

vendrá en otra niña, su alma gitana.

LA SULTANA DE MIS SUEÑOS

Las horas aciagas rodean la ventana,
un sonido extraño recorre la escalera,
algo nocturno trata de llegar,
no distingo la melodía de las viejas campanas,
ni las maldiciones de las ánimas prisioneras

que vuelven de la nada para navegar
en las naves de una hermosa sultana
de tiernas caricias aventureras
que viene de bellos sueños de la infancia
a traer en sus pechos la mañana
de aromas de flores y manzanas
con la luz de un sol en su cabellera
que deja en mi alma su fragancia.

Ella es el ángel que me llama a medianoche,
dice: "ven, cierra los ojos, duerme a mi lado"
Es radiante como las llamas del universo,
la mujer que nadie ha visto, ni conoce,
ha sido el secreto jamás pronunciado
el corazón de miles de versos
que iluminaban las nubes grises
como flechas venenosas y veloces
que se llevan lentamente mi espíritu
y estaré con mi fantasma entre flores

dormiré al fin sin dolor, tal vez despierte antes,
reconozca alguna voz, quizás un nombre,
me llevará de sus manos, seremos felices
dejenme soñar, ¡basta de esos calmantes!
no quiero esta cama, nunca la quise.

PARA SIEMPRE

Algo me decía que este día sería diferente,
tal vez fue el rostro feliz de aquel campesino,
o el saludo mañanero de la señora de la esquina.
La luz del sol estaba tan transparente
que no encontré sombras en el camino
sino tu aroma floral, mujer divina,
de mirada sensual e inocente
que con sus labios embriegadores como el vino
y con el perfume de las rosas cristalinas
besarías toda mi piel suavemnte.

Podía ver tu siluelta de mujer lejana,
un resplandor salpicaba el horizonte,
cuando cruzaba la alambrada, amada diosa,
algo extraño sentí en mi pierna,
un hilo de sangre, tal vez una púa,
un lijero dolor, un mareo, recuerdo poco...
la sed infernal, la hierba olorosa,
la desesperación final
de la vida absurda, del instante loco.

Algo había pasado, ya no era de mañana,
el sol estaba del otro lado de la casa,
casi se despedía con las aves de la motaña.
Los labios resecos, la frente fría,
la pierna estaba hinchada, no dolía.
Quise gritar, pero no pude, miré a todas partes
como buscando la esperanza,
el ladrido de un perro, una mano amiga
que calmara esta agonía,
nada, ¡Dios, nada! las sombras acechaban...
me arrastraría lentamente hacia la Casa Vieja

allí, donde la tibias manos de Ella me esperaban.

Apena si puedo moverme, estoy avanzando,
no voy a perder la fe, aunque ya tengo sueño,
deseos inmensos de dormir aquí, tranquilo

entre las flores del patio, Ella me espera,
despierto y avanzo unos metros, miro una luz
casi veo la ventana, los ojos se cierran,
Ella está muy radiante, parece la luna,
o una estrella enviada a buscarme,
una gostas de sangre cruzan mis labios,
necesito agua, todo me quema,
estoy seco por dentro, todo está negro,
las manos de ángel me acarician la frente,
quiero pronunciar su nombre, sin embargo...
tengo que dormir, viajar con ella
lejos, muy lejosss... para siempre.

LA FIESTA DE ANOCHE

Todos los invitados bebían muy contentos,
contaban entre ellos simpáticas anécdotas,
tal vez, alguien hablaba de algún tema serio,
ya no recuerdo ni siquiera la fecha.
La música romántica como el viento,
mujeres bailaban sobres las estrellas
besando sus sueños y muy satifechas
de ser amadas bajo el juramento
de voces que elevan sus bellezas.

Yo estaba ahí, demasiado solo,
bailaba, cantaba, y decía cosas,
tomaba un trago, contaba un chistes,
todos aplaudían; sin embargo, estaba solo.
Dos mundos en una misma velada,
los hombres y mujeres que bailaban
vivían la felicidad de aquel momento,
yo estaba con ellos, pero lejos
en otras dimensiones, pensando en cosas
que no tienen sentido, tal vez me alejaba,
no sé, podría ser algún presentimiento,
esas cosas extrañas que a veces
aparecen de pronto, sin previo aviso,
así, para molestarte.

"No te vayas, cuéntanos otra historia"
"faltaba más, le diré lo que le pasó al borracho..."
Creo que tomé como cien copas de vino
fue una noche ebria, de victorias,
de esa vida alegre de compadres borrachos,
noches de hadas, de seres divinos,
seres jóvenes que sueñan la azul alegría,

de caminos, de viajes, de historias

hombres que construyen el destino.

¿Entonces, por qué esta sombra?
No entiendo la angustia que recorre mi garganta,
no puedo dominar el silencio que me invade,
es como si me llamasen,
como si de pronto, el cuerpo no fuese mío,
me siento demasiado agotado,
no deseo dormir, tal vez vaya a la ventana,
encienda un cigarrillo, me sirva una copa,
la última de esta noche larga,
demasiadas personas, rostros que me invaden,
quiero estar solo, esperar el amannecer,
tal vez un baño refrescante
me devuela a la vida, a esa vida alegre,
la que añoro, pero que se va poco a poco
como el espacio, el tiempo, los años
como las esencias líricas
de un poema amarillo
que se ha perdido en la memoria
de un libro viejo de letras muertas.

EL ESPECTRO

Todos los días la hierba crece,
el sol se acerca a mi rostro,
mi silencio aparta la mirada de los otros,
piso el verdor y me siento libre,
miro el rostro de aquel vecino y no reconozco
la libertad de la conciencia ni el derecho a vivir.
Me siento extraño entre tantas personas,
odio tener que venir a este mercado callejero,
el olor me persigue, quiero arrancarme la piel.
A veces hablo con mi loro, con el perro,
no veo la televisión, nada de radio, silencio total,
quisiera que el universo se callara,
no escuchar esa música de los vecinos,
buscaré un lugar profundo en el mar,
ahí me esconderé de ustedes, de cada uno,
a todos los conozco, sé sus nombres, direcciones,
no podrán alcanzarme,
seré una sombra y me uniré
a la cascada de espectros nocturnos
que diambulan entre la mente de los enfermos,
¡Sí, eso seré, un espectro común!
Una alucinación que desaparece,
un momento alcohólico del borracho
que duerme tirado en la acera, sin amigos,
sin humanidad, sin esencia, sin sueños.
solamente mis ojos serán su último respiro.

EL LIBRO EN MIS MANOS

Tomo el libro en mis manos, lo sueño,
trato de asimilar el pensamiento del autor,
es acerca de la naturaleza humana, la esencia.
Una leve lluvia solitaria navega en mi mente,
las ideas se convierten en nubes lógicas
que construyen el infinito más allá del tiempo,
se escapan como cascadas delirantes
que se llevan todas las flores; así, de repente
se esfuman en silencio poco a poco los nombre

y te queda entre las manos un mundo desafiante,
sin color, sin tamaño, todo lo creamos
y le damos una vida que no existe,
porque lo que tocamos está ahí, vacío
sin propiedades, esperando desaparecer

como se desvanecen las fantasías de los niños.

La existencia es un tornado en el tiempo,
una ilusión fantasmal en el océano azul,
quisiera que mi castillo durará una eternidad,
pero cada paso es una huella que se olvida,
cada palabra es un sonido en la oscuridad.
El mundo es lo vivido detrás de mis ventanas,
ahí cada beso se convierte en fuego de amor,
ahí sufre, ama, llora el alma iluminada.
En la conciencia escondida en las entrañas
el universo sale a la luz,
es una luna pálida, fascinante, solitaria

tocamos, sentimos lo que es exterior,
el otro, las cosas son extrañas, ajenas

perteneciente a otro universo,
distinto a todo lo que soñamos,
nuestro hogar lo imaginamos bello,
como una lágrima en la arena,
que sin lógica ni razón

te siegan y te encadenan.

LA CAMA DE ELENA

"La persona más importante del universo eres tú"
"La persona es el centro de la vida,
es la verdadera razón de los derechos humanos"
"El rostro de cada persona es un llamado a la más alta dignidad, somos imagen del Creador".

*

Elena tiene menos de veinte años,
tal vez desconozca el esfuerzo de los humanistas
que elaboran libros de luces
y conceptos preciosos sobre la mujer del milenio.

**

Elena llega al cuarto sucio,
escupe en un rincón,
enciende un cigarrillo,
despide al viejo amigo,
acepta billetes sucios, arrugados,
descansa un poco,
se levanta, se lava el rostro,
aprieta un botón,
una luz verde como la bella naturaleza
anuncia al exterior
que ya puede pasar
el otro cliente,
tal vez un obrero,
un borracho de tantos,
viene a dignificar el rostro de la mujer,
la dignidad del nuevo milenio.

***

Ella conoce al nuevo cliente,
cree que lo ha visto antes, no recuerda,
no es como los obreros de siempre,
parece un niño bueno,
de los que dejan propina,
¡Ah, ya se acordó!,
"el novio de una amiga",
un estudiante universitario,
"¿Medicina, Leyes...?, ¡Sí, Leyes...!"

****

Elena se desnudó, sin amor, sin pasión,
nada fue especial, la luz era amarilla,
sin intensidad, sin sonidos, sin palabras,
todo terminó como empezó, sin humanidad.

*****

Aquel joven se fue tarareando náuseas,
satisfecho de lluvias grises,
esa nada existencial, quedó solo,
sin nada que ofrecer,
escribirá un ensayo,
para hablar de justicia popular,
del amor a los más necesitados.

******

Elena cuenta el dinero, no le fue mal,
tal vez pueda desayunar,
comprar un litro de leche, algo de comida,
llegará a la casa, saludará a la anciana,
dormirá algunas horas, se bañará,
saldrá de noche a buscar entre los muertos
las sobras de rostros humanos,
llega al cuarto, toca el botón,
la luz verde,

se sube a la cama.

MIS DOS POEMAS

Todos me aplauden, "escribe un poema bello",
y salen de mis ansias los versos más sublimes
"Las flores de tu mirar me acarician
con su aroma entre mis labios
como las nubes que al viento suavizan
con las aguas que beben los sabios..."

--Sigue, poeta, con tus versos florecidos.
Sin embargo, mi corazón sigue sin fuerzas,
son palabras vacías que no dicen nada,
me siento como la burla de una pancarta rota,
como si mis letras fuesen mentiras..
--Claro, amigos míos, escuchen lo que sigue:
"Cuando pienso en tu silencio de mujer
es el mundo que se detiene en mi cielo
es así que te sueño y pienso, mi ayer,
mi hoy, mis días que tanto anhelo".

Todos apluden, hay una doncella que llora,
un joven que repite mis palabras.
Yo no creo en lo que digo, mis manos se detienen
para mirar el cielo transparente y ajeno,
es como si el tiempo perdiera la razón
y el canto de las aves ya no existiera,
quiero correr hacia la nada, quemar los libros.
Pero algo me impulsa y deseo que me aplaudan:
"Te busco vida mía en el aire que respiro,
en el verde absoluto de la hermosa primavera
yo, tan sólo te canto y te pido,
que me beses con tu amor por vez primera"

Una niña linda como el amanecer
se acercó con un ramo de rosas.

Me felicitaron, me dieron una placa de cartón,
unas cuantas monedas y el nombre de poeta.
Aquí estoy trazando una línea infinita
en mi viejo libro de hojas amarillas,
tal vez la trompeta de los aplausos
inspire para todos los verdes poemas.

ESTÁ EN EL RINCÓN

Claro, no existe, estamos enfermos
no es más que el miedo de los siglos,
una sombra del oscuro inconsciente
no hay nada debajo de la cama
son las esencias de los padres imaginarios
los inventos oscuros y dementes
que perturban el cuerpo y el alma
con el fuego de un infierno inclemente.

Pero, le he visto en mis noches sin luz,
ahí, en el rincón de maldiciones,
me mira y se burla de mi carne
penetra cada fibra de mi cuerpo,
yo le temo, él lo sabe, no le importa
quiere anunciar la ausencia del alma,
busca que el llanto sea eterno,
me brinda las sombras de licores
y se duerme en el universo del infierno
donde un arcoiris negro de rencores
adormece para siempre los amores
bajo el frío de este pálido invierno.

Es la negra luz de la infancia
que recorre mi delirio de licor,
creo que es la copa de locura
y que no existe la sombra maldita de siempre
asomada en mis días irracionales,
que ese rostro que vi en el baño aquella noche allá, hace años muy lejanos
fue tan sólo un recuerdo y nada más.
Esa sombra me persigue, está ahí,
no entiendo porque nadie puede verla,
se oculta debajo de la cama,
su cara es la de una anciana que me llama,

tengo miedo, ahí está
si te fijas bien en esa sombra,
en el rincón del cuarto,
tal vez, puedas verla.

OJOS EN EL TECHO

A veces, como sin querer, poco a poco
las imágenes, las metáforas viven,
y creemos que la Bestia no existe,
o que tiene cara de chivo, de loco.
De existir, sería negro, feo con ojos de fuegos,
no tendría manos, sino garras,
no viviría en un hogar, sino en el infierno.

¡Si supieran la verdad, no dormirían tranquilos!
La Bestia está en todas partes como el aire,

te saluda, te llama, está ahí, ¿puedes sentirlo?.
¿No me crees? ¿Exajero? Mira esa sombra
es una silueta azul, como los ojos de un ángel,
no puedes ver esa "luz bella" que te llama.
Yo lo veo cada noche, sus ojos están en el techo,
en el espejo del baño, en mi computadora,
en cada suspiro que cruza por la ventana.
La Bestia me acecha, quiere dominar mi alma,
yo resisto, rezo lo que sea, pero tengo miedo.

Cuando son las tres de la madrugada
los gallos hacen silencio, las aves lloran,
cada instante de ese reloj destruye el universo,
es el olor perfumado de la Bestia que se acerca,
está ahí, lo puedo ver, su imagen toma cuerpo,
está ahí cerca de la cama, sonríe, me toca
quiero gritar, no puedo, sudo horrores,
no hay nadie en la casa, estoy solo,
siento que las fuerzas me abandonan...

No pude dormir anoche....

¡Dios, créanme, no estoy loco...!

LAS ALAS DE LOS DIOSES

El pétalo fugaz ha dejado su perfume,
los aromas mortales de un funeral oscuro,
nadie llora el ocaso de la miradas viejas,

de esos seres amargados que se van del mundo.
Pero ellos se quedan, nos miran, están ahí,

las voces suaves de las sombras dormidas se unen,

susurros nocturnos de las ánimas viajeras,

almas solitarias buscan dioses moribundos,

los demonios crueles se alimentan de mis noches,
recorren lentamente los años de la infancia,

tú los recuerdas, llegaban con la luna llena,
como el sonido del viento que nadie conoce,
fantasías especiales de terror, demencia,

le damos vida, se agitan en la intimidad,
vuelan flores muertas con sus lúgubres fragancias,

te hablan, moran en el alma hasta la eternidad.

**
La sala desconocida de sábanas blancas,
última olas verdes de angustias desconocidas,
cada vez que siento el dolor jazmín en el brazo,
ellos aparecen y me llaman por mi nombre,
las aves negras anidan, me hablan, ellas danzan,

muero abandonado sin esperanza, ni vida,

yo no quiero cruzar el abismo de los sueños,
volveré a despertar, buscaré cualquier iglesia,
me buscarán los pasos de las almas perdidas,
sí, me aferraré a todas las alas transparentes
no cerraré los ojos y volveré a la vida.

***

Me uniré a las almas muertas, hablaré contigo,
cuando estés solo, te acuestes, muera la luz,
sentirás un calor extraño en la espalda tibia,
anda, cierra la puerta, no mires la ventana,
sí, estoy muriendo, ya casi entro al infinito,
escóndete, no te muevas, siempre serás tú,
sí, cuando leas mis plegarias, entraré en tu alma.

LA ÚLTIMA BARCA

La barca parece firme, navega suave
como las olas de la juventud eterna,
nada inquieta su volar exitencial y profundo,
la libertad de los mares dibuja el horizonte
mientras la brisa salada calma las tempestades.

Pero una nube triste aparece en el fondo oscuro
de las aguas que se agitan como la muerte
que sube sus manos lentamente por la madera
de la barca que se asusta, ya el sol desespera
y agrieta la esperanza de un final feliz,
todas las barcas desaparecen en el olvido
de las tormentas del final de una enfermedad
que nos roba la esencia de la razón
y nos hace mortales como la mosca pálida
que se sabe atrapada en la red de la araña
que le arrancará todas las alas
hasta que la oscuridad acabe con el tormento.

La barca se hace pedazos, comienza a hundirse,
el pasado comienza a llegar y hablamos solos,
bueno, realmente con esas imágenes blancas
que no son espirituales, que no son fantasmas,
sino el miedo a la infinitud de la nada
que nos llama, y comenzamos a ser deborados
por ese universo vacío, desolado que nos invita
a desaparecer, así tan sencillo como una sonrisa,
iremos tras la sombra que nos tome de la mano
para subirnos a la última barca
 de color caoba, de ventana de cristal,
ahí subiremos para que todos lloren la partida,
luego, cuando cierren la ventana, caiga la tierra

llegará ese silencio tan esperado y la araña,
aquella que atrapó a la mosca,
hará su nido en nuestra carne para siempre.

HERMOSAS NEBLINAS

Siempre me despierta ese olor a tabaco,
recuerdo muchas cosas, la neblina
el silencio de los árboles,
ese cielo eterno y blanco.
Esa gente me estorba, no puedo pensar
Y vivir la última vez de mis rostros de siempre.
Tal vez algún día dejen de venir,
sus voces vienen de muy lejos:
"paadree nuestrooo, ánima ...te rogamos..."
¿No entiendo esos murmullos en el aire.

**

Creo que era una tarde, viernes...
lo sé por la brisa transparente,
también recuerdo que tenía sueño,
los ojos pesados, la suave brisa cantando
las melodías de las flores del camino,
mi cuerpo flotando en las alas de una nube.
De pronto, una luz en mi cara,
el trueno desgarrador en mis entrañas,
todo era verde, azul, blanco, verde...
el dolor en todas mis venas,
la neblina daba vueltas alocadas,
el viento invadía mis sentidos,
la música se desvanecía lentamente,
el verde se hacía oscuridad,
no sentía nada, todo se apagó,
así de simple, como cerrar los ojos
para olvidarse de cualquier amor.

***

Me acostumbré a la profundidad,
las aves negras desgarraban todo,
no quedaba casi nada, sólo la humedad,
en el suelo podía ver una garra en la tierra,
sentía las huellas roedoras de una serpiente,
lo que alguna vez fue la esencia humana
se hacía naturaleza inerte,
y algo de mí, que no era cuerpo,
podría ser el residuo de la mente,
que no sentía nada, no escuchaba,
no hablaba, no veía...era cuanto quedaba.

****

Un día, en el tiempo sin espacio
comenzaron los susurros su extraña melodía,
aquella vez me sentí en casa
llegó la luz de algunas lágrimas,
creo que eran ellos, los míos, los de mi casa.
Por eso me quedé, deseo estar con ellos,
desde ese día, estoy atado con cadenas
y me siento triste, porque sé de sus tristezas,
ellos, mi madre, hermanos, hijos, esposa,
todos lloraban, rezaban, dejaron un pañuelo
que robé en mis sueños, tiene el olor a ellos,
ahora, es lo único que tengo.

*****

No tengo idea de cuánto tiempo ha pasado,
Aquí no hay reloj, no hay espacio,

Todo lo que existe son esas voces lejanas
Y ese extraño aroma a tabaco,
¡claro, hicieron una capilla!
¡en la puerta está una vieja foto
de mi otro yo, que vestía de gala!,
cuando la luna es clara puedo leer
las siluetas sombrías de la ignorancia:
"El Ánima del Camino",
ahora soy la estupidez de velas oscuras,
"paaadreee nuestrooo, ayúdame...ánima benditaaa"

******

La pregunta por el ser humano
por esa esencia oculta y misteriosa
me llega a esta nueva mente en la que navego,
los que me visitan son distintos a mi existencia,
yo soy la soledad, el recuerdo perdido de nadie,
ellos son el temor, el ansia de vivir,
buscan lo que no encontrarán, y lo saben,
aquí no hay nada para ellos, pero ahí están,
encienden luces mágicas, son la magia absurda,
fuman el humo de la desesperación,
me llaman y se aterran de mi sombra,
parecen viejos y lloran como niños,
a veces quisiera hacer algo por ellos,
pero soy solamente una mano sin carne
que está aferrada al barro montañoso
a unos cuantos metros allá abajo
fue lo único que se salvó de las aves negras,
tal vez algún día encuentren esos restos
y me lleven al lugar santo
ese día nadie llorará, pero me estarán esperando,
los míos, los que vinieron el primer día,
entonces, el humo de los tabacos

dejará su rastro absurdo entre las flores,
la carretera y la neblina.

LA BLANCA LLOVIZNA

El sonido de dolor está ahí,
del otro lado de la ventana
ronda como el rostro de aquel ángel,
con esa melodía olor a tierra gris
como la mueca de la vejez,
¡todavía la recuerdo, sí, a esa vieja!
la misma que murió en este cuarto,
ahora, su silueta se aferra a la ventana,
me mira, parece que me llama,
yo imploro a los dioses, quiero no verla,
olvidar el olor a ropa sucia,
el sudor que penetra estas sábanas,
¿Dios, que se vaya, que no me mire!

Las noches blancas, cuando esa llovizna
se arrastra con su carga de insectos
que adormecen en mi colchón
para atormentar la mente
hasta que aparecen los dedos largos,
blanquecinos, de uñas negras como la muerte,
la misma ilusión de cualquier cadáver,
cuando miro hacia la oscuridad
veo un sueño terrible,
puedo sentir el beso en mi frente
"¡qué bello está el niñito...!
y vuelven a mi las luces de velas encendidas
que iluminan el cielo de nubes furiosas,
la canciones de las flores muertas que yacen
bajo el cobijo de aquella raíz, la del fondo,
esa misma, la que brota del infierno,
y está dando vueltas enteras
en la intimidad de mi ego,

ya no soporto las garras de esa garrapata,
me angustia, y no duermo,
algún día tendrá que morir la llovizna,
no habrá un camino para que vengas,
sin esa agua, tu energía se desvanece
y de hundirás de nuevo en aquella tumba,
la que vero desde aquí,
allá en el oscuro rincón del cementerio.

LAS VENTANAS DEL BARRIO

Cuando camino por las viejas calles
de este barrio loco y polvoriento
puedo escuchar las voces de los que se fueron,
algunos piensan que invento cosas,
pero esos espíritus me miran desde las ventanas,
esas casas bañadas de tristezas
atrapan a todos los ancianos de ojos blancos
que tratan de escapar de sus cárceles,
porque ahí vivirán para siempre
como las aves que mueren solas
y sin cantos en las jaulas perdidas,
yo no los miro, ellos gritan como serpientes
que se alimentan de la sangre de roedores,
a veces, creemos que son gatos,
son ellos, los viejos que han muerto.

Cuando llego a la casa veo sombras,
destellos extraños en algún rincón.
Sé que alguien encenderá una vela,
bajará las escaleras con las manos extendidas,
dirá con esa voz silenciosa que me espera,
yo no le temo, apagaré esa luz,
saldré al patio, invocaré al Amo de la noche,
rociaré el jardín con la tierra del cementerio,
colocaré mi libro negro debajo de la cama,
esperaré la calma, el sueño de los muertos,
leeré el conjuro del infierno,
las ventanas del barrio cerrarán,
todos los viejos se irán a la cama,
y otro rostro me saludará al llegar la mañana.

VIAJEROS DE LA OSCURIDAD

Yo veo el tornado de existencias
de sombras que viajan entre ustedes,
puedo sentir a tu lado, esa presencia
de la que se burlan los libros negros
de letras nuevas, viejas y muertas,
pero son los muertos que te acarician,
te hablan, susurran suavemente
y no escuchamos su dolor,
la soledad que se esconde en los árboles,
que la brisa de la noche se lleva
a patios ajenos y los perros se asustan,
ellos tratan de aferrarse al aire,
no quieren salir de esta casa,
pero se irán al mar y navegarán
en la oscuridad de un cielo sin estrellas .

Algunos se niegan a verlos,
están ahí caminando sin rumbo,
cuando sientes un frío extraño,
uno de ellos te llama, te quieren hablar,
si escucha voces en la noche,
tu hora se acerca con su vestido blanco,
te avisan que estar con ellos será pronto,
que te prepares a viajar por el jardín,
que no te asuste el ladrar de los perros,
que nunca irás a otros mundos,
solamente las aguas del viejo mar
será la eternidad que verás para siempre.

ORACIÓN EN SILENCIO

Señor, Dios Padre, escucha mi voz,
te doy gracias por este amanecer,
que mis ojos puedan ver tus maravillas
y mi corazón sentir la presencia de tu Espíritu,
Dios Padre, en tus manos encomiendo mi vida,
haz que a cada momento aprenda a vivir,
compartir con todos una mano amiga,
quiero hablar del aroma del rocío,
del canto de las olas, del calor del pueblo,
esconderme en algún rincón para orar,
leer algún salmo, sonreír, trabajar.

Hoy quiero llegar a casa bañado de tu Luz,
decir a todos que Tú nos amas,
que la esperanza brota de tu Amor,
que el Espíritu Santo nos da la vida,
que Jesús nos da la Salvación,
Señor, danos a todo de esa Vida,
danos para siempre tu Bendición.

LOS DERROTADOS

"En ese momento empezó una batalla en el cielo..."
Los seres de la noche se ocultan
en el silencio de la lluvia solitaria.
son lamentos de almas anónimas,
los espíritus sin nombres...,sin rostros, sin luz.

"Miguel y sus ángeles
combatieron contra el Monstruo..."
Una lágrima oscura se aferra a la ventana,
todo cae, esa es la ley eterna,
el canto de la Bestia es la muerte,
en ese momento, al cerrar los ojos...,
el Monstruo tomará tu alma.
Ya no hay temor en su mirada,
lo que toca se desvanece como la nada,
la sangre de tu cuerpo es gris
si las garras de la Creatura se acerca,
no lo detendrá una simple oración,
ni el susurro de ninguna vieja,
ni la canción de cuna de la abuela muerta,
no hay espada iluminada que te salve,
el aliento del Amo te acecha,
está muy cerca, a tu lado,
llegará el momento y te atrapará,
lo sentirás en la esencia mutante
de tus razones y locuras,
no habrá rincón para esconderse,
está ahí, si abres los ojos, Él te verá.

"El Monstruo se defendía
apoyado en sus ángeles..."
La Bestia no está sola, busca a los suyos,
no hay niebla para fingir,

te llamará por tu nombre,
te transformarás, serás su propia imagen,
te negarás a seguir las huellas
y las cenizas de sus pasos.
Pensarás que es tu mente enferma,
que ese olor a rosas secas no existe,
tomarás algunas píldoras mágicas,
dormirás un rato; luego, le escucharás
en el silencio de la noche,
llegará el terror, dejarás la vida,
verás el rostro del Derrotado,
tú estabas con Él, no lo niegues.

"...pero no pudieron resistir,
y ya no hubo lugar para ellos en el cielo..."
¿Desde cuáno no sales de este cuarto?
¿Sientes miedo, verdad? No es para menos.
Tú puedes ver esos rostros, son tus amigos...
caminan entre la gente,
parecen personas comunes.
Tu puedes ver el engaño,
tus ojos nunca están quietos,
los Derrotados están en todas partes,
sienten odio, siempre están cansados,
no miran la luz de la luna,
el agua nunca apaga la sed,
siempre tienen calor,
huyen de la gente,
son como los caminos desolados,
ellos se conocen, se miran con tristeza.
La Bestia cuida de ellos,
los alimenta con el dolor
de todas las almas pecadoras,
como la tuya, como la mía.
Por eso tengo miedo y me encierro.
Ellos, los Derrotados, me buscan,

yo escucho sus voces lejanas,
ya están en el pasillo,
no entrarán,
no soy uno de ellos,
La Bestia no me conoce.

"Echaron, pues, al enorme Monstruo,
a la Serpiente antigua, al Diablo o Satanás,
lo echaron a la tierra y a sus ángeles con él..."

Siento que mi alma se transforma,
no necesito del aire para respirar,
la fiebre seca mi garganta,
las voces están del otro lado,
ahí, detrás de la luz,
veo la silueta de algunas alas,
alguien toca la puerta,
me encierro en el baño,
¡Noooo, eso no es mi cara!
en mi espalda cuelgan dos alas muertas,
mis ojos arden como el fuego,
todos esos seres están en mi cuarto,
son miles, demasiados....
los enfrento, miro fijamente,
ellos se inclina de rodilla,
todos me adoraban....
¡Yo soy ...La Ser...!
Buscaremos a Miguel y a los suyos,
la batalla no ha terminado.

EL RITUAL EN LA MONTAÑA

*

Apenas se puede escuchar el lamento final,
luces y rezos se perdieron, simples lamentos,

el libro negro, las sotanas, todo indicaba
que ya las sombras cantaban a la luna roja,

hace más de un siglo que esperamos el tormento,
la sangre de los muertos, lágrimas enterradas,

promesa que hicimos al Amo, noche fatal,

se cumplirá con gritos de locuras y furia,
y se irán las barcas de las almas condenadas.

**

"¡Espíritu de las montañas, a ti rogamos!"
Los Hermanos de la noche oraban, terror, miedo,

con deseo satánico de cumplir el pacto,
tumbas sombrías estarían sobre el altar,
dolor, la oscuridad de esa criatura, entregamos,

un miserable sin vida, sin alas, un viejo,
el mar sin olas, las rapiñas, licor, el rapto,
religión ignorante y sensual, placer, matar,

gritaban: "Satanás somos tuyos, te adoramos"

***

Las túnicas negras en el valle de la muerte

cantaban himnos oscuros, el viejo temblaba,

delirios sangrientos se acercaban al altar,
un ser de otros mundos, el Profeta de la Noche,
danzaban los invitados, ritmo de tambores,
 leve silbido del agua de maligna fuente,

arrastraba las locuras de crueles serpientes,
el viejo sería sacrificado, final,

nada importaba su muerte, las malditas flores,

sus restos serían quemados..., muy lentamente.

 ****

Todo giraba como las hojas del invierno,
era un torbellino de iluminadas estrellas,
mi espalda descanzaba sobre una piedra fría,
la noche, yo sólo quería seguir bebiendo,
tal vez, un trago simple del dorado licor,
que me llevara lejos, a los sueños eternos,
algo sentí en mi pecho..., copas, miedo, dolor,

alaridos de miles de ojos, ya no veía,

maldiciones tan diabólicas como el infierno,
un beso de vino en mis labios, alguien de luto,

manos brujas vestidas con la sonrisa negra,

llevarían mis locuras al infierno oculto.

Hace tiempo que no los veo, dejé las copas,
ahora sueño con luces, las flores del campo,
con el futuro verde y lo hermoso de la vida,
no iré a dormir a la montaña, yo los he visto,
sé que los "hermanos" están aquí, el viento sopla

me observan, me siguen, me vigilan..., yo los llamo,

¡Claro, si me preguntan! les diré lo de siempre,
"Mentira, ellos no existen, son cosas de la mente"
Tú eres uno de ellos, te conozco, nada importa,

son mucho los muertos, la sangre, los viejos locos,
historias absurdas, alcohólicas, dementes,
estoy débil, casi no respiro, falta poco,

ellos cantan, la jeringa, me voy suavemente,
es frío el altar, todos al Satanás invocan.

PLEGARIAS NOCTURNAS

Voces lejanas venían de algún sueño,
plácido y terrible a la vez,
oraciones y plegarias al viento:
"Exorcizo te, inmunde spíritus...",
"Ergo, maledícte diábole..."
Un torbellino de sombras se agitaban,
las conciencias nebulosas y sombrías
con los espíritus flotando en la noche
mientras el hombre sin alma nos miraba.

Afuera, algunas mujeres rezaban
por el perdón de los pecadores,
"Credo in Deum, Patrem omnipotentem..."
Cuando el infierno se hizo presente
las aves nocturnas temblaban en silencio.
El viejo de la sotana tomo un trago,
se sentó a morirse, con sus manos sagradas
alzó un libro negro, "Manuale Rituum"
se arrodilló, "Dios, ayúdame, ya no puedo..."

La danza de espíritus caídos
comenzó a girar en torno a los presentes,
hombres, mujeres, niños..., todos sentimos
el roce de las alas de otro mundo,
una niña santa terminó la plegaria,
"Per Christum Dómino nostrum. Amen..."
El atormentado salió al patio,
todos pedían auxilio a la Virgen,
algo había cambiado en nosotros,
desde aquel día nunca fuimos los mismos,
el sacerdote repetía miles de veces
oraciones rituales enviada a los ángeles,

"Domine sancte Pater omnipotens, aeterne Deus"
Los ojos del hombre condenado
aparece todas las noches, siempre.

LOS OJOS DE LA BRUJA

La vieja de los vestidos negros,
de caminar lento y de mirada al aire,
va sin prisa a la orilla del río,
allí habla con los seres siniestros,
prende velas negras, pronuncia maldiciones,
y siempre alguien muere,
por eso todos le temen
a la bruja que habla con los muertos.

Al llegar la noche de luna llena,
se sienta cerca de la puerta de su rancho,
escupe fuego y humo infernal,
se toma unos tragos de aguardiente,
así se transporta a mundos extraños,
y en su cuerpo se aferran las ánimas dementes,
hemos visto como duerme como muerta,
la botella vacía ofrecida a los espíritus,
la vieja en silencio nos maldice,
quiere el mal de todos,
no permitiremos que respire,
esta noche la mataremos.

Esa vieja bruja de harapos sagrados,
arderá como sus ojos furiosos,
entramos lentamente, saltando la cerca,
el ronquido parecía alaridos de tormento,
la vieja abrió los ojos, quiso lanzar un conjuro,
la rociamos con gasolina,
y en un instante eterno,
entre alaridos diabólicas
enviamos a la vieja al infierno.

Buscamos en el rancho las huellas satánicas,

y ahí estaban, por todas partes:
huesos roídos, tabacos consumidos,
una olla calcinada entre la leña apagada,
algunos cabos de velas secas,
un camastros infectado de insectos,
muchas botellas sin almas,
la foto amarillenta de un niño,
¡Ah, el que se ahogó en el...!
Bueno, nada importa matamos a la bruja.

Nueve participamos aquella noche de luna llena,
hace más de veinte años,
casi todos muertos calcinados,
la maldición nos persigue,
tres quedamos..., en realidad serán dos,
a Mario lo até al árbol del patio
de la casa de bahareque, donde ella se sentaba,
Mario llora desesperado,
yo tengo en mi cuerpo el espíritu de la bruja,
me acerco, Mario grita: "No lo hagas, perdón"
No había nada que perdonar,
el fuego ardía como siempre,
sólo quedaba Pedro, el líder de todos,
luego, al final, me sentaré en una silla
fumaré algún tabaco,
y todo arderá en mi cuerpo,
y todos podrán ver los ojos de la bruja.

EL RENACER VITAL

*

Allá afuera, del otro lado de la mirada,
se puede escuchar un leve silencio,
como si de pronto se arrastrara algún lamento
perdido, que sólo yo puedo escuchar.
Sé que los seres de la noche viven,
están en todas las paredes,
son esas manchas de ojos negros,
la cucaracha que camina debajo de la cama,
el ratón que nunca muere,
tu nombre pronunciado por el viento,
el terror que no te deja dormir,
los dos toques en la puerta,
el olor a humo en el baño,
el perro ladrando a lo lejos,
todas las voces a la vez.

**

Hace muchos días que no salgo de mi piel,
pienso que nunca he salido al mundo,
duermo y como todo el día,
miro la pantalla virtual,
¡Por cierto, cuándo llamará alguién!
Estoy totalmente ausente,
soy el canto de los peces bajo el agua,
lo inexistente, ¡tengo hambre!
En mi habitación hay suficiente enlatados,
agua potable, no necesito más,
aquí seguiré dormiendo a placer,
nada importa que me crean muerto.

***

Ya he robado la esncia del caracol,
o tal vez el de la tortuga.
Me doy cuenta de que ha llegado el anochecer,
las luces desaparecen debajo de la puerta,
algo de arena fina cae en mi cama,
como si estuviesen rezando en el techo,
sobre el cristal, los insectos escriben frases
que no llegan a mi mente,
puedo estirar las piernas con facilidad,
antes estaba muy apretado, incómodo,
ahora, hasta puedo voltear el rostro,
tocar con los dedos la suavidad de la madera,
me alegra el total silencio,
ni siquiera me estorba el brillo de las estrellas,
¡Cuánto tiempo llevo acostado!
No tengo idea,
cuando yo sea sutil, energía,
sin nada de este cuerpo,
podré salir al mundo,
subire como el aliento vital,
buscaré el parto inocente,
entraré lentamente
en la sangre del recién nacido,
sé que todo olvidaré
¡Mejor! ¡A quién le importa!

BENDIGO TU NOMBRE

Cuando siento la soledad,
Tú, Señor me consuelas,
si tengo temor a la noche, Dios, me das la luz,
desde niño, siento tus manos en mi camino,
también te veo en la alegría de mi hijo,
o cuando la niña me enseña un dibujo,
cada vez que beso a la mujer que me haz dado.
A veces, me pierdo, me olvido,
me hago uno más, de esos que te necesitan,
pero que no lo sabemos,
y buscamos entre las imágenes
lo que solamente Tú nos da, La Vida, La Paz.

De verdad es difícil orar en silencio,
cuando el día es un tornado de cosas,
que me aturden y adormecen,
ahí, en el medio de todos, aquí en la oficina,
repito la oración del Monje:
"Señor, te piedad de mí",
"Señor, ten piedad de mí",

la digo en silencio, mientras hago el café,
en el transporte público, cuando almuerzo,
al llegar a la casa, al bañarme...
y puedo sentir ese aliento especial
que da la paz en medio de la agitación, tranquilidad en la tormenta,
por eso Señor, bendigo tu Nombre.

MEDITACIONES

*

A veces pienso que soy grano de arena,
tan común que nada importo,
nada son mis angustias,
mis dolores, el trabajo, mis luchas,
para qué pelear por un plato cualquiera,
por cuatros paredes, un auto, el aplauso,
si no te encuentro Señor, Padre Eterno,
de qué vale los zapatos nuevos, sino camino,
para qué la ansiedad de placeres
sin Tú no estás en el corazón,
todo es vacío, algarabía de sombras,

momentos que mueren con la carne.
Señor, Dios, acuérdate de mí,
haz que pueda ver la Creación como tu regalo,
sentir mi existencia como tu llamada,
no permitas que me hunda en el torbellino
de cosas entran por los ojos,
y a las que el mundo idolatra.

**

Demasiadas voces me llaman, gritan, aclaman,

efrecen la felicidad,
el día de playa perfecto,
la bebida de los dioses del placer,
dicen que mi cuerpo es mercancía,
que sólo sirvo, si puedo comprar o vender,
que el verdadero reino es el Mercado...,

que sin dinero, soy un estorbo.
Tú, Señor, pronuncias mi nombre,
me llamas a tu lado, me cuidas,
estás aquí cerca de mí, en la intimidad,
en los secretos, ahí me conoces,
Eres el Buen Pastor,
me llevas a manantiales eternos,
te pido que me transformes,
que pueda mirar a las estrellas,
a la gente en la calle,
que pueda Señor, subir contigo
a las Moradas Celestiales
y contemplar tu Nombre.

AMIGOS NOCTURNOS

El frío intenso de la oscuridad es tierno
como esas flores que llegan de lejos,
las sombras intensas me aclaman
como queriendo llevarme al infierno,
yo busco libros oscuros y viejos,
grito al viento palabras extrañas,
los espíritus moribundos se asoman
con sus miradas de tristes luceros
que se ocultan detrás de la ventana.

Ayer, en las calles del mercado de carnes,
reconocí a uno de esos rostros,
sus ojos estaban grises, pálidos
como el deseo de un recuerdo perdido
se arrastraba cargado de sarnas amarillas,
se escondía en la metáfora del perro,
yo le llamé por su nombre, trato de huir,
luego, moviendo la cola, besó mi mano,
¡Claro, era uno de ellos!
Todos los seres alados se esconden.

Cuando llego a mi casa, apago las luces,
puedo escuchar los pasos azules,
son ellos, que como insectos
pretenden invadir mi mundo,
ya los conozco, puedo hablar con ellos,
les dejo agua, comida, ropa sucia,
son felices conmigo, están aquí,
si estuvieran en este universo,

con ese olor tan de ellos,
con miles de pequeñas alas,
con cientos de paticas en la almohada,
estarían contento...
No puedo dormir, tengo miedo,
cuando cierro los ojos,
suben a mi cara,
cubren todo mi cuerpo,
he perdido peso,
me están comiendo.

VESTIDA DE NEGRO

El rancho está casi en el suelo,
en el fondo, un cama polvorienta,
la fiebre está en todas las paredes,
del otro lado de la calle, ladra el perro,
alguien hierve un agua milagrosa,
la muerte se acerca a la puerta,
todos pueden sentir la presencia extraña
que se cuela por la piel,
algunos rezan a las estrellas,
otros, se esconden,
saben muy bien lo que pasará,
todos lo sabemos,
por eso, cerramos las ventanas,
desde lejos, a través de la lluvia
se puede ver la luz que se apaga.

Las madres ocultan a los pequeños,
el caminar del tormento es lamentoso,
se dirige como flecha caliente
al cuarto infectado y leproso,
nadie quiere ver el final,
la respiración de la angustia la trae el viento,
la última noche de la vieja ha llegado,
todos se asustan,
¡la enfermedad de los malditos!
tal vez por bruja la han condenado,
si alguien la toca, morirá
como se secan las flores al sol
como se olvidan los años hermosos,
la enferma llora, aprieta los puños,
sus ojos parecen penetrar el cielo,
la olla cae sola, sin causa, es el Amo que ha llegado,

el relámpago anuncia tempestad,
todos se persignan para ahuyentar al Malo,
la vieja dejó de respirar,
todo había terminado.

El rancho fue consumido por el fuego,
las llamas se llevaron el dolor
de todas las ánimas silenciosas,
cada vez que un relámpago cruza la oscuridad,
todos juran ver los ojos enfermos
de la vieja vestida de negro,
y al siguiente día,
alguien amanece muerto.

CORAZÓN ETERNO

*

El calor del corazón me habla de ti,
te miro y no quiero mirarte,
sé que pronto te irás lejos,
con otros sueños, a otra parte,
yo quedaré con las manos sumergidas
en el calor de las aguas azules,
pensando en que tal vez
cuando el sol tenga alas,
iré contigo a conocer el horizonte.
Si los dioses lo permiten
dibujaré las nubes más hermosas de la Tierra,
te construiré una barca
de velas transparentes,
navegaremos juntos, sin el mundo,
tomaremos el café donde digas,
caminaré a tu lado en silencio,
escucharé en el aire el cantar
de tu suave andar entre las flores.

**

Te irás lejos, demasiado lejos...Lo sé,
te llevarás todo, quedaré en la arena

esperando ver si algún día,
tal vez, me llegue desde el mar algún recuerdo,
¡No vamos a llorar! ¡Así es la vida!
Nada hay de mañana en este pueblo,
aquí mueren las piedras, terminan las olas,

todo se ha dormido, no pasa el tiempo.

***

¡Anda, busca tu felicidad!
¡Por ahora, yo no puedo!
Estás hermosa, vestida de ángel,
¡Deja la tristeza! ¡Qué no sepan que sufres!
lo nuestro llegará en tus noches,
al principio será radiante,
pero como todos los sueños se apagan,
me olvidarás, amarás a otro,
yo, por mi parte, no olvidaré,
estaré sentado en la orilla
pensando en esta noche,
te adoraré en cada lucero
besaré tu imagen de espuma marina,
¡ Te amaré por siempre!
Te lo prometo.

CANCIÓN ENTRE LAS FLORES

Las hojas en el aire dormían,
sueñan con el hálito de tus ramas,
luceros que tus besos emanan
cuando volar entre las nubes ansían
tus alas, hermosa doncella,
iluminas con tu andar de luz
la naciente y cristalina primavera
cargada de fragancias doradas

que excitan al alocado amor,
regocijan colores de mariposas
estrellas de las noches eternas
del campo la flor más bella
siempre entre las estrellas, eres tú.

Yo te veo cuando bailas
y tu voz enciende las llamas danzarinas
del trinar del universo,
la suave canción y los versos
de miles de poetas que te admiran
tejen de azules rimas el cielo
donde serafines y ángeles
al ritmo de silencio caminan
cuando a todos grito que te quiero.

CANTA POETA

Letras que se alzan grises como la tierra,
dibujan la enfermedad eterna,
la búsqueda de la verdad perdida,
los trozos moribundos de la hoja muerta

rota en mil pedazos quedan quietas,
llevando cenizas a la luna llena
donde ha sembrado las lágrimas el poeta.

Se detiene en la fantasía del camino
acaricia una portada y cree ver su rostro,
tal vez por esas cosas del destino
pueda ver del otro lado del cristal
sus sueños en las páginas del libro,
camina entre la gente, las manos en el bolsillo,
el corazón en las imágenes mágicas que nadie ve,
su mente vuela sobre las alas de los dioses
sus pasos son suaves como el silencio y el olvido
poco importa el color de las flores
todas sus rimas, todas sus voces
le dan a las sombras pasiones y brillo.

Se sienta a la mesa alzando sus manos,
un plato común, algunas monedas,
ahorra el sonido, el lápiz, las velas,
en las noches toca el mar, cuando todos duermen,
él viaja en el viento a mundos infinitos,
no hay locura, no hay pobreza, no hay dolor
no hay amores que le detengan,
sus manos inquietas escriben bellezas
que sólo un ángel venido del cielo
en su intimidad celestial y secreta
inspira los versos y los cantos divinos

que escribe y canta el poeta.

EL SOL EN MI VENTANA

Cuando el atardecer anuncia tu alegría
me acerco a la ventana para saborear la frescura
que el río de aromas florales de la montaña
acaricia las tibias aguas de playas azules.
Tus pasos de niña se asoman a lo lejos
como silueta de gaviota enamorada
la luz de tu alma todo ilumina
cuando tus labios roban el beso
de las olas que al morir en la orilla
murmuran tiernamente tu nombre.

Yo te miro desde la intimidad secreta
de los años primaverales,
ese amor escondido, sencillo como el cielo
transparente del verano,
miro las aves, a los niños jugando,
miro tu silencio, miro tus manos.
Tú pasas como el tiempo y sus estrellas
ilusión que se vive en un instante eterno
el saludo de tus ojos inmensos, tan suaves
y me quedo solo, mirando llegar la noche,
corro contento para hablar con el mar,
a contarle lo feliz que me siento
cuando el verde de los bosques
se estira en las sombras
que anuncian la tarde.

LA CARICIA DE UNA FLOR

A veces me detengo en el tiempo
para dibujarte con el corazón,
siento que cuando vienes a mí
baja de la luna una mirada
tan dulce, tan enamorada,
que ilumina todo lo que siento
cuando me besas, cierras los ojos,
y dormida entre las flores
me dejas partir,
me oculto en la vida,
en el trabajo, en la bulla

en la existencia anónima, ¡tan vacía!
¡tan irreal!, ¡cómo te extraño!
Quiero llegar a casa
sentir que tu calor, tus caricias,
tu cuerpo, tu voz, tu alma toda
despiertan la alegría de vivir.

Tú hablas, yo viajo en cada gesto,
te miro y te amo,
me cuentas de tus cosas,
de tu trabajo, de esa pelea
no sé con quién, te pones seria,
yo sólo sigo el volar de tus manos,
te sientas a mi lado, te acuestas tranquila,
yo te digo algo al oído,
sonríes, "estoy cansada"
me usas de almohada,
te quedas dormida,
¡qué sería de todo esto..., sin tí!

Hoy te levantas más temprano,
me tocas, "¡buenos días!"
"¿Qué me decías anoche?"...

LA TARDE EN EL PARQUE

No sé quién dibuja las flores,
tal vez, sea el ángel con sus pinceles de sol,
el mismo que ha rozado tus labios
con la frescuras de la mañana
con el arcoíris de colores,
con la sencillez de un sabio,
con el corazón que te extraña
con mis ojos que te aman
suplicando tus amores
cuando mi silencio te llama.

Ayer estaba en el parque,
estaba como soñando, en otro mundo,
miraba el vuelo maravilloso de unan hoja,
no sé, pero escribió tu nombre,
las pequeñas ardillas jugaban,
un lucero apareció en el jardín,
el pequeño canario extendía sus alas,
todo era hermoso como el universo,
pero, yo pensaba en ti
tu figura estaba en cielo

en las manos con guitarra,
en mis deseos más secretos,
en la ternura de la tarde,
te esperaba, para acompañarte,
preguntarte cosas del día,
contarte también las mías
hasta desaparecer en lo profundo
de un castillo imaginario
tan sólo para amarte.

SIRENA DE LA NOCHE

Vuelan solitarias las orquídeas sensuales
en tormentosas noches sin estrellas,
aquí, en la oscuridad del humo
alzo la copa buscándola a ella,
no hay razones en la voz religiosa,
soy el sudor que se arrastra
soy algo invisible, soy ninguno
ella baila, sonríe, canta

y las cascadas imaginarias de alcobas
que nunca vivirán me vuelven loco,
¡Dios, cuánto la quiero!

Su imagen de colores prohibidos

traen las voces de los dioses
que suspiran suplicando "dile algo, llámala"
Yo aplaudo, la sueño a mi lado,
le escribo poemas, no me conoce,
tengo miedo de hablarle
me quedo en este rincón, conforme,
sólo respiro en las sombras
el aroma dulce de cada noche.

Cuando sus ojos de ángel
sostienen mi alma enamorada
parece que miles de suaves espumas

como cristales azules en mi piel
¡aguas divinas, doradas!
así son los besos de la amada,
Sirena de la Noche, pecado profundo

moriré con el cáliz del tiempo
navegando hacia lo lejos
a la orilla donde el mar nocturno
lleve a puerto eterno
los despojos de mi barca.

DUERME, DUERME, DUER...

Vuelven los aromas oscuros del azufre
de la satánicas plegarias nocturnas
de los seres que visten de espanto

que sus rostros malditos cubren
colocaron al pobre en la urna
"escucha Amo a tus siervos fieles,
acepta este cuerpo con la sangre
que bebimos al lado de esta tumba"
El borracho creía dormir
moría entre las sombras de un puñal,
la droga rociaba los labios
de todos los que estaban ahí
en las selva de maldad profunda
culminaban el rito infernal.

La leve llovizna borraba recuerdos,
de los años aturdidos por la locura de amigos,
ahora en silencio de blasfemias espero
que las nubes grises se alejen
que se lleven las rosas secas de aquellas ceremonias
"Ven Ángel caído, ilumina nuestras mentes,
que podamos vivir contigo para siempre".

Nunca pude ver la luz de la aurora,
ni la bellezas del atardecer,
no hay cama donde duerma,
no se trata de locura, ni de alcohol
yo fui uno de ellos, trato de huir
pero no hay universo posible,
sé que me persiguen,

y que Él, el de mirada roja, de fuego
Aquel que aparecía y volaba
vendrá por mí, me llevarán a la montaña,
no será fácil, no podrán hacerlo...
tengo sueño, la garganta seca,
estoy mareado, confuso,
prometo dejar la bebida
basta de ser una basura arrojada en el parque,
ese dolor en el brazo, en el pecho
veo siluetas de túnicas extrañas
puedo apenas oir rumores al viento,
"te ofrecemos Gran Espíritu...esta...sangre..."
ahora duermo, duermo....duer...

MI LUCERO ETERNO

Siempre llego a la misma hora, el mismo café,
espero que vengas con esa sonrisa tan tuya,
hablamos largamente, la mañana se hace corta,
a ti todo te parece gracioso, te diviertes,
yo te miro y te encuetro tan hermosas,
como aquel día de amor, de fe
donde el altar cubierto de rosas
convirtió la vida en el río de ilusiones
donde la música celestial de las mariposas
unieron para siempre dos corazones.

Canto laudes a todo al universo
por el amor en tus ojos,
por tus sueños al lado de los míos,
por tus manos cariñosas, sensuales
por el correr de los dos niños,
que llevan tu alma en las venas
por tu apoyo en momentos cruciales
por vivir siempre conmigo...

Sé que me amas, me lo dijo un lucero
el que iluminó aquella noche de amor en el cielo,
de luces que giraron infinitas
entre los besos de los amantes eternos
que nacieron para decir al oído "te quiero"
como dos lunas llenas que se miran,
como dos partes de una misma flor,
acariciando locamente sus pétalos
desojandose con ternura y amor.

EL REMANSO DE TUS OJOS

Cómo no escribir canciones de amor
cuando tu sonrisa ilumina las trsitezas,
cómo no escuchar el trinar suave, danzarín,

si sólo puedo soñar con enamorado corazón
que no hay en el mundo igual belleza,
 tus ojos claros de profundo silencio sin fin

cautivan de los dioses la emoción
y pregonan al universo la grandeza
todas las flores del jardín.

Hoy digo a las hadas que escuchan
el hermoso despertar de las estrellas
que adornan los pasos de ella,
al sonar lo tambores de lucha
que estremecen la paz del atardecer
 quiero de sus labios beber
el mágico aroma de los vinos,
sentir mi cuerpo, el alma estremecer,
sembrar de rimas el camino
y en tu cálido remanso amanecer.

LOS CIELOS INFINITOS

El amor es la ternura que brota

del agua que nos mira en sus cristales,
estar aquí, viviendo el espacio, el tiempo
entre tus palabras, sonrisas, insinuaciones
de caricias que vuelan inocentes
volcando el tornado inmenso
del fuego que libera en silencio
la pasión de dos corazones.

Quiero pintar las alas de un alma
de esas sin olas y eternas
que navegan inquietas, libres
sin horizontes entre los mortales
porque así me dice el suspiro
que en mi piel surcan cielos infinitos

los más hermosos secretos
que ningún poeta haya escrito

EL AMOR VERDADERO

Quieren las olas de los mares

que me tomes de la mano hacia la luz
para besar contigo el infinito,
mirar navegar las aves en la espuma
que dejan las huellas de tus pasos

y vuelan en el brillo del sol tu sonrisa

para iluminar tu silueta en la luna
amor, regalo del cielo.

Te veo venir hacia mí, te espero
como el niño enamorado de la Navidad
¡tantos días contigo!, ¡tantos recuerdos!
que la vida misma eres tú,
el calor del sueño a tu lado,
el dolor que ha veces sentimos,
las cosas que sin querer nos dijimos,
el beso en la alcoba antes de dormir,
los días felicices, los bailes, el vino...
hoy no sería nadie sin ti.

Te amo con amor de verdad,
ese de todos los días, cada noche
el que se despierta besándote,
el que se despide besándote,
el que te lleva al trabajo,
ese que ha dado dos hijos,
el mor de las flores, de los ríos,
de las aves, del mar, del viento,

el amor de los ángeles, el amor de invierno
un solo amor verdadero de hombre y mujer
de esposo y esposa
de padre de los mismos hijos
si volviera a nacer,
te juro con el alma en la mano
una y mil veces te volvería a escoger

AMOR, TE QUIERO

¿Cómo ver la intimidad de un amor?
besando tus besos dorados,

sentir esa inquietud y esa paz
cada vez que el rocío y el calor
del soñar del vuelo desesperado
de todas las hojas florecientes
del correr del tiempo, además
estar de ti enamorado.

Cuando estás ausente, te sueño,
cuando estás aquí, te adoro,
no hay en el mundo mayor tesoro
del que un mortal quiera ser dueño.

Así, mujer, eres la reina imaginaria
con luces y zapatillas de colores
que dioses a ti te envidian
preciosa de mirada solitaria
que ha robado los corazones
de los príncipes encantados,
pero ninguno enamorado
ni rendido a tus pies,
como yo, vida mía, que te canto,
que te escribo, que sube al cielo
cada vez que que te abrazo,
que ma abrazas.

Tantas primaveras en mis manos

como si el "si acepto" fuese eterno

el juramento y el beso
que fundieron dos silencios,
dos olas con la arena
en una sola tarde de sol calmado,
cristalino como esa brisa
que adormece tu cuerpo
entre mis ansias...
se anidan las rosas del jardín,
silencio...
"te quiero"
"yo te amo, anda dame un beso"..
apago la luz...
se duerme en mi pecho...

TESORO MÍO

Cuando mis manos se alzen entre las nubes
sientiré que tu vida florece de emoción

decirte: "tesoro mío, te amo", es tan poco,
para besar tus labios que siempre tuve
como el secreto de la ilusión.
Cuando el suspiro me vuelva loco
y mi piel tu amor disfrute
como calvario sin religión
de imágenes que siemore invoco
cuando le canto a tu corazón.

Tú eres la música del arcoíris,
la sinfonía que llega del cielo,
son tus pasos que alejan las dudas
que despiertan lo sentimientos bellos
de todo el que te mire
a ti, los valles verdes te saludan
con sus rosas terciopelo
que el aire azul describe
quedando mi alma desnuda
para decirte: "te quiero".

SI ME BESAS, ME QUEDO

¿Pueden ver la magia de este amanecer?
El cielo florecido de cantos azules
como el trinar de tantas flores
que en tu caricias parecen crecer
hasta llevar mi espíritu a las nubes
como aquel día, mujer
que mis brazos despertaron amores
de los que se besan sólo una vez
bajo las estrellas, al ritmo de tambores
esondidos en silencio, te tuve
y tú a mí, me robaste la piel,
el corazón, la mirada, mis deseos
todo mi ser lo puse a tus pies.

No te muevas, quiero robar tu imagen,
eso es, una sonrisita, ¡gracias!
Me voy, te paso buscando esta tarde.
Sí ya sé, es viernes de helados,
¡claro, a mi también me gustan!
Pero, ¿sabes? Tú me encantas más.
Ella me besa cada mañana,
luego se va a trabajar a la oficina,
allá donde la conocí,
a mi me votaron, "esposos no pueden..."
Mejor me apuro, porque si me quedo aquí
viéndola, seguro que me bajo,
y me quedaría en la casa, como la otra vez,
casi que nos despiden
aunque no me hubiese importado,
trabajos se consiguen
pero una mañana contigo, solos
con el mundo entero para los dos
sería de todos...el mayor regalo.

EL CANTO DE UNA DIOSAS

La vida es sentir la pasión de tu silencio,
una brisa extraña se esconde en tus sueños,
cada vez que me hablas, renace mi alma,
descubro el volar de miles de versos
que hablan de ti con amor, con empeño,

que dan la frescura y la calma
a las estrellas más lejanas del cielo.

Te contaré mis ilusiones cada noche,
cada vez que pueda besarte, que me calles.

Te miraré como quien mira un tesoro,
así, como se anidan las aves en primavera

viviendo en tu morada suave,
en las olas de celestiales coros,
donde el espíritu inmortal quisiera
morar en tus claros ojos.

Te regalo el pasar del tiempo eterno,
sonríe, que tu aliento ha vencido,
no hay en tus días de invierno
nada que el calor de tu alcoba
no haga renacer, corazón mío,
dulce poema de esperanza y flores
que en la barca de rosas
cruzas en mi pecho los amores,
como sirena que canta en el río
las caricias infinitas de una diosa.

AMANECER CONTIGO

Quiero el dulce nombre en mis labios
para refrescar el alma en tu manantial
como despiertan las flores
en las alas del campanario
que anuncia la mañana celestial,
en ríos de imensos colores,
en suaves gotas del rosario
vienen a tu alcoba a despertar
tus ojos mágicos y embrujadores
como luceros de giros planetarios
que nunca dejo de contemplar.

Te despierto con un beso en las nubes
que nance del misterio de ayer,

de los secretos contigo vividos
desde el inicio de las rosas azules
que el rocío de luces hace renacer
cuando el calor de tus brazos y los míos
dibujen el mismo amor que nos une
cada vez que llega el amanecer.

SIMPLEMENTE, TE QUIERO

El corazón se imagina los colores
de tu alma fuente de manantiales
que recorren todos mis secretos

como rosas tus besos, tus temores
se esfuman en tonos de cristales
cuando de tus ojos soy el dueño
pidiendo a tu piel que te enamores
de los momentos celestiales
que navegamos como en sueños
en las alas de los dioses
del vino de mil sabores
que bebemos cada noche con empeño.

Tú eres la luz que me ilumina,
el calor que da vida a la vida,
la voz que viene desde lejos,
es tu rostro, mujer divina
mi poema que tanto quiero,
eres la estrella más querida
de este esclavo de tus manos
de tus pasos, tu hablar sincero
que sanas cualquier herida
al tocarme, al mirarme,
al susurrar mi nombre lentamente
y llevarme a las nubes de pétalos
al mismo cielo...

LEJOS DE CASA

La playa es un universo de brisas,
ahí te sueño, te pienso,
cada ola que me acaricia
trae tu sonrisa a mi pecho,
estás más allá del azul lejano,
pero tu huella está sobre las piedras,
puedo sentir las flores de tu piel,
el calor de tus manos morenas,
como las palmas que te saludan
con el canto de las sirenas.

La barca humilde se eleva en el mar,
se adivinan sus viajes infinitos,
danza con suaves ritmos
como gaviota triste que se aleja
como mis deseos de estar contigo
acostados en la arena,
viviendo un futuro con hijos,
trabajando los dos por la vida,
construyendo el nido entre las flores,
iré de nuevo a tus brazos,
a nuestro sol, a mi casa
subiré a la barca
de la eterna primavera.

LA LUNA EN LA ALCOBA

El sonido del tiempo me habla de ti,
de los años intensos, de locuras
de inolvidables momentos,
de tus palabras de paz, de ternura,
de ese andar a mi lado en el mismo existir,
es un amor de seres especiales,
de la flor que robé del jardín,
de las flres, de tu hermosura,
mujer, todo cambia, menos tú,
te miro, eres la misma niña,
hasta la mismas crinejas
y el primer peluche que te regalé
lo guardas en los recuerdos.

¡Tantos años y parece un día!
a tu lado siempre he tenido esperanzas,
tal vez hemos llorado,
hubo tragos amargos, pruebas fuertes,
relámpagos en la noches oscuras,
pero tu eras siempre la estrella
el ánimo frente a la vida,
ese ángel amoroso y tierno,
la mujer sencilla en la alcoba,
la belleza del silencio
la siempre hermosa, la siempre bella,
la dama que duerme en mi pecho,
el lucero con el que soñaba,
los hijos ya se han ido
se llevaron tus ojos, tu sonrisa,
ese amor a la esperanza,
yo me he quedado con tus secretos,
con tu cuerpo, tus ansias nocturnas,

tus momentos infinitos
me quedo contemplándote
como quien espera la luna llena.

LAS FLORES NOCTURNAS

Si la brisa de mi jardín de primavera

siempre ha pronunciado tu nombre,
si las flores de los enamorados eternos

besan las aguas cristalinas, aventureras
como queriendo besar con cada pétalo
tus besos, mujer ¡qué más quisieran!
los príncipes de tus bellos cuentos,
abrir tus puertas misteriosas
acariciar con amor tus anhelos,
y decirte: "¡estás cada día más hermosa!"
tal vez si yo volara en mis sueños
te escribiría miles de versos en el cielo.

¿Sabes? tu calor me gusta mucho,
tu modo de mirarme, de desearme,
me encanta cuando me buscas,
yo cierro los ojos para imaginarte,
viajo hacia mundos muy nuestros,
esa intimidad cubierta de luces,
ahí nos olvidamos de las piedras,
aunque sea por breves momentos,
esos minutos de eternidad que lo llenan todo,
en la fragilidad celestial de estas almohadas,
donde tus labios detienen el espacio
y donde tus susurros de noche tibia
mueren dormidos entre mis brazos,
cada silencio, cada caricia...

DESPERTAR CONTIGO

Quieren mis ojos despertar contigo,
sentir que me amas cuando respiras,
hablar de ti a todos mis amigos
regalarte todas las flores que me pidas.

Sé que tu alma se parece a la mía,
que tus labios sinceros me buscan

como el lucero la luz del día
como los besos que te gustan.

Amor como las aguas de las montañas
es el que siempre florece
como el canto de la mañana
de la primavera que amanece
con el azul en tu ventana
que ilumina y estremece.

Suspiran tus cabellos al viento
con el sabor de tus rosas
de tu andar enamorada
que este amor que yo siento
por la estrella más hermosa
cristalina, profunda, dorada
no morirá como el silencio
como tierna mariposa
de la fuente encantada
que vive en mis pensamientos.

QUIERO MIRARTE EN SILENCIO

Quiero salir al silencio y mirar el cielo
contar cada estrella que me hable de ti,
tomaré el aliento de alguna sombra
para pintar de azul a la mujer que quiero
gritar a la luna que soy feliz

cada vez que tu boca me nombra.

Es la lejanía en tus ojos de hadas
que terminan donde nacen mis deseos,
como alondras que vuelan enamoradas
buscando anidar en las flores del verano
allá, en las últimas ramas que yo veo
cuando tu aliento y las rosas en tus manos
me llevan al jardín de tu piel cansada
para sembrar el amor en cada playa,
decirte que te amo con mis besos
y tú me amas cuando la noche embrujada

se cuela en la alcoba, en mis sentidos,
nos entregamos más allá del tiempo
y las sombras de los poemas..., callan

¡MAÑANA SERÁ OTRO DÍA!

Camino por las calles y me siento extraño,
miro al perro comer cualquier cosa,
la brisa se esconde de verguenza
las lanzas de los dioses simplemente no están,
estoy en silencio en todos los rincones,
no quiero estar tan solo, miro el reloj,
la sed de la vida me atrapa,
pierdo el sentido del tiempo, el perro sigue comiendo,
no quiero llegar a la casa con las manos vacías,
sin trabajo nuevamente, ¡qué calor!,
todos me esperan, también la esperanza,
trato de no pensar en las cosas,
pero todo da vuelta y me desespero,
sé que mañana será otro día, un nueva luz,
pero siento la tristeza en cada paso,
con lo que me queda compraré algunos panes,
un poco de leche, mantequilla,
creo que alcanzará, siento de nuevo la tristeza,
miro a lo lejos el color de la casa,
¡cuántos recuerdos! ¡hermosa niñez!
¡por qué crecimos!
Los tres hijos me esperaban, con sus ojos tiernos,
la mujer no dijo nada...hizo café,
y en la noche, como siempre:
"!No te preocupes, amor, mañana será otro día!"

EL CALOR DE TUS BESOS

Amor de los que se viven para siempre,
como el faro que ilumina la existencia
de las barcas que navegan en silencio,
así te amo y tu me amas flor de mi jardín
canción de dulces melodías,
como las aves que se besan en primavera
siempre esperas el aroma sin fin
de estos ojos que te miran noche y día.

Deja que tus manos se pierdan en mi alma,
que sembraré una flor en cada cielo,
que las aguas cubran de frescura todo el cuerpo
y que las aves enloquecidas pronuncien tu nombre
cuando de tus ansias surja el calor que yo anhelo.

TÚ ERES MI ALEGRÍA

Estoy aquí, en medio de tanta gente
todo está vacío, como las mariposas muertas,
el sol entra por la ventana y se queda a mirarme,
la luz ilumina rostros indefinidos,
como si las formas y los dibujos no existieran,
trato de quitarme un zapato, miro el reloj
ya no me importa la hora,
nos es tarde para nada,
tampoco es temprano,
camino en la misma dirección de la gente,

me miran, me hablan, me invitan...voy con ellos.

Ayer me felicitaron, ¡ascenso, buen dinero!
sigo en la misma oficina, el mismo café sin hogar,
la secretaria usa ese perfume de colores,
hace las mismas observaciones, las mismas quejas,
el mismo comentario, la vida no gira,
las manos repiten los mismos horarios,
tal vez sean los años y años en esta soledad.

Al abrir nuestra puerta respiro tu sonrisa,
me preguntas: ¿cómo te fue en el trabajo?
¿cómo estuvo ese día? finjo una aventura,
hablo de nuevas ilusiones, cuando ves el certificado,
ese, el del ascenso, te vuelves loca de alegría,
me cuentas de tu trabajo, te escucho,
me invitas a comer helados, como antes...
voy, me cambio de camisa, la colonia,
te tomo de la mano, caminamos...
tu sigues hablando de mis éxitos...
eres toda mi alegría...te escucho

LA VIDA CONTIGO

El sol te regala las flores del campo,
y tú caminas como una rosa en el cielo,
luceros se abrazan en el misterio asombroso
de tus labios, tus besos, tu encanto,
tus manos, la mirada que más quiero,
mujer de amor sensual, sincero, luminoso.

Eres el sueño del faro nocturno,
la brisa alocada que enciende el deseo,
de buscar en la vida terrenal, gloriosa

para vivir contigo en lo más profundo
de dos corazones en los que veo
felicidad en tus ojos, mujer hermosa

PEQUEÑO AMOR, PEQUEÑO Y GRANDE

Resuenan de alegría las palmeras
ondeando esperanzas peregrinas.
Del azul infinito de los mares
se eleva el rumor de la primavera
en cada ola, tus playas cristalinas
perfuman la arena, dibujan corales,
alumbran tus besos la noche entera
como estrella que aclara la neblina,
me lleva tu amor a dulces altares
donde los dioses tal vez quisieran
recoger el silencio donde terminan
tus piel de vivos colores, tan suave
que la noche profunda ilumina,
cuando mi cuerpo rendido se apague.

Es tu imagen de entrega total y ciega
que despierta los volcanes olvidados,
es que tú siempre me has dado
el fuego intenso que siempre niegan
las alcobas sin nombres, oscuras
que gracias a ti se han borrado
con las voces que en mi siembran
luceros que viajan a las alturas
como niño de ti enamorado.

SIEMPRE NOVIA

A veces te miro y no sé que me pasa

como si el sol perdiera nuestros nombres.
Anoche, a eso de las nueve me despedía,
todos los compañeros se fueron a sus casas,
tranquilos, como siempre, hablaban, reían...
Yo, después de toda una vida, te pensaba,
todo estaba lejos, como apartándome de ti,
como cuando éramos novios, ¿te acuerdas?
¡qué días aquellos, amor! siempre llegaba tarde,
pero apurado, todo de las manos torpes se caía,
tú, me mirabas, te reías, yo solamente hablaba
decías cosas alocadas, tú sentada, me escuchabas,
como hasta hoy, sé que estarás despierta,
terminando lo que llevas del trabajo,
a veces mirarás por la ventana, algo preocupada,
yo llegaré con mi desastre, todo alrededor caerá,
así he sido, apurado por verte, por besarte,
te reirás de mi torpeza, lo sé,
como también sé que me amas.

LUCES CELESTIALES

Las luces celestiales llegan de lejos,
tan desesperadas que puedo tocarlas
son destellos de ángeles que te buscan
entre las ramas del huracán
de símbolos que lo dicen todo,
que te dibujan como la estrella más hermosa
que mortal alguno pueda imaginar,
yo te contemplo, y brindo a los dioses
con el vino inmortal de tu amor,
es tu soledad interna que me llama,
como queriendo acariciar mi alma
con tus encantos de mujer eterna
descubres energía en cada fibra de mi ser
y me besas con pasión desmedida,
con ese fuego que mi sangre quema
con la intensidad de la brisa fresca
yo cierro los ojos y te miro toda,
grito en silencio de placer.

NOCHES DE TERNURA

Todo en mi pecho se vuelve locura,
trato de calmar la tempestad, no puedo,
es como si de pronto fuese solamente un alma,
sin control absoluto de todo mi cuerpo,
tu mirada profunda produce la inmensa calma
que galopa en silencio a las alturas
de mis ganas que despiertan buscando el fuego
que tu escondes juguetona en tu alma pura.

Te miro y el espejo travieso te desnuda
con el movimiento de tus olas ardientes,
que transmiten el amor con dulzura
que llevan al paraiso celestial toda mi mente,
yo te quiero y admiro con todo el corazón,
con esa entrega que viene con nuestros años,
no hay en tus gemidos tristezas ni engaños
cuando en la oscuridad se desvanece la razón.

ANTES DEL AMANECER

Quisiera entrar lentamente en tu corazón,
subir en las alas de tus sueños,
donde no existe espacio, ni tiempo
donde el amor se entrega de verdad,
ahí seré el centro de tu fantasía,
suéñame, amor mío, hazme pedazos
y entrégate antes que amanezca el día
subiré a tus lugares más ocultos,
rodéame como el agua en tus brazos,
no despiertes, por favor, sigue soñando.

yo seré el príncipe, la melodía
de los ángeles que tocan tu piel,
cambiaré para ti, seré lo que tu amas
el silencio que te estremece,
la ternura en cada beso,
tu ansias que se erizan sobre la hierba
cuando el gemido que tus labios crecen
te llamaré al oído, te dire:
"amor, despierta que amanece"

LA ÚLTIMA PRIMAVERA

Estoy en medio de cenizas y sombras
como el silencio que a nadie importa,
soy la oscuridad que todos esconden
esa sonrisa de flores hipócritas,
tengo miedo de llegar a lo oculto
de esa enfermedad que a todos espera,
¿qué importa el nombre de la muerte?
da risa el llanto de todos ustedes,
se enferman al nacer, como todos
la vida se desvanece lentamente en la muerte,
tú mueres antes de nacer, como la flor hermosa,
nos vamos de a poco, como el caer de una mosca,
así, de pronto, todo se apaga, sí, como las velas
las que aplauden los niños...
!Si supieran que cantan a la muerte!
la vida es poca, la muerte espera,
no se trata de lo triste del verano,
moriremos en primavera.

NOCHES INTENSAS

Tú vuelas en el aroma florido,
te descubro cada vez más hermosa,
como lluvia del manantial dormido,
la mirada de sonrisa preciosa
que adornan el silencio del gemido
inspiración de dioses, dulce esposa.

Es la ternura de tu piel de rosas
luces nocturnas, los intensos valles
tu cuerpo ardiente, celestial detalle
se turba la razón, las manos locas,
se hacen plenas de amor las horas de la noche
cada vez que te toco, cada vez que me tocas.

EL PRIMER BESO

¿Sabes? decían que te olvidara,
que no me convenías, "esa es una loca",
"míra como camina", "y esa faldita..."
Nadie sabía que eso era lo que me gustaba,
eras la libertad de las flores del campo,
tan natural, tan fresca, tan radiante...
Mi temor era que mi timidez te alejara,
que no te fijaras en el muchacho de lentes,
pero aquel día de finales de mayo,
tus ojos llegaron a lo más profundo...,
mis piernas temblaron, nunca me habían mirado así,
soñé noches seguidas con un beso tuyo,
creo que hasta hice promesas a los santos,
hasta que un día nos tocó trabajar juntos,
"Causas económicas de la independencia",
no lo he olvidado, y te vi seria, estudiosa,
descubrí la belleza de tu alma, de tu silencio,
aquella tarde, ¿te acuerdas?, ¿al despedirnos?,
¡claro, han pasado muchos años!
¡Ah, también recuerdas, lo sabía!
Fue la tarde del primer beso...

VOCES DETRÁS DEL ESPEJO

La vida es el agua que nos habla,
comprendo la oscuridad de la mente,
los sonidos te despiertan a cada rato,
no duermes,nada es lo que esperaba,
las sombras me invaden lentamente,
tal vez fue el dolor o el impacto,
la caída de mis manos a la nada,
todo da risa, no despierto, soy el llanto
de las noches que acobijan el temor
de esos perros que enloquecidos me ahuyentan,
hace tiempo que estoy solo, a nadie hablo.

Aquí se paga todo lo que hice alguna vez,
me desespero al querer tocar alguna rosa,
no sé nisiquiera donde estoy,
son rostros del otro lado del espejo,
ellos gritan y no los puedo escuchar,
sé que ya no soy uno de ellos, lo sé
ese mundo, el que fue mío, ya no está,
navego en alas rotas cristalinas
me siento a la orilla del vacío a esperar,
que esa luz que viene desde muy arriba
traiga en el resplandor algún recuerdo,
me conformo con un sueño, alguna esperanza,
un sentimiento, alegrías, tristeza,
¡Lo que sea, Dios Santo!
cualquier cosa que se haga vida,
y se esfume por un instante la soledad.

FLORES Y ROSAS DEL CAMINO

La muerte está en cada noche
como la pesadilla eterna de un ave,
las voces cruzan silenciosas,
cada vez que siento el azote
de los gritos pálidos y suaves
de las sombras tenebrosas.

El dolor de cada rostro cercano,
te anuncia el color de la fosa,
de verdad, no es cualquier cosa
sentir todo tu cuerpo tan extraño
cada vez que te miran a los ojos,
te sientes como un triste despojo,
sin luz, sin color, sin alma, sin tamaño.

Las cosas giran sin sentido,
como las horas que vuelan a la nada,
el canto de las flores que se han ido,
regresan maldiciendo a carcajadas
las copas de fiestas y vinos,
que se hundieron tristes, desesperadas
regando con su llanto peregrino
rosas que son luces del camino
que ayer fue la ruta de la vida
hoy perfuman mi ùltima morada.

DULCES SUEÑOS

No sé cuáles son los colores del atardecer,
creo que una luciérnaga triste me llama,
estoy oculto debajo de las piedras aturdidas,
es la noche eterna que se aproxima.
Con su enorme silencio en el alma
las aguas empiezan a envejecer.

No hay sabiduría en las palabras,
todos te miran, nadie te habla,
sobran las hojas de inviernos dulces,
nadie escucha aquellas canciones,
poco importa el calvario, las cruces,
tus lágrimas sin motivos, tus oraciones.

El "yo" se confunde con el universo,
cada vez se acerca la totalidad,
es la tarde que nos acaricia suavemente.
Las aves cantas hermosos versos,
las olas anuncian la eternidad,
nos dormimos cansados, lentamente.

COPLAS DE AMOR DOLIDO

Que todos callen, por favor,
que esas lágrimas están demás,
que se escuche la canción del universo,
no quiero sentir la miseria en la sangre
de saber que ya no existe lo nuestro,
que todo fue un saludo y nada más
como se pierden los amores de nadie.

Que lloren ahora los girasoles,
que se olviden de mí todas las estrellas,
no habrá noche que sin querer la recuerde
como el más puro de los amores
que solamente me pudo dar ella.

Aquí le dejo mi desespero amargo,
pero sé que el amanecer llegará,
tal vez después de algunas copas
de ti, amor eterno, me pueda olvidar
aunque sin ti será demasiado largo
el recuerdo más hermoso que no morirá
lo dibujo en los versos de esta copla
¡no lloren! que algún día volverá

SOÑAR CON TU AMOR

Hoy la mañana trae el perfume de tu esencia,
es el amor que solamente las diosas poseen,
con ese canto hermoso y cristalino de sirenas
que devuelve a la vida el vigor y las llamas
que sublimes nacen en el cuerpo inmensas ganas
de soñar despierto, besar tu piel ingenua
hasta que las flores entren por la ventana.
pintando de pétalos tu silueta perfecta.

Soñar que estamos perdidos en las estrellas,
como dos ángeles que han perdido sus alas
juntos como las olas y la arena de tus playas
que refrescan con su azul la vida toda.
Ven caminemos hacia la aventura
que tus ansias de amar se hace eterna,
no pienses en mis brazos, sólo tiembla
que mis besos te recorren con locura.

PALABRAS EN LA NOCHE

La lluvia silenciosa cae en el alma,
la noche trae recuerdos de la infancia,
afuera, ahí, cerca de la ventana,
ladra el perro a la oscuridad, a los fantasmas,
vuelve el miedo con la tormenta fría
yo lo vi, no mentí, era una mujer,
de velo blanco y de cara triste
como esa luna que se esconde entre las rosas,
la mujer me dijo al oído, cosas misteriosas.

"Dejen a ese niño, que salió loco como el abuelo"
"¿Se acuerdan, el que hablaba con los muertos?"
Todos se burlaban de mis cuentos
y transportado a tro mundo les predije,
"La Tía Luisa no estará en su cumpleaños"
"Mijo, no diga esas cosas, que son del Diablo"
A los días, la Tía Luisa... se murió.

Fui noticia en todo el pueblo, ¡pobre de mí!
Si aquello se hubiese quedado en silencio...
Yo hubiese crecido con mis amigos,
y no encerrado como una bestia asesina,
mirando el tiempo pasar entre las nubes,
"Niño envenena a la Tía para que no se burlen"
Adiviné, la vieja de los sueños dijo la verdad
no soplo las velas la pobre Tía,
no canto alegre un año más,
de mí nadie se burla, el que lo haga,
vendrá la vieja a mi aposento,
dirá un nombre, a los pocos días,
todo el que se burle, morirá.

EL CALOR DE TU PIEL

Los besos de tu alma son eternos,
como el color infinito del cielo,
tu corazón se entrega al silencio
que recojo en mil horas de adoración,
no sé si es cierto lo que siento
cuando me hablas
y me miras con amor.

No en vano has llegado a mi vida
con esa mirada de luz y de paz,
de locura, de entrega nocturna,
con ese hablar de voces lejanas
que navegan universos sensuales.
Te quiero, diosa de todos mis sueños,
calor entre mis venas enloquecidas.
Me acobijas con el tierno suspirar
de tu piel cubierta de flores y rosas
que perfuman mi tormenta adormecida.

AMOR DE MIS SUEÑOS

Tal vez sea la luz que nace en tus ojos,
esa sonrisa de flores enamoradas,
la miel de tus besos, ¡mujer adorada!
tu cuerpo, tu piel, tu vida entera
se hace ola transparente que yo gozo
como las aves amarillas en primavera.

No eres de este mundo, lo sé...
te elevas como el canto ilusionado,
y te sueño, ¡amor eterno! cada noche
cuando a lo lejos, en aquella nube
tus alas de sirena me cubren
como el silencio que busca crecer
en lo profundo de lo que me has dado
con ternura, con belleza, sin reproches
cada instante de mivida que te tuve.

EL POEMA EN LA PARED

Escucho el caer de las suaves gotas
del agua más pura de la flor,
siento la frescura de tu piel
cuando tus besos dulces de rosas
le dan a mi vida paz, calor
me enamoro de tus ojos de miel,
mujer de mis sueños, tierna, preciosa
que das sentido a la palabra "amor".

Te miro, creo soñar en el cielo
rodeado de aves y colores
camino entre la grama y las flores
para decir a todos que te quiero.
Te sueño, y estás despierta
cantando poemas de invierno,
aquella poesía en la pared, ¿recuerdas?
la escribimos entre los dos,
al final, me diste un beso,
¡hace años! todavía lo recuerdo.

POEMAS EN EL CIELO

Quiero mirar el silencio en tu alma,
besar el trinar azul celeste de las olas,
todos los colores de luces sencillas
me llevan a gozar de tu paz, tu calma
de tus caricias tiernas, locas
que se hunden suavemente en la orilla,
en el horizonte de garzas y palmas
que al caer la tarde mi piel evoca
sagradas melodías de viejas campanillas
corazones que se besan, que se aman.

Es la tarde que pronuncia tus versos
en los labios impuros del poeta,
que lleva en las venas su sangre de fuego
para recitar hasta el fin de los tiempos,
que tiemble el infierno al son de trompetas,
mientras escribo tu nombre en cielo
es la fuente de amor lo que siento
amada y dulce princesa

EL AROMA DE LA ROSA

Quiero un beso de tu alma
que me lleve al manantial transparente

que nos miren las aves silenciosas
mientras perdida entre tus manos mi mente
mis ansias profundas, te llaman
y muero en tus pechos de rosas
como el príncipe de la Bella Durmiente.

Eres tú, así, callada cuando amas
y te entregas en cada sentir de tu piel,
cierra tus ojos como luz de la luna
con ese resplandor nocturno, misterioso
que dejas en cada rincón de la cama
aromas de flores silvestres, de miel
calor de frescas azucenas
que brindan los pétalos sensuales
tormentos divinos a todo mi ser .

ROSAS EN LA ALCOBA

El horizonte florece a lo lejos,
con el aroma de cantos celestiales,
es tu nombre colgado en el balcón,
con dos corazones que dicen "te quiero",
con letras de oro y el trinar de las aves
palpitan tus besos con desesperación
me elevan el alma a lo profundo del cielo
cada vez que respiras tierna, suave
tu piel que se excita al perder la razón.

Es tu figura de inmortal belleza
que navega en silencio hermoso
como el mirar de una estrella
con la sonrisa del amor que llega
con el calor de las noches de primavera.
así, te sueño, divina princesa de mi vida
que traes las rosas intensas
de las que se llevan para siempre,
de esas que nunca se olvidan.

¡CÓMO CRECEN, DIOS, CÓMO CRECEN...!

Quiero darte todo lo que pidas,
ver siempre tu sonrisa al aire,
feliz como toda una princesa
de las que se casan para siempre,
así te sueño, chiquilla adorada
con tus ganas vivas de soltar amarras
navegar dibujando la felicidad,
yo miraré mientras estés dormida,
hija crece despacio, que todo espera
después del invierno será primavera.

Apenas ayer, te enseñaba a caminar,
te caías a cada rato, te levantabas
con las rodillas doloridas,
hoy también lloras, "no vino Jaime",
ya pronto vendrá, se estará vistiendo
Sí ya sé, toma dinero para el cine,
llega temprano, hay mucho peligro,
tengan cuidado, "te quiero papí"
"Me voy, llegó Jaime y Rosa",
Otra vez me quedo mirando desde la ventana,
falta poco, se irá, ¡bueno, así es la vida!
¡Ay Dios, que no llegue tarde!

CADA VEZ QUE PIENSO EN TI

Anhelo el momento de besarte
tocar el manantial de pasiones
de las aguas calmadas de tus pechos
que sienten mi piel al abrazarte
para unir en la angustia los corazones
que se estremecen en el lecho
de flores, colores y canciones
de un hombre que nació para amarte
como nadie en el mundo lo ha hecho.

Cuando veas que las rosas de tu jardín
iluminen con su brillo especial, soleado
cada instante de tus pensamientos,
sin duda, son los deseos sin fin
que te dicen poemas enamorados
que nacen de todo esto que siento
cada vez que pienso en ti.

EL AMOR ES ETERNO

Hoy la mañana me habla de ti,
es el canto del sol que amanece
con esa luz en los ojos más bellos
que dioses amorosos hayan soñado,
no hay manatial más feliz
que tu sonrisa cuando apareces
en el mar azul de mis sueños
donde te besan mis versos enamorados.

No hay muchos amores en la vida,
sólo una mujer en el pensamiento
tú eres el ave de alas doradas
que no hay poeta que describa
todo lo que por ti, yo siento
dulce sirena, mujer amada,
ven a mí, apaga este tormento
no hagas que de rodilla te pida
vivir para siempre este momento.

BESOS BAJO LA LUNA

El amor es la ventana de tu casa,
mis recuerdos de los días de canciones,
de poemas, de bailes y de cine.
Tu felicidad era todo para mí,
mis inquietudes, eran tus sueños,
crecimos así, primero como amigos,
luego, pensaba todo el día en ti,
dónde estabas, qué hacías...
tú me esperabas para hablar
de cualquier cosa, de los estudios,
de lo difícil de la vida,
hasta que un día del mes de mayo,
como a las ocho de la noche,
sin querer nuestros labios...

Ahí en la ventana, nos unimos en un beso
Tus ojos levemente cerrados,
los míos abiertos, asombrados,
no sabíamos si reir o llorar
fue el despertar al amor, el único,
la luna guardó nuestro secreto.
Y un día, después de varias primaveras
el beso fue en el altar, y ahí
a través de un vitral sagrado
la hermosa luna de mayo
nos daba su bendición eterna.

AMOR ERRANTE

La noche se llenó de ti,
de ese aroma de lucero nocturno,
que tu silueta dibuja con amor.
Te soñé, eres toda ilusión

como la estrella de un vagabundo
que errante, enamorado y feliz
le entrega su caminante corazón
a la flor más bella del mundo.

No hay mar azul que te haga olvidar,
ni puertos alegres en el alma
encontré al fin la calma
en el regazo del jardín florido
de la única mujer que he de amar,
para siempre mi amor querido.

LA DIOSA DE MIS SUEÑOS

El amor es el camino de esperanza,
tal vez cubierto de tibias flores,
a veces, de piedras amarillas
como la sonrisa de la tarde.
Es tu silueta cuando cantas
los poemas de infinitos colores
donde nacen todas las maravillas
como el fuego que siempre arde.

Tú eres el lado hermoso de la vida,

la inspiración de la primavera,
de rojo intenso cubres las rosas
como sirena de glorioso encanto

de los dioses, la preferida
la reina que todos quisieran
convertir en luminosa diosa

melodía nocturna, hermoso canto.

BESOS LEJANOS

Sólo espero que me mires
con el sueño de los mares,
con esa mirada de suaves caricias
que tus besos tiernos inspiren
los versos de rosas y florales
para pintar tu cuerpo, tu delicia
del amor de quien te escribe.

Sueños lejanos y traviesos ,
así, te quiero para siempre,
a mi lado contando esas historias,
del primero y hermoso beso
entre las luces inocentes
que viven en mi memoria
como canto triunfal del universo.

POEMA A MI ESPOSA

Notas amorosas que vienen del mar
con ese aroma de aguas profundas,
bañando de espuma tu piel divina
buscando en tu lecho la dulzura de miel
que sólo tus besos han sabido dar
calor tan suave como el silencio de la luna
ante tanta entrega mi alma se inclina,
adorando en silencio como siervo fiel.

No hay minutos que no piense en ti,
respiro la vida cuando me ves,

escribo en la arena tu nombre
con el horizonte azulado como testigo
que tu imagen de sirena, me hace feliz
como beso de niño, la primera vez
como abrazo de este hombre
que vive para ti...
que vive contigo.

AMOR SOBRE LA ARENA

Soñar que te espero allá en la arena,
para besar la luz del silencio,
que adorna la paz amorosa
de tu calor entre las olas
de tu montes de sirena
que hago míos mientras siento
el perfume de tu rosa.

Es el azul de la espuma
que se disuelve entre mis dedos
gimes al canto de gaviotas
que vuelan sobre tu piel dorada,
así tu aliento me destruye

con ese olor de mujer enamorada.

LOS POEMAS NOCTURNOS

Llega la hora de dormir
y la noche anuncia silencios
profundos misteriosos,
como esa flor que llevo en mis sueños
para no dormir cuando veo tu rostro.

Te pienso amor de otra vida,
milagro que nunca esperé,
es la noche que pronuncia tu nombre
que yo beso en cada minuto del reloj,
no te escondas en el mar nocturno
te quiero aquí, tan sólo para tenerte
como el agua que dejas correr
cuando tus dedos están demás.

Yo te quiero azul de infinitos
sabores que me aturden,
me desespero besando tu piel,
flor que nace en mis deseos
como la fragancia de tus labios
que se despiden con la mirada de la luna,
con la última luz de las estrellas,
con el canto de las aves amarillas,
volverás cada noche, como siempre
yo lo sé...

CUANDO PIENSO EN TI

Cuando pienso en ti, se ilumina el cielo,
siento las flores de tu piel en todo mi cuerpo,
y te recorro como jardinero enamorado,
busco entre los colores de tus sueños
el suave calor de tus montañas
para acariciar el camino dorado
y ser de tus besos el dueño.

Tu mirada de diosa celestial,
me envuelve en locura juvenil,
ya no duermo pensando en ti
como si fuese un niño escolar
que se ha enamorado de la maestra,
con más pasión te adoro, mujer
y olvidarte, demasiado me cuesta
ya es tarde para olvidar
y no puedo, ni quiero alejarme

te juro que siempre te voy a querer.

LA TORTURA DE UN BESO

La fragancia del amor vive en ti
descansa en los pétalos sagrados
que sólo tu suave piel entrega
a mi corazón enamorado
cuando las olas del frenesí
entre mis besos se desesperan
si bebo del caliz dorado
que has guardado para mí.

Tu gemidos de noche de luna
susurros de infintos deseos
pasión de lluvia furiosa
que siembras angustias sensibles
que dejan en mi vida locura
y me siento fallecer mientras veo
morir mis carnes lujuriosas
de tormentos profundos, increibles
parecen tus besos torturas.

BESOS NOCTURNOS

Tu silencio nocturno grita de pasión
como las nubes blancas que estoy mirando,
tan suave tu piel bajo los besos
que siembran en tu cuerpo la locura
aprietas mis lamentos cuando callas
y tus manos me arrancan el corazón.

Es la intimidad de tus flores
que despiertan con el riego blanquesino
de las fuerza y la entrega de este amor,
tu miras el cielo y las estrellas
yo siento como arden tus secretos
en las noches infinitas de colores
con tus ojos ardientes, desesperados
exiges que las olas no terminen
que el mar sea eterno en tus montañas
y se duerma lentamente el amor.

AMOR NOCTURNO

El aroma celestial de una rosa
se esfuma en mis manos de otoño,
amor de de sonrisas aladas
toco tu piel, te vuelves como loca
cuando un beso de mi boca
atormenta tus olas inquietas,
calor de ríos de ilusiones,
que se calman cada vez que suspiras
y tus pechos, suaves tormentas
que se elevan como tibias canciones.

Hay silencio cada vez que te toco,
que te aferras con blancas pasiones
cierras tus ojos, te beso la piel,
aprietas tus labios pensando en el fuego
que te quema en tu alma salvaje,
es la luna o el sonido de la noche,
que yo muera,
que el mundo se acabe

que te todos sepan
que a ti, mujer, sólo quiero.

LA LUNA TE ILUMINA

Caen las tiernas flores de la tarde gris
bajo el altar de tu silencio triste
piensas en las aves que se han ido
 yo te miro, las mariposas vuelan
arrojo al viento, poemas que escribí
cuando en silencio nocturno dormías,
tú sonreías, después de haber leído
el canto más hermoso, era para ti
fue la noche de colores y luces .

Cierra tus ojos, luceros azules
toca la luna cálida, profunda
 anuncian campanas, sueños íntimos
  labios tibios, iluminadas sombras

mujer, perfume, sábanas y rosas
déjame morir, cansado en tus brazos
mi silencio de mar, tus pechos de diosa.

LA MIEL DE TUS LABIOS

Canten nubes de la primavera,
con voces tan suaves como la miel,
que no hay amor más fiel
como el dulce de los labios
de la mujer que más quisiera,
que eres tú, rosa de mil fragancias,
que iluminas la noche entera.

Es tu cuerpo altar sensual,
para entregarse en sacrificio eterno,
regar con el rocío de mis flores
tu imagen nocturna aferrada a mí,
como yo imagino las olas llegar
con suspiros a la orilla deseada
con tus ojos cerrados y celestiales
cuando silenciosa me pides más.

BESOS DE DIOSA

Azul es el cielo de tu mirada
castiga mis ilusiones la fantasía
de saber que eres el silencio
de los cielos, de las noches cristalina
me enamoras, mujer de los sueños
de mí sé que vives enamorada
me lo dicen tus caricias fugitivas
no me digas que de eso nada sabes.

Cantan seres de otros mundos

cada vez que me besa la mañana
cuando el sol de tu vientre de princesa
me dibuja entre versos los amores,
yo te amo rocío entre las flores,
brisa elevada de montañas misteriosas
diosas hermosa, llévame lejos, muy lejos
al último horizonte de los mares

LUCERO DEL MAR

Puedo verte y sentir que me quieres,
cierro los ojos y estás en la arena,
sueñas con el sol de la aventura,
el calor de la playa llega y te besa
volteas tu cuerpo, te baña la ola,
te rodeo con mis sueños y la locura
de las aguas tibias cuando regresan
recorren cada palmo de tu soleada belleza.

Las gaviotas que descansan en la roca
miran en silencio, yo beso tu boca
fingo ser la sombra que acaricia
como el canto de la suave brisa,
cuando te levantas y te hundes en el mar
la espuma cristalina me estremece,
eres la diosas de mis aguas
luz de un cielo que amanece.

TE PIENSO MUJER

La luz del amor ilumina cualquier oscuridad,
te encuentras en las mañanas inmensas, hermosas
de esos amaneceres que hablan del sol,
tu calor profundo, mujer de toda la vida,
 eres la mirada perdida
que aflora en cada sonrisa del cielo,
 te sueño, te pienso, te quiero...
como se enamora la tarde de la luna.

Nada importa el caer de las horas,
si al llegar a la orilla, te beso
con ternura, con pasión, deseándote.
Yo, sin querer, cierro los ojos
 me pierdo en la frescura de tu cuerpo,
como el ave que te canta en silencio,
como la barca busca el rumbo en las estrellas,
me duermo sobre tus pechos, y muero
bajo el aroma divino de la sirena.

LAS AVES DEL TIEMPO

No he venido a olvidar los ojos,
de la noche del sufrimiento eterno,
no es que te olvide en oscuro secreto,
mientra mi alma se funde en el infierno,
no quedan las flores, siempre estoy solo,
sufriendo la ausencia, perfectos recuerdos,
de los días lejanos, días de muertos,
sólo quedan las calles muriendo en silencio,
todos se han ido, todos han muerto.

Algunas voces nocturnas me visitan,
son cosas de viejos, ya pobres y enfermos.
Ya estoy cansado como ave sin viento,
un poemario en una caja,
una foto, la sonrisa, "te quiero",
todos dicen "buenos días abuelo",
¡tantos años! y todavía la quiero.

SUEÑO ENTRE LAS OLAS

Las aguas siempre llegan calmadas,
así, como la sonrisa de la tarde,
como la suave brisa en la ventana.
Yo te espero mujer, te siento
tan suave y triste como las olas,
te veo caminar hacia la arena
y escucho tu canto que enamora,
sonrien de alegría las estrellas.

Mujer, eres el mar de los sueños,
la caricia de infinitos clamores,
tal vez, espero que te anomres
de este pescador que te espera,
que nuna se cansa de mirarte,
amándote como si fuese un niño
que espera el milagro del cielo,
te amo en silencio desde mi barca
y beso la tarde que trae las flores de tu piel,
tu sombra desaparece cada noche
te sueño, mujer, siempre te sueño.

FUE UNA BALA

Flores marchitas
solitarias
arrojadas.
Dioses entre las sombras,
seres sin rostros,
todo sobra.

Sombras que aman,
locuras sin aliento,
el silencio de los muertos,
los besos de la bruja,
todos caminan,
nadie puede escuchar
el llanto de ese niño,
la madre no despierta,
todo gira.

¡Silencio!
No hay agua, tengo sed.
El calor atormenta,
llegaron los de siempre,
una vieja grita,
todas las madres se lamentan,
un niño llora,
todos mueren.

LA MUERTE DE LA SOMBRA

Muere la última luz,
silencio, ¡vienen las sombras!
el perro no ladra,
a lo lejos, un leve llanto,
lágrimas sin nombres,
altares caídos,
cualquier mancha de sangre sirve,
la doncella ve la novela,
dos sombras corren,
el rayo nocturno,
cae una sombra cerca de la pared blanca,
la novela termina,
la noche se hace vida,
la lluvia es quieta,
un viejo se ahoga en licor,
nadie abre la ventana,
los oídos se apagan,
el agua es roja,
a nadie le importa,
era una sombra breve,
yace sola en la calle.

VUELA LA ESPERANZA ENTRE LAS FLORES

No mueran las estrellas en el mar,
sigue el silencio de los dioses,
el amor sincero se esconde
surgen de las piedras las mentiras,
que suban a los cerros las flores,
mañana siempre llena de esperanza.

No dejen de cantar las madres,
las dulces rosas a los hijos,
que no duerma el ímpitu de Bolívar,
cabalga la libertad en los corazones,
que siga gritando la muerte,
los ríos del Pueblo despertarán,
saldremos con las manos victoriosas,
dejaremos todo el odio sin rencores,
amanecerán los nuevos días de la Tierra
no habrá militares en las escuelas,
ni lucha entre hermanos volverán.

LA ÚLTIMA NOCHE

La sombra está triste, mUriendo,
tal vez, se irá para siempre.
La botella es transparente, vacía,
el miedo desapareció hace horas,
el perro duerme, casi no respira,
no escucho el dolor de la noche,
la nieve acaba de llegar,
siento frío en la garganta,
los colores, la música... todo se apaga.

La tempestad se acerca a mi cara,
la oscuridad invade mi piel,
se van poco a poco los rostros,
todos mueren en silencio a mis pies.
A lo lejos una breve lágrima,
dos alas negras me acorralan,
no temo, todo estaba pensado,
sin embargo, no quiero partir.

MI PROMESA

La voz celestial invade el breve temblor
del alma que se acerca a la luz de aquellos ojos
que nacieron para dejar el amor entre las flores
del canto azul que brilla en mi piel,
te siento llegar, el mundo desaparece,
tu c?lida sonrisa embruja el silencio
de cada pensamiento puro y tierno
como la brisa que roba el aliento.

Yo te miro, tu caminas por ah?,
no volteas ni siquiera un momento,
te saludo, quedo quieto, como muriendo,
t? sigues en lo tuyo, "hola, hola..."
yo, sin valor para decirte...que te quiero,
me digo "ser? ma?ana", lo prometo.

MAÑANA DE AMOR ETERNO

Una suave mañana de tu aroma,
despiertan cantando las luces,
vivir cerca de ti, junto a tus besos
es tenerlo todo,
soñar despierto.

Tengo la felicidad aquí, en tus ojos
por ti, creo en el amor,
tu eres el regalo de las flores,
eres la dulzura del manantial eterno,
ven a mí, seré dichoso,
toma mis deseos, soy tuyo
te amaré ...
te lo juro.

TODA LA VIDA

La tarde llega a mis manos
como las flores del campo lejano,
tranquilas descansan las miradas
de la novia y esposa que espera.
Así, como la suave brisa de primavera,
el calor de tu piel se hace noche,
cuando un beso te llena el alma
con tu silencio de amor profundo
que ilumina la vida entera.

Eres el aroma azul de cada estrella,
tu ojos abiertos descubren el secreto
de esos años que han sido tan nuestros,
caminos de sueños y esperanzas,
tus pasos han sido los míos,
tu mirada ha sido la luz divina,
mujer eterna, amor infinito,
mujer amada de toda la vida.

LA NOCHE ETERNA

Se hace grande la vida al mirar

las luces del amor en tus flores,
la armonía de tu piel se acerca
como olas que surgen de la pureza de tu alma,
todo el calor de ese cristal,
tan infinita como la brisa quieta,
sueño tus besos, toco la calma
para llegar al final
de la noche eterna.

Te amo mujer, rosa azul,
te espero aquí, alma de pasión,
te beso, te callas,
sonríes, tan dulce, tan suave,
pareces volar entre las nubes
para volver eternamente
a nuestro nido, como vuelven
para siempre el canto de las aves.

ADIOS PRECIOSA

Las flores se acercan lentamente,
ese aroma eterno de tu amor,
como el rocío de tu mirada,
te levantas, eres perfecta,
con esa sonrisa inocente,
con la misma paz de primavera,
como el beso al despertar,
con tus manos en mi alma,
te sueño, te vivo, te quiero,
como la vez primera,
en que tus labios fueron míos.

Suave amanecer de hogar florido,
me miras, y te quedas quieta,
mi mente te dibuja, tierna mariposa,
tomo tus manos, te beso, tú sueñas,
mujer, princesa, esposa,
abres la puerta, entra la vida,
todos los vecinos sé que te miran,
como dicendo "adios rosa bella",
ah, yo te celo, me da rabia,
pero, tienen razón,bajo el sol...

TÚ... lo más bello...

PÉTALOS DE COLORES

Ahí estás, como siempre
tejiendo en tu mirada la vida entera,
te amo, mujer eterna,
rosa frágil de universal belleza.
te veo, y los años son dulces
como la canción de todas las aves,
me llamas, y el mundo se hace azul
con la voz de tu manantial dorado,
te llevo el café, y te adoro,
porque eres el aire y la luz,
mujer, de todos mis sueños,
tus besos navegan en mi sangre,
sonríes y el tiempo se detiene
  acaricio tu corazón con mi silencio,
te duermes y te dibujo
con los pétalos de estos versos.

NEBLINAS

NEBLINAS

*

Siempre me despierta ese olor a tabaco,
naufragio de selva cristalina,
las suaves aguas del infierno
amargan el color de la primavera escondida,
y florecen en mi mente los recuerdos:
la neblina, el volante terso entre las manos ,
el silencio cómplice de los árboles,
el horizonte floral del camino,
ese cielo eterno y blanco,
la soledad oscura de los gusanos,
la primera noche de ojos ciegos,
la respiración desvanecida
entre la furia de los dioses muertos.

Esa gente me estorba, no puedo pensar,
cantan, bailan, le lloran a las sombras,
yo suspiro ese momento especial,
la última vez que el aroma vital de tus labios,
pronunciaron mi nombre,
yo te lloro, amor mío, te extraño.
¡Oh Dios, cómo duele la soledad!

Tal vez algún día, los del tabaco dejen de venir,
ahora sus voces vienen de muy lejos:
"paadree nuestrooo, Ánima del Camino,
A ti espíritu celestial...te rogamos..."
No entiendo esos murmullos en el aire,
sonidos incoloros que se ocultan levemente
en cada destello de esas velas cadavéricas
que iluminan la desesperación fúnebre
de esos ojos hundidos sin esperanzas
de los que se entrometen en mis neblinas.
A mi lado, las hadas de la oscuridad
abren lentamente las tumbas moribundas,
y se alimentan de las luces aciagas,
fulgor eterno de la Nada que se oculta
más allá de la suerte descarnada
de los que lloran solitarios en sus tumbas.
**

No respiro el aire de la tarde gris,
todo está flotando en la mente densa y espumosa,
no tengo cuerpo, ni alas,
todo fue una ilusión,
no hay seres espirituales, dioses blancos ,
sólo ese olor a humo y a locura
que invade cada centímetro de la inmensidad
de este barro sin color,
no estoy en ningún espacio vital.
El miedo vuelve con la imagen de la carretera,
de esa última mirada a la vida,
un asfalto frío, doloroso,
¡Dios, lo último que vi, piedras y piedras,
al final, este lodo, estos insectos,
la morada de aquellos sueños...!
¡Aquí el tiempo es para siempre!
Todo es lava pesada que me hunde
en la demencia circular

donde todos los sueños han muerto.

***

Era una fría tarde, viernes...
lo sé por la brisa transparente,
también recuerdo la humedad, el sueño,
los ojos pesados, el sol triste y acabado,
las melodías de las flores del camino,
mi cuerpo flotando en la esperanza de una nube.
Una luz en mi cara,
el resplandor de una vulgar carcajada,
el trueno desgarrador en mis entrañas,
todo era verde, azul, blanco, verde...
el dolor en todas mis venas,
la neblina daba vueltas alocadas,
el viento invadía mis sentidos,
la música se desvanecía lentamente,
el verde se hacía oscuridad,
llegó la Nada, todo se desaparecía,
así de simple, como cerrar los ojos
para olvidarse de cualquier amor.
Terror al vacío,
el fin había llegado,
así, sin avisar
como cascadas de hojas secas,
en un instante frágil, nublado.
No hay dolor, ni caricias,
se fueron tus ojos, lejos,
por eso, estiro mis manos,
para escapar hacia las estrellas,
¡Estoy tan cansado!
¿Dónde estás, mujer, dime dónde?

****

Me acostumbré a la profundidad,
las aves negras desgarraban todo,
no quedaba casi nada, sólo la humedad.
En el suelo florece una huella en la tierra.
Las garras se llevan del Edén prometido
lo que alguna vez fue la esencia humana.
Y algo de mí, que no era cuerpo,
comenzó a nacer como el residuo de la mente,
ya no sentía nada, no escuchaba,
no hablaba, no veía. ¡Pensaba en ti!
La existencia no es una aventura,
aquí espero sin saber nada del sol,
no hay escritos sagrados, ni leyes,
no hay sociedad, matrimonio, ni flores,
yo soy el recuerdo de algún anciano enfermo,
mi sombra se encuentra en esos labios
que me invaden con ese olor tan vacío,
como las horas de los muertos.

*****

Llegaron susurros extraños,
me sentí en casa,
llegó la luz de alguna lágrima,
creo que eran ellos, ¿tu voz?, ¿tu cara?
Por eso me quedé, deseo esperar,
desde ese día, estoy atado con cadenas
y me siento triste, porque sé de tu tristeza,
¡Dios, estaban todos! ¡Ellos!, ¡Sí, eran ellos!
mi madre, hermanos, hijos...y tú, esposa amada,
todos lloraban, rezaban, dejaron un pañuelo
que robé con la lluvia que me agobia,
ese aroma, tu dolor es lo único que tengo.

Qué nos queda al final del camino,

nos conformamos con ser un duende
al que le prenden una vela común, sin sabor.
La mente humana se arrastra,
no puede contra el destino, el azar.
Ya no sirve el agua insípida de los dioses,
Ni la sinfonía de un ángel inútil.
La mente es el humo del tabaco.

******

No acaricio la espuma del pasado,
no hay reloj, no hay espacio,
Sólo existen las voces lejanas
y ese extraño aroma a tabaco,
¡claro, hicieron una capilla!
¡en la puerta colgaron la imagen
de mi "otro yo"!,
a veces, la luna es clara y puedo leer
las siluetas de la ignorancia:
"El Ánima del Camino",
ahora soy la estupidez de rituales oscuros,
"paaadreee nuestrooo,
ayúdame...ánima benditaaa"
Pasaron muchas estrellas
para entender que esos susurros olorosos
tenían que ver con mi nueva dimensión,
parece que se dirigían a mi espíritu.
Suponen que esa fumadera,
me tendría que agradar, ¡por Dios!,
tan sólo quiero verla a ella,
y a los que se quedaron en casa,
no pido más.
¡Por qué nadie escucha!
¡Dónde están todos!
¡Qué triste es la barca que se aleja!

****
***

Los que me visitan son distintos a mi existencia,
yo soy la soledad, el recuerdo perdido de la enfermedad,
ellos son el temor, el ansia de vivir,
buscan lo que no encontrarán, y lo saben,
aquí no hay nada para ellos, pero ahí están,
encienden luces mágicas, son la razón absurda,
fuman las cenizas de la desesperación,
me llaman y se aterran de mi sombra,
parecen viejos y lloran como niños.
Quisiera hacer algo por ellos,
pero soy una mano sin carne
 aferrada al barro montañoso
a unos cuantos metros bajo la luz de la luna,
fue lo único que se salvó de las aves negras,
tal vez, algún día encuentren restos y gusanos,
y me lleven al lugar santo.
Ese día nadie llorará, pero me estarán esperando,
los míos, los que vinieron el primer día,
entonces, el humo de los tabacos
dejará su rastro absurdo entre las flores,
la carretera y la neblina,
y podré cerrar los ojos para siempre,
y pronunciar tu nombre...

****
****

Que silencioso es el caer de la última gota,

la capilla es cada vez más negra,
todo muere como las luces de la ignorancia,
yo, esperando que se lleven mis huesos,
pensando siempre en ella...
y ellos, fumando y rezando a la luna,
a los lobos, a las estrellas,
¡qué sé yo!
algunos besan mis fotos,
dejan flores, me escriben poemas.
Pero nadie baja algunos metros,
para buscar en la tierra mojada
unos amarillentos dedos enterrados
¡Dios de la vida! Una mano descolorida,
unos cuantos huesos,
un pañuelo, un beso,
una voz que te llama en la noche,
soledad,
soledad,
nadie responde...

Autor: Gerardo Barbera

LOS OJOS DEL INFIERNO

LOS OJOS DEL INFIERNO

*

Clarines infernales, flores negras...
las imágenes, las metáforas viven,
susurran con su aliento nocturno
hasta lograr la maldición.
¡Tengo miedo!
Lejanas tristezas de árboles muertos.
Creemos que la Bestia no existe,
o que tiene cara de serpiente sedienta,
y aparece con sus ojos enfermos

para devorarnos lentamente.
De existir, sería oscura como el silencio,
no tendría manos, sino garras,
no viviría en un tu casa,
sino en el delirio eterno.

**

Sin embargo, está dentro de mi alma,
me dice cosas al oído, me invita,

me ofrece esa copa de placer sin frenos
"odia sin pasión, no le creas, ese es tu enemigo,
odia, destruye, saborea el néctar de lo ajeno".
Las voces son olorosas como el oro,
descubrimos la luz de esa locura,
la vida es sólo nuestra,
aquí no hay lugar para el Otro,
todo gira alrededor de mi piel,
como arcoíris de primavera sin lluvias.
Nada importa el dolor ,
la frescura de esa voz nos brindará la paz,
las frutas prohibidas de las nubes más altas ,
que se pudran las palabras sagradas,
los rostros fúnebres de los que sobran.
Mi Amo me protege con sus alas
y sus ojos son los míos para siempre.

***

¡Si supieran la verdad, no dormirían tranquilos!
La Bestia está en todas partes como el aire,
te saluda, te llama, está ahí, ¿puedes sentirla?
¿No me crees? ¿Exagero? Mira esa sombra
es una silueta azul, como los ojos de un ángel,
¿no sientes que te miran cuando duermes?
¿ahora me crees, toca la imagen en el espejo?
¿lo ves en tus ojos, está ahí, muy dentro de ti?
No puedes ver esa "luz bella" que te llama,
dice dulcemente los secretos de tu nombre.

****

Yo la veo cada noche,
sus ojos están en el techo,

en el espejo del baño,
en mi computadora,
en cada suspiro oculto en la ventana.
La Bestia me acecha,
quiere entrar a mi alma,
yo resisto, rezo lo que sea,
pero tengo miedo a las fosas oscuras,
y esa "sombra" lo sabe,
conoce mis temores,
mis debilidades,
mis gustos, mis enfermedades.
Ella apaga las velas de cada rincón,
yo apenas duermo.

*****

¡Dios, cuánto terror!
A veces la respiración me falla,
el ladrar de aquel perro me despierta,
escucho las carcajadas de las cucarachas,
se esconden dentro de mis zapatos,

sé que pronto subirán a la cama,
entrarán lentamente a la intimidad de mi almohada,
hablaré solo, como siempre,
hasta que llegue la mañana.

***
***

Cuando son las tres de la madrugada

los gallos hacen silencio,
las aves miran el cielo,
cada instante de ese reloj se desvanece,
El perfume de la Bestia se acerca,
Ella está ahí, la puedo ver,
su imagen se transforma en cuerpo,
respira cerca de la pared, sonríe,
me mira,
quiero gritar y no puedo,
no hay nadie en la casa,
estoy solo,
siento que las fuerzas me abandonan...
está aquí,
respiro su aliento.

***
****

No pude dormir ....
¡Dios, créanme, no estoy loco...!
La Bestia es esa vieja
se burla a carcajadas,
cubro mi rostro, tiemblo,
ojos que me asustan
miradas del infierno...

ESPECTRO NOCTURNO

ESPECTRO NOCTURNO
*

La hierba oscura de la tarde triste,
el sol se aferra a mi rostro,
sé que me maldicen,
siento el cansancio de aves muertas,
como flechas que navegan en mi cuerpo.
Mi silencio, la mirada de los otros,
el verdor que se va,
la niebla que aparece,
mi alma que se aleja,
la plegaria de los muertos
gusanos, hojas secas.

**

Soy la sombra entre la gente,
 la voz perdida del infierno,
la imagen cruel de la locura,
el silbido nocturno de lamentos.
 Quiero arrancarme la piel,
no existir como fantasma,
solitario, atrapado entre cadenas,
sintiendo la luna estremecer
iluminando con su canto
la oscuridad de mi alma nueva.

***
 Nostalgias eternas de alas rotas,

sangre entre las lágrimas de un espejo
ritos malignos entre las nubes
imágenes celestiales moribundas,
maldiciones que la vieja arroja
manos aferradas a las cruces.
Te miro a cada instante,
vigilo el caminar de los insectos,
tú sientes el frío en tu cabello,
me ignoras, te hundes en el sueño.
Soy la luz en tu piel cristalina,
toco tus entrañas, te duermo,
cierras tus ojos y me buscas,
beso tu dolor de garza herida ,
descubres en tus viajes la locura,
del calor en las noches del invierno.

****

A veces hablo con mi loro,
con el perro,
no veo la televisión,
nada de radio,
silencio total,
el universo está ahí,
en lo profundo del silencio,
me ocultaré en el tiempo
no habrán ojos en el cielo,
ni flores, ni jardín,
llorarán las hadas grises,
dormiré en las aguas del otoño,
esperaré muy cerca de ti,
como espuma viajera,
escondido entre las flores.

*****

Seré una sombra y me uniré
a la cascada de espectros nocturnos,
serpientes enfermas y dementes,
me verán en las miradas perdidas del alcohol,
caminaré por las colinas de la cobardía,
mi sombra surgirá como cadáver amarillo
en las aguas del jardín nublado
esperaré el momento deseado
para crecer en cada silencio de tu alma,
en cada verso que escribas,
en cada latido moribundo,
ahí me verás,
y te juro, no hablarás de mí
no verás mi mundo.

***
***

Seremos uno para siempre.
te dirán que soy un sueño,
la imaginación alcohólica de la vejez,
dirán que soy el maltrato del ayer,
se inventarán luciérnagas doctorales,
soy tu demonio placentero,
el compañero enfermo que ocultas,
terrible luz de las estrellas,

tu maldición eterna,
sangre derramada en cada copa,
silencio animal de la selva,
soy manantial que envenena.

***

****

¡Sí, eso seré, un espectro común!
Una alucinación, el arcoíris,
momento lírico del payaso enfermo
que duerme tirado en la acera,
sin amigos,
sin humanidad,
sin esencia,
sin sueños,
atrapado del otro lado de la Nada.

EL RINCÓN

EL RINCÓN

*

Cierran la puerta negra,
enfermos sin historias,
despojos olvidados...
una cama, el insecto, un zapato
el miedo de los siglos,
aguas del oscuro inconsciente,
la penumbra en la ventana,
ojos en las paredes,
sudor en las manos,
frío en la espalda,
la tarde oscurece,
una mariposa negra,
la tristeza del gusano,
las manos de la vieja,
la silla que se mueve.

**

Ahí, bajo la almohada, ¿lo ven?,
el perro aúlla, las hojas caen,
esencias imaginarias brillan,

eventos oscuros y dementes,
vida después de la muerte,
cuerpos flotantes sepultados,
el fuego que fluye de la tierra,
cadáveres navegan sin barcas,
profundidades grises y eternas,
voces en la madrugada,
pasos lastimeros sin rastros,
grillos que enloquecen,
la mirada en el cuello,
alas en el cuarto,
tinieblas resplandecen.

***

La he visto en mis noches sin luz,
ahí, en el rincón de maldiciones,
me mira y se burla de mi carne,
penetra cada fibra, cada espacio,
es un ave negra que te sueña,
yo le temo,
lo sabe, no le importa.
Llega la ausencia de la razón,
el puño abierto, cerrado,
las sombras de la locura.
Ella duerme en el universo húmedo,
donde un arcoíris agobiado de rencores
adormece la luz pálida de las flores,
bajo el frío de este invierno,
vuelven misterios enloquecidos,
silencio de la piel que duerme,
temblores de un corazón perdido,
felicidad ya olvidada,
me invita al infierno,
no quiero subir a la cama,

Ella me espera,
su vestido negro,
Satanás en la mirada.

****

Negra luz de la infancia
delirio de licores,
copa diabólica,
rojo manantial que deseas,
no existe piedad en sus labios
plegarias irracionales,
ese rostro que vi...
allá, en el baño...
aquella noche, ahí cerca,
hace años ... hace años...

un recuerdo, nada más.
La sombra me persigue, está ahí,
nadie puede verla,
ahí, ¿la ven?, está ahí
debajo de la cama,
la anciana me llama,
tengo miedo, ahí está,
si te fijas bien en esa sombra,
en el rincón del cuarto,
¿puedes verla?

*****

¡No, no mires debajo de la cama!
se esconde en la oscuridad,

a veces mueve esos trapos,
¿puedes escuchar ese leve movimiento?
¿roedores nocturnos?, ¡por Dios!
a lo mejor se convierte en araña,
la que estaba en el rincón,
la imagen borrosa,
el humo de la hierba,
el fuego del infierno.

FIESTA NOCTURNA

FIESTA NOCTURNA

*

La noche de blancas espumas,
alas invisibles, flores caídas
 fugaces carcajadas,
 aromas salvajes del placer,
rostros de payasos entre mis manos,
ladridos lejanos del viento,
ojos de miradas vacías,
 música de rosas clandestinas,
seres escondidos entre las copas,
licores de amarguras nocturnas,
llueven gotas de rojas mariposas ,
mujeres sobres las estrellas,
besos de luces azules
 dormidas bajo la luna
 rostros de oscuras bellezas.

**
Naufragio de hojas secas,
horas que se humillan con el tiempo ,
las últimas pisadas de un viejo,
traje nuevo, perfumes,
tristezas lejanas,
la vida es recuerdo.
las manos ausentes,

las sombras que hablan ,
surgen burbujas delirantes,
se esfuman los años nuevos,
se van muriendo en las nubes
con sus alas triste
en silencio,
parece que se burlaran
del fuego más intenso,
apagando las flores de la vida
que de a poco van muriendo.

***

La mirada de la anciana,
la que nadie puede ver,
todos dicen que la invento,
que es el alcohol delirante,
la veo desde hace años,
de noche, en la cama,
en la almohada, en el baño,
en mis sueños,
ahí, en esta sala,
en el aire que me toca,
en todas las miradas,
en lo más profundo del infierno,
todos bailan,
beben, cantan,
se ríen del loco,
tomo un trago,
hablo con el Otro,
nada importa la soledad,
la Vieja me mira
el cristal está roto.

****

¿Por qué esta sombra?
No entiendo la angustia,
la serpiente recorre mi garganta,
el silencio me invade,
es..., como si Ella me llamara,
como si de pronto,
el cuerpo no fuese mío,
me siento agotado,
no deseo dormir,
tal vez..., vaya a la ventana,
encienda un cigarrillo,
me sirva una copa,
la última de esta noche,
rostros que giran..., giran,
quiero estar solo,
esperar el amanecer,
tal vez un baño refrescante
me devuelva a la vida,
a esa vida alegre,
la que añoro,
la que se va con la niebla...,
poco a poco,
como el espacio,
el tiempo, los años...,
como las esencias líricas
de un poema extraño
que se ha perdido en la memoria
del rio solitario.

*****

Sé que Ella está sentada..., ahí
en el rincón de mi cuarto,
esperando mi llegada,
ya no le temo,
la saludo, me desvisto,

caigo sobre la cama...,
y esos dedos,
los de la Vieja,
me cobijan,
Ella murmura algo,
apenas escucho,
se retira a su silla,
amanece,
se ha ido,
pero ese olor a vestido viejo...,
volverá cada noche,
hablaré con Ella
tal vez me cuente alguna historia,
se las contaré a todos
cuando empiece el baile,
aunque digan que estoy loco.

LA ABUELA

*

La abuela está en silencio,
la luz se lleva las nieblas,
sentada en la silla de ruedas
contempla morir las estrellas,
mira con sus ojos dormidos,
su imagen te cubre la mente,
se lleva el rio para siempre
los amores perdidos
de los que siempre habla Ella.

**

Ahí está, con su vestido negro.
¡Cuántos años tendrá la noche!
La trajeron de lejos,
nació en las montañas,
en la oscuridad de los misterios,
sin techo, sin cama,
sombras espirituales,
entre rezos y leyendas,
sin esperanzas, sin alma,
sin canto de garzas,
sin campana, ni flores,
entre llanto y dolores
vieron los ojos la muerte,
¡abandonada a la suerte,
nació la abuela gitana!

***

No tiene arrugas en el rostro,
las manos de otro mundo,
la mirada fija,
penetrante, tenebrosa,
sentimientos profundos,
sus huellas temblorosas,
el cielo que la acecha,
el rumor de voces en la brisa,
el silencio que se esconde
entre el canto de las rosas,
ya es hora de la fecha
de la tierra, de la fosa.

****

Va a dormir, está cansada.
tranquila en su silla,
despertará como siempre,
la llevarán al baño,
tomará la avena,
la muchacha irá con ella al balcón,
desde ahí, mirará las aves,
tomará aire fresco,
aliviará las penas,
le dirá a la muerte que espere,
mientras tenga sangre en las venas
no cerrará los ojos,
aunque duela el cuerpo,
vivirá cien años más,
venderá el alma,
tomará otro cuerpo,
con su maldición gitana,
como lo hizo antes,
cuando murió su hermana.

LA CAJA

LA CAJA

*

La última gota,
el vaso nocturno,
vuelo de locuras,
mariposas delirantes,
alcohol, fúnebre noche,
velas blancas, luces oscuras,
gritos acorralados,
palabras, niños llorando,
sudor húmedo,
el cadáver se hunde,
lejanos ladridos,
manos ocultas en la noche,
la mirada fija en el techo,
todos rezan,
brillan flores en el cielo,
lágrimas de ánimas negras,
seres que nacen,
agua en las sombras,
dos cuervos sin plumas,
luceros que va muriendo,
el viento nos llama,
la fosa siempre espera.

**

Pétalos de peste lenta,
rosas náufragas en la piel,
se acercan el final del sueño,
el caer de la vida,
mirada de la anciana enferma,
la que se oculta en el miedo,

azul, color de infierno,
recuerdos nublados,
silencio, despedida,
la caja silenciosa,
la quietud ha llegado,
sin arenas, sin lluvias,
las hojas secas del otoño,
la vida es un objeto arrojado,
beben, hablan,
la Vieja nos mira,
quiere tocarnos,
el último puñado de tierra,
cristal sin luz...

silencio...
todo ha terminado.

PRESENCIAS

*

Las moscas se deslizan
  las paredes son frías,
"duerme tranquilo",
¡Si supieran!
las sombras, el terror,
la cama vacía,
miles de ojos cruzan la noche,
las almas nocturnas
respiran muy cerca,
ha llegado la maldición,
 las naves del más allá.
Ahí, frente a mí está Ella,
 surge la silueta sinrencor,
dulcemente...,

me observa y desaparece,
la agonía de los dioses empieza,
no hay cruces, no hay oración,
sin espacio, sin atrás,
nubes bellas,
la flores machitas crecen,
como aves sin brisa,

rumiando en mi cabeza
las aguas de Satanás.

**

Los dedos infernales,
 me persiguen,
seres sin ojos
tratan de aferrarse a mi piel,
la respiración húmeda,
el color del cuarto,
una luz a lo lejos,
el traje rojo,
¡este calor me atormenta!
quisiera estar en la luna,
descansar,
entrar en el espejo,
 no sé cuando caen las flores,
ni la lluvia, ni el atardecer,
he perdido la razón,
¡otra vez los temblores!
 le temo al silencio,
 imágenes de manos secas,
 las últimas hojas de otoño,
 las brujas vendrán a mi cama
dormiré aferrado a la canción de cuna,

para no ver los ojos blancos
que vienen volando desde la montaña.
¡La Vieja muerta!
"Los no existen!
¡Mentiraaaa!

***

Dicen que estoy enfermo,
las ilusiones satánicas,
los libros mágicos,
gotas que se lleva el viento,
dos alas, la presencia,
muertos en la habitación,
restos del licor en mis venas,
dulces movimientos,
el fuego en el rincón,
la música, el templo,
las ánimas en penas,
Satanás está aquí,
lo invade todo,
tengo miedo y soy feliz.
existe el alma,
terminará el espacio,
huellas en el lodo,
el rostro de la Anciana,
volaré a lo profundo,
como barca inútil,
entre las aguas negras,
mar nocturno,
desconocido,
sus olas eternas,
vuelven los temores,
al borde de la tumba,
sueños de sirena,
sin lamentos,
con las manos extendidas
¡temblando..., temblando!

***

Treinta años de vida,
he perdido el cabello,
 mi cuerpo se desploma,
 no duermo,
 las píldoras me salvarán,
 si las tomo...,
 los malos se irán.
!Pobres ignorantes!
 Aquí está Lucifer,
me llama:
"Miguel, ven Miguel, abrázame, Miguel",
 sus garras negras y luminosas
frotan mis angustias,
se acerca a mi rostro...,
 y me besa.
Trato de huir,
 me oculto
aquí, donde siempre,
 debajo de la cama,
donde la oscuridad
para siempre...,
regresa,
cada vez que la Sombra..,
te llama.

LA PUERTA

*

El Otro se oculta en el ala muerta,
más allá de la puerta,
sé que está ahí,
arrojado como una piedra,
sabe de mi presencia,
sabe de mi sufrir,
dos gatos que se miran,
el reloj, horas secas,
viento de verano,
lejanías, ausencias,
amores que suspiran,
noche que comienza.

**

Siento su agónica lujuria.
Nadie ha mencionado su nombre,
yo lo vi hace años,
parecía mi rostro,
pero algo en el espejo
no era de este mundo,
mirada perdida en el tiempo,
imagen sin reflejo,
el cuerpo casi seco

descarnado,
sin aliento.
El Otro era un animal,
sin esencia,
la figura de un espíritu sin rostro,
sin nombre,
olvidado por siglos,
ataque neurótico,
la sombra del Hombre,
inyecciones olorosas a locura,
tratamiento "para calmarnos" ...
y su mirada vuelve como la luz negra
desde los caminos del inconsciente,
ventanas vacías y oscuras.

***

La puerta está lejos,
me acercaré lentamente,
me arrastraré como un demente,
serpiente bíblica,
infernal cortejo,
batas blancas,
la clínica,
suspiros moribundos,
narcóticas líricas.
Él está enfermo,
ya nos es humano,
carece de religión,
voces del Averno,
el olvido de todos,
la "cosa" oculta
detrás de la puerta,
baúl profundo,
psicosis insepulta,
manos grises,

ansias secretas.

****

"Ya no es el mismo,
es un viejo"...,
enigmas cercanos.
Ya casi llego,
 falta poco,
la abriré.
Veo una luz leve,
 Amarilla,
¡No estoy loco!
La puerta es hermosa,
 blanca,
silenciosa,
comienzo a empujar,
mi ser se detiene,
casi toco,
ojos de roedores,
luces bajo la cama,
niebla que me arranca,
sangre dolorosa,
rojo entre los dedos,
brillantes colores...,
Al fin, veo la habitación cuadrada,
en el centro una cama,
dos almohadas.
una mano de animal que cuelga,
 delgada, un cadáver,
la Vieja que aparece,
alama sentenciada.

*****

La luz opaca,
habitación cerrada,
venas temblorosas,
todo da vueltas
como sombras fugitivas,
arrastro mi cuerpo
hacia el borde de la cama,
me impulso,
¡quiero ver al Otro, al enfermo!
¡Al fin! ¡Al fin!
¡Noooo! ¡Dios, nooo!
Aprieto los puños,
huyo hacia la escalera,
me dejo caer,
mi silla de ruedas.
¡Dios, nooo!
¡Dios, no puede ser! ¡Por quèèè!
Las luces del cuarto se apagan,
espectros del anochecer,
maldiciones abiertas
hasta el amanecer...,
el Otro duerme
detrás de la puerta.

SÓLO TÚ

*

Blanca ha de ser la mañana,
canciones de olas marinas,
te veo, y me enamoro al verte,
tu amor entregado en la cama

poema entre las flores
huellas cuando caminas,
yo, soñando con tenerte
alma y luz de mis amores.

**

Me tocas y sueño bellezas,
te vas y te quedas en mí,
te alejas con el sol en tus ojos,
me besas, "ya vuelvo",
 despierto entre la lluvia,
entre las rosas inquietas,
trabajo, pienso en tí,
hablo, alegrías, enojos,
horas en alas del cuervo
aguas grises, turbias.
cae la tarde, tu voz...,
mi primavera despierta,
sólo a tu lado...,
en el tiempo me pierdo,

estrellas desiertas,
no hay lunas rubias,
tú, sólo tú...,
me haces feliz.

ALMA DE MIS AMORES

*

Las rosas cristalinas te iluminan,
una mirada, pétalos danzando,
 amor de primavera, olas marinas,
ciegas mariposas, calor, verano,
cierro los ojos, sonrisas, me besas,
luz en la ventana, sol en tus manos,

voces celestiales, dulce belleza.

**

Mujer, tu fuego nocturno, colores
que giran como volcanes divinos,
ríos silenciosos, leves temblores,
amanecer dibujando tu nombre,
beber de tu copa, dorados vinos...,
hasta sentir el rumor de las flores,
el aroma, tu piel, sensual destino,
 alma de mi alma, amor de mis amores.

AMOR DE MI VIDA

*

"¡Hola!", sonríes, me besas...
"¿Cómo estuvo el día?"...,
te digos cosas, tú escuchas,
el silencio de tu mirada,
tus manos tibias,
mujer de cada día,
de cada sueño,
como sin querer, de pronto
miro tu cuerpo,
te das cuenta...
¡Qué miras! ¡Ni lo pienses!

"Yo también trabajo"...

**

A veces soy un niño,
y Ella..., un niña.
En sus ojos muere el tiempo,
yo la quiero, y la siento.
Ya está cansada...,
se fueron los hijos,
la he visto llorar, piensa en ellos,
"Yo quiero pizza..., dos... tres cervezas",
Ella se alegra: "Me baño, me visto...,
voy rápido, anda ..., espera..."

Si Ella supiera, si supiera...,
no me gustan las pizzas...,
pero, la quiero a Ella.

***

¿Te acuerdas..., de la misma señora?
¿Cuantos años tendrá?
Mi esposa se ríe, se alegra...,
se toma una, dos..., tres cervezas,
las flores del cielo,
la luna llena,
la música de antaño,
la mujer más bella,
la noche de alcoba,
de amor profundo,
amantes eternos...,
un beso, "buenas noches, mi vida",
duerme en mis brazos,
amor mío,
novia, mujer amada...,
para siempre...,
mi princesa...

CUANDO LAS FLORES CAIGAN

Sé que estaremos juntos,
como un solo sueño,
la misma agua,
el mismo sol,
dos alas de la misma fantasía.

No sabes en qué pienso,
me miras, sonríes,
el café, tu silencio,
preciosa, como siempre,
"Hoy es domingo, ya sabes"
veinte años...,¡el tiempo,
Dios, eres hermosa!

El azul de las olas,
el viento, las palmas,
tus pétalos en mi alma,
tomas la cervezesa, dices cosas,
yo miro la luna en tus ojos,
tu eres el amor, la vida entera,
el volcán, la calma.
"¿Escuchas, es la misma canción...
Te amaré toda la vida...es la misma?"

Llegan las estrellas en el cielo,
tal vez, diez cervezas...,
las huellas en la arena,
el canto de sirena,
la danza nocturna,
aquí estaremos para siempre,

como si el mundo
no existiera...,
caen las flores...,
vendrá el otoño...,
yo estaré ahí,
cada día,
cada noche.

A TU LADO

Cuando estoy adormecido, pienso en ti
y todo los colores se hacen arcoíris transparentes,
como si tus manos fuesen de hada celestial,
que tan sólo con un suspiro de tus ojos
llegas a mí para sembrar una rosa,
calmas el miedo a la soledad,
me besas y ya nada importa,
el silencio de las hojas
se hace música en tu piel,
y bajo el aroma de tu cuerpo...
despierto.

La luz en la ventana,
el calor, tu mirar,
rosa de mis altares,
te sueño, y me besas,
milagro entre las flores,
rumor de aguas serenas,
rocío de amor en mi almohada,
caminas como soñando,
y te veo en el azul,
como barca en mi pecho,
te amo, dulce poema,
suave poesía,
embrujo de sirenas,
ola infinita del mar...,
ven así, lentamente...,
descansa en mí...,
como blanca espuma...,
sobre la arena...

ESTAREMOS JUNTOS

Cuando comienze a llover,
el frío vendrá en cada suspiro,
recordarás el color de unas rosas,
tal vez, tengas miedo,
yo estaré ahí,
como una flor entres tus manos,
besaré tus mejillas,
reirás como niña hermosa,
cuando te sientas sola...,
yo estaré ahí.

Cuando llegue la nieve,
la brisa de la tarde gris,
tendré miedo,
estarás ahí,
dirás que me quieres,
tomaré tus ojos,
me hablarás del horizonte,
dibujarás en mi alma
el tierno rugir de las olas,
dormiré en tu piel,
besarás mi frente.

Cuando vuelvan las aves...,
con el azul del atardecer,

estaremos juntos,
bajo la palmera vieja...,
la de tantos recuerdos...,
brillará el lucero grande,
me iré con la noche...,
cantarás de amor:
"duérmase mi viejo"...,

Y cuando llegue el sol,

no te sientas sola...,
estaremos juntos,
"buenos días, Bella Durmiente"...,
caerán los años del invierno,
tú estarás conmigo,
yo estaré a tu lado...,
sin adiós, sin últimas hojas,
sin lágrimas,
felices...,
para siempre.

ROSAS EN MI PIEL

*

Colores delirantes,
hojas muertas en la mente,
la piedra que se ríe,
locuras en el vuelo de las aves,
el grito de la Vieja,
el borracho que me insulta,
dolor en la piel,
la gota de sangre,
cansado, oscuridad,
todos me miran,
me escondo en las sombras,
la voz de los Otros,
el perro se aleja,
tierra sobre el cadáver,
errantes que me nombran,
la noche que termina.

**

La señora barre la calle,
¡pobre! refleja la muerte,
ya ni saluda,

nada es como antes,
todo desaparece.
¡Mi cabeza, Dios...!
Venas descoloridas,
la ventana azul,
una gota cae,
el cielo melancólico,
garganta seca,
vergüenza en el rostro,
algo se esconde,
siento que respira,
un jugo, un cigarrillo,
no quiero salir,
tengo miedo,
temblor en mi alma,
¡Dios, todos me miran!

***

La fiebre, sudor,
pasajeros marginales,
ojos de seres inmundos,
el perro tiene un siglo ladrando,
el vecino de la otra habitación acaba de llegar,
el universo me ahoga,
hormigas en mi espalda
no quiero leer letras negras,
¡Por Dios, no soporto otra inyección!
quisiera dormir, dormir...,
y no despertar.
Rosas sobre mi piel,
las maldiciones eternas,

aguas bajo la cama,
ansias, náuseas,
vida que se apaga.

****

¡Cuánto peso he perdido!
No reconozco mi rostro enfermo,
con razón ya no vienen a verme,
no quieren ver la mirada de la muerte.
Ya casi es la hora de las batas blancas,
la vecina terminó de barrer.
Esta habitación no es tan desagradable,
tiene un pequeño ventilador en el cielo,
un televisor, una radio, miles de jeringas...
y un hueco al infierno debajo de mi alma.
Cariños que se han ido,
leves suspiros en el aire,
olor a enfermedad,
frío tenebroso, casi verde,
aroma de amigos perdidos,
acero muy fino...,
mortal veneno...,
dioses que pierden.

*****

El silencio se acelera,
están tocando los seres,
creo que han llegado,

es ella, la mujer de la bata blanca,
me sonríe: "¿cómo le va al consentido?",
"¡bien, pensando en las cosas bellas de la vida!"
--Yo pienso en su muerte--
" así me gusta, mente positiva...,
 sentimientos de esperanzas".
No puedo apartar la mirada de la jeringa,
ya no tengo valor,
le miento a ella con mis labios,
 sé que al final será lo mismo.
Ella responde,
como si fuese la otra señora...,
ustedes saben...,
La Vieja...,
"¡caramba, se ve mejor!".
Las jeringas volverán siempre
entre sus manos blancas,
"chao, mi vida...
nos vemos mañana..."
La estaré esperando...,
escondí una aguja para ella...,
la estaré esperando...

BESOS Y ARENAS

Manatial de rosas blancas,
entras para quedarte,
amor venido del cielo,
sólo sé que te quiero,
sin espacio, sin tiempo,

ya la vida no me alcanza,
para volar contigo,
para amarte...,
mujer, mi lucero.

Ven, caminemos en la arena,
deja de escribir esas cosas,
poemas que se van con las olas,
ven, tomemos algo,
la espuma pura y bella,
tu voz, tu paz..., me enamora,
la hermosura de sirena,
mis ansias..., se vuelve loca,
dulce labios, dulce miel
que mi alma adora
cuando beso tu boca.

ME ESTÁN MIRANDO

*

La luna se detuvo,
voz lejana, desconocida,
comenzó la maldición,
la llegada de la Vieja ,
la vi, ¡lo juro!...,
se nublaron adoloridas
las alas de la aparición,
el terror oscuro palpita
intensamente puro
cuando luces infinitas
florecen en el rincón.

**

La noche selló con sus labios
la muerte silenciosa
y volaban entre las nubes,
nieblas fúnebres en la mente,
una existencia cualquiera,
las sombras en la escalera,
lamentos solitarios,
flores en la fosa,
tristezas, cruces,
amigos durmientes,
nave sin velas,
mueca dolorosa

así se van los que nunca existieron,
así se han ido todos
y aunque el viento llore
nada se queda.

**

Veo los ojos de los muertos,
 viven en mis noches.
Estoy loco, lo sé.
nada importa,
 sólo mi copa,
y el volar de mariposas huérfanas,
el infierno cuenta historias,
 pronuncio oraciones,
vuelvo a tomar,
otra vez... en el espejo,
al lado de la cama...,
la mirada de la Vieja...,
duendes, canciones,
 despierto, me vigilan...,
están ahí,
hablan conmigo,
me están mirando.

LAS VOCES

*

Las maldiciones moribundas
lo invaden todo,
imágenes de tumbas,
de miseria, humo,lodo,
tristezas oscuras en la luna.
El cielo es una mentira,
sabor amargo de locuras,
las huellas vivas del infierno,
sin amor, sin caricias,
desprecios, dedos largos,
son dioses que te miran,
voces en el pensamiento.
Vivo arrimado a la orilla,
como piedra fría,
muriendo entre las sombras,
los espíritus enfermos
vuelan sobre la brisa,
no hay amigo,
almas que flotan,
demonios que te nombran.

**

La esencia humana,
hojas secas,
las manos se detienen,

temblor,
olor a tierra,
luces que vuelan,
no entendemos,
la mujer llora,
pasos que se acercan,
visita de los Otros,
los ojos de la Vieja,
temores ocultos,
el llanto que implora,
arrojarán flores,
pétalos alocados,
rincones polvorientos,
miradas perdidas,
cruces, dolores,
llega la tarde,
silencio, llega la hora,
sé que no vendrán
el próximo domingo,
se despiden...,
promesas, amores,
¡Adiós!...,
cierren la puerta,
una estrella en la ventana,
cena solitaria,
una bata blanca,
voces que te llaman.

***

Aquí nos parecemos,
sin rostros, sin espejos,
un número ,

una cama,
demasiada luz,
una mesa,
píldoras, náuseas,
Satanás en el alma,
Y a lo lejos...,
el grito maldito,
la fiebre que regresa,
sonrisas desgarradas,
el calor infinito,
oración desesperada,
el Ánima en pena,
voces que te agradan,
soledad eterna,
los seres en la hoguera,
muertos que aclaman,
los que se fueron...,
duermo...,
descanso...,
voces lejanas...,

Ellos me esperan...

ALAS NOCTURNAS

*

"*En ese momento empezó una batalla en el cielo..."*

Los seres de la noche se ocultan,
el silencio de la lluvia solitaria,
estrellas tristes, lastimeras,
lamentos de almas anónimas,
los espíritus sin nombres...,
sin rostros, sin luz,
malditas sombras
de alas legendarias,
feroces calaveras,
voces que disputan
la sangre de los hombres.
Suena el clarín de los dioses,
la furia se libera,
y de la Bestia se escucha
el fuego deforme,
"Soy felicidad verdadera,
ángeles míos...,
todos a la lucha...,
que todos me adoren"

**

"*Miguel y sus ángeles*
combatieron contra el Monstruo..."

Lágrima oscuras se aferra a la ventana,
cae una flor marchita,
el canto de la Bestia es la muerte,
no escuches,
Él te llama,
música nunca escrita...,
y al cerrar los ojos...,
tomará tu alma,
algo se mueve en las paredes,
frío en la piel,
aullidos, luces...,
insectos en la cama,
sonido que preceden
la llegada del Infiel.

***

Sin temor en su mirada,
la sangre roja es gris,
las garras de la Criatura se acercan,
no lo detendrá una simple oración,
ni el susurro de la Vieja,
ni la madera religiosa,
no hay espada iluminada que te salve,
el aliento del Amo te acecha,
está muy cerca, a tu lado,
llegará el momento y te atrapará,
lo sentirás en la esencia mutante
de tus razones y locuras,
no habrá rincón para esconderse,
está ahí,

si abres los ojos, Él te verá.

****

"El Monstruo se defendía
apoyado en sus ángeles..."

La Bestia no está sola,
busca a los suyos,
ojos perdidos sin fe,
no hay niebla para fingir,
te llamará...,
sentirás su fragancia oscura,
te transformarás,
se apagará la vela,
no podrás dormir,
siempre podrás ver
sus alas en las alturas,
te negarás a seguir las huellas
y las cenizas de sus pasos,
morirán la esperanza,
la razón y la fe.
Pensarás que es tu mente enferma,
que ese olor a rosas secas no existe,
algunas píldoras mágicas,
dormirás un poco;
luego, le escucharás
en el silencio de la noche,
llegará el terror,
dejarás la vida,
verás el rostro del Derrotado,
tú estabas con Él,
no lo niegues,
Él sabe tu nombre.

*****

"...pero no pudieron resistir,
y ya no hubo lugar para ellos en el cielo..."

¿Desde cuándo no sales de este cuarto?
¿Sientes miedo, verdad?
No es para menos,
hay rosas en el cristal,
una serpiente te mira,
puedes ver esos rostros,
son tus amigos...
caminan entre la gente,
parecen piedras comunes.
¿ves el engaño?,
hablan contigo,
rituales, magia espiritual,
ríos dementes,
el Mal que los une,
nunca están quietos,
los Derrotados están en todas partes,
sienten odio,
siempre están cansados,
sin paz, sin aliento.
Ya no miran el mar,
el agua no apaga la sed,
siempre tienen calor,
no pueden amar,
soledad, tormento,
como los caminos desolados,
ellos se conocen,
y se miran con tristeza.

***

***

La Bestia aúlla solitaria,
El reloj se lamenta,
todo gira, ¡un ruido!
"¿Quién anda ahí!",
silencio, algo se mueve,
las nubes se ocultan,
miles de ojos navegan,
todas las almas pecadoras,
como la tuya,
como la mía,
¿Pueden sentir la presencia?
Demonios que han sufrido,
"¡Dios, qué buscan!"
Por eso tengo miedo...,
y me encierro.
Ellos, los Derrotados,
la demencia,
están detrás de la puerta
escucho voces lejanas,
están en el pasillo,
no entrarán...,
La Bestia despierta.

****
***

"Echaron, pues, al enorme Monstruo,
a la Serpiente antigua, al Diablo o Satanás,
lo echaron a la tierra y a sus ángeles con él..."

Mi alma está arrojada,
como ave sin nido,
hay un libro negro,

letras, mirada enferma,
gotas en la frente,
casi no respiro ,
 seca la garganta,
nubes apagadas,
las voces están del otro lado,
ahí, detrás de la mujer,
veo la silueta de algunas alas,
 tocan la puerta,
me encierro en el baño,
"¡Noooo, eso no es mi cara!"
dos gotas de sangre,
las manos muertas
mis ojos arden ,
todos esos seres están en mi cuarto,
son miles, demasiados....
los enfrento,
 miro fijamente,
ellos se inclina de rodilla,
todos me adoraban...,
están de mi lado...,
¡Yo soy ...La Ser...!
Les grito el mensaje:
"Buscaremos a Miguel y a los suyos,
la batalla no ha terminado.

SOL DE MIS NOCHES

*

Volar en tus sueños de golondrina,
sentir el aire del amor en cada suspiro
amada mía, amor nocturno,
flores tus labios, aguas cristalinas,
secretos sensuales que nadie ha visto,
silueta dorada, mares profundos
bebería el néctar de tu piel divina,
dorados versos que nadie ha escrito,
princesa del mágico mundo,
fantasías que las sombras iluminan
como estrellas del infinito.

**

Pétalos en la cama,
arena que esperas,
que la espuma de los años
crucen los bosques,
aromas silvestres,
colores de otro mundo,

no hay quien te quiera,
como yo, ninguno,
sol de mis noches,
ven, mírame,
toma mis manos,
muerde mis ansias...,
cuando en silencio...,
tú cierres los ojos...,

y mi piel te toque.

EN LA VENTANA

*

Afuera, más allá de la ventana,
espacios donde el silencio no duerme,
ya marchan leves murmullos de ramas,

se arrastran lamentos, lloran los duendes...,
flores muy quietas, las sombras nos hablan...,
caminan alimañas en la cama,
  puedo escuchar la maldición del viento,
el árbol respira, los ojos llaman,

las rosas secas muriendo en la arena,
el gemido lejano de la Vieja,
los niños lloran, el terror que siento
si las ánimas errantes se quejan.

**

 Los seres caminan, pasos inquietos,

dulce locura , vuelan mariposas,

ellas están en todas las paredes,

manchas de ojos negros, crueles espectros,

se estiran, corren, surgen de la nada

buscan la garganta, sangre en las redes,

las oscuras pestilencias de insectos,
rapiñas, llantos, ruegos, soy carnada,

cantos de ira..., la Vieja en el rincón...,
se acerca..., te toca..., delirios verdes...,
te vas muriendo..., fúnebre oración.

***

pasa el tiempo, no salgo, de verdad,
 siento miedo..., frío errante..., las olas,

lluvia gris..., la vecina, su tabaco,
me asomo..., me escondo..., la oscuridad

de verdad, siento miedo..., son las sombras,

si la vieran a los ojos..., te nombra...,

 no lo hagan, no la miren, se los ruego,
arderá en su furia , vendrá hacia mí...,
lo sé, con su oraciones misteriosas,

no quiero sentir su aroma infeliz,

sus manos sin dedo, canción del alba,
la muerte acecha..., no puedo dormir.

LA ROSA

Una lluvia suave, las flores,
esa mirada, las rosas,

el silencio, tu sonrisa,
el ave azul, los colores,
belleza eterna, preciosa,
"¿por qué llegas tarde?",
tantos años..., y celosa,
si supiera...,
ya nadie me mira,
"te compré esta rosa",
Ella se alegra,
me da un beso,
tantos años..., es una niña,
mujer de toda la vida.

MUJER

Amada ilusión del paraiso,
azul del mar enamorado,
Dios con amor te ha dibujado,
con pétalos mágicos te hizo.

Estrella dorada del cielo,
eterno manantial de vida,
corazón que nunca se olvida,
canción que ilumina los sueños.

Madre, esposa, niña, mujer,
hadas azules de los cuentos,
besos eternos de ojos bellos,
luz del alba, luna de miel.

Las aves del fuego celeste,
vuelan entre las nubes blancas,
luces brillantes del Oriente,
sonriendo tu belleza cantan.

LA MALDICIÓN

*

Vestidos negros, lágrimas, pobreza,
caminar lento, miradas enfermas,
fantasía de sombras negras que hablan,
mariposas surgiendo de la tierra,
espíritus grises que siempre aclaman
con voces tristes y lágrimas muertas,
nombre siniestro de la pobre vieja,
la mujer del Diablo, como la llaman.
Llora en silencio a la orilla del río,
habla con todos los seres siniestros,
velas negras, pronuncia maldiciones,
enferman las novias, mueren de frío,
todos le temen, rezos, oraciones,
baila la bruja, baila con los muertos.

**

Al llegar la noche de luna llena,
se sienta junto a las puertas oscuras,
dulce fuego rojo, mueca infernal,
cierra los ojos, parece que sueña,
así se transporta a mundos extraños,
ánimas dementes, risas, locuras,
sufre, llora, está dormida, descansa,

siempre está despierta, luces pequeñas,
la botella vacía, borrachera,
la vieja ciega reza , nos maldice,
las nubes brotan, burbujas, sentencias,
no permitiremos que ella respire,
hoy morirá sin cruz, sin dios, sin velas.

***

Vieja bruja de gusanos sagrados,
arderás como tus ojos furiosos.
Entramos lentamente, el perro, el viento,
la neblina, mucho humo entre las ramas,
el ronquido, alaridos de tormento,
Satanás, los ojos, lanzó un conjuro,
la rociamos con gasolina, calma,
y en un instante infinito, las llamas,
entre alaridos, lamentos, sulfuro,
viajó llorando la vieja en su cama.

****

Y buscamos las fórmulas satánicas,
estaban entre los rastros de sangre:
huesos grises, tabacos consumidos,
las ollas calcinadas, luces mágicas,
cabos de velas, muñecos de alambres ,
un camastros infectado de insectos,
las botellas transparentes, nostálgicas,
las fotos amarillentas de un niño,
¡en las aguas turbulentas, el muerto!
¡ nada importa, matamos a la bruja!

*****

Noche desesperada, luna llena,
almas que gritan, veinte años, tinieblas
los desaparecidos, calcinados,
la maldición nos persigue, condena
tres quedamos..., la verdad, serán dos,
pobre Mario, lo até al árbol del patio,
llora como niño desesperado,
tengo el espíritu de la bruja,
fuego en mis manos: "¡no lo hagas; perdón!"
Nada que perdonar, sin paz, la tumba,
el fuego azul ardía como siempre,
sólo queda Pedro, el líder de todos,
mis manos soñarán sobre la cama,
fumaré algún tabaco, calor, la urna,
volaré sin alas, humedad, lodo,
sin cenizas, sin recuerdo, sin alma.

ARROJADOS A MI PIEL

*

El frío nocturno es oscuro, triste
como esas flores que llegan de lejos,
la silueta de una garra se acerca
como queriendo llevarme al infierno,
yo busco libros malignos y viejos,
grito al viento palabras negras, grises,
ánimas moribundas, rostros, muecas,
con sus miradas de tristes luceros,
miran desde la ventana siniestra.

**

En las calles del mercado de carnes,
demasiado de ellos, rostros perversos,
sus ojos, serpientes, sangre, desprecio,
olor a cadáver, moscas infames,
gusanos que se arrastran, la rapiña,
sepultados en metáforas crueles ,
ladran escondidos entre las pieles,
moviendo la cola, buscan el beso,
los arrojados, ángeles infieles,
todos los seres alados se esconden,
seducen, Satanás está con ellos .

***

Nubes en el cuarto, apago las luces,
puedo escuchar los insectos azules,
se acercan a mis dedos, suben, siento
la humedad, susurros, rezos, las voces,
están en mis uñas, en mi cabello,
les dejo agua, comida, ropa sucia,
tocan mis ojos, mi nariz, tormentos,
llegaron a mi existencia, mis noches
vienen hacia mí, espinas, mi cuello,
con miles de alas y patas que cruzan
con cientos de lamentos la almohada,
beben toda mi sangre, huelo el aliento,
no puedo dormir, el miedo, asustan...,
cierro los ojos, suben a mi cara,
quiero gritar, cubren todo mi cuerpo,
he perdido peso, piel demacrada,
¡sí, maldita sea!, me están comiendo.

LOS OJOS DEL OTRO

*

El Otro se oculta en la casa muerta,
el olvido, más allá de la puerta,
nos mira, lo sé, siento la presencia,
se duerme sin alma, como las piedras,
como aves que giran en la cabeza,
tal vez la fiebre, locura, demencia,
gatos que se miran, la madre ausente
el último recuerdo, manos secas,
viento de flores, lágrimas de Vieja,
noches, sombras, lejanías, ausencias,
amor, canción, la madre no regresa
silencio, temor, lluvia que comienza.

**

Siento sus rezos, calmada agonía,
ánimas han mencionado su nombre,
lo vi hace años, parecía mi rostro,
en el cristal sus ojos se movían,
su mirada gris, perdida en el tiempo
danzaba como imagen sin reflejo,
ahí dormía, navegaba el Otro,
el descarnado, sin luz, sin aliento.
El Otro era un animal, sin esencia,
figura de un espíritu en el viento,
olvidado por siglos, lo conozco,

oscuridad, misterios, esta ausencia,
inyecciones, soledad, el infierno,
las garras, las espinas, ¡Dios, clemencia!,
su mirada vuelve como luz negra
desde los caminos del inconsciente
vacíos, oscuros, sin hoy, sin tiempo.

***

La puerta está muy lejos, sin orillas,
la veo, caminaré lentamente,
voy..., me arrastraré como los dementes,
la tierra, calor, la serpiente bíblica,
infernal cortejo, las batas blancas,
los suspiros moribundos, la clínica,
narcóticas líricas en la cama,
la Vieja, dolor, sangre derramada,
la luces, el Otro, mirada cínica,
carece de fe, voces del Averno,
la cosa oculta, detrás de la puerta,
mar profundo, clamor fugaz, eterno,
manos grises, temblor, ansias secretas.

****

"Ya no es el mismo, moribundo, es viejo"...,
alaridos cercanos, velas, fuego,
falta poco, la puerta, casi llego,
abriré la luz leve, ¡no estoy loco!
puerta cerrada, blanca, silenciosa,
mi ser se detiene, ya casi toco,
ojos roedores, piel dolorosa,
el Otro me arrastra, colmillos, dedos,
brillante paz, campanas tenebrosas.
Las flechas de volcanes, esos círculos,

en el centro una cama, la almohada,
una mano que cuelga, ¡tan delgada!,
ya es un cadáver sin rumbo, sin alma,
 llora la Vieja, ahí, sola, sentada.

*****

La luz opaca, la mente cerrada,
venas temblorosas, todo da vueltas,
  horrores, mariposas en cascadas,
¡quiero ver al Otro, al falso, ¡llegué!.
 ¡Dios!, cierro los puños, ¡no puede ser!,
busco la escalera, ¡la Vieja muerta!,
las luces del cuarto se apagan, huyo...,
surgen espectros del anochecer,
odios, penumbras hasta enloquecer...,
el Otro duerme detrás de la puerta.

PARA SIEMPRE

*

Las luces opacas se desvanecen,
el rostro feliz de aquel campesino,
los ojos de la señora envejecen,
mira los ángeles, fatal destino,
la muerte le llama cuando amanece.
Las mañanas son iguales, calor,
como triste mirada de una flor,
que sin luz se marchita para siempre,
las manos tiemblan, muriendo la voz,
mujer enferma, sombra en el camino,
miro tus pasos, termina la suerte,
ya se han ido las miradas sensuales
y sus labios ardientes como el vino,
no hay perfume de rosas cristalinas,
se agrietaron los sueños suavemente.

**

Mañana de esperanzas, flores nuevas,
amor de un hombre que empieza la vida,
amor de primavera, no se olvida,
las aguas nuevas, manantial de dioses,

doncella de mirar enamorado,
las sombras tranquilas vuelven contigo,
campanas de otoño cantan tu nombre,
vuelve la locura, vuelven las voces...,
camina en silencio, desesperado,
con pasos errantes, como un mendigo,
te busca mujer, el amor de un hombre,
y te adora en silencio, es su castigo.
Y cuando el sol azul se torne gris,
cruzaré los huracanes dorados,
para besar tu piel, seré feliz,
sí, como lo soñé, siempre a tu lado

***

Siento tu silueta, mujer lejana,
un resplandor salpica el horizonte,
al llegar..., ¡el alambre!, diosa amada,
algo extraño y frío tocó mi pierna,
un hilo de sangre, dolor, la fiebre
ligero mareo, recuerdo poco...
la sed infernal, ¡mi Dios, cómo duele!,
desesperación final, luna llena
la vida absurda, burla, dioses locos.

****

Algo pasó, ya no era de mañana,

el sol estaba frágil, transparente,
se ocultaba otra vez en las montañas.
Los labios resecos, la frente fría,
la pierna estaba hinchada, no dolía.
quise gritar, no pude, levemente
miré a todas partes sin esperanzas,
ladrido de los perros, soledad...,
sin nadie que calmara esta agonía,
la noche, tristes sombras me acechaban...
huellas blancas hacia la Casa Vieja
donde las tibias manos me esperaban,
cálidos sueños en la barca negra,
el amor se arrastra como la muerte,
como las caricias que ya se alejan.

*****

Apenas puedo respirar, calor
luceros brillantes que vuelan lejos,
la paz del aire, nueva paz, morir
entre las flores del patio, me espera,
avanzo unos metros, miro una luz,
la ventana, sus ojos, el amor...,
imagen de mujer, grito, la llamo,
mi frente, la sed, duermo, mi ceguera ,
gotas muy rojizas cruzan mis labios,
todo gira, torbellinos de gritos,
necesito agua, dulce, clara, fresca,
todos es gris, me voy, muero en segundos,
manos de ángel me acarician la frente,
quiero decir su nombre, sin embargo...,
tengo que dormir, viajaré con ella,
lejos, muy lejos, lejos, para siempre.

BRINDO POR ELLOS

*

Llegaron las sombras, las alimañas ocultas,
los recuerdos vuelven de la nada, del olvido,
el tiempo oscuro carece de alas, se detiene,
todo da vueltas, las velas, luces, el vestido.
Mis nervios claros suspiran en la oscuridad,
veo demonios alados de alas diminutas,
maldiciones de ánimas perdidas y sin sangre,
que buscan en mis venas blancas lo que no tienen.
Yo me transformo en el rostro de la maldad,
en un ser de otra dimensión, sin luces, sin rutas,
sin horas, sin vida, sin amor..., llegó la tarde,
vuelo cual hoja de otoño, arrojado en mi gruta,
soy el recuerdo leve, amargo, aguas olvidadas,
 mis horas grises saludan con dulce frialdad
el terrible encuentro fatal con la noche dura.

**

Rezo a mis muertos, abro la botella, un trago,
 un ave negra me mira, delirio, licores,
prefiero beber el vino, hablar con las gaviotas,
ellas me escuchan, a veces responden felices,
la mayoría de los muertos se sientan, oyen,
yo les grito, lloro, canto, ellos me miran, duermo,
 otra copa, brindo por ellos; luego, me cayo,

pierdo la noción de todo y surgen recuerdos,
despierto, miro la botella casi vacía,
  una foto entre las velas, cuatro cigarrillos,

estoy cansado, triste, enfermo, pero la quise.

***

Estoy perdido, todos se han ido, menos ellos,
están ahí, se ocultan de día en las paredes,
pero esta noche, destaparemos la botella,
y al tercer trago, como cada noche..., las voces,
ellos llegarán, brindaremos hasta la muerte.
Vienen delirios, los ángeles imaginarios
se convertirán en garras rojas como el fuego,
arrastrarán mi alma, gritaré con los infieles,
no brillarán rosas ni flores que me hablen de ella,
no tengo amigos, hermanos, ¡qué vivan los muertos!

SIEMPRE A MI LADO

*

¿Sabes?, te estoy buscando...,
no sé, quiero verte, aunque no estés,
miro a todos lados,
¡claro, estás en la casa!,
pero, te necesito,
una foto en el escritorio, no basta,
¡Ah, ese reloj! ¡tantos años!
¡más de veinte!, y yo te busco,
y tú me esperas.

**

¿Qué será de mí sin ti?,
¿Qué será de ti sin mí?,
¿Ves? por eso tengo miedo.
Si apenas vengo a trabajar,
y la vida se hace absurda, aburrida,
sólo quiero llegar a la casa,
hacerme el cansado,
preguntarte, "cómo te fue en la escuela",
tú me dirás, "esos niños me vuelven loca",
yo haré el café, mientras te bañas,
llevaré las galletas a la cama,
te acostarás a mi lado,
llamarás a los hijos,
preguntarás lo de siempre,

al final, te dormirás tranquila,
te daré un beso,
"¡deja, quédate quieto!"
no importa, te volveré a besar,
cuando la luz del sol
ilumine la mañana.

DERROTADOS

*

"*En ese momento empezó una batalla en el cielo..."*

*

Los seres de las tinieblas se ocultan,
el silencio, la lluvia solitaria,
las ánimas lastimeras preguntan,
lamentos lejanos, tristes plegarias,
quiénes son los espíritus sin nombres...,
sin rostros, sin calor, malditas sombras,
son calaveras de alas legendarias,
que disputan la sangre de los hombres.

**

Suena el clarín de los dioses sombríos
la furia se libera, ojos de fuego,
de la Bestia surge la voz deforme,
Soy felicidad pura, verdadera,
hijos de las sombras, ángeles míos,
vamos a luchar, que todos me adoren.

***

"*Miguel y sus ángeles*
combatieron contra el Monstruo..."

Gotas oscuras cruzan la ventana,
la flor marchita cae suavemente,
el canto de Satanás es la muerte,
las campanas, no escuches, Él te llama,
la música nunca escrita..., sin alma,
no mires las luces del cuarto, duerme...,
algo se mueve en las paredes, duerme,
frío en la piel, delirios, gritos, voces...,
algo se mueve, insectos en la cama,
sonidos que preceden la llegada
de los ángeles caídos, feroces.

****

Ataca sin temor en su mirada,
no son gotas, son luciérnagas negras,
las garras de la Criatura se acercan,
no lo detendrá una simple oración,
ni el susurro salvaje de las hierbas,
ni las cruces religiosas, sagradas.
¿Ves? el aliento del Amo te acecha,
está cerca, dentro del corazón,
llegará el momento y te atrapará,
lo sentirás en la esencia mutante
de tus razones y locuras muertas,
no habrá ningún rincón para esconderse,

¿Ves? si abres los ojos, Él te verá.

*****

"El Monstruo se defendía
apoyado en sus ángeles..."

La Bestia no está sola, son legiones,
busca siempre a los suyos, a ti, a mí,
ojos perdidos sin fe, ni ilusiones
ya no habrá cielo azul para fingir,
te llamará..., morirás de terror,
se acercará, sentirás su fragancia,
te transformarás, sentirás calor,
miles de sombras, no quieres dormir,
girarán sus alas en las alturas,
lo sé, no podrás sus huellas seguir,
tocarás las cenizas de sus pasos,
morirá la esperanza, la razón ,
reinará en tu corazón la locura.

***
***

Pensarás que son cosas de tu mente,
que las serpientes malignas no existen,
sientes el dolor, las píldoras mágicas,
dormirás algo; luego, escucharás
en el silencio frío de la noche,
los caídos llegarán suavemente,
con sus alas diabólicas, satánicas,
Y verás el rostro del Derrotado,
tú estabas en el infierno con Él,

te conoce muy bien, sabe tu nombre.

****

***

"...pero no pudieron resistir,
y ya no hubo lugar para ellos en el cielo..."

¿Desde cuándo no sales de este cuarto?
¿Sientes miedo, verdad? No es para menos,
algo camina, la mosca te mira,
¿puedes ver esos rostros?, son amigos,
viven entre la gente, ¿ el engaño?,
hablan contigo, jamás son ajenos,
los rituales, magia, ríos dementes,
el Mal que los une, nunca están quietos,
los ángeles te visitan cada año,
sienten odio, rencor, siembran veneno,
siempre cansados, sin paz, sin aliento.
el agua no apaga la sed, calor,
no pueden amar, soledad, tormento,
son como los caminos desolados,
se miran con tristeza, sin amor.

****

****

La Bestia solitaria te acaricia,
el reloj se lamenta, todo gira,
una imagen roja, ¿quién está ahí!,
silencio, ansiedad, la mosca se mueve,
las nubes se ocultan, llega la brisa,
todas las almas fugaces te miran,
son ánimas que desean vivir,
demonios que han sufrido, que se mueren,
Dios, qué buscan, por eso tengo miedo,
y me encierro, ya no puedo salir,.
Ellos, los Derrotados, la demencia,
están detrás de la puerta, me quieren,
escucho voces lejanas, llegaron,
están en el pasillo, no entrarán,
La Bestia despierta, viene por mí.

****
*****

"Echaron, pues, al enorme Monstruo,
a la Serpiente antigua, al Diablo o Satanás,
lo echaron a la tierra y a sus ángeles con él..."

Mi alma arrojada como ave sin nido,
un libro negro de letras enfermas,
gotas en la frente, ya no respiro,
voces resucitan del otro lado,
ahí, detrás de la mujer, la Vieja,
veo la silueta de algunas alas,
son los caídos, tocan la ventana,
me oculto en el baño, miro el espejo,

pero, qué es eso, no, eso no es mi cara,
dos gotas de sangre, las manos muertas,
mis ojos arden, oigo las campanas,
esos seres llegaron a mi casa,
son miles, demasiados, los enfrento,
ellos me ven, sus alas quedan quietas,
se inclinan dócil, todos me adoraban,
soy la Serpiente, están de mi lado,
grito el mensaje de guerra infernal:
que muera Miguel, que mueran los suyos,
la batalla, Miguel, no ha terminado.

AHÍ ESTÁN

*

Las grises maldiciones moribundas
lo invaden todo, imágenes de tumbas,
de miserias, humo, lodo, gusanos,
tristezas de alas oscuras, la luna.
El cielo es una mentira que amamos,
sabor amargo de locuras mías,
las huellas vivas del infierno frío,
sin amor, sin caricias, sin fortuna,
desprecios, dedos largos, agonía,
son dioses, sin sacerdotes, ni hermanos,
voces en el pensamiento, locura,
vivo arrimado a la orilla de nada,
como las piedras frías, solitarias,
muriendo entre tantas sombras oscuras,
como blancos espíritus enfermos
que vuelan sobre la brisa del alba.

**

Las esencias humanas, hojas secas,
las manos se detienen, el temblor,
olor a tierra, las luces que vuelan,
no entendemos nada, la mujer llora,
pasos que se acercan, dolor, los Otros,
los mismos sueños, ojos de la Vieja,
temores ocultos, la luna, sol,
aves marinas arrojarán flores,
pétalos alocados, rabia, locos,
rincones que se van, todo se aleja,

miradas perdidas, cruces, dolores,
llega la tarde, silencio, las horas,
me despido, no vendrán el domingo,
se despiden, las promesas, amores,
 cierren las puertas, las voces imploran,
una estrella en la ventana, se van,
cena solitaria, una bata blanca,
voces íntimas que siempre te llaman,
 callas, silencio total, no respondes.

***

Iguales, nos parecemos, sin rostros,
 sin espejos, un número , la cama,
demasiada luz, una mesa, nada,
copas, vino, Satanás en el alma,
 a lo lejos, alarido maldito,
la fiebre azul, sonrisas desgarradas,
el calor, oración desesperada,
las mismas sombras, voces que te agradan,
soledad final, seres en la hoguera,
muertos que te aclaman, los que se fueron,
me duermo, descanso, voces lejanas.

COMO LAS OLAS

*

La barca fúnebre navega suave
como las olas de la juventud ,
nada perturba su volar profundo,
su libertad dibuja el horizonte,
mientras la brisa y las tranquilas aves

proclaman la tristeza de la luz.
La sombra negra de lejanos mundos
dibuja gaviotas que yacen quietas...,
esperando las nubes de las noches,
la tormenta fría, que todo acabe,
sin estrellas, sin razones, sin cruz,

hundidos en el volcán de los dioses ...,
viendo llegar el final de la nave.

**

Lúgubre rumor en el fondo oscuro ,
aguas que se agitan como la muerte,
suben sus garras blancas lentamente,
seres sin almas, sin rostros, impuros.
Sigue el rugir de estrellas moribundas,

son lágrimas, rocío entre las manos,
voces, recuerdos, besos, las doncellas,
se evaporan como rosas inertes,

sin canciones, el dolor de la tumba

todo se va como la luna llena,
agoniza el silencio de los mares,
desaparece, como huella en la arena.

***
La barca se hace pedazos, sin cielos,

comienza el cruel final, ya lo sabemos,

y como luz azul en el espejo,
el desgarrador zarpazo nos llega,
y hablamos solos, con ánimas blancas,
seremos devorados, el infierno,

sin amor, sin sonrisas, si esperanzas,

subiremos a las barcas eternas,
caoba, ventana, frío cristal,
humedad, rezos, los pañuelos negros,
solos, cansados, la flor caerá,
llegará el silencio, la soledad...,
las arañas, plagas, moscas dementes,

somos olas, la barca partirá.

ETERNA PRINCESA

Las hojas del otoño,
la brisa suave de la tarde,
tu mirada en mi alma,
la sonrisa del cielo que nos mira,
¡Dios, tdo tiene sentido!
a tu lado, el río florece,
las mañanas son de canciones,
te vas, y me quedo soñando,
regresas, y el amor despierta.

¿Cuántos años han pasado?,
¡Eres hermosa, la misma, te quiero!
No sé si soy el mismo de antes,
¿te acuerdas? el jugador estrella,
ya ni siquiera juego,
estoy algo gordo,
cansado, no veo bien,
tú en cambio, eres flor de primavera,
la misma mirada, el mismo calor,
la misma sonrisa, la misma...,
siempre igual y eternamente bella.

No, no exagero, ven conmigo,
mírate, tu cuerpo, tu piel...,
¡dulzura, amor, princesa!
¿sabes? no quiero estar gordo,
siento celos, ¡mira mi cabello!
¡No puede ser! mañana mismo
comienzo a correr, ya verás,
me levantaré temprano,
un baño, y hacer deporte,

¡adiós barriga!
¿de qué te ríes!
Ya verás que mañana si voy a empezar,
¡No te burles!
deberías venir conmigo,
¡vas a seguir con la risa!
¡Dios, además de hermosa...graciosa!

COMO NOVIOS

*

Quiero llegar y ver el cielo,
saber que la luz es azul,
sentir la frescura de tu voz,
cuando te diga: "te quiero".

**

Te veo, y creo en la vida,
te beso, y el mar nos invade,
el suave oleaje de tu amor
simplemente, me enamora,
toma mi alma, dulce sol,
soy tuyo, y lo sabes.

***

¿Sabes? te traje un regalo,
trata de adivinar,
no, no son flores,

tampoco es un poema,
es como la arena del mar,
tan brillante como la luna.
Sí, ese anillo es para ti,
quiero que nos volvamos a casar,
vuelve a ser mi prometida,
vamos, anímate, salgamos,
claro, como novios otra vez.

ERES MI SUEÑO

*

"Buenas noches" , ya estás dormida,
como se ve que estás cansada,
tranquila, voy a calentar un té,
ya sé, el té verde, "para quemar...",
así, soñando a mi lado, como siempre,
!hace tantos años!, y nos queremos,

el amor se hace camino infinito,
tú me amas, y te duermes,
yo te amo, y te cuido,
como si fueses el tesoro escondido,
así nos amamos, como aves blancas

que se besan para siempre.

**

Duermes, y te ves hermosa,
como la primera noche en casa,
¿te acuerdas?, "los recién casados",
tantas noches juntos,
y el tiempo no pasa,
las mismas estrellas, el mismo calor,
la luz de primavera, la misma flor,
tus ojos, tus quejas, tus ilusiones,
mis quejas, mi cansancio.
Por cierto, tenemos la misma cama,

sí, la que nos regalaron,
a ti no te gustaba,
"ese color tan oscuro",
y aquí estamos, cansados,
"tómate el té, sí, es té verde",
me besas, duerme vida mía,
hasta mañana, no me hagas caso,
no, no estoy llorando,
es que te quiero...,
y el amor es para siempre.

TU CALOR

*
¿Sabes? te necesito, te espero,
te veo, y la vida es azul,
me miras, y todo palpita,
lees un poema, y te sueño,
me acaricias con tus alas,
y yo beso tus aguas tibias..., vuelo.
Me siento a tu lado,
tú sonríes, me besas,
así pasa el tiempo.
**

¿Sabes? eres la vida,
bebo tu calor ansioso,
siento tu imagen en mi alma,
tu presencia amorosa
que hace verdor y jardín,
no bastan los años del mar,
ni el aroma de la rosa,
tus labios tan míos,
tus cansancios en mi pecho,
¿Sabes?, mañana harán veinte años,
y más que quererte...,
te pienso.

JERINGAS

*

Colores delirantes, hojas muertas,
en la demencia, la piedra se ríe,
locuras en el vuelo de las aves,
gritos de la Vieja, tocan la puerta,

el borracho sin cantina me insulta,
dolor en la piel, la mente despierta,

la gota de sangre, todo se oculta,

cansado, oscuridad, la noche llega,

me escondo en las sombras frías y quietas,

la voz, los Otros, el perro se aleja,
tierra sobre las coronas sin tumbas,

las ánimas errantes que me nombran,
noche de la vida, todos te dejan.

**

La señora siempre barre la calle

 refleja la muerte, ya ni saluda,
sin canto, sin aves, nada es como antes,
todo desaparece, ¡mi cabeza!
Venas descoloridas, ¡que se callen!

la ventana azul, las olas tan mudas,

una gota cae, la lluvia empieza

el cielo de otoño, garganta seca,
vergüenza en el rostro, quiero volar

algo terrible se esconde, respira,
licor, cigarrillo, quiero salir,
tengo miedo, frío, temblor en mi alma,
soy un recuerdo, ¡Dios, todos me olvidan!

***

La fiebre, pasajeros marginales,
ojos perdidos de seres inmundos,
ese perro tiene siglos ladrando,
el vecino de la otra habitación
me atormenta, gemidos infernales,
¡ no puedo soportar otra inyección!
quisiera dormir, y no despertar.
Rosas sobre mi piel, la maldición,

el aguas bajo la cama, ansias, náuseas,
las vidas que se apagan, almas muertas.

****

¡Cuánto peso he perdido! ya no duermo,

No reconozco los rostros enfermos,
ya no vienen a verme, nada importa,

quieren ver la mirada de la muerte.
Hora de las batas blancas, les temo,

la vecina terminó de barrer.
Esta habitación no es desagradable,
un frío ventilador en el cielo,
un televisor, miles de jeringas,
el infierno gris debajo de mi alma,
los cariños que se han ido, "un te quiero",

olor a enfermedad, el dolor, calma

susurros tenebrosos, casi rojos,
los amigos volando en el cielo,

acero muy fino, mortal veneno...,
los dioses sin sangre, sin sueños, ni ojos.

*****

El silencio fúnebre se acelera,
están llegando los seres oscuros,
es ella, la mujer de bata blanca,
sonríe: "¿cómo le va al consentido?",
"¡bien, pensando en las cosas de la vida!"
-- sí, pienso siempre en su muerte, ¡lo juro!--
" así me gusta, mente positiva...,
sentimientos de amor, y de esperanzas".
No puedo apartar la mirada cruel

de la jeringa, no tengo valor,
tiemblo, digo a la mujer las mentiras,
al final será lo mismo de ayer.

Ella responde, ternura y amor,

como si ella fuese la otra señora,
sí, claro, ustedes saben,La Vieja,

¡caramba, se ve mejor!, no me mira.

Las jeringas rojas volverán siempre,

entre sus manos blancas, "chao, mi vida,
felices sueños, nos vemos mañana"
La estaré esperando, dejaré que entre,

escondí muchas agujas para ella,
la estaré esperando, dejaré que entre,
sentirá en su piel, la fría venganza.

EL SOL DE CADA MAÑANA

*

Las razones del corazón son celestiales,
te miro y no quiero mirarte,
sé que pronto te irás lejos,
con otros sueños, a otra parte,
y le temo a la usencia.

**

Yo quedaré con las manos sumergidas,
en el calor de las aguas azules,
pensando en que tal vez,
cuando el sol tenga alas,
iré contigo a conocer el horizonte.

***

Y si los dioses lo permiten
dibujaré las flores más hermosas de la Tierra,
te construiré una barca
de velas transparentes,
de colores infinitos,
para que no me olvides.

****

Navegaremos juntos, sin el mundo,
cantaremos los himnos más bellos,
dormiré a tu lado para siempre,
besaré tus manos, amor mío,
pero despierto, y ya te has ido,
veré el sol cada día,

con esta rosa en mis manos,
mirando tu imagen,

esperando tu regreso.

UN AMOR...,DOS CORAZONES

*

Llego,y estás tan cerca,
me miras así, como siempre,
casi muero,
rozo tu vida, tu perfume,
rosas frescas de primavera,
luces azules, bella flor,
es el amor de tu mirada,
calor infinito del mar,
olas calmadas, tus manos quietas.

**

Tus palabras senciillas,
el amor profundo en cada gesto,
me dices, como soñando en silencio:
"hola, cariño, cómo te fue",
beso tus ansias, dulce princesa,
me besas, tiemblo,
luceros, canciones de rosas,
estrellas, cantos de luna,
nieves de invierno es tu mirar.

***

Ven, mujer del cielo,
estrella perdida entre mis brazos,
hazme saber que existe la vida,

cada vez que beso tus labios,
toma de mí lo más bello,
yo beberé de tus ilusiones,
que sea eterna la noche,
eterno sea el destello
de este amor profundo,
un amor..., dos corazones.

MI SUEÑO

*

Sueño que te beso, y sonríes,
corres entre flores y canciones,
yo te busco entre las rosas,
tú te escondes,
me besas,
yo vuelo entre las nubes azules,
y nos amamos,
tú duermes a mi lado,
yo te veo,
y sigo soñando.

**

Despierto, y el mar me llama,
siento el calor de tu presencia,
te vistes lentamente,
como siempre,
yo te veo,
tu me besas,
te soñé, y tu vives aquí, conmigo,
como si la vida fuese un sueño.

TEMORES

*

Las moscas de la muerte se deslizan
las paredes moribundas son frías,
hace mucho que no puedo dormir,
¡Si supieran!, las sombras, el terror,
la cama vacía, la demencia húmeda,
miles de ojos negros cruzan la noche,
almas nocturnas respiran muy cerca,
ha llegado la maldición nocturna,
las naves del más allá de la tumba
frente a mí duerme la Vieja, me acecha,
renacen su silueta sin rencor,
me observan sus ojos rojos, feroces,
la agonía de los dioses empieza,
ya no hay cruces, ya no hay más oraciones,
sin rezos, sin espacio, sin atrás,
se ocultan muy tristes las nubes bellas,
flores machitas mueren sin amor,
como aves sin estrellas, sin colores,
voces que recitan en mi cabeza
mensajes secretos de Satanás.

**

Los dedos infernales me persiguen,
seres sin ojos, sin alas, sin almas
tratan de aferrarse a mi piel cansada,

me invade la respiración mortal,
el color del cuarto, voces que llaman
una luz a lo lejos, trajes rojos,
este calor nocturno, ellos reviven,
quisiera estar en la luna, muy lejos,
descansar, navegar en el espejo,
no sé cuando se marchitan las flores,
la lluvia, el atardecer, las llamas
he perdido la razón, ya no lloro,
todo da vuelta, otra vez los temblores,
me siento solo, le temo al silencio.

***

Llegan imágenes de manos secas,
caen las últimas hojas de otoño,
las brujas vendrán a mi cama fría,
dormiré aferrado a la canción muerta,
para no ver los ojos del Demonio,
viene volando desde la montaña,
se acerca, está ahí, detrás de la puerta.

****

Dicen que vivo en otras dimensiones
ilusiones satánicas, maldad,
libros mágicos, negras oraciones
gotas malignas que se lleva el viento,
dos alas, la presencia, maldiciones,
muertos en la habitación, hablan, mienten,

restos del licor en mis venas, miento,
me oculto, caras verdes en la mente,
fuego en el rincón, la música, el templo,
ánimas en penas, tristes lamentos,
Satanás está aquí, lo invade todo,
tengo miedo, sufro, existen las almas,
caminan afuera, huellas en el lodo,
el rostro de la Anciana, yo la siento
volaré como barca sin estrellas,
sin recuerdos , entre las aguas negras,
mar nocturno, desconocido, gris,
sin flores, sin luces, de olas eternas,
los temores, deseos de morir
sueños de sirenas, aullidos, penas,
como ave enferma tendré que partir.

*****

Treinta años de vida, sin esperanzas,
he perdido el cabello, la alegría,
mi cuerpo se desploma, ya no duermo,
las píldoras me salvarán, las tomo,
los malos se irán, !pobres ignorantes!
Aquí está Lucifer. Satán me llama:
"Miguel, Miguel, abrázame, Miguel",
sus garras mortales y luminosas
frotan misa angustias, llega el infierno,
se acerca a mi rostro. Satán me besa.
Trato de huir, y me oculto donde siempre,
debajo de la cama, oscuridad.
La Sombra regresa, llegó la Vieja,
tiembla mi alma enferma, llegó la Muerte.

EL GATO NEGRO

*

Acabo de ver el mismo gato negro,
sé que alguien morirá,
siento la sangre en el filo de la muerte,
esta vez será en silencio,
sin que nadie se enteré,
la noche de la tierra en el rostro ha llegado,
un dolor en el pecho,
latidos que se apagan,
esperanzas absurdas en la mente,
un libro nuevo caerá.

**

La mueca de un payaso moribundo
al final una música siniestra y alocada,
los dientes falsos brillarán su última luz,
hoy puede ser tu último sueño,
cierra la puerta, que no entre el gato,
no confíes en oraciones,
escóndete en la almohada,
apaga la luz con cuidado,
no, no entres al baño...,
te lo dije, siempre hay una caída,
no puedes respirar,
las flores te cubrirán mañana,
en lo más profundo,
donde no hay retorno
todo fenece sin olores,

volaremos con los ojos apagados...

EL ÚLTIMO OTOÑO

*

La última gota, los vasos nocturnos,
locuras, mariposas delirantes,
licor, fúnebre noche, velas blancas,
luces oscuras, gritos moribundos,
palabras negras, dos niños llorando,
sudor húmedo, el cadáver que se hunde,
lejanos ladridos, manos ocultas,
la mirada fija en sucios insectos,

todos rezan a seres de otro mundo.

brillan las flores en el cielo muerto,

lágrimas de ánimas enloquecidas,
seres que nacen, crecen en las sombras,
dos cuervos sin plumas, los ojos quietos,

estrellas, luceros que va muriendo,
el viento nos llama, la fosa espera.

**

Pétalos de peste lenta, dolor,

rosas náufragas en toda la piel,
siempre se acercan al final del sueño,

la mueca de las ancianas enfermas,
las viejas que se ocultan en el miedo,
azul profundo, color del infierno,
los recuerdos nublados, nadie espera,

el silencio, la caja silenciosa,
la quietud ha llegado, gris, invierno,

sin arenas, sin lluvias, sin tristezas,

las hojas secas del último otoño,
la vida es una canción arrojada,
beben, hablan y la Vieja nos mira,
quiere tocarnos, puñado de tierra,
cristal, silencio, todo ha terminado.

MAÑANAS DE AMOR

*

Mañanas iluminadas de amor,
el silencio es como una ilusión,
veo el cantar de las aves,
tu mirada al aire, tu sonrisa,
es un calor especial en el corazón,

donde todo el amor no cabe.

**

Recuerdo cada caricia, las flores,
te siento en mi alma amante,
eres para mí, algo más que la vida,
quererte es poco, y tu lo sabes,
no hay cielo, ni mar que yo adore,
con ansias sinceras, suplicantes,
que brotan de este corazón,

donde todo el amor no cabe.

SOL Y NIEVE

*

Hermoso es el sol de cada mañana,
tu amor entre las olas me busca,

es el calor del beso de gaviotas,
enmudece el amor en tu boca,
y cuando tu piel me llama,
todo mi corazón te escucha,
todo mi ser te evoca,
con el fuego que tú apagas.

**

Dulce amanecer de primavera,
flores que surgen al caminar,
navegas lejos, y tan cerca,
me invade tu aroma celestial,
el suave volar de tu alma
sobre la nieves blancas y frescas,
de mi alma simple que te ama.

MIENTRAS TENGA VIDA

*

Ya es tarde, las nubes se duermen,
dónde se habrá metido ese gato,
Dios, que no cante el gallo, que no cante,
la mujer ya se durmió,
se ha quedado dormida,
con la sonrisa de siempre,
¿Ella sabrá que la quiero, que la quiero tanto?

**

A veces la beso en la frente,
y Ella también me besa,
 "anda duérmete, viejo".
Si supiera que no tengo sueño,
que sólo vivo para quererla,
que mientras tenga vida,
la seguiré queriendo.

CUANDO LLEGA LA TARDE

La hoja está quieta, sobra,
como los pasos olvidados
de cualquier bufón sin aplausos.

Sostener la copa de la muerte,
mirar rostros sin nombres,

olvidar las esencias de siempre,
el café, el saludo materno,
la seguridad del otro,
el saludo de todos,
el silencio de las aves,

la presencia de voces
 y de existencias extrañas,
sentirse especial, casi dioses,

y sin embargo..., el terror vital,
esa angustia tan propia,
tan de todos...,tan íntima,
tan solitaria como la muerte.

**

¡Qué soledad! , Dios!, ¡ Qué soledad!
La hoja espera caer...,
puedo sentir su amargura,
tiembla, teme a la profundidad.

Lejano se escucha el lamento
de los insectos nocturnos,

todo se vuelve gris
cuando llega la tarde,
Y los días se hacen lentos,

como la tierra solitaria
del oscuro cementerio.

***

¡Todo es gris!
Soy la tarde,
el vendaval en el horizonte.
Soy mi profeta,
mi destino.
Soy el único mensaje,
la última mentira.
Y cuando llega la tarde...,
la vida se hace recuerdo.

ELLA

*

La luz del sol me ilumina,
veo tu imagen en la arena,

sé que me miras en silencio,
¿sabes?, yo también te miro,

te preocupan tus canas,
deja quieto tu cabello,
yo veo mi cuerpo,
ya no me gusta,
¿sabes?, yo te quiero.

**

Las aguas están turbias,
sé que no estás bien,
algo te molesta,
¡tantos años!, descansa.
La mujer está cansada,
le cuesta dormir,
la beso, Ella duerme,
yo la cuido, me besa,
yo sin Ella me muero.

PARA SIEMPRE

*

Te veo, y pareces una flor,
una hermosa obra de arte,
estás ahí, mirando tu silueta,
no apartas tu silencio del espejo,
quisiera tomar tus manos, besarte,
sentir la brisa, tus manos inquietas,
el suave murmullo de tu reflejo,
renacen pasiones secretas.

**

Te ves preciosa, mujer, como siempre,
los años pincelan tu hermosura,
ven, te espero reina mía,
ven a nuestro nido,
que tu cuerpo de rosa ardiente,
lleve mi ser hasta la locura,
que sientan las estrellas el suspiro,
del mar soleado de tus ojos,
mujer, el amor es para siempre.

NOCHES DE FLORES

*

En cada esencia de mi cuerpo inerte,
tu aroma ha sembrado la flor más bella,
amor de primavera ha sido tenerte,
como divina luz de mis estrellas,
mujer, eres la dueña de mis noches,
yo tan sólo vivo para quererte,
quédate, sueño eterno, aquí a mi lado,
déjame saciar tu alma como siempre,
rosa nocturna que a mí has llegado.

**

Yo espero que tu aliento cada noche
se cuele hasta el infinito de mi ser,
bésame, hasta que mi piel no soporte,
y duerma entre tus brazos de placer,
amada mía, regalo de los dioses,
espera conmigo el fugaz amanecer.

***

Cuando te vas, me queda esa ventana,
horizonte tan gris, tan perdido,
carente de caricias y de amores,
sol que te vas por la mañana.
Pero, cuando la noche se acerca,
florecen en mi mente los colores,

los ritmos nocturnos sobre mi alma,

se van de mis sentidos los temores,
se los llevan tus besos cuando me amas.

CRISTALES ROTOS

CRISTALES ROTOS

*

La noche fría de blancas espumas,
alas invisibles, flores caídas,
fugaces carcajadas de la noche,
aromas salvajes del placer rojo,
rostros de payasos entre mis manos,
ladridos lejanos de suave luna,
ojos lejanos de miradas frías,
música de caricias clandestinas,
seres escondidos entre las copas,
licor de mis amarguras nocturnas,
llueven gotas de rojas mariposas,
dorados besos de luces azules,
las flores dormidas bajo la luna,
palabras, saludos, soledad, locura.

**

Naufragio de hojas secas, amarillas,
las horas que se humillan con el tiempo,
las últimas pisadas de los ausentes,
tristezas nuevas, la vida es recuerdo,
las manos tristes, las sombras que hablan ,
surgen voces delirantes, tranquilas,
se esfuman los años nuevos,
grises miradas se van muriendo,
se burlarán del fuego más intenso,
apagando las flores de la vida.

***

Las huellas de la anciana, temores,
la que nadie puede ver, sí, la Sombra,
todos dicen que la invento, locura,
que es el alcohol, veneno en mi sangre,
yo la veo desde hace años, de noche,
en la cama, en la almohada, en el baño,
en mis sueños, ahí,
la Sombra me acecha,
cuando bebo,
en el aire nocturno que me invade,
no soporto que sus dedos me rocen,
en lo más profundo de mi mente,
donde todos bailan,
hablo con la Sombra,
ya nada importa,
el cristal está roto.

EL AZUL DEL MAR

*

Hoy quiero ser especial,
que me mires y te enamores,
quiero ser como las flores,
ser aroma de mar,
de verdad, hoy quiero ser tu sol,
y que tú seas para mí,

esa luz en mi ventana,
y así los dos, como un solo canto,
sentir en el alma el fuego del amor.

**

Hoy será un día especial,
porque tú estás a mi lado,
me acompañas, te busco,
te escondes entre las rosas,
yo viajo en el arcoiris,
en el azul intenso de tu mirada,
jugamos como niños,
el tiempo simplemente no pasa,
eres más que una esposa,
eres mi día especial.

ORACIÓN DE LA MAÑANA

*

Señor, Dios de la vida,
algría de mi alma,
escucha mi voz,
me siento alejado, sin fuerzas,
¿sabes? a veces tengo miedo,

temo a la soledad,
por eso te llamo,
porque eres mi Padre,

te doy gracias por este amanecer,
por el sol que nos ilumina,
quiero sentir el rocío
sobre mi rostro,
sonreir y pronunciar tu nombre,

que mis ojos puedan ver tus maravillas
y mi corazón sentir la presencia de tu Espíritu,
Dios Padre, cúbreme con tu presencia,
haz que a cada momento aprenda a vivir,
compartir con todos una mano amiga,
comer con ellos, hablar de cosas sencillas,
mientras rezo en silencio,
soñar como sueñan los niños,

con el canto de las olas,
y las canciones del viento,
esconderme en algún rincón para orar,
leer un salmo, sonreír, llorar.

**

Hoy quiero llegar a casa bañado de tu Luz,
decir a todos que Tú nos amas,
que la esperanza brota de tu Amor,
que el Espíritu Santo nos da la vida,
que Jesús nos da la Salvación,
Señor, danos a todo de esa Vida,
danos para siempre tu Bendición,
quiero dormir bajo tu mirada,
besar con mi amor a la mujer amada,
aprender de Ella que tú nos ama,
porque sé que ella reza por mí,
y siento que la escuchas,
mi corazón ha cambiado,
tú la amas, y ese amor que nos da,
de la soledad, la tristeza...,
Señor, me ha salvado.

SOY TU SOMBRA

*

La niebla oscura de la tarde triste,
la luz del sol que se acerca a mi rostro,
sé que me maldicen, y todos callan,

siento el cansancio de las aves muertas,
como flechas navegan en mi cuerpo,
 silencio, la mirada de los otros,
el verdor que se va, llegan rumores,

la niebla aparece, los perros ladran,

llora la noche, mi alma que se aleja,
escucho las plegarias de los muertos.

**

Soy la sombra oculta entre la gente,

la voz triste y oscura del infierno,
 imágenes crueles de la locura,

 silbido nocturno de los lamentos.

Quiero arrancarme mi piel amarilla,

no existir como un fantasma errante,
solitario, atrapado entre cadenas,
viendo caer la luna en mis pesadillas,

vistiendo con su canto toda mi alma,
sufriendo para siempre esta condena.

***

Las nostalgias eternas de alas rojas,
sangre roja las calles de un espejo,
son ritos malignos entre las nubes,
ánimas celestiales moribundas,
las maldiciones que la Vieja arroja

las manos aferradas a las cruces.
Yo miro neblinas a cada instante,
vigilo el caminar de los insectos.
Y te recuerdo, mujer, yo te pienso,

tú sientes el frío en tu cabello,
me ignoras, te acaricio suavemente,

yo soy la luz en tu piel cristalina,
siempre toco tus entrañas, te duermo,
cuando cierras tus ojos y me buscas,
lloras, beso tu dolor cotidiano,

descubres en tus viajes la locura
del amor en las noches del invierno.

****

hablo con mi rostro, y con el perro,
no veo televisión, soledad,

nada de radio, silencio total,
el universo muere sin calor,
soy roca en lo más profundo del mar,
yo me ocultaré en el tiempo, sin Ella,

no habrán ojos en el cielo, ni sol,

sin las flores, ni jardín, ni las rosas,

llorarán conmigo las hadas grises,
yo dormiré en las aguas del otoño,
pensando en ti, tus ojos, en tu amor.

*****

Seré una sombra más, y me uniré
a la cascada de espectros nocturnos,
las serpientes enfermas y dementes,
me verán en las miradas del alcohol,
caminaré por las colinas negras,
 surgiré como cadáver sin rumbo,

en las aguas del sepulcro nublado,
esperaré el momento para crecer
en cada silencio hermoso de tu alma,
en cada verso de amor que escribas,
en cada suspiro del corazón,
 y te lo juro, no hablarás de mí
me olvidarás, y no verás mi mundo.

***
***

Tus miedos serán mi mundo dorado.
te dirán que no yo existo, un recuerdo,

la imaginación fugaz de la vejez,
dirán que soy maltrato del ayer,
inventarán novelas doctorales,
soy tu dolor, la suave luz del cielo

el compañero enfermo que ocultas,
enfermedad , tu maldición eterna,
la sangre derramada en cada copa,
los voraces tormentos de la selva,
soy fantasía de la niña enferma.

***
****

Sólo eso seré, un espectro común,
una alucinación, el arcoíris,
momento lírico del un payaso,
repetición mental de ese enfermo,
el que duerme tirado en cada acera,
sin compañeros, sin humanidad,
tan cansado, sin esencia, sin sueños,
solo del otro lado de la Nada.

MIRADAS NOCTURNAS

*

Clarines infernales, flores negras,
las imágenes, metáforas viven,
susurran con ese aliento nocturno,
hasta lograr la maldición enferma,
le tengo miedo, yo escucho a la Vieja,
lejanas tristezas de árboles muertos,
y lloran las almas, la Bestia existe,
 tiene cara de serpiente sedienta,
y aparece con sus ojos enfermos,
para devorarnos muy lentamente.
La Bestia es oscura como el silencio,
no tiene manos bellas, sino garras,
vive en las sombras, en delirio eterno.

**

Su enfermedad está dentro de mi alma,
dice cosas al oído, me invita,
 ofrece esa copa, placer sin frenos,
 odia siempre, ellos son el enemigo,

saborea el corazón de lo ajeno.
Las voces olorosas como el oro,
descubrimos la luz de esa locura,
la vida es cruel, triste, suave veneno,
aquí mueren sentimientos, ternuras,
todo gira alrededor de mi piel,
como los aromas de primavera .
Nada importa el dolor, las sepulturas,
la frescura de esa voz que atormenta,
las frutas prohibidas, las deseadas ,
que se pudran las palabras sagradas,
los rostros fúnebres de los que sobran.
Mi Amo me protege con su mirada,
sus ojos son los míos para siempre.

***

Si supieran la verdad, morirían,
la peste nos cubre, flor en el aire,
te saluda, grita, ¿puedes sentirla?,
yo siempre la siento, Dios, no se rían,
una silueta azul, piel amarilla,
como los ojos de un ángel, me mira,
tú sientes que te miran cuando duermes,
habla con tu imagen en el espejo,
busca en tus ojos, muy dentro de ti,
puedes ver ese rostro que te llama,
dice mis secretos, no puede verme.

****

Yo la veo cada noche, a la Vieja
sus ojos rojos están en el techo,
en el espejo del baño, la mente,

en mi computadora, en cada sueños,
en el suspiro oculto, en la ventana.
La Bestia me acecha, ya no se aleja,
está en el techo, quiere entrar a mi alma,
resisto, rezo lo que sea, temo,
le tengo miedo a las fosas oscuras,
la Sombra lo sabe, me está mirando,
calma mis temores, debilidades,
mis gustos locos, mis enfermedades.
Ella apaga las velas del rincón,
apenas duermo, sufro, estoy temblando.

*****

Dios, cuánto terror, la muerte se acerca,
a veces la respiración me falla,
el ladrar de aquel perro me despierta,
escucho las carcajadas, insectos,
ellos duermen dentro de mis zapatos,
sé que pronto subirán a la cama,
entrarán muy lentamente a mi sangre,
mi intimidad, cerca de mi almohada,
hablaré solo, con mi sombra gris,
hasta que llegue la dulce mañana.

***
***

Cuando son las tres de la madrugada
las aves nocturnas hacen silencio,
las almas miran el infierno gris,
el canto del reloj se desvanece,
El perfume de la Bestia se acerca,
Ella está gritando, la puedo ver,

su imagen se transformará en mi cuerpo,
Ella reza cerca de la pared,
me mira, quiero gritar y no puedo,
ya no hay nadie en esta casa, estoy solo,
siento que la existencia me abandona,
Ella está aquí, toca mi cara, muero.

***
****

Ya no pude dormir, estoy muriendo,
Dios mío, créanme, yo no estoy loco,
la Bestia infernal, es la misma Vieja,
se burla a carcajadas, se transforma,
son insectos, cubro mi rostro, tiemblo,
los ojos que me asustan, el infierno.

AMOR MÍO, DÓNDE ESTÁS

*

En el espejo las voces lejanas,
ese olor a hierba fresca, todo es frío,

el naufragio de selva cristalina,
gemidos solitarios, alas ciegas,

aves melancólicas, sin ventanas,
las suaves aguas del infierno eterno

amargan la paz de la primavera,
florecen en mi mente los recuerdos,
como el llanto de las noches oscuras,

como estrella triste que se va lejos,

con el lucero gris de la mañana,
la neblina, el silencio, la quietud,

aquel volante terso, el ruido seco ,
el silencio cómplice de los árboles,
el horizonte floral del camino,
del cielo apagado, eterno y blanco,
la soledad azul de los gusanos,
la primera noche de ojos ciegos,
las sombras desvanecida, el sol,

la esperanza perdida en el pantano
entre la furia de los dioses muertos.

**

La gente grita, siluetas de moscas,
cantan, bailan, le lloran a la noche.
Yo suspiro ese silencio tan especial,
la última vez que la flor de tus labios
pronunciaron mi nombre con amor,

yo te sueño amor mío, te extraño.
¡Oh Dios, cómo duele la soledad!
Cómo duele no verte, te recuerdo,

cantos de viejas aves en mi mente

el sonidos de las viejas campanas,
yo te amaré, nací para quererte,
será castigo infernal para siempre,
soy otro culto más entre las sombras,
milagro, agonía, dolor y muerte.

***

Mustias agonías, humo y tinieblas,
ahora sus voces vienen de muy lejos:
"padre nuestro, Ánima del Camino,
espíritu celestial, te rogamos.
Fúnebres murmullos en el aire,
sonidos incoloros que se ocultan,

en cada destello gris de esas velas,

se iluminan mentiras que aparecen,
de ojos hundidos sin esperanzas,

los que se entrometen en mis neblinas.
A mi lado, las hadas de la oscuridad
las que abren las tumbas moribundas,
se alimentan de las luces aciagas,
fulgor de la Nada que se oculta
más allá de la suerte descarnada
de los que lloran tristes en sus tumbas.

****

Efímeras imágenesde de luz

las nubes frías de la tarde gris,
todo navega en la mente perdida
no tengo cuerpo, ni alas, ni canciones,

todo fue ilusión,materia podrida,

no hay sombras blancas, espirituales,
ni dioses alados de ojos azules,

solamente restos de sangre yerta,
que invade cada centímetro negro

de humedad, de este barro sin vida,

El miedo vuelve terrible, mortal,

sobre la imagen de la carretera,
de esa última mirada de un muerto,
como el asfalto frío, doloroso,
lo último que vi, piedras y más piedras,
al final, este lodo, estos huesos,

la morada final de aquellos sueños,
aquí el tiempo quieto es para siempre,
todo esta lava pesada que me hunde,
lentamente en demencia circular
donde yacen caminos sin regreso.

*****

Era una fría tarde, viernes, sombras,

lo sé por la brisa negra y cruel,
la humedad de las caricias, el sueño,
cansado, el sol caído, sin luz,
melodías, las flores celestiales,
mi esperanza flotando libremente
Una luz en mi cara, muere el tiempo,

el resplandor, la vulgar carcajada,
trueno desgarrador en mis entrañas,
todo era verde, azul, blanco, verde,
el dolor frío en todas mis venas,
la niebla daba vueltas alocadas,
el silencio invadía mis sentidos,
la luna se ocultaban para siempre,
el verde, la noche, la oscuridad,
llegó la Nada, simple, soledad,

como volar, como cerrar los ojos,
dormir siempre, sin temor, sin mañanas.
Tu amor, dónde está, no pude partir,

soy la sombra en la neblina nocturna,
Dónde estás, amor mío, dónde estás,

mi lamento solitario te llama,
dónde estás amor mío, dónde estás.

EL PAÑUELO

*

Terror al vacío, el final había llegado,

así, sin avisar, como cascadas,

con ese aroma turbio de hojas secas,

en un instante frágil, tan nublado,

sin dolor, ni caricias, sin tu voz,

se fugaron tus besos, tu fragancia,

por eso, estiro mis manos, te busco,

vuelo de flor en flor, no te encuentro,

siento tristeza, soledad, dolor,

quiero gritar, estoy tan cansado,

dónde estás, vida mía, dime dónde.

**

Me acostumbré a las profundidades,

las aves negras desgarraban todo,

no quedaba ser, sólo la ansiedad,

en el suelo florecen los despojos,

las garras se llevan del este Edén

lo que alguna vez fue la esencia humana.

Así, crecía algo que no era cuerpo,

nació como el rocío de la mente,

ya no sentía nada, no escuchaba,

no hablaba, no veía, pensaba en ti.

Esta existencia no es una aventura,

existo sin saber nada del sol,

no hay escritos sagrados, ni leyes,

no hay sociedad, matrimonio, ni flores,

soy el recuerdo de algún anciano ,

mi sombra ya se encuentra en esos labios

que me invaden con ese olor vacío,

como las horas que se lleva el viento.

Dios, qué solo estoy entre los muertos.

***

Delirantes almas, voces errantes,

llegó la luz azul de alguna lágrima,

eran ellos, lo sé, ¿tu voz?, ¿tu cara?,

rosas blancas de viejas esperanzas,

estoy atado con cadenas largas,

te amo, mujer, te extraño, te recuerdo,

me siento triste, sé de tu tristeza,

Dios, estaban todos, Ella lloraba,

Ellos, Sí, eran ellos, y rezaban,

mi madre, hermanos, mis añoranzas,

tú, esposa amada, vestida de luto,

y se fueron, dejaron un pañuelo,

traté de agarralo, no tengo cuerpo,

la lluvia que me agobia, ese aroma,

Amada, es tu dolor dejado en mi alma.

TE BUSCO

*

Qué nos queda del camino vital,

soy payaso, fantoche vagabundo,

un grito desgarrado, un duende verde,

al que le prenden velas religiosas.

El alma navega, busca el final,

no puede contra el destino, el azar,

bebe el agua insípida de los dioses,

y se duerme en el mar de la locura.

La sinfonía de un ángel inútil,

la melodía de ánimas perdidas,

el baile de la ignorancia fugaz,

los mortales que piden por sus vidas,

a esos dioses tan muertos como todos,

nadie de la muerte podrá escapar.

Surgen peces en el aire, colores,

caricias ya olvidadas, toco fondo,

tristezas que no mueren, yo la quiero,

risas alocadas, aquellas tardes,

esos ritos punzantes que te llaman,

siempre brotan tormentas sin clarines,

son ánimas , luceros que se apagan.

**

Las flores, las fragancias del pasado,

ya no escucho el reloj, toco la arenas,

sólo lloran esas voces lejanas,

y esa niebla oscura en la montaña,

las voces hicieron una capilla

en la puerta colgaron la imagen

de un rostro con sombrero, no soy yo,

pero, repiten, repiten mi nombre,

cuando la luna es clara puedo leer

las siluetas de toda la ignorancia,

Ánima del Camino, así me llaman,

soy la estupidez, un ritual oscuro,

Padre nuestro, ven ánima bendita.

Soy el naufragio de muchas estrellas,

soy todos los susurros olorosos,

el olor a tabaco, luz, licor,

todos piden cosas a mi espíritu.

Suponen que esa hediondez, el humo,

me tendría que agradar, Santo Dios,

sólo quiero verla, no pido más.

LA CENA

*

La luz ilumina mi camino,
el amor de tu mirar me da la vida,
pienso en ti, mujer, noche y día,
te siento llegar y no respiro,
es la música de tus ojos,
el calor de tu cuerpo que me inspira,
te sueño, te adoro, no sé lo que siento,
tú eres para mí toda la dicha.

**

Te quejas del trabajo, te escucho,
"las ventas bajaron", "ese jefe nuevo",
te enfadas, sonríes, miras a todos lados,
te invito a comer, te callas,
"si es en la playa, acepto",
"lo que tú digas, vida mía"
Y, mientras nos sirven cervezas,
tú sigues con tus historias,
yo te escucho...,
te enfadas, sonríes,
miras a todas partes...,
llegamos a la cas,
te bañas, sigues peleando,
yo te escucho...,

al final te duermes,
te ves cansada, tranquila,
pareces que soñaras con el cielo,
te beso..., "hasta mañana",
duerme en silencio,
mañana será otro día.

EL CIELO AZUL

Recuerdo las flores en tus manos,
la mirada inquieta de tu alma,
el suave aroma de la tarde,
el beso, la promesa, el amor.
Recuerdo cada sonrisa del sol,
tus cálidas manos,
tus labios en mi rostro,
la mirada de tus padres.

¿Recuerdas? fue el día de la promesa,
el cielo era azul, el mar inmenso,
fue el día de la vida,
tú, tan preciosa,
tan hermosa,
yo, tan enamorado,
el tiempo nunca pasa
cuando tú me miras,
a tu lado siempre es azul el cielo,
inmenso el mar,
eterno el amor.

DÓNDE ESTOY

I

He llegado, no hay sombras,
un breve recuerdo me invade,
parece que muere el tiempo,
yo viajo en lo profundo de la mente,
no hay nadie en la casa,
lágrimas viejas, tristes lamentos.

II

¿Por qué se han ido,
dónde están mis dulces amores?
Estoy solo en la misma casa,
rodeado de viejos rumores,
sin los ojos azules,
de la mujer que he soñado,
todo es silencio, no hay voces,
¿dónde estoy, dónde duermo?
Tal vez me olvidaron para siempre,
ya no lloro, ya no pienso,
espero que se vaya la neblina,
despertar del eterno sueño.

TODAVÍA LA QUIERO

*

Hay nieve en su alma,
en mí, vive la vida,
Ella siempre me mira,
con su mirar tan dulce,
mis manos están como dormidas,
y pensar que esto fue lo que soñamos.

**

Ella siempre me habla,
de los bellos que son los nietos,
yo, no puedo dejar de verla,
¡Tantos años, Dios, tantos!
llegamos a viejos,
Ella todavía me quiere,
le brillan los ojos,
Yo, todavía la quiero.

***

¿Qué será de los viejos vecinos?
¿La muchacha de ojos negros?
Parece que todos se han ido,
yo, temo por Ella,
mi esposa habla de los hijos,
el que sigue dando dolores de cabeza,
"no parece un hombre hecho y derecho",
¿saben? le brillan los ojos,

tengo miedo por Ella,
todavía la quiero.

ELLA

I

*

La mañana es demasiada gris,
la lluvia es fría, triste,
estoy cansado,
el papel es amarillo,
el perro me mira,
el viento se hace pesado,
agua sobre mi cara,
se va todo en las alas del tiempo.

**

¿Saben? Estoy demasiado triste,
sí, Ella se ha ido,
anoche...,
Ella dormía a mi lado,
yo la amaba, la besé horas antes,
luego, así, como nada,
sus ojos se cerraron...,
no tengo a quien besar,
estoy triste,
quedé solo.

II (SIGO MAÑANA)

EL ÁNIMA DEL CAMINO

*

Llegó el silencio, las voces lejanas,
ese olor a hierba fresca, todo es frío,
el naufragio de selvas cristalinas,
gemidos solitarios, alas negras,
aves melancólicas, sin ventanas,
las suaves aguas del infierno eterno
amargan la paz de la primavera,
florecen en mi mente los recuerdos,
como el llanto de las noches oscuras,
como estrellas tristes que se van lejos,
con el lucero gris de la mañana,
la neblina, el mutismo, la quietud,
aquel volante terso, el ruido seco,
el misterio cómplice de los árboles,
el horizonte floral del camino,
cielo apagado, tan eterno y blanco,
la soledad azul de los gusanos,
primera noche de los ojos ciegos,
de las sombras desvanecidas, el sol,
la esperanza perdida en el pantano,
entre la furia de los dioses muertos.

**

La gente grita, siluetas de moscas,
cantan, bailan, le lloran a la noche.
Añoro nuestros secretos sagrados,
la última vez que la flor de tus labios
tan profundos pronunciaron mi nombre ,
yo te sueño vida mía, te extraño.

¡Oh Dios, cómo duele la soledad!,
¡cómo duele no verte, te recuerdo!,
cantos de raras aves en mi mente,
el sonidos de las viejas campanas,
yo te amaré, nací para quererte,
el amor será mi castigo eterno.
Escucho la algarabía funesta,
yo soy otra plegaria entre las sombras,
milagro, agonía, dolor y muerte.

***

Marchitos harapos, humo y tinieblas,
ahora sus voces vienen de lejos:
"Padre nuestro, Ánima de los Caminos,
espíritu celestial, te rogamos".
Los sombríos murmullos en el aire,
los sonidos incoloros se ocultan,
en cada destello gris de esas velas,
se iluminan mentiras que aparecen,
de ojos hundidos y sin esperanzas,
los que se entrometen en mis neblinas.
A mi lado, alas de la maldad,
que duermen sobre barcas moribundas,
se alimentan de las luces aciagas,
del fulgor de la Nada que se oculta,
más allá de la suerte descarnada,
de los muertos que lloran en sus tumbas.

****

Efímeras imágenes de luz,
las nubes frías de la tarde gris,
todo navega en mi mente perdida,
no tengo cuerpo, ni paz, ni canciones,
soy sólo ilusión, materia podrida,

ya no hay sombras blancas, espirituales,
ni dioses alados de ojos azules,
sólo quedan restos de sangre cruda,
que invaden cada centímetro negro
y húmedo de este barro sin calor.
El miedo vuelve terrible, mortal,
sobre la imagen de la carretera,
de las últimas miradas de un muerto,
aquel asfalto frío, doloroso,
 lo último que vi, piedras y más piedras,
al final, quedó este lodo, estos huesos,
la morada final de muchos sueños,
aquí, el tiempo frágil es para siempre,
toda esta tierra pesada que me hunde
lentamente en demencia circular,
donde yacen caminos sin regreso.

*****

Era una fría tarde, viernes, sombras,
yo recuerdo la brisa negra, cruel,
la humedad de las caricias, el sueño,
 horas tristes, sol caído, sin luz,
 melodías, las flores celestiales,
mi esperanza flotando libremente.
Una luz en mi cara, muere el tiempo,
el resplandor, la vulgar carcajada,
 trueno desgarrador en mis entrañas,
todo era muy verde, azul, blanco, verde,
ese dolor tierno en todas mis venas,
la niebla daba vueltas alocadas,
el silencio invadía mis sentidos,
la luna se ocultaba para siempre,
el verde, la noche, la oscuridad,
 llegó la Nada, simple, soledad,
   era como volar, cerrar los ojos,

dormir siempre, sin temor, sin mañanas.
Tu amor, dónde está, no pude partir,
soy la sombra en la neblina nocturna,
Dónde estás, amor mío, dónde estás,
mi lamento solitario te llama,
dónde estás amor mío, dónde estás.

***
***
Terror, el final había llegado,
así, sin avisar, como cascadas,
con ese aroma turbio de hojas secas,
en un instante frágil, tan nublado,
sin dolor, ni caricias, sin tu voz,
se fugaron tus besos, tu fragancia,
por eso, estiro mis manos, te busco,
vuelo de flor en flor, y no te encuentro,
siento tristezas, soledad, dolor,
quiero gritar, despertar en tus brazos,
dónde estás, vida mía, dime dónde.

***
****

Me acostumbré a ver las profundidades,
las aves negras desgarraban todo,
no quedaba ser, sólo la ansiedad,
en el suelo florecen los despojos,
y las garras se llevan del Edén
lo que alguna vez fue la esencia humana.
Así, crecía algo que no era cuerpo,
nació como el rocío de la mente,
ya no sentía nada, no escuchaba,
no hablaba, silencio, pensaba en ti.

****
****

Esta existencia no es una aventura,
existo sin saber nada del sol,
ya no hay escritos sagrados, ni leyes,
no hay sociedad, matrimonio, ni flores,
yo soy el recuerdo de algún anciano,
mi sombra ya se encuentra en esas voces
que me invaden con ese olor vacío,
como las horas que se lleva el viento.
¡Dios, qué soledad hay entre los muertos!

****
*****

Delirantes almas, gritos errantes,
  luces azules de algunas lágrimas,
eran ellos, lo sé, ¿tu voz?, ¿tu cara?,
rosas blancas de viejas esperanzas,
estoy atado con cadenas largas,
Te amo, mujer, te extraño, te recuerdo,
me siento triste, sé de tu tristeza,
¡Dios, estaban todos!, Ella lloraba.
Ellos, Sí, eran ellos, todos rezaban,
mi madre, mis hermanos, añoranzas,
 tú, esposa amada, vestida de negro,
y se fueron, dejaron un pañuelo,
traté de agarrarlo, no tengo cuerpo,
la lluvia que me agobia, tu perfume,
Amada, es tu dolor dejado en mi alma.

*****
*****

Qué nos queda del camino vital,

soy payaso, fantoche vagabundo,
un clamor desgarrado, un duende verde,
al que le prenden velas religiosas.
El alma navega, busca el final,
no puede contra el destino, el azar,
bebe el agua insípida de los dioses,
y se duerme en el mar de la locura.
La sinfonía de un ángel inútil,
la melodía de ánimas perdidas,
el baile de la ignorancia fugaz,
los mortales que piden por sus vidas
a esos dioses tan muertos como ellos,
nadie de la muerte podrá escapar.

*****
******

Surgen peces en el aire, colores,
caricias ya olvidadas, toco fondo,
angustias que no mueren, yo la quiero,
risas alocadas, aquellas tardes,
esos ritos punzantes que te llaman,
siempre brotan tormentas sin clarines,
son ánimas, luceros que se apagan,
las voces me atormentan, yo te quiero,
sin promesas, ni milagros, tu amor,
que se vayan muy lejos con sus rezos,
yo quiero estar a solas con mis sueños.

******
******

Las flores, las fragancias del pasado,
ya no escucho el reloj, toco la arena,
sólo lloran esas voces lejanas,
esa neblina oscura en la montaña.

Las voces hicieron una capilla,
en la puerta gris colgaron la imagen
de un rostro con sombrero, no soy yo,
pero, repiten, repiten mi nombre.
Cuando la luna es clara puedo ver
las siluetas de toda la ignorancia,
"Ánima del Camino", así me llaman,
soy la estupidez, un ritual oscuro,
"Padre nuestro, ven ánima bendita".
Soy el naufragio de muchas estrellas,
soy todos los susurros olorosos,
el olor a tabaco, luz, licor,
y todos piden cosas a mi espíritu.
Suponen que esa hediondez, y sus rezos,
me tendría que agradar, ¡Santo Dios!,
sólo quiero verla, no pido más.

******
****

Las sombras, fantasmas de las cavernas,
lloran, y se arrastran hacia el espejo.
yo soy la soledad, vulgar recuerdo,
anhelo débil de la enfermedad,
el milagro que no llega, la Nada.
Ellos son el temor, ansias de vida,
buscan secretos que no encontrarán,
y lo saben, ya no hay nada para ellos,
ahí están, encienden las luces mágicas,
son la razón absurda, luz de un día,
fuman cenizas, desesperación,
me llaman y se aterran de mi sombra,
parecen viejos, lloran como niños.

****
****

Soy una mano sin carne, muy pálida,
tan aferrada al barro montañoso,
tres metros bajo la luz de la luna,
lo que se salvó de las aves negras,
tal vez, algún día encuentren gusanos,
y todos me lleven al lugar santo.
Ese día nadie llorará, nadie,
me estarán esperando, yo lo sé,
los que vinieron aquel primer día,
entonces, el humo de esos tabacos,
dejará un rastro gris entre las flores,
la tarde, la carretera, la niebla,
 podré cerrar los ojos para siempre,
vivir, soñar, y pronunciar tu nombre.

****
****

Yo siento el caer de la última gota,
la capilla es cada vez más oscura,
todo muere como las luz del día,
yo, esperando que se lleven mis huesos,
pensando siempre en ella, yo la quiero,
y ellos, fumando y rezando a la luna,
 los lobos, las estrellas, qué sé yo,
algunos besan mis fotos, los veos,
dejan flores, leen poemas dulces.
La noche, nadie baja algunos metros
para buscar en la tierra mojada,
unos amarillentos dedos tiesos,
la mano descolorida de un muerto,
unos huesos, un pañuelo, tus besos,
una voz que te llama cada noche,
soledad, soledad, nadie responde,
siempre solo, bajo tierra, sin luz.
 "Dónde estás, Amor mío, dime dónde!

SILUETA NOCTURNA

*

Horas aciagas rodean la ventana,
breves sonidos recorren la escalera,
caricias olvidadas tratan de llegar,
la melodía de las viejas campanas,
lamentos de las ánimas pasajeras,
que vuelven de la nada para navegar
entre las olas de la bella sultana,
besos de flores, azul de primavera,
vuelven los sueños calmados de la infancia,
flotan en sus blancos pechos la mañana,
como durmientes aves en caravana,
iluminado sol en la cabellera,
rosas dormidas, suaves, dulce fragancia,
luceros perdidos entre las estrellas,
esperanza de amor, agua transparente,
la caricia de la sombra que nos llena,
aunque toda bella ilusión me reprochen,
"ese loco habla solo con la almohada",
yo te escucho amor mío cada noche.

**

Ella es el ángel que me ama eternamente,
dice: " cierra los ojos, duerme conmigo",
radiante como llamas del universo,
la mujer que nadie ha visto, ni conoce,
Ella es amor inmenso, desconocido,
calor de verano, canciones y versos,
princesa que ilumina las nubes grises,
como arena de olas claras y veloces,
que se llevan lentamente mi espíritu,
y nos besaremos, mujer, entre flores,
dormiré sin dolor, tal vez despierte antes,
reconozca alguna voz, quizás un nombre,
serán sus manos, y seremos felices,
déjenme soñar, ¡basta de esos calmantes!
no quiero estas paredes, nunca las quise.

YO TE PIENSO

*

Quién no ha soñado bajo la luz de la noche,
yo pienso en Ella,
la recuerdo en cada nube que navega,
yo la pienso,
la veo en cada estrella.
Sé que Ella me quiere,
que tal vez...,
Ella sueñe que lluven los pétalos
de aquellas flores del primer beso.
¿Saben?...,
yo la pienso, la sueño...,
Ella es el mar de mi barca,
el calor del verano,
el amor del invierno.

**

Llegan los cantos nocturnos,
las hermosas melodías de la brisa,
así, tan tierna y dulce la noche,
como tus manos, tu boca, tu alma,
tu piel, tus versos de amor,
tus miedos,
todos los cantos de la noche...,
me hablan de ti,
de tu mirada,

de mi silencio, de tus historias;
de verdad....,
amor de mi vida...,
cada día...,
cada noche...,
en cada poema...,
yo te pienso.

LA LLUVIA

I

Llueve, caen gotas simples,
¿puedes escuchar?,
yo las siento en mi alma,
¿sabes? ..., tengo recuerdos.
La lluvia cae sobre la tarde,
y sueño tus noches,
las que se fueron,
los besos que se disuelven entre las flores.

II

La tarde es fría,
¿sabes...,? yo veo tus ojos.
Estás ahí, bajo la lluvia,
no quiero que te vayas,
quédate, aquí, en mis sueños,
el agua es fría...,
como la tarde,
escucho caer las gotas,
¿sabes...?
te extraño...,
no me me acostumbro...,
el agua es fría...,
también la tarde...

DULCE AMANECER

I

Con el beso de una flor
escribiré tu nombre,
diré a todos que te quiero,
que el rocío del amor...,
es eterno.

II

Siento tu voz en mí alma,
como dulces siluetas del amanecer,
te miro, así..., y duermes,
tus ojos despiertan,
y yo despierto contigo,
tu silencio tan profundo,
mi voz como el mar,
los dos en una sola vida,
despertar a tu lado
es el más hermoso de los sueños.

TENGO FRÍO

I

Tengo frío, la oscuridad se acerca,
nada importa cerrar los ojos,
sé cuando llega la noche,
lloran los perros,
la vela se hace cenizas,
un grano de arena cae muy cerca,
mientras otros muertos...,
repiten mi nombre.

II

Mi dedo se desploma,
gusanos me invaden,
tengo miedo...,
siento tristezas,
la vida fue el inicio de esta morada,
algo se come un pies,
quiero salir..., y...,
no puedo.

MÁS ALLÁ DEL TIEMPO

I

Canten las flores del cielo,
que la mujer más bella
duerme en mis sueños,
que lluevan poemas divinos,
que el arcoiris a mi vida ha llegado.
Son aguas profundas sus besos,
fragancias de uvas y de vinos
que los dioses me han regalado.

II

Luna de hermosas noches,
rumor de hadas azules,
no hay momento de soledad,
tú, mujer, llenas la vida entera,
luces frescas de primavera,
silueta de rosas blancas,
tormento nocturno de alcoba,
a tu lado he de vivir...,
más allá de la eternidad.

SÓLO ES UN BESO

I

Ven en silencio,
abre tus alas azules,
quédate así, tan sola...,
como las olas y el rocío,
con ese mirar tan tuyo,
con ese amor tan nuestro.

II

Sonríes y el mundo ya no es el mismo,
las flores se hacen luceros,
tu calor, tus manos, tus besos...,
todo se ilumina...,
se detiene el tiempo...,
ven vida mía...,
ven a mi encuentro,
duerme tranquila,
aquí, a mi lado...,
cierra tus ojos...,
no..., no te despiertes...,
sólo es un beso.

LAS OLAS

*

¡Voy, ya casi estoy listo!
¡Sí, ya sé, pero espera...!
La estrella nocturna nos mira,
parece que se callara la noche,
el calor de tu mirada...,
el murmullo de de tu rabia...,
¡Tranquila, llegaremos a tiempo!
¡Dios, es tu vida, y la mía!

**

Viernes, noche de ensueño,
de olvidarse de todo,
de centrarme en tus deseos,
reir para siempre como niños,
que enamorados como luceros
de luces brillantes,

se besan como locos...
tomados de la manos...
mirando el amanecer
bajo el silencio de las olas,
así, durmiendo sobre la arena..,
solos...sin tiempo,
ni espacio,
flotando sobre la espuma...,
¡Vámonos, amaneció...!
Me da un beso...y luego...

cierra los ojos...llegamos...
le digo cosas...
¡Deja... tal vez más tarde...
tengo sueño!

DULCES SUEÑOS

*

Tus ojos, ese canto lejano,
tu mirar profundo,
el amor en tus manos,
yo te amo, así de simple,
sin complicaciones,
como la alegría de un niño,
como el rumor de flores
que perfuman tus sueños.

**

Y sé que me amas,
lo dicen tus labios,
sin palabras,
sólo con un beso.
Tu eres el verso perdido
del poeta enamorado,
la paz nocturna de la dulces caricias,
yo te miro, y tú duermes,
te acobijo, y sueñas conmigo,
quisiera entrar en tu alma
y regalarte aquella rosa,
la de color azul...,
¡duerme, vida mía!
que yo te cuido

LA FUENTE

*

La piedra de la fuente...¿recuerdas?,
un deseo, el beso inocente.
Una mujer, las flores, la primavera,
las tardes que nunca olvidaré.

**

Y el señor de la vieja guitarra...
sí, el que nos dedicó la bella canción,
¿se habrá muerto con su melodía?,
Yo a veces canto aquellos versos,
en serio, los canto en la ducha,
es que me hablan de ti...,
de lo mucho que te quiero.

**

Nunca me dijiste tus deseos,
no ta hagas..., los de la fuente,
yo pedí sólo un beso...,
y me regalaste el cielo...,
¿de qué te ríes...?
ah, ya sé...,
se cumplieron los sueños.

LA NOCHE ES BELLA

*

La noche es hermosa, su luna,
sus cantos, las flores adormecidas.
Tú eres hermosa, tu voz,
esa mirada tan tuya,
esa canción tan nuestra.

**

La noche es hermosa,
si tú me miras,
si yo te beso,
¿ves esa luz en la ventana?
son dos luceros enamorados,
¿escuchas ese rumor?
es el rocío que nos llega.
La noche es bella...
mujer, amor de mi vida...

cuando tú me amas.

COMO SIEMPRE

*

Llegan las horas de paz,
las hojas duermen,
la brisa de la tarde nos saluda,
toma mi mano, luz de mis años,
fuego cálido de primavera,
ven, caminemos en silencio,
escuchemos el rumor del mar,
mientras las olas azules...,
acarician nuestros cuerpos.

**

Ven caminemos bajo la luna,
cuéntame de tus cosas,
yo te escucharé...,
tú, hablarás de tus días,
de las horas de trabajo,
yo te diré que sigas luchando,
me dirás: ¡gracias, cariño!
Al final, besaré tu frente,
dormirás hasta la mañana...,
te haré café,
te llevaré al trabajo,
yo iré al mío...
pero, vendrá la tarde...,

te esperaré frente al mar...,
para hablar contigo...,
como ayer, como hoy...,
como siempre.

AL CALOR DE LA HOGUERA

*

Las flores del jardín son suaves,
como el rocío de tus besos,
así, tan bella como la nieve
de las mágicas montañas,
donde los ojos del amor
me cautivaron para siempre.

**

Cae la lluvia tibia
sobre mi rostro,
y puedo dibujar tu nombre
con el azul de la neblina,
caminas hacia mí...,
y me abrazas...,
entramos al hogar,
bajo el calor de la hoguera,
así te quedas dormida...,
yo cierro la ventana,
me acuesto a tu lado...,
y entre el rumor de las nubes,
los dos, un mismo sueño.

PIENSO EN TI

*

¿En qué pienso cuando estoy cansado...?
Quisiera decir: "pienso en ti, vida mía",
pero estoy agotado,
deseo llegar a la casa,
entrar a la ducha,
así, suavemente...,
sentir el agua en mi cuerpo,
olvidarme del calor,
de las angustias oscuras,
pero; a tí...no puedo olvidarte.

**

Estoy acostado, más tranquilo,
cada ruido..., me habla de ti,
y me asomo...,
te estoy esperando,
quiero que llegues,
para abrazarte...,
decirte que te quiero...,
y que pensé en ti todo el día;
por fin llegas,
te ves cansada,
no me besas,
te ves algo molesta...,
entras a la ducha...,
algunos minutos...,

entras al cuarto...,
sonríes...,
me besas...

LOS MISMOS SUEÑOS

*

"¿Sabes que me preocupas...?",
No, eso no, mejor le digo...
"¡Mira la hora, mira la hora!
¿Y si se molesta...?,
y si mejor le digo...
"No me hagas esto,
sabes que te quiero,
y me angustio, por Dios, cariño...,
no me hagas esto...".

**

Ah, ahí viene, con sus ojos nocturnos,
tan hermosa, tan dulce,
es su forma de mirarme,
"Hola, te ves cansada,
¿quiéres que te prepare algo?",
Me cuenta sus cosas,
el tráfico, la lluvia, sus enojos.
Yo le digo que tuve poco trabajo,
poca venta, la lluvia,
por eso llegué temprano...,

***

Ahora puedo dormir...,
Ella también sueña,
aquí a mi lado,
en el mismo universo,
bajo los mismos cantos,

bajo los mismos versos.

¡ AMOR, VAMOS AL CINE!

*

Una rosa, el sol, la lluvia,
caen los pétalos...,
una luz nace en el horizonte,
el reloj no se detiene,
tu imagen, tus besos,
la tarde que se despide...,
tu pelo, tus pasos,
te veo llegar...,
se detiene el tiempo.

**

A veces me alejo...,
y tus labios tan rojos,
tan de novia,
tu alma, tu piel, tu aliento...,
y entramos al cine...,
¿Dios, cómo pasa el tiempo?
Hace años éramos niños,
tan enamorados...,
y es el mismo cine,
el mismo portero...,
lo mismos asientos.

***

Después...,
tomados de las manos,
igual que ayer,
caminamos juntos...,
como dos estrellas,
bajo la luz de la luna,
tu me besas...,
yo te beso...

VERSOS SIMPLES

*

Toma, es una simple flor,
sí, es suave como el rocío,
tan blanca como tus sueños,
¿sabes...? tu eres una luz,
un amor de privarera,
una canción inolvidable,
la melodía que nace en las olas,
eres la dueña de mi alma,
y yo, un náufrago enamorado.

**

Toma, te regalo un verso,
lo escribí mientras soñaba,
tú dormías entre las aguas,

navegabas en mundos extraños,
yo te cuidaba, y escribía:
"amor de siempre,
dulce, amada mía,
sueña con mis besos,
bésame suavemente...".
Dejé el poema bajo tus pechos,
sé que lo leerás,
no soy un poeta,
son versos cursis, simples,
pero brota en ellos el amor,
el fuego de los años,
el deseo de estar contigo,

y esa cascada tan infinita
que solamente nace en tu mirada,
cuando lo leas..., piensa en mí,
que yo te estaré soñando.

MIS NOCHES

*

La noche nos invade,
con ese aroma salvaje
de cielos nublados,
así, el rocío nos eleva,
como luceros perdidos
en alas nocturnas,
río de flores que navegan en el cielo,
horas de amor, de tus labios,
mujer, tú eres la luz
que nace en mi alma.

**

Ven, siéntate aquí,
cerca del calor...,
al borde de las olas,
ven, siéntate en silencio,
acaricia mis deseos,
y yo seré tu mar,
te adornaré con las algas azules,
y así, llegará el nuevo día...,
dos enamorados en la playa,
un sol, la arena..,
las gaviotas...,
las palmas.

BAJO EL CALOR DE LA LUNA

*

Cae una flor azul,
tan hermosa... cristalina,
la barca se detiene a lo lejos,
tus cabellos...dorados,
tu mirada, tu sonrisa.

**

Quiero que te quedes,
aquí, sobre la arena,
bajo el sol de mar,
como gaviota blanca,
enamorada, infinita,
como aguas tibias,
como las olas de siempre,
como la brisa,
quédate, aquí...
a mi lado...
cerca de mi corazón.

***

Miremos el nacer de la luna,
caminemos mar adentro,
que las aguas de la vida
renueven la primavera,
ya hemos vivido, mujer,
muchos años,
tú y yo, una sola huella,

caminemos, amor mío,
como la vez primera.

UN VELORIO MÁS

*

Aquí la lluvia es tan suave como la espuma,
el agua se desvanece entre los pétalos azules,
nadie parece temer a la muerte,
aunque todos saben que ese hombre se va a morir,
todos rezan algunas oraciones,
un niño come pan y leche.

**

Las viejas llegan vestidas de luto,
una de ellas trae un libro negro en las manos,
la fiebre llega a la sangre,
el hombre cerró los ojos,
un rosario cae al suelo,
solamente una mujer llora,
las vecinas traen un ramo de flores
y adornan una mesa,
todos saludan a la madre,
alguien recoge el rosario,
el velorio empieza,
el niño termina de comer.

BESOS TUS LABIOS

*

Llego,y estás tan cerca,
rozo tu vida, tu perfume,
rosas frescas de primavera,
luces azules, bella flor,
es el amor de tu mirada,
calor infinito del mar,
olas calmadas,
tus manos quietas.

**

"Hola, cariño, cómo te fue",
beso tus labios, dulce princesa,
me besas, tiemblo, luceros,
estrellas, cantos de luna,
nieves de invierno es tu mirar.

CUANDO PIENSO EN ELLA

*

Le dije al profesor de letras:
"¿Qué tal estos versos?",
Pasado el correr de las aguas,
de modo paternal,
pensando en mi futuro,
con voz de viento me dijo:

"del amor se ha escrito todo,
son lugares comunes tus versos,
mejor sigue con la filosofía,
eso es lo tuyo".
**

Rompí con el alma los papeles,
endurecía la piel en la razón,
escribía de griegos fallecidos,
de palabras que pocos entendían,
me aplaudían, pero yo estaba ciego.

***

Un día, encontré una semilla,
leve flor de aquel poeta,
bajo una nube solitaria,
que iluminaba el azul del cielo,
volví a la orilla del recuerdo,
Y de la tierra recogí los pedazos amarillos,
devolví a mis manos la esperanza,
para escribir algunos versos sencillos,

simples como el agua,
sin olor a libros viejos.
****

No hay aplausos, no hay diplomas,
nadie edita,
pero desde entonces,
mi corazón se crece
cuando pienso en Ella...
y del amor escribo.

NOCHES DE PRIMAVERA

*

Canten nubes de la primavera,
con voces tan suaves como la miel,
hoy tengo que gritar a todos:

"que no hay amor más fiel
como el dulce de los labios
del amor de las estrellas,
son tus besos, mujer bella,

eres tú, rosa de mil fragancias,
que iluminas la noche entera".

**

Es tu cuerpo altar sensual,
para entregarse en sacrificio eterno,
regar con el rocío de mis flores
el jardín de mis sueños,

tu imagen nocturna aferrada a mí,
como imagino las olas llegar,
con tus suspiros a la orilla deseada,
con tus ojos cerrados y celestiales
deseando la noche infinita,
y que el amor...,
  nunca acabe.

CUANDO TE IMAGINO

I

Los ojos más hermosos
que los dioses puedan imaginar,
son la luz del mar,
el brillo de la felicidad,
eres, Mujer, el destino,
el sueño de cada príncipe,
la paz, el amor,
eres, Mujer, la vida,
el rocío de mi piel,
la Dueña de mi corazón.

II

Cuando imagino el nacer de un arcoíris...,
te veo, te siento aquí...,
sobre este pecho,
cada gota del universo
se hace caricia en tus manos,
cada vez que la luna aparece...,
te pienso...,
y mis ojos te buscan...,
y apareces como una visión celestial,
tan azul...,
transparente...,
caminas hacia mí...,

y la luces se apagan
con el primer beso...,
de la noche plena de vida,
de calor..., de tu alma...,

de tu cuerpo.

FELIZ NAVIDAD

*

Una estrella que brilla,
el sol que nos mira,
la sonrisa de la mujer,
una mano amiga.
¡Todo es Navidad!

**

Como si el mundo se olvidara
de las tristezas,
las canciones inocentes,
el pesebre en la sala,
vestirse para ir a misa...,
¡Es navidad!

***

A media noche
cae el silencio en los corazones,
un tiempo de oración, nace el Niño Dios,
llegó la Navidad.

EL LUCERO

*

La noche es suave,
de flores que brillan,
como el amor de tus labios,
que surcan el aroma nocturno
de las garzas de tus manos,
que simplemente, me acarician.

**

Noche de luces infinitas,
de locura entre las nubes,
tu pelo, color de brisa,
siento que en tus ojos
navego... como el lucero
que en tu cuerpo agoniza.

ELVESTIDO AZUL

*

Qué será lo que siento,
siempre con lo mismo,
ya, Gerardo, cálmate...,
ya vamos a llegar,
te apuesto dos cervezas
a que se pondrá el vestido azul,
aunque da lo mismo...,
qué hermosa es ,
anda reconócelo...,
sigues enamorado.

**

Siempre el tráfico horrible,
cuando será que vendré más temprano,
Ah, nunca hago caso,
seguro que será el vestido azul,
parece que fue ayer...,
y ya han pasado los años,
qué me estoy mirando en el espejo.

***

Ella no cambia,
¿no será que la ves igual?,
tú sabes, es tu mujer,

tu novia, tu tiempo,
por fin, estamos llegando,
ahí está,
me está esperando,
gané la apuesta...,
el vestido azul...,
¡qué...
es el vestido blanco!,
Dios, cuánto la amo.
Le compraré un vestido,
tal vez azul, o rojo,
qué importa.

ELLA ME DESPIERTA

*

Se hace tarde,
una estrella me mira,
pienso en Ella,
la mujer que me espera,
de verdad, se hace tarde...,
debo irme, ¡lo siento!
no puedo quedarme,
pienso en Ella,
siempre...,
a cada instante.

**

Hace mucho frío,
la noche me invade,
he llegado...,
no es tarde,
la noche empieza.

***

Ella me besa,
me habla de su día,
yo destapo una botella,
Ella: "estoy cansada,
ya no soy la misma..."
Tomamos el vino...,
vamos a la habitación,

salgo del baño,
quiero hablarle,
Ella duerme...,
se ve cansada,
pero es la misma...,
la de mirada serena,
¡tan hermosa!,
me duermo,
estoy cansado...,
al amanecer...,
Ella me despierta.

CAEN LOS ROSTROS

I

Cae un rostro,
sangre de esperanza,
dolor, el guardia la remata,
los soldados cobardes la destrozan,
una mujer grita a lo lejos,
las calles en llamas,
cae otro rostro,
un militar es felicitado,
el libro rueda por las calles.

II
Una mujer vestida de luto,
puños cerrados,
los guardias graban los rotros...,
buscan culpables,
torturas en cuartos oscuros,
otro general es felicitado,
vuela el avión de la muerte,
otro rostro cae,
miles de manos siguen en la calle,
nacen flores y espinas,
ahora llueve,
saldrá el sol,
no te rías soldado traidor,
esto empieza,
nada ha terminado.

ELLA

*

Estoy cansado, tengo sueño,
esa hoja vuela hacia la Nada,
así me siento...

**

Quiero llegar, bañarme...,
pensar en Ella,
tomar una cerveza,
esperar que llegue.

***

El hogar, jardín de vida,
parece que Ella llegó primero,
¡Hola, cariño..., y eso!
Está diciendo algo,
el negocio cerró temprano,
pocas ventas...,
mejor la beso...,
Ella sonríe..., me besa.

****

El agua es alegría en la piel,
en el alma...,
Ella se baña conmigo,
como antes, estoy feliz,
Ella duerme conmigo,
vuelvo a la vida,

y la luz entra en mi alma.

VOCES QUE LLEGAN

*

Llegó el silencio,
las voces lejanas,
ese olor húmedo,
la hierba fresca,
las sombras caminan,
todo es frío,
la noche sin estrellas.

**

Todos me miran,
yo sigo en penumbras,
los gemidos nocturnos,
dos alas negras,
rezos extraños,
no hay estrellas,
gotas de aguas que se hunden,
son las aves oscuras,
voces que llegan,
extrañas...
solitarias.

***

Soy el Ánimma del Camino,
fantasma que sufre,
días infinitos,
noches eternas.

LA PRIMERA Y ETERNA NOCHE

*

Las suaves aguas del infierno eterno
amargan la luz de los ojos rojos,
florecen en mi mente los recuerdos,
como el lamento de las noches largas,
vagas estrellas que se van durmiendo,
como el lucero gris de la mañana,
como el beso de cualquier "te quiero",
como la neblina del frío invierno.

**

La neblina, el mutismo, la quietud,
aquel volante seco, el ruido muerto,
el misterio cómplice de los árboles,
el horizonte floral del camino,
cielo apagado, tan blanco y eterno,
como la soledad de mil gusanos,
primera noche de los ojos negros,
de las sombras desvanecidas, sin sol,
la esperanza perdida en el pantano,
entre la furia de esos dioses viejos.

LA SOLEDAD ENTRE LAS SOMBRAS

*

La gente grita, delirios de moscas,
cantan, bailan, le lloran a la noche.
Evoco nuestros secretos sagrados,
los últimos besos, tus labios rojos,
tan tiernos, tan míos, ese calor,
te sueño vida mía, yo te extraño.

**

¡Oh Dios, cómo duele la soledad!
¡cómo duele no verte, y te pienso!,
cantos de raras luces en mi mente,
el sonido de las mismas campanas,
es tu ausencia, mi dolor, el silencio.
Yo escucho la algarabía funesta,
soy otra plegaria más entre las sombras,
milagro, agonía, temor y muerte

VOCES DE LA NADA

*

Marchitos harapos, humo y tinieblas,
ahora sus voces vienen de lejos,
"Padre nuestro, Ánima de los caminos,
espíritu celestial, te rogamos".
Las sombrías búrbujas en el aire,
los rezos incoloros que se ocultan,
en cada destello gris de esas velas,
de ojos hundidos y sin esperanzas,
enfermos que se mueren, que se alejan,
entre himnos y sus cantos de alabanzas.

**

A mi lado, templos de la maldad,
que duermen sobre barcas moribundas,
se alimentan de las luces aciagas.
del fugor de la Nada que nos llega,
más allá de la puerta desgraciada,
somos despojos, sin almas, sin lunas.

ESTARÁS AHÍ, COMO SIEMPRE

*

Estoy sentado, mirando una luz,
escuchando el silencio de los amigos,
saludo a todos...
comieza el día,
todo parece igual...algo me falta,
¿sabes...? pienso en ti,
me hace falta hablar contigo,
verte reir,
tomar café de la misma taza,
¿sabes...?, me haces falta.

**

Todos me felicitan...,
"muy bueno el artículo"...,
pero, no me siento tan bien,
me agrada que me feliciten,
pero, si tú no estás...,
quiero correr a casa,
y contarte todas mis cosas,
te sentarás ahí, frente a mí,
te alegrarás de mis alegrías,
y seré un niño feliz,
y tú, mujer, serás la flor,
la dulzura de cada día,
lo mejor de mi vida,
y estarás ahí, frente a mí,
te alegrarás de mi alegrías,

dirás a todas tus amigas
que soy un genio...,
sí, amor, estarás ahí...,
como el amor eterno,
como el rocío de primavera
que brota para siempre.

EL LIMPIA BOTAS

*

Caminando por las calles ..,
amanece en silencio,
once años tan sólo,
un trabajo en el pecho,
su vivir es el mundo,
la aventura su techo,
sus huellas son del barrio,
silba una vieja melodía,
sus pasos se hunden
en la triste lejanía.

**

Ha dejado un rancho,
un hermanito enfermo,
Una madre que llora,
un borracho en el suelo,
una pena en el alma,
un infierno por dentro.

***

Entre el ruido de motores
alza la voz el profeta,
se adivina su futuro,
se hace historia la miseria,
no hay voces en las nubes,
ni sirenas en las olas,
soledad entre la gente,
a nadie le impotrta,

se hace fría la noche,
 cuando el hambre lo atormenta

****

Mientras existas tú
no podrá haber paz,
solamente habrá
 un sueño en mi mente.
Mientras tú me limpies las botas,
solamente habrá
en tu corazón
 el odio de siempre.

*****

No puede estudiar,
no puede jugar,
qué será de ti
 en tu despertar,
quién vela de tí,
 quién te salvará.
No puedes reir,
no puedes cantar,
y te culpará esta sociedad,
y te encerrarán...,
 tras las puertas del olvido.

ASÍ, EN SILENCIO, TAN PROFUNDA

*

Hay flores eternas en el cielo.
El aroma del mar me sonríe.
Tu mirada es la paz de mi alma,
y yo te respiro, mujer,
así, como llega el azul
de primavera en cada ola.

**

Caen de tus ojos las estrella,
y me besas cuando te miro,
quédate, aquí, en silencio,
así, casi dormida...
como esta noche de luna,
tan clara, tan tibia,
tan mía,
tan profunda...

ENTRE LAS SOMBRAS Y EL DOLOR

*

Llegan las sombras, las voces lejanas,
naufragio del ayer , siento tristezas,
sin luz, sin tiempo, gemidos nocturnos,
hadas negras, son las aves oscuras,
¡Dios, tengo miedo! ¡Tanta soledad!
todo es frío, sin luces, en silencio,
¡Yo los llamo!, gritan, corren..., se alejan.

**

Siempre es de noche en mi piel, en mis sueños,
las gotas se deslizan sobre el tiempo,
las suaves mareas, susurro eterno,
aquí, todo es igual, los pasos que huyen,
caen las hojas, miradas oscuras,
florecen en mi mente los recuerdos,
como lamento de las noches largas,
vagas canciones que se van durmiendo,
como luceros grises en el cielo,
como los besos de cualquier "te quiero",
como fragancia jazmín de tu cuerpo .

***

La tormenta, el mutismo, la quietud,
aquel volante seco, el ruido muerto,
el misterio cómplice de las ánimas,
horizonte lluvioso del camino,
cielo apagado, tan blanco y oscuro,

como la soledad de mil gusanos,
la primera noche de mis neblinas,
 las sombras desvanecidas, sin sol,
la esperanza perdida en el pantano,
sufriendo entre las sombras y el dolor.

SENTADO FRENTE AL MAR

*

Se me escapan los años...
y a veces...siento soledades,
el agua está fría,
el mar canta poemas
y sus flores me llegan al alma.

**

Las gotas caen sobre la arena,
las gaviotas se besan alocadas,
se van los barcos,
y el azul se hace inmenso,
una mujer me mira,
tal vez, buscando algún recuerdo.

***

El sol es tan tibio,
y la soledad me invade cada tarde,
siento que todo es tan lejano,
las manos pesadas, vacías,
se me escapan los años,
y todavía la recuerdo.

CUANDO LLEGUE LA NOCHE

*

La misma calle de aquellos años,
las mismas casas,
las mismas ventanas,
el mismo árbol...,
dos nombres...,
una flecha...,
un corazón...,
yo te recuerdo.

**

¿Te acuerdas?, ¡no te rías!
Ven, vamos a la playa,
tomaremos cervezas,
tú me hablarás de los hijos,
yo, dibujaré en la arena,
¡Dios, cuántos se han muerto!
tú, dirás que te duele el alma,
yo te besaré...,
y cuando llegue la noche,
caminaremos bajo las palmas,
me dirás que estás cansada,
dormirás a mi lado...,
mientras cuido tus sueños.

ANHELOS NOCTURNOS

*

Cuando se mojan las flores,
tu piel se agota en mis manos,
tu rostro se disuelve en la noche
con tu silencio perdido,
entre el clamor de mis besos,
entre la locura de tus sentidos.

**

Brotan deseos mientras te toco,
y tu viajas al recuerdo nocturno,
quiera Dios, que yo sea el anhelo,
de los suspiro que a veces te robo,
cuando mi boca te lleva al infierno,
y la tormenta renace en tu cuerpo.

CUANDO PIENSO EN TI

*

Es tan azul el cielo en primavera,
que solamente pienso en ti,
beso una flor...y pienso en ti,
tocó el pétalo más dulce...,
y solamente pienso en ti.

**

Y cuando cae la primera hoja,
y todo se torna gris,
el frío recorre el alma
y la tristeza otoñal me invade,
pienso en ti...,
y el milagro de un beso
me devuelve el azul del cielo.

TE PIDO POR ELLA

I
Alzaré mi alma a las alturas,
pensaré en el Amor eterno,
estaré ahí, como siempre,
esperando en silencio,
dejando que el rocío...,
descanse en mi rostro...,
y pueda sentir tu calor
en mi espíritu.

II
A ti Señor, te aclamo,
te pido de verdad que llegues a mí,
no te pido riquezas,
ni siquiera la salud de mi cuerpo,
te pido por Ella,
sí, claro, la mujer de mi vida,
la que Tú me diste,
la Eva de mi paraíso,
la he visto llorando,
y ¿sabes?, tengo miedo,
no me dejes solo,
si quieres, ven por mí...,
no quiero que llore.

LLEGAS A MÍ, CUANDO TE PIENSO

Llegas a mí, cuando te pienso,
cuando estoy adormecido,
pienso en ti,
el sueño llega a mi alma,
y todo los colores se hacen arcoíris transparentes,
tus ojos me acarician eternamente,
como si tus manos fuesen de hada celestial,
y tu cuerpo me transporta,
y tan sólo con un suspiro de tus ojos,
llegas a mí para sembrar una rosa,
calmas el miedo a la soledad,
me besas y ya nada importa,
el silencio de las hojas...,
se hace música en tu piel,
y bajo el aroma de tu cuerpo...
despierto.

CAE LA LLUVIA Y LLEGA LA TARDE

¡Cuánta gotas de lluvia he visto caer!, ¡cuántas palabras!, ¡cuántos encuentros!, ¡cuántos exámenes corregidos!, ¡cuántos rostros!... ¡cuántas noches de silencio!, ¡cuántos sueños que se han ido! Se van las nubes, se va la tarde, ¡ya son ancianos mis antiguos compañeros... los otros, ya están muertos, nadie recuerda sus nombres!, ¡cuántas flores recogidas!, ¡cuántas tardes de sol!, ¡aquí no hay placas "en honor a..."!, ¡Dios, cómo pasa el tiempo, cómo pasa! Y los años se van...y con ellos la vida.

Me encuentro solo con mis fantasmas. Y estoy cansado, como si la existencia fuese una carga tan cotidiana, sin espacio y sin cielo, sin la mirada de los dioses. A veces, la ventana es tan oscura, que me acuesto para no pensar en nada, y así soñar que no existo. ¡Dios, estoy tan cansado! Se van los amigos, llega el invierno. Se va el hombre..., las esperanzas, los sueños. Y así como se fueron los viejos profesores... llega la tarde despejada, tan tranquila, con ese sabor a hogar, a mi esposa que me mira. Ella sabe que estoy cansado, que ya vivo de recuerdos, y me escucha; yo hablo y hablo...Ella me escucha, llega la noche, estoy cansado, me besa: "Hasta mañana, deja de pelear, te vas a enfermar"...llega la noche, cierro los ojos.

MI AMIGO JULIÁN

He vivido rodeado de soledades, escuchando miles de voces...tan vacías, tan silenciosas, tan lejanas; como si la realidad se esfumara entre las grietas de la muerte infinita. Los rostros giran sin nombres, sin almas, como ausencias delirantes que atormentan. Aquí, algunos alumnos y profesores parecen lobos hambrientos; comen y comen sin parar, engordan, estiran sus garras, se aferran a sombras de otras dimensiones; y finalmente, mueren cansados; demasiado cansados de respirar y comer, de mirar sin entender, de soñar sin haber vivido en el paraíso que les prometieron, nunca se enteraron de que la Revolución Bolivariana fue un engaño, la vil venganza de un viejo que se muere en su reinado, allá en el medio de las aguas del Caribe. Y aquí, en la Tierra de Bolívar, los pobres de siempre se van de este mundo con el cerebro en blanco, totalmente olvidados. Los líderes bolivariano, los muñecos de Fidel, ofrecieron panteones a sus Generales... y les cumplieron, llenaron de soles los hombros de los uniformes, y los soldados murieron felices con el deber cumplido, con sus casacas rojas, sus flores rojas...sus Generales se fueron al cielo... mientras el Pueblo se queda haciendo colas, largas colas mendigando un poco de harina de maíz.

¿Saben lo que me dijo un profesor de Filosofía, de esos que pensaban liberar al pueblo, ustedes saben, "concientizándolos" con los viejos conceptos comunistas de Marx?... "La existencia plena se realiza en el encuentro con el Otro, con el ser humilde que se muestra en los rostros oprimidos... ¡Con el Puebloooo!" Ya quisiera yo que el profesor Julián estuviese aquí conmigo. Julián se fue hace poco, ya hablaba solo, con la mirada perdida tratando de encontrar los rostros populares de los que tanto nos habló. ¡Ojalá estuvieses aquí, querido amigo! ¿Sabes...? Aquí está el Pueblo, y yo estoy con ellos...sí...aquí mismo, en la misma cola, tratando de encontrar un pote de leche en polvo... no es para mí, ni voy a revender, es para mi esposa, Ella toma su café con leche cada mañana y cada noche.

Y aquí estoy haciendo la cola, rodeado de esos rostros de los que nos hablaste. Profesor Julián...el rostro del Pueblo está casi deforme, la Revolución Bolivariana de los farsantes le ha robado la sonrisa. La gente en la cola me asfixia, siento deseos de empujarlos a todos, es como si las personas me estorbaran; como si de pronto, una fiebre terrible me invadiese, y siento un calor pegajoso que no puedo soportar. "Ese coleado", "sáquenlo", "fuera", "fuera". Yo también grito, no sé lo que está pasando en la entrada del mercado, pero estoy indignado, cansado de todo y de todos. La Guardia Nacional dispersa a la multitud con "bombas lacrimógenas". Todos corren hacia cualquier parte. La cola ha terminado por hoy; tengan la seguridad de que mañana volveré, trataré de llegar una hora más temprano. Juro que no me van a colear.

SUEÑO CON ELLA

*

Viene en silencio,
despierto y me mira...
tal vez era un sueño.
Sí, era un sueño,
caricia de una luz nocturna,
un breve pensamiento,
una imagen eterna,
los ojos de una diosa,
el amor entre las sombras.

**

¿Sabén...? Yo la busco,
a veces creo que es ella,
la sirena que llega del mar,
a veces, escucho los cantos,
y quiero que llegue la noche,
dormir...soñar...tocarla,
en mi soledad,
donde sólo yo...
pueda verla.

TE QUIERO..., TE PIENSO

*

Yo era un desierto,
una lágrima en el viento,
y nació la flor,
tus manos, tu voz...,
la canción a lo lejos,
tú y yo...,
un amor...,
un encuentro,
tan eterno...,
¿sabes..?
te fuiste...,
ya hace un mes...,
lloro,
estoy viejo,
cansado,
todavía te quiero,
respiro,
siento tu voz,
sueño contigo,
lloro,
estoy viejo,
cansado...,
¿sabes?
te quiero...,
te pienso.

EL MAR EN TUS OJOS

*

Ven, cierra los ojos,
¿sientes el rumor de las flores?...,
ellas hablan de tus ojos,
del azul infinito.
Ven, toma mis manos,
¿escuchas...? ,
es el mar...,
no, no,
no abras los ojos todavía,
quiero que la luna te bese,
que el canto suave
de la noche fresca
roce tu piel...,
sigue así,
tan hermosa,
tan cálida,
tan callada,
tan mía,
infinita como el vuelo
amoroso y tierno
de tu silencio.
Ven, ahora sí...,
abre tus ojos
y dame un beso...

EL SEÑOR ES MI PASTOR

? ? ? EL SE?OR ES MI PASTOR ? ?
? ? "El Se?or es mi pastor,
?nada me falta..."
repite lentamente la oraci?n,?
v?vela, trata de sentir...,
esa presencia en tu coraz?n.
?
? "El Se?or es mi pastor,
nada me falta..."
y el d?a se hace m?s suave,
como si de pronto,
quisi?ramos llorar,
es una emoci?n profunda,
inexplicable...,
como si Dios Padre robara las angustias,
y sembrara en mi alma
esa luz tranquila su Amor, su Paz.
?
? "El Se?or es mi pastor...,
nada me falta"
y llega la noche,
cargada de rutinas,
de temores,
y tengo miedo al ma?ana,
tengo miedo a las sombras...,
me siento solo en el universo...
Y cuando estoy desesperado,
sin ?nimos,
con deseos de dormir y no despertar...
a tranquilas fuentes
de aguas de vida...,
sobre sus hombros...,
el Se?or me lleva a reposar.

EL SEÑOR ES MI ALEGRÍA

EL SEÑOR ES MI ALEGRÍA

Cuando sientas tus manos cansadas...,
murmura en silencio una oración...,
pide a Dios Padre la paz de su Amor,
y en tu corazón arderá una luz,
¿la sientes?
es una emoción,
una sensación extraña,
un deseo de saltar,
de abrazar a todos...,
Dios está aquí,
a tu lado, y te espera..., te ama.

"Es como árbol plantado junto al río...",
La mirada nos cambia,
todo cobra un color transparente,
los días son distintos,
la vida se transforma...,
y escuchamos su voz,
y en silencio...,
antes de dormir...,
pronunciamos su Nombre.

MI VIEJO RELOJ

*

Soy un deseo,
y mis ojos se nublan,
estoy en la orilla,
de la tristeza más íntima.

**

No hay soledad.
Las aves me miran,
llegan lejanías en el viento.
las aves se despiden,
y una pluma...,
sólo una...,
quedó entre mis manos.

***

Soy un alma en el tiempo,
la piedra bajo el sol,
alguien toca a la puerta,
tengo miedo...,

me escondo de ti...,
de tu sombra...,
de tu aliento.

****

Mis horas se alejan,
tengo miedo...,
de ese viejo reloj.
no respira el ave...,
se aquietan los cantos...,
se va la primavera.

*****

Todo poema de amor,
de tristeza,
todo canto de lucha,
mis horas...,
mis noches...,
mis lunas de abril...,
la locura del mundo...
todo, todo...
se lo lleva el tiempo.

AMANECER DE PERROS

*

La mañana es gris,
el ave permanece en silencio,
el reloj me mira,
ya no tengo pensamientos.

**

Una niña me saluda,
o tal vez...
saludó a peludo,
mi pobre perro blanco,
ya no ladra como antes,
no hay vida en mi Patria.

***

Siento el hambre ,
sin café, sin azúcar...
el amanecer es gris,
ya no ladra mi perro.

****

El general se viste de oro,
y los líderes siempre viajando,
para ellos la Patria es libertad,
el perro se duerme,
la niña se pierde a lo lejos,
mi esposa está callada,
no hay café...
no hay azúcar,
todos ladran.

SE LO LLEVAN TODO

*

De verdad, estoy cansado,
no encuentro el canto del ave,
el sol está muy lejos,
estas manos están pesadas.
Los de arriba...,
siguen robando,
se llevan a la Nación,
y todos seguimos en cola,
tal vez, al llegar la tarde,
consiga harina,
un poco de aceite.

**

Se lo llevan todo,
ellos..., los ladrones,
se hacen llamar revolucionarios,
ladrones de verde oliva,
ladrones de rojo sangriento,
se lo llevan todo,
hasta las ganas de vivir,
la mujer calma a su hijo,
le da pecho, ahí,
mientras hace cola...,
y los líderes rojos...,
también se lo llevan todo.

ELLA SIEMPRE ESTA AHÍ

No entiendo de verdad, me pasan unas cosas, creo que es la vejez, bueno, por lo menos eso es lo que dice mi esposa: "ya está viejo el viejo", y así resume toda mi existencia.

Hoy desperté más temprano que de costumbre, eran cerca de las tres de la madrugada. La calle estaba oscura, no se veía ni un alma. ¡Bueno!, yo seguí caminando como si nada, aunque tenía mucho miedo, sobre todo a ese perro desgraciado que me esperaba ahí mismo, al cruzar la esquina de la bodega de Ramón.

¡Dios, mío!, ya quedan migajas de lo que hace años era la bodega del difunto Ramón. ¡Cómo pasa el tiempo!, ¡Dios, cómo pasa! Hace poco murió, se quedó dormido, sentado en su silla de cuero. ¡Ramón, Dios mío!, pensar que estudiamos juntos en la escuela del barrio, tantos sueños, lejanos ideales, tanto trabajar..., murió pobre, triste y cansado. Ya no quedaba nada en la bodega, ni una lata de sardinas..., nada. ¡Cómo se ha ido la vida!

Y así, pensando en soledades, llegué a la farmacia. ¡Oye, qué suerte! no había casi nadie en la cola, llegué de cuarto. Pero las sorpresas que da la vida, cuando eran como las siete y media de la mañana, se apareció el vigilante a repartir los números. El corazón se iba salir de la emoción y del susto y de todo eso que le da uno después de casi cuatro horas de espera; me dieron mi tique: "104". "¡Quééé´!", --le grité a ese vigilante--. Y el tipo ese, sin pararme mucho, me dijo, que si no quería el número, que se lo devolviera.

Acto seguido, llegaron dos camionetas repletas de gente con sus números en la mano y comenzaron a colearse. Efectivamente, quedé de 104 en la cola. Casi que me pongo a llorar de impotencia y de frustración. ¿Qué iba yo a hacer?, simplemente hice mi cola, como un viejo más de la "tercera edad", de esos que sobran en esta vida, un ser que no le importa a nadie.

Y al final, la crema dental alcanzó hasta el número 102. En serio, no miento, el vigilante simplemente gritó: "Ya se acabó la crema dental, así que a despejar". Todo había acabado a las diez de la mañana.

Yo no tenía valor para llegar a la casa con las manos vacías..., sentía una tristeza profunda, era una terrible depresión existencial. A los 72 años ya no me da pena llorar, y eso hice, lloré como un niño sin regalo.

Cerca de mí, había una señora ?de las que habían venido en la camioneta? con sus tres cremas dentales en una bolsa plástica. ¿Ya adivinan lo que me pasó por la mente? ¿Verdad que adivinan? Por primera vez en muchos años..., lo pensé y lo hice...,"tenía que arrancarle esa bolsa y a correr". Me levanté silenciosamente..., caminé y cuando estuve cerca..., ¡Zuuum!, le arranqué la bolsa y a correr ?¡Por Dios, a mis 72 años?.

Y lo último que recuerdo fue un puñetazo en el ojo que me propinó el vigilante, caí largo a largo, casi que me desmayo..., mientras la tipa esa me gritaba: "viejo gay..., dame acá mi bolsa".

¡Bueno!, me encerraron en una patrulla policial. Ahí estaba yo, un pobre viejo, cansado, con el ojo morado, con un dolor en la cara y una tristeza profunda en el alma.

Dos horas después el policía me dejó libre. Y ahí estaba ella, toda nerviosa, lloraba en silencio. Simplemente me miraba con ternura: "véngase mi viejo, deje que se lleven toda la farmacia si quieren, véngase, allá en la casa le curo ese ojo". Los ojos se me aguaron. En el asiento delantero

de la patrulla policial estaba el reloj que mi esposa dejó a cambio de mi libertad.

Los dos viejos caminamos de regreso. Llegué a mi casa sin crema dental, con el rostro hinchado, pero feliz. Ese amor de toda la vida lo era todo para mí..., ella siempre está ahí..., y ninguna revolución de ladrones..., la apartará de mi lado.

YO ERA ALGUIEN

¿Ay, Dios!, las cosas de esta vida. Ahí está esa mujer, la misma de siempre, con ese caminar tan lento, a veces pienso que ella es una aparición absurda, no...la pobre no llega a la categoría de fantasma. Ahí, con esos pasos tan lentos, que ya parece una aparición...NOOOO, ya eso lo dije, ¿no es cierto?. Estoy cansado, de hacer lo mismo cada mañana, despertar, mirar el eterno andar de las estrellas, mirar a todos lados, con esa sensación de que de algún lado, la mano oscura del destino clavará la puñalada final. ¡Bueno!, par ser sinceros, ya nada importa, yo sería tan sólo un muerto más. seguramente alguien registraría mis bolsillos, tomarían mi cartera y se llevarían lo poco que me han regalado los dioses.

¿Saben? Yo era alguien, al igual que todos pensaba en el futuro. ¿Saben?, aunque no me crean..., yo era alguien. De verdad, lo juro, YOOO...ERAAA. ALLLGUIENNN. Bueno, sé que no me creen, ya estoy viejo, sin dinero, si zapatos negros, sin huellas. Ya estoy viejo, y me siento cansado. De verdad, ya no quiero seguir madrugando cada día como un vulgar bachaco, a ver si los dioses rojos-rojitos se apiadan de los viejos moribundos..., y tal vez..., hoy...sí, sí´SIII, tengo ese presentimiento, tal vez hoy vendan café y leche en polvo, sólo ruego que me alcance el dinero.

Las seis de la tarde, mejor me voy, no he comido nada..., tengo ganas de ir al baño. A lo mejor mañana, vendan café y azúcar..., me levantaré a las tres como siempre, a ver, ¿quién sabe? si venga alguien vestido de oliva, con sus inmensas botas de acero y me regale algo, cualquier migaja que le sobre..., tengo miedo de morir de hambre.

Aunque nadie me crea, hace mucho tiempo tuve sueños...YO ERA ALGUIEN

DIOS ES AMOR

*

Qué es la voz en mi alma,
suave rumor de eternidad,
canción de infinitas estrellas,
azul de las olas de paz.

**

Silencio en el corazón,
el amor de Dios que está aquí,
en la mirada perdida y lejana,
de la luna y del sol.

***

Dios está aquí,
como luz y esperanza,
fortaleza y calor,
es en el frío la llama,
y en la soledad...,
Dios es amor.

¡SEÑOR, TEN PIEDAD DE MÍ!

*

¡Señor, ten piedad de mí...!
quiero que repitas ...
¡Señor, ten piedad de mí!
siente esa presencia...,
es Jesús,
está ahí,
en ti, ahí...,
repite....
¡Señor, ten piedad de mí!

**

No cuesta nada orar,
sentir la presencia del Señor,
abrir el alma a la suave brisa,
sentir la paz que solamente
el Señor nos da.

***

¡Señor, ten piedad de mí!
Y el Espíritu Santo...,
habitará en mi vida...,
y todo cambia de color,
y allí,
donde había soberbia,
habrá una sola oración:
¡Señor, ten piedad de mí!

HAMBRE

*

Bajo el calor azul del cielo,
crepuscular atardecer,
siento, Señor, la mirada,
de todos los pobres de la Tierra.

**

Suaves campanas y flores,
del Amor de Padre
las estrellas,
llega la Noche,
algunos duermen,
otros rezan.

***
Y el pan de cada día...,
a veces llega.

****

Es Cristo en la cruz,
el silencio de una Madre,
que esos niños de Venezuela
ya no mueran...,
¡Por Dios!...,
que no mueran de hambre.

TODO DA IGUAL

¡"Felices ustedes porque ahora tienen hambre, porque serán satisfechos"! Así empezó la clase de aquel profesor. Es cierto, eran clases de Filosofía. Está bien, está bien, eran clases que recibí en mi época de seminarista. Y yo las creí. ¡Ser pobre! Era toda una felicidad. Despertaba a eso de las seis, oraciones de laúdes, misa en comunidad, el Señor Dios estaba ahí con nosotros. Desayuno, pan, arepa, según el gusto personal; mantequilla fresca, queso blanco, queso amarillo; jugo de naranja, leche. Luego, íbamos a las clases, ahí cerca, a pocos metros del comedor. La temperatura siempre era de más o menos 16 ºC. Al medio día nos tocaba el almuerzo, pollo frito, al horno..., pasta o arroz, pan o arepa, ensaladas..., Después, deporte, fútbol, béisbol, ajedrez, según el clima, la temporada o los caprichos personales. Llegaba la hora de estudio personal, con todos los libros imaginados de filosofía cristiana, con personal de apoyo..., al atardecer rezo de vísperas..., cenar...orar...dormir... y luego los días se iban tras los rieles de la existencia, así, tan envueltos en esa capa de pobreza de las que nos hablaba el sacerdote, mi amigo el profesor. Aquí, todo es demasiado extraño, la señora, la que tiene el niño pegado a los pezones, ¡digo señora!, pero a lo sumo tendrá los veinte, tal vez menos. Ni ella ni el niño son felices; se nota que mueren lentamente de hambre. ¡Saben! El hambre tarda en matar, pero mata. Yo sé que ella no va a conseguir nada. ya queda muy poca leche en polvo, tal vez unos cincuenta potes, y ella está como de mil en la cola. ¡Dios, cómo llora ese niño! No pude soportar más, me da igual todo. Sí, sí..., al final le regalé el pote de leche que yo había comprado. Total, nada voy a arreglar con ese pote de leche, la próxima semana volveré a hacer la cola, me levantaré en la mañana, rezaré laúdes, tal vez desayune, tal vez no..., pero lo más seguro que habrá otra madre, otro niño llorando..., de pobreza o de felicidad...todo da igual.

¡ADIÓS HIJA!

*

¿Te vas?...,
¡bueno, te deseo suerte!
No siento angustia,
ni soledades.
Dejas en mí...,
mucho más que un recuerdo.

**

Yo siempre lo supe,
eres como el viento,
como el sol en mi ventana.
¿Te vas?...,
Vete hija mía,
no mires atrás...,
tal vez...,
no sea una despedida.

***

Ya están llamando...,
No, no quiero abrazos,
ni lágrimas,
Sólo camina...,
Y antes de entrar...,
Dedícame una sonrisa.

****

No te preocupes...,

Yo me encargo...,

¡Adiós, hija,

tranquila...,

Yo se lo diré a tu madre!

PASOS SILENCIOSOS

*

La calle es oscura,
tal vez, no existe.
Todo está en la mente,
la flor que fallece,
el deseo de las aves,
el descanso de las horas,
el dolor y la muerte.

**

La señora camina hacia la nada,
¡La vejez, Dios!
Parecen seres condenados,
hormigas silenciosas
que caen al vacío...,
¡Todo está en la mente!
Todos caminan en silencio...,
El infierno tras las nubes,
el silencio trascendente.

***

El cielo es azul,
los sueños, los besos,
el recuerdo de un baile,
¡Todo está en la mente!
La primera mentira,
las sombras sin vida,
sin lágrimas caminan,
todos caminan...,

lentamente....,
hacia la nada...,
en silencio...,
en orden...,
hacia la muerte.

SILENCIO

*

Sólo silencio ...,
la flor sin colores,
el frío de un espejo,
todo se oculta,
sin luces, ni sueños.

**

Ya no hay cielo,
ni oraciones al infinito,
soledad y silencio,
no hay tristezas,
tan sólo... una mirada,
un sol que se oculta,
una madre que llora.

***

No hay comentarios,
un cuerpo arrojado,
una calle vacía,
nadie vio nada.

¡DIOS, EL TIEMPO...CÓMO PASA!

*

¡Dios mío, el tiempo, cómo pasa!
¿Recuerdas aquella calle?
¡Aquellas casas de flores rojas!
¡El horizonte de nubes eternas!
Tú eras una niña
y mis ojos de niño te miraban
¡Ya somos viejos!
¡Qué horror!

**

La calle se ha ido
No sobreviven aquellas flores,
ni el señor de ojos tristes,
ni el abasto de Antonio,
el de los caramelos de coco.
Ya no hay niños en la calle,
Sólo autos estacionados,
¡hace calor!
¿qué será de la Señora rara?,
La que hablaba con los muertos.

***

¡Te acuerdas, esposa mía?
La calle bañada de niños
y los muchachos de la cuadra,
mis amigos de entonces,
todos se han ido.

Sólo me quedas tú,
Sólo te quedo yo,
A veces te veo llorar.

¡Dios mío, el tiempo, cómo pasa!

LA ORACIÓN NOCTURNA (INICIO)

"¡Chao, papi, ya vengo!"
Tenía tres años...,
¡apendicitis!...,
se la llevaron en una camilla...,
volvió pronto,
casi dormida.
Veinte años...,
recuero todo...,
el hospital...,
mis temores...,
su inocencia...,
la alegría de tenerla
otra vez en casa.

Este accidente...,
noche de batas blancas,
gritos de la madre,
desmayo de una abuela,
desesperación de sus amigos,
angustia del hermano,
sus lágrimas,
mi silencio:
"¡me duele papá,
mis piernas...,
me duelen papá!"
y a mí...,
se me partía el alma.

Vendí muchas cosas,
libros, camisas,
zapatos...,
mi auto.
La traje al hogar,
Ella soñaba,
se veía tranquila,
su madre le ayudaba,
Ella sonría,
las dos se abrazan.

Yo rezaba con fe,
como monja moribunda,
leves murmullos,
de tristeza, temor,
pobreza.
"¡Papá, yo quiero caminar,
la Virgen me va a ayudar,
verdad que sí, papá!".
"¡Papá, no siento
las piernas!".
Yo rezaba..., y rezaba
con fe, sin fe,
con fuerzas,
sin fuerzas...,
yo rezaba.

FLORES LEJANAS

¡El tiempo se va y se queda!
Las flores caen.
La tarde llega gris.
Mi hija...,
no llora,
no se queja...,
no sonríe.
¡Van dos años!
Una mariposa nos mira.
Hace tiempo que no vienen los amigos,
A veces..., viene una abuela.
¡Hace dos años, Dios!
Y mi hija no se queja.

Mi hijo..., una beca deportiva.
Se fue con la madre...,
a Florida.
"El seguro está a tu nombre".
Me jubilé...,
soy un recuerdo,
sentado en un rincón,
sin pensamientos,
sin dolor...,
sin fe...,
sin oraciones.
Y mi hija...,
ya no llora.

También se fueron los amigos,

los de la foto en el celular,
llaman,
le envían fotos,
cuentan historias.
Ella, a veces me mira...,
y siento su alma,
me voy al patio...,
y lloro...,
durante horas.

LUZ DE LUNA

El rocío del amanecer,
el ave en el rosal.
Mi hija me miraba,
Y yo, le sonría.
"Me duelen las horas,
temo dormir...,
y no despertar.
pero quiero estar dormida,
tengo miedo papá".

"Señores, disculpen...,
que les robe un minuto
de su tiempo,
mi hija está enferma
y me he visto en la necesidad..."
Los pasajeros no me creen,
parezco un farsante más,
de esos que lloran
sin dolor.
Ellos no pueden ver
que muero de pena,
que hacen tres años
que no duermo.

Las limosnas del cielo,
el orgullo muerto,
los zapatos sucios,
la mano del vecino.
¡Dios, ahí estaba Ella!,
¡fuera de la cama,
en su silla de rueda!

Salió del cuarto,
la llevé al patio,
Ella miraba al cielo,
y el sol la saludaba.
La tarde era hermosa,
Ella apretó mi mano,
y la luna...,
iluminó su cara.

HABLO DE ESPERANZAS

La madre estaba lejos,
el hermano dejó el deporte,
la madre lava platos,
el hijo, recoje sus lágrimas.
Los dos están más allá del mar,
y me envían sus esfuerzos.

Mi hija salió a la calle,
todos se alegran,
ella descubre el mundo,
las flores,
el rocío del amanecer,
el sol en su alma,
mi hija es feliz,
nada importa la silla,
¡bendita silla...,
que la sacó de la cama!

La madre trabaja,
el hermano trabaja...,
mi pensión, las ayudas,
las limosnas,
el orgullo muerto,
todo ayuda...,
pero nada alcanza.

Su cuerpo respira
el verdor de la vida,
sus piernas, sus manos,

su mirada...,
¡hay esperanzas...!
La madre me envía
todo su ser,
el hermano estudia,
trabaja...,
lo envía todo...
Ella toca sus piernas,
sus ojos, luceros,
canciones olvidadas,
¡hay esperanzas!

HOY CAE LA LLUVIA

Hoy cae la lluvia,
el silencio,
el dolor,
la esperanza,
las viejas canciones,
"pequeño amor,
pequeño y grande...".
Sus primeros pasos,
sus caídas,
sus rodillas,
sus quejas,
la sonrisa
antes de dormir.

Ahí está...,
luchando
contra todos,
volcando el corazón
sobre las alas del tiempo,
Ahí está...,
levantándose...,
sus manos tiemblan,
su frente firme,
la mirada fija,
y lo logra...,
se levanta...,
se apoya en las muletas,
su pisada vuelve a la tierra,
después de tres largos años.

Para Ella es el cielo,
el paraíso,
ver el mundo de nuevo,
ya siente la sangre,
el calor en sus piernas,
mi alegría infinita.
Las aves surcan
el azul eterno,
y mi hija...,
está erguida...,
desafiando los temores,
soñando,
"¡Papá, mírame...!"
Al fin lloré...,
después de tanto tiempo.

LAS CAMPANAS

Ya casi no usaba la silla,
el umbral de un poema,
la nueva luz en la mirada,
la belleza del pétalo caído,
usaba sus muletas
como alas celestiales.
Yo..., miraba sus sueños,
al igual que haces años,
cuando se iba a jugar
al patio de la casa grande,
donde jugó la abuela
la que vino de España.

Había un camino,
el anhelo del río,
el vuelo de las garzas,
el eterno rumor de las olas.
Ella podía volver a caminar,
una operación sencilla,
pero, costosa,
demasiado dinero.
El doctor vendría de lejos,
Y yo, con las manos vacías.

No le iba a fallar,
la casa grande,
donde nació mi madre,
mis dos hermanos,
toda mi historia,
mi mundo,
mi universo.
No le iba a fallar a mi hija.

¡Adiós a la casa grande!
El doctor vendría.

El mundo se detuvo,
silencio,
las manos apretadas,
más de dos horas.
La madre angustiada,
el hermano llamaba
a cada instante.
"¿Cómo ha salido todo?",
Yo..., asustado,
aferrado a mi vieja fe,
la que aprendí de la abuela,
la de la casa grande.

El último tic tac...,
y apareció mi hija,
con fuerza en sus piernas,
con la esperanza cumplida.
Las campanas en lo alto,
la alegría de la madre,
los saltos del hermano,
la algarabía de sus amigos.
mi oración callada,
el despertar...,
mi hija...,
Ellla,
la niña de siempre
Volvería a caminar.

LA MESA DE PLÁSTICO

El reloj se impone,
con sus huellas perdidas,
que afloran en silencio
en el aroma del ayer.
Una canción lejana,
una sonrisa que regresa,
la casa grande de la infancia,
el viento nocturno,
la arena en el rincón,
los recuerdos que nos miran,
desde el misterio
de los tiempos.

La Hija y sus amigas,
anoche salió...,
tomó algunas cervezas,
ya vuelve hablar de amores,
poco importa lo vivido,
para Ellla, todo es amanecer,
ha vuelto a la vida.

Yo la miro desde lejos,
quiero llorar,
me siento encerrado,
como atrapado
entre paredes.
Ya no vivo en la casa grande,
sino, en este apartamento,
"tipo estudio"
¡Por Dios!
un cuarto,

una sala,
un baño,
una cocina,
un fregadero.
Ella es feliz
porque ha vuelto a la vida.

Cuando Ella sale
con sus amigas...,
quedo solo,
sentado en una
de las dos sillas,
mis manos descansan
sobre el plástico
de la pequeña mesa,
¡Ya no hay patio!
¡Ni jardín!
Ni los viejos frutales,
ni el corral...,
solamente...,
esta mesa de plástico.

Y doy gracias a Dios
con todo mi corazón,
porque mi hija
ha vuelto a nacer,
no hay oscuridad en su alma,
Ella está ahí,
en la cama,
en el único cuarto,
ríe con sus amigas,
hablan de novios,
mi Hija...,
ha vuelto a la vida.

ELLA BAILA

La noche,
una luz vital,
como burbujas delirantes
que se callan.
Se despide de la madre,
saluda al hermano,
toda la vida en el celular,
fotos, besos,
mensajes, voces,
fotos, besos,
"pásame a tu padre",
fotos, besos.

Ellla baila,
y le canta al espejo.
sus amigos le llaman,
la esperan,
Ella se despide,
"¡No te preocupes,
llegaré temprano!".

Las penas se van
cuando se empieza la vida,
se olvidan los dolores,
las lágrimas,
se renace con más fuerzas,
con deseos de volar.
Yo..., estoy cansado,
pensando en cosas viejas,

en mi esposa que está lejos,
en el Hijo que está lejos.
Y espero la llamada
de cada día,
el mensaje en el celular,
y me siento gris,
pero lleno de estrellas,
iluminado por los ojos
de la Hija Bella.
Ella baila con sus amigos,
disfruta la vida.

MÁS ALLÁ DEL MAR

La luz y su rostro,
su nueva alegría,
las canciones que vuelven,
su mirada infinita
que trasciende.
el mar en la ventana,
el cielo...,
sus alas...,
yo recuerdo la casa grande,
Ella suspira
una nueva vida.

Sé que el tiempo
se desvanece
frente a mí.
Mi hija no se aparta
de la ventana,
el mundo se hace inmenso,
más amplio
que el jardín
de la casa grande.
Volará..., lo sé,
como las aves
y las flores.

Estoy aquí...,
la miro..., y Ella...,
habla y habla

de sus nuevos planes,
"¡ven con nosotros,
papá!".
Yo lo sé,
Ella lo sabe,
soy un barco viejo,
sin velas,
sin horizontes.
Cortaré las amarras.
Ella habla y habla...,
y yo,
recuerdo la casa grande.

LEJANÍA

La noche se ha ido,
la razón, la paz,
dormir despacio,
sintiendo el calor
en cada silencio.
Ella navega en el tiempo
y sabe que el mundo
le espera.

El aroma del mar
y asa voz oculta
en el rumor de las olas.
Mi Hija se va,
yo lo sé,
la madre le espera,
mi esposa cansada
llora a lo lejos,
tal vez,
mis ojos nublados,
voces lejanas,
tal vez,
mi Hijo me recuerde.

Florida, Miami...,
dos maletas ocultas,
Ella se va,
lo sé.
Dejarme aquí,
le partirá el alma,
se irá en primavera,

cuando comiencen las lluvias
y el cielo se torne gris.

Por primera vez,
después de cuatro años,
mi Hija y yo
brindamos con vino,
reímos, cantamos,
hablamos con la Madre,
con mi Hijo,
la magia del celular.
Ellos allá...,
sin embargo,
mi alma lloraba
de alegría
y mi Esposa lloraba
de pena,
de amor...,
de lejanía.

LA DESPEDIDA

La rosa en el lago,
se me olvidan las horas,
la calma en el cielo,
las horas,
la partida,
mis manos secas,
su mirada tierna,
su corazón en llamas,
la Madre le espera,
Florida,
el mar entre Ella
y mi silencio.

El aeropuerto,
sus amigos,
el aroma infinito
del mundo sin horizontes,
No siento angustia,
Ni soledades,
Ella ríe, llora,
abraza, llora,
ya están llamando...,
no, no quiero abrazos,
ni lágrimas,
sólo camina...,
y antes de entrar...,
dedícame un beso.

LA TARDE

¡Los viernes!
Siempre espero la llamada,
desde Florida,
mi Esposa,
mi Hijo,
mi Hija.
"Estamos gestionando la Visa".
Después de ese encuentro,
vengo aquí,
al mismo banco,
casi sesenta años,
no creo que me vaya.

El mundo en mi apartamento,
es tan simple,
como un capullo,
tan silencioso
de noche,
tan pequeño,
que añoro profundamente
la Casa Grande.

El sol se despide,
una flor cae lentamente,
todo es gris,
como el silencio
de las aves.
¡Florida, por Dios!
Si al ver los ojos

de mi Esposa...,
sé que está triste,
como la tarde.

RECUERDOS

El tiempo está aquí,
sobre mi piel,
y pienso en Ellos,
estoy conforme,
mi Hija resucitó,
mi Hijo ya es un hombre,
y mi Esposa
me sueña cada
noche,
al igual que yo,
cuando mi alma
vuela
a través de los mares.

Yo los veo a todos,
a mi Padre
podando los rosales,
las quejas de mi Madre,
la Abuela tomando café
hablando del Abuelo muerto.
Veo a mi Hermano,
a mi Hermana,
me recuerdo a Mí,
los tres...,
llegando de la escuela.

"Mamá te presento a mi novia",
"Y qué nombre le vas a poner
a tu hija"
"Nació el varón, igualito

a tu padre".
Todos se han ido,
pero están aquí,
no, no es una
simple frase.
Están aquí de verdad.
yo les amo,
sueño y hablo con
ustedes.

Sentado en este banco
tan viejo como yo,
miro las sobras
de la Casa Grande...,
"Charcutería la Feria".
Ya no hay patio,
no está mi esposa,
ni mis Hijos,
ni mis Padres,
se fueron mis Hermanos,
se fueron las olas,
no hay aves en el cielo,
se marchitaron
los rosales.

TAL VEZ

Oración sin lágrimas,
mi Hija en esa cama infernal,
sin esperanzas,
sin deseos,
con esa mirada perdida.
Yo pedí con toda mi alma
ocupar el espacio
la soledad,
desesperanza,
del silencio oscuro,
de ese deseo de morir.

Dios en su infinita bondad
escuchó mi plegaria.
Mi esposa,
mi Hija,
mi Hijo...,
están lejos,
como el sol
y sus sueños
son mi alegría.

Tal vez, mis manos
se esfumen en la arena,
sin que mis ojos
se iluminen.
Tal vez, llegue la noche
y sueñe con ellos.

"No hay Visas"
¡Dios!
Estoy cansado,
quiero dormir,
solo,
con mis recuerdos.
Casi sesenta años,
Ellos creen que iré
pronto...,
y todo será como antes,
y seremos felices
otra vez...,
tendremos un jardín...,
inmenso...,
para cuando vengan
los nietos...,
como antes,
en la Casa Grande.

AQUELLA VEZ (INICIO)

I

Las gotas en el cristal,
las alas quietas
del tiempo,
flores sin nombres,
la angustia,
la ausencia,
el temblor de unas manos,
la madre,
las oraciones,
las preguntas,
el silencio celestial,
pensamientos que caen
en el vacío
de la Nada,
la quietud
en cada mirada.

II

Ella tenía tres años...,
se la llevaron,
sus ojos,
la camilla.
De pronto..., el reloj,
su tictac,
las aves despertaron.
Ella volvió,
casi dormida,
los besos maternos,
el sabor de la vida

en su finitud
inmensa
como el azul
de los mares.

III

Veinte años...,
y recuerdo todo...,
el hospital...,
mis temores...,
su inocencia...,
la alegría,
el cuarto desordenado,
una muñeca sin cabello,
otra vez en casa,
como siempre
bajo la sombra
de un mismo árbol.

ESPINAS

Las espinas,
noches eternas,
la Hija,
capullo
de ojos inmensos.
Infortunios,
caen las horas,
se detiene el universo,
el jardín palidece
todo oscuro.

"!Me duelen, papá,
mis piernas,
me duelen, papá!"
"!Dios mío,
mi Hija"!
los besos adoloridos
de la Madre.

El pasillo azul,
los insectos,
la ventana gris,
la lluvia infame,
quedé vacío,
sin pensamientos,
como roca seca:
"!Me duelen, papá,
mis piernas,
me duelen!"

LA MIRADA

Sombras huérfanas,
harapos,
cenizas,
polvos en los dedos,
el miedo,
la existencia,
el techo blanco,
voces perdidas,
un ratón,
hojas tristes,
la gata lo atrapa, se hunde el mundo,
nada queda,
ni la luz,
ni el cielo,
ni el mar,
las manos vacías,
como el canto
de una gaviota
que se muere.

Vendí el alma,
libros,
camisas,
zapatos,
el auto,
vendí los recuerdos,
el reloj,
anillos,
vendí el alma.

La trajimos,
ya estaba en su cuarto,
su intimidad,
su vida,
sus cosas.
La brisa cálida,
la barca,
las olas..,
durmió toda la noche,
en su cama,
en su casa...,
la Casa Grande.

No dormí,
"¡papá, quiero caminar!"
"¡papá, no siento las piernas!",
"¡papá, tengo frío!"
"¿la Virgen, me ayudará,
verdad que sí?".
"¡Claro, Hija,
fe y más fe!".

Nunca supe
si aquella noche,
mis ojos mintieron.

EL ROSAL

El rocío se desvanece
en el azul infinito,
en la sonrisa de la noche.
Mi Hija despierta,
el reflejo del ave
se hace transparente,
la tenue caricia
del amanecer,
la primavera
y sus cantos,
la voz mística,
el canto de mi Hija.

Me acostumbre:
"Señores, ¡buenos días!,
disculpen que les robe
un minuto de su tiempo.,
mi Hija está enferma
y necesito comprarle..."
Así de simple,
me acostumbré.

No hay espacio
para el orgullo,
la tristeza en cada frase,
el silencio,
la quietud del tiempo.
Mis manos tendidas,
sin rostros en mi mente,
sin odios,
sin resentimientos,
sin dolor,

"...¡Gracias, y que el Señor
se los multiplique!".

Zapatos viejos,
arroz y mantequilla,
arroz y huevo,
arroz y agua.
Un par de calcetines,
dos pantalones,
dos camisas,
pocos dientes.

Mi rostro suplicante,
¡Dios, sólo me falta
la botella de licor barato,
y dejarme arrastrar
mar adentro!
Ella, mi Hija,
no sabe nada,
no sabe de
mis zapatos sucios.

Los brotes,
las dos hojas,
el sol,
el inicio,
la cascada,
el rumor de sus gotas,
el ave en la fuente,
el jardín...,
el amor y sus recuerdos.

¡Dios, ahí estaba Ella!
tocando las flores,
acariciando el follaje

de los naranjos
de la infancia.
¡Dios, ahí fuera de la cama!
La silla de ruedas,
nube de alas mágicas,
la Biblia,
su manos blancas,
la vida empezaba.

Yo,
tan racional,
agonizando en la cruz.
Desgarrado al verla
tan desvalida,
tan pálida
con sus alas caídas.
Ella alzó su alma
y el cielo se abrió.
El jardín...,
después de tres años.

Todo estaba ahí,
como antes,
cuidé cada detalle,
sus rosas,
las que sembraron
hace tantas noches
Ella y la Madre.
Se acercó al rosal,
me miró,
su voz :
"¡Gracias, papá!"
Me abrazó.

LA NOCHE

La noche tibia,
el agua azul,
los dedos en el infinito,
la arena en el alma,
la piel dócil
bajo el silencio
de la luna.

Bajo el amor
de la estrella grande,
está la Madre,
la de brazos cansados
bajo la rutina
de jabón y platos.
El Hermano está ahí,
como aliento,
como roca que sostiene,.
Los dos la recuerdan
y el dinero
no alcanza.

La Hija toca el agua,
suspira,
todos la saludan,
¡tiempo sin verla!
Es libre,
sin paredes,
lejos de la cama.

¡Hola, Niña!

¡Qué hermosa!
Los vecinos,
la calle,
besos en la mejilla,
la locura,
esa alegría,
algunas lágrimas,
mi Hija
salió del cuarto,
en su silla,
es cierto,
todos la besan.
La felicidad
es tan simple
como las manos
de una Madre.

Todo es bondad,
la Madre,
el Hermano,
se vacían,
como fuentes
de esperanza,
lo donan todo,
como la lluvia
y las flores.

Yo recojo
esas bondades,
y las junto
con el amor
de tantas manos
que ayudan,
y sin embargo,
nada alcanza.

Mi hija se despide,
la sonrisa,
¡Qué Dios la bendiga!
¡Si parece un ángel!
Todo vale por Ella,
el sol,
la estrella grande,
todo vale por Ella.
Quedaré seco,
como riachuelo
abandonado.
¡Juro que mi Ángel
extenderá sus alas!

SE LEVANTA

Hoy cae la lluvia,
la radio,
"pequeño amor,
pequeño y grande".
Los viejos días,
mi escuela,
"apúrate, que vas
a llegar tarde"
ya estoy cansado
y esa canción,
la recuerdo.

Ave sin refugio,
resignada al infortunio,
el agua fría,
silenciosa,
el jardín,
los rosales,
el verdor del patio,
el ave abre sus alas,
el sol,
luz tímida,
trinar de acuarelas,
el calor,
la piel al viento,
el dolor taciturno,
la nostalgia,
pinceladas
en mis sueños.

Pasos inocentes,

rodillas en el suelo,
piernas,
tierra en sus mejillas,
los ojos
en sus manos,
¡hace veinte años!
en este mismo jardín,
la noche,
la Madre y Ella,
en la ducha,

luego,
entre las ramas
de los guayabos
y naranjales.
¡Los años...,cómo pasan!

Ahí está,
"¡Déjenme, yo puedo!"
Una mano a la vez,
las hojas del naranjo,
el agua...,
a lo lejos,
sus manos se aferran,
el instante en el tiempo,
un segundo,
la eternidad.

¡Se apoya!
¡Dios, se levanta!
La misma mirada,
un paso,
otro,
parece que se va a...,
"¡papá, mírame,
ya puedo, papá,

siento las piernas,
papá, mírame!"

EL PATIO

La primavera,
la silla abandonada,
el polvo,
recuerdos,
calor en la piel,
despojo de sombras,
dolor sin memoria,
el vuelo sin destino,
sin límites.

¡Mira, papá, sin
muletas!
El mar en sus ojos,
su esfuerzo,
algarabía de luces,
dos garzas,
el cielo,
eternidad
cabello tan azules,
la Hija de siempre,
la de los juegos
en la Casa Grande,
donde rezaba la Abuela,
la que llegó de España.

El sendero a medio andar,
voces de ensueños,
los amigos,
corceles y príncipes,
volver,
sólo eso,

paredes derrumbadas,
navegar
en su propia barca.

Frente a mí
la puerta blanca,
fija y dura.
"La operación es sencilla"
¡Mucho dinero!
"El doctor vendría
de lejos"
Frete a mí
el horizonte,
tan amplio,
tan real.

Una firma,
Ella sería felíz.
Lo hice...
¡Adiós, a la Casa Grande!
el mundo,
la historia,
agua perdida
entre fantasmas
en el patio,
sombras
en la mente de un viejo.

BOTAS DEL INFIERNO

Las llamas del infierno,
ojos de muerte,
nada importa,
las botas
aplastan,
al débil,
el humo se extiende,
sangre inocente.

La medalla en el pecho,
héroes de olivo,
el estudiante se arrastra,
disparos en la frente.

Valentía en el fusil,
la pancarta rota,
la cárcel,
madres que suplican,
las arcas se llenan,
las botas,
esas botas...,
siempre aplastan.

EL PUERTO

El amor es un rostro,
un milagro,
temblor en el aire,
lágrimas ausentes
entre las voces de la Madre.
Caminar como antes,
sin paredes,
sin tristezas,
como las aguas,
las olas
y ese sabor tan azul,
que se pierde
en el tiempo.

La vida es un milagro,
una flor que se despide,
los rosales,
el patio,
mis fantasmas,
como lluvias lejanas
que se lleva el viento.
¡Adiós, para siempre
A la Casa Grande!
Estaremos bien,
Ella , el Hermano,
La Madre...,
estaremos bien,
todo es cuestión de tiempo.

Las sobras en la memoria,
sin aromas,

ni retratos,
la soledad en la piel.
La alegría en el cielo,
Infinitas luces
que cruzan
el umbral
de los mares.
¡Voces y horizontes!
Un vestido nuevo,
Amigas, amigos,
regalos especiales.
Anuncios de colores
transparentes,
el puerto le llama,
se irá lo sé,
hacia nuevos mares,
mi Hija partirá,
y me alegro,
aunque me parta el alma.

EL ROSTRO

Ahí está
cerca del abismo,
sin luz en la mirada,
voces delirantes,
no despierta,
se apaga...,
lentamente.

La fiebre,
locura infernal,
el sueño eterno,
la muerte,
la cruz en la oscuridad,
los recuerdos,
los rostros olvidados,
el mar sin horizontes,
todos se han ido.

También partirás
a la Nada,
como ala inútil
de una mariposa
que se muere.

ORACIÓN

Ahí,
justo en las manos
de la madre,
justo en el rostro
del papá
que regresa del trabajo,
estás tú,
Señor, Dios Padre
todo Poderoso,
Ahí,
cuando juego
con mi hermano,
Estás Tú,
Dios de Israel,
todo Poderoso,
porque tu poder
es el Amor.

Ahí,
cuando estás triste,
preocupado,
cansado,
estás Tú,
Jesús,
Salvador,
tendiéndonos las manos,
ofreciendo ayuda,
sin condiciones,
sin manipular,
porque Tú,
Señor Jesús,

salvador nuestros,
tienes un corazón infinito,
donde todos cabemos.

Ahí,
cuando todo falte,
estás Tú,
Espíritu Santo,
con ese fuego
de sanación,
llenándonos de Vida Eterna,
porque eres el Amor
que fortalece,
la canción al amanecer,
calor espiritual,
luz celestial,
llama eterna
que ilumina,
fuego que enciende
nuestras almas.

Ahí,
cuando estamos solos,
está Ella,
orando en silencio,
implorando por mí,
mi esposa,
mis hijos.
Yo la siento,
ahí,
con sus manos extendidas,
como lo hace una Madre,
Virgen celestial,
Madre de Dios,
ruega por nosotros pecadores,
ayúdanos a recibir a Jesús

en nuestros corazones,
Madre de Dios,
¡El Señor es contigo!
Enséñanos a esperar todo
del Amor de Dios Padre,
Del Hijo y
Del Espíritu Santo,
¡Amén!

VOLVERÁN LOS HÉROES

Oscuridad,
piedras desvanecidas,
el olvido,
silencio,
todo se va
con el disparo
en la frente.

Héroes sin tiempos,
sin nombres grandiosos,
las manos al cielo,
oraciones nocturnas,
el dolor no es para siempre.

Las balas ensangrentadas
cada muerte,
cada joven que se va,
adornan uniformes
verdes.
Ellos derraman
el néctar de las madres.
En cascadas azules
de libertad
y esperanza,
volverán los héroes
como las olas
infinitas.

CAÍDOS

Sin sentido la vida,
el sentido es esto,
el sol en la cara,
la botella encendida
en mis manos,
pensar, soñar
la vida sin ellos,
los malditos
que disparan,
¡Dios, el calor!

El aire y la tierra,
no puedo respir...
me duele un ojo,
la veo a ella,
a mi Vieja,
¡Dios, todo es húmedo!
el asfalto,
unas botas muy cerca
de mi cuerpo.

Una sensasión fría
recorre mi sangre,
todo es silencio,
una bandera en mis manos,
se la llevan Ellos,
los que pisotean
mi cuerpo,
los que juraron defenderme,
me dispararon,

se reían,
¡un estudiante menos!

La mujer vestida de negro,
me besa,
se despide.
Todo es silencio,
nubes en la mente,
recuerdos,
humo en la cara,
gritos,
maldiciones,
soy uno,
sólo eso,
un muerto.

ocultos

Están ocultos,
ahí...,
en la oscuridad,
¡este dolor!,
rostros casi humanos,
los ojos,
son fijos,
las fuerzas
se acercan,
y tengo miedo.

Ruido en la cocina,
no son bichos,
lo sé,
son ellos,
"Los Ocultos".

Desde niños
lo hemos vistos,
nadie ha creído,
"Cosas ni niños".
Ahí están,
entre las sombras
de este cuarto,
me miran,
puedo sentir
esas presencias,.

No dicen nada,
sólo miran,
con esa tristeza

del más allá,
con esa soledad
tan infinita,
tan de Ellos,
puedo sentir
esas presencias.

¿Y tú?

MANOS MUERTAS

Mi alma arrojada
como ave sin nido,
un libro negro
de letras enfermas,
gotas en la frente,
ya no respiro.

Voces resucitan del otro lado,
ahí,
detrás de las luces: la Vieja,
veo a la enfermera,
a esa Vieja ,
tengo miedo,
la aguja,
los recuerdos.

Los caídos,
tocan la ventana,
me oculto en el baño,
miro el espejo,
pero,
¿qué es eso?,
¡no,
eso no es mi cara!,
dos gotas de sangre,
las manos muertas.

LAS SOBRAS

La existencia
no es una poesía romántica,
no se trata del trinar de las aves,
de los bellos ojos de la mujer amada,
el canto de la sirena,
las almas en el cielo,
la sociedad sin lucha de clases,
de la suavidad de la espuma de las olas,
del amor entre dos corazones entrelazados
en un mismo destino.

La mujer de piel arruinada
me está mirando
y su esencia antropológica
es el hambre.
Ella me acusa,
me asusta,
describe perfectamente
la trama humana.

Ella es madre
de uno de los muchachos
que están jugando en la plaza.
Los dos están ahí,
respiran,
sufren,
mueren de hambre.

Tal vez,

a la hora de dormir,
la madre le enseñe algunas oraciones
para que los espíritus los protejan
de todos los males.
Si tienen suerte,
tomarán algo de café
con algún pedazo de arepa,
eso será todo,
lo mismo de ayer,
de hace años,
lo mismo que cenaba la abuela,
la otra abuela,
y así...
lo mismo que se come en este pueblo,
las sobras.

MI AMIGO JULIÁN

¿Saben lo que me dijo un profesor de Filosofía,
de esos que pensaban liberar al pueblo,
ustedes saben,
"concientizándolos" con los viejos conceptos comunistas de Marx?...
"La existencia plena se realiza en el encuentro con el Otro,
con el ser humilde que se muestra en los rostros oprimidos...
¡Con el Puebloooo!"

Ya quisiera yo que el profesor Julián estuviese aquí conmigo.
Julián se fue hace poco,
ya hablaba solo,
con la mirada perdida tratando de encontrar los rostros populares de los que tanto nos habló.
¡Ojalá estuvieses aquí, querido amigo!
¿Sabes...? Aquí está el Pueblo,
y yo estoy con ellos...
sí...aquí mismo,
en la misma cola,
tratando de encontrar un pote de leche en polvo...
no es para mí,
ni voy a revender
, es para mi esposa,
Ella toma su café con leche cada mañana y cada noche.

Y aquí estoy,
haciendo la cola,
rodeado de esos rostros de los que nos hablaste.
Profesor Julián...
el rostro del Pueblo está casi deforme,

la Revolución de los farsantes
le ha robado la sonrisa.

La gente en la cola me asfixia,
siento deseos de empujarlos a todos,
es como si las personas me estorbaran;
como si de pronto,
una fiebre terrible me invadiese,
y siento un calor pegajoso que no puedo soportar.

"Ese coleado",
"sáquenlo",
"fuera", "fuera".
Yo también grito,
no sé lo que está pasando en la entrada del mercado,
pero estoy indignado,
cansado de todo y de todos.
La Guardia Nacional
dispersa a la multitud con "bombas lacrimógenas".
Todos corren hacia cualquier parte.
La cola ha terminado por hoy;
tengan la seguridad de que mañana volveré,
trataré de llegar una hora más temprano.
¡Juro que no me van a colear!.

LA LLUVIA

María sonreía,
La lluvia comenzó a caer,
"Tranca la puerta y pon las ollas"
Pedrito colocó la tranca en la puerta
y Juanita colocó las ollas.

La tormenta amenazaba
con llevarse el rancho,
la tranca parecía ceder,
la noche había caído.

"Prende la vela, Pedrito"
La madre estaba muy cansada.

En el otro camastro
estaban Juanita, Julián y Carlos;
los tres tenían miedo a los truenos.
María llamó a sus hijos.
Los cuatro niños se sentaron
al borde de la cama de la enferma:
-¿Qué quieren que les traiga mañana el Niño Jesús?
-Yo quiero que me traiga una patineta,
una bicicleta y un guante -dijo Julián.
-Una muñeca y un juego de cocina -pidió Juanita.
-Una bicicleta más grande que la de Julián y un balón -replicó Pedrito.

Como soñar no cuesta nada,
aquella reunión duró hasta
que la lluvia terminó.
"Vamos a dormir, muchachos-dijo Pedrito-
que mi mamá se quedó dormida".
Pedrito apagó la vela.

En la oscuridad del rancho
solamente se escuchaba
el caer de las gotas en las ollas.
María no respiraba.

LA NADA Y EL ABSURDO

Ahí,
en el absurdo caos de la plaza
están los objetos,
las cosas que no sirven,
esas partes de la realidad
que nadie toma en cuenta,
un recipiente vacío de cerveza,
un papel blanco y sucio,
el viejo que se está muriendo,
una botella triste de color ámbar;
una prostituta borracha,
con el vientre hinchado,
deforme;
las famélicas palomas rutinarias,
los árboles sin frutos,
los mismos rostros de cada mañana,
nadie toma la vida en serio.

Un perro persigue a una de las ardillas,
todos miran
como si se tratase del espectáculo del día.
La prostituta borracha
se queda dormida
en el banco más escondido de la plaza,
a nadie le importa
que se esté orinando.
Aquí no hay revolución.

SIN LIBROS

La lectura,
aburre,
pocos...,
muy pocos
leen un libro
ven la portada
y así,
como aves
silvestres,
lo saben todo.

La náusea
es el pensamiento
colores opacos,
remolino viscoso,
lo contagia todo.
¡Pensar!
está demás,
libros polvorientos,
tan amarillos
como biblias negras
que envejecen
olvidadas
sobre cualquier
armario.
¡Qué muera
El pensamiento!

OTOÑO

Al llegar el otoño,
todo es gris,
casi sin iluminación,
como si el universo se apagara.
Todo es compacto,
sin movimiento,
unidad total,
eternidad.

El ser es materia
que penetra la conciencia
hasta convertirla en piedra,
sin subjetividad,
ni ilusiones,
sin sueños,
ni poesías,
sin novelas,
princesas,
unicornios,
demonios,
vampiros,
viajes,
diversiones,
todo se extingue.

El viejo se hace fósil,
polvo cósmico,
sin valor,
un rastro que nunca existió.
El viejo es el hombre sin dioses,
el verdadero rostro

de una humanidad
que anuncia falsos
discursos religiosos y filosóficos
al gusto de los clientes.
Ahí,
moribundo,
sentado en ese banco frío,
húmedo...,
se apaga la filosofía antropológica.

LA PREGUNTA

¿Qué es el hombre?
Interrogante vacío
para empezar una conferencia
sobre el éxito en los negocios;
el punto de partida
para justificar una dictadura
con ropaje de revolución,
una tontería
para hacer interesante
una conversación de borrachos,
el título de algún artículo
para impresionar a los lectores;
finalmente,
pregunta para adornar
la portada de un libro
de filosofía antropológica
destinado a los seminaristas católicos
de esos países subdesarrollados.

TEMORES

El perro feliz,
indiferente,
come lo que sea.
El viejo se desploma,
se hunde en el lodo
de su terror,
teme desaparecer,
a lo desconocido,
la muerte,
a la seguridad objetiva de la muerte;
teme a la oscuridad de la fosa,
a los dos pétalos de algodón
que colocarán en su nariz,
le teme al infinito,
a la lejanía del cielo,
al demonio,
al infierno...,
le teme a Dios.
El perro se cansa de caminar
y duerme
bajo la sombra.
La tarde muere.

SE DESVANECE

El saber se desvanece,
sin reflexión...,
las escrituras desaparecen
 en la maldición del pasado,
como se esfuman
las breves luces de
la tarde moribunda.

¿Qué nos queda?
La Nada.
La existencia sin ideales,
la espera de la muerte.
Se cultiva el cuerpo;
si no hay perfección...,
entonces,
se engorda
frente a la televisión,
comiendo soledades,
hasta que el aire
no pueda entrar
en los pulmones.

Sólo hay imágenes
de sexo, dinero,
poder, placer,
comer, soñar,
dormirrr, dormiirrr.
El pensamiento
se identifica con la Nada.
La Nada y el pensamiento,
una misma realidad.
 La conciencia se ahoga

en intimidades subjetivas,
tímidas y carentes de vida.
El pensamiento
yace bajo las sombras
de huesos y gusanos
de viejos filósofos
olvidados y enterrados
en gloriosas tumbas.

LOS OLVIDADOS

El viejo juzga:
"son malos",
"nada sirve".
El Ser en sí
es el reflejo
de su vejez enferma.

Así es la vejez,
"nada sirve",
dolor en la sangre
y en la mente,
la perfecta imagen
del alma en penumbras
que se desvanece
al ritmo de la tuberculosis,
de la soledad
de los olvidados.

La vejez,
negación absoluta,
basura existencial
del Nuevo Milenio.
Los viejos,
rostros que aparecen
 pidiendo casas,
medicinas, dinero...
y los líderes revolucionarios
los abrazan,
les besan...
hasta las elecciones...,
luego...,
se van
a las Islas del Caribe,

hasta que el mar
y el sol
les purifique la piel
y no queden rastros
de aquellos abrazos
y besos.

"ENTER"

¡Por favor,
no tocar la puerta!
La soledad erótica
sueño de intelectuales
y escritores
del Nuevo Milenio,
de izquierda
o derecha,
del centro,
del este,
del oeste,
nada importa
en la intimidad
de la habitación.

¡No toquen la puerta!
¡No molestar!
¡Viva el sexo virtual!
La milagrosa Internet
¡Sexo! ¡Emociones!
¡Dinero! ¡Poder!,
lo soñado
se hace realidad
con tan sólo un "enter".

El Otro,
el vecino estorba,
si es pobre...,
que se muera de una vez.
Lo virtual es el cielo.

LA PUERTA NEGRA

¡Digo la verdad!
¡Mi historia es real!
¡Por Dios, créanme!
¡No cierren la puerta!
¡Puede entrar,
y no quiero ver a ese...!
¡Aléjenlo!
¡No cierren la puerta!

Desde niño
los muertos me guiaron.
La Vieja,
siempre sentada
en el cuarto.
Temo a los muertos,
a esas voces nocturnas;
a la Vieja...
y a la puerta negra.

Tengo treinta años,
angustia,
soledad...,
convivencia con el demonio.
el Infierno existe,
soy su profeta,
"elegido" por el Mal,
es mi destino.
Debo mostrar mi cuerpo,
para que todos crean,

"el pobre nació enfermito",
"la desgracia de mi hija".
Un estorbo.
Un no deseado.
Un monstruo.

El Otro es un accidente,
produce dolor,
tiene que morir.
Deseo escapar del Otro.
No podrá seguirme.
En un ataúd
cabe un cuerpo.
Estaré solo.
Y seré libre.
En el Infierno
volveré a sentir su mirada.
Porque ahí,
en el Reino de las Sombras
me estará esperando,
para terminar su venganza.

Dos puertas:
la mía y la del Otro.
Detrás de la puerta negra,
Todo lo prohibido.
El Otro es mi muerte.
El Otro está ahí...,
mirándote,
riéndose de ti.
El Otro te odia.

Había llegado
la hora de conocer al Otro.
La puerta estaba
levemente abierta,

comenzó a surgir
una voz oscura.
Me acerqué,
la puerta estaba fría,
húmeda,
el aire era pesado,
mal oliente,
espeso.
Él estaba allí.
El Otro me vio.
El enfermo estaba ahí,
esperándome.
Grité
y corrí como un desesperado.
Luego,
llegaron varias batas blancas.
Sentí ese olor peculiar del alcohol etílico.
Una inyección,
un leve pinchazo.
Desde aquel día,
el demonio comenzó su venganza,
querían encerrarme
en una "clínica de reposo".

Aquella noche,
sentí la mirada del Otro.
Caminé hacia el balcón.
Los autos parecían muy lejanos
El dolor de cabeza era insoportable.
La luz estaba sobre mi espalda.
Me quité toda la ropa.
Quería que mi espíritu fuese libre.
Dos personas de batas blancas me sujetaron.
El Otro reía como un demente.
Pasé un tiempo
en una "clínica de reposo".

Totalmente solo,
observando la foto de mi madre,
y hablando con la Vieja de ojos azules.

La cara del Otro
siempre estaba conmigo.
Mis nervios se deterioraban rápidamente,
tuve que tomar
una dosis mayor de la medicina.
Fui perdiendo peso.
No había nadie en la casa.
Me dolía la cabeza.
Crucé el umbral.
El Otro clavó sus colmillos,
me soltó,
cerró los ojos
y durmió como nunca.

Aquella experiencia
se convirtió en un rito.
Yo, el consciente,
sería la víctima.
El Otro,
el inconsciente,
la serpiente.
Fui perdiendo la vida,
el cabello,
los dientes.
Ahora soy un viejo
de treinta años de edad.

Hace pocos días,
llegaron varios hombres
que vestían de blanco,
entraron en mi habitación.
Yo me encontraba en el rincón,

débil,
muy débil,
hablando con la Vieja.
Me dolía la cabeza.
Mi muñeca estaba ensangrentada.
"La droga", dijeron ellos.

Detrás de la puerta negra,
el Otro cerraba los ojos,
mientras que su sonrisa...,
seguía en mi mente.

A LAS SEIS DE LA TARDE

La lluvia,
tan fría,
sin colores.
A veces,
siento esa tristeza,
piedras,
aves que me miran,
el peso de las gotas,
rostro húmedo,
silencio,
se fueron.

Mis dos Hijos,
grama verde,
Ellos se alejaron,
colores rojos,
revolución,
no hay futuro,
mi Esposa calla,
la lluvia
sigue tan fría,
que ya no siento
el alma.

Ella llora,
ahí sentada,
¡Las seis de la tarde!
El celular,
habla con Ellos,
"Te mandan saludos"

Ella guarda el celular
debajo de la almohada,
espera el nuevo día,
¡La seis de la tarde!
Hablará con los Hijos,
será feliz
un instante;
luego,
simplemente,
llorará.

CUANDO SUENEN LAS CAMPANAS

I

Tiene miedo,
mira el rostro de la madre,
la abraza...,
se refugia en Ella.
la madre le besa..,
"¡Tranquilo, entra al salón,
yo te vendré a buscar,
cuando suenen las campanas!"
"¡Bendición mamá!"
"¡Dios te bendiga...!"
El silencio...,
su soledad.

II

Las paredes eran blancas,
todos le miraban,
un niño le saludó,
el de pecas en la frente,
"¡Hola, Miguel!", "¿Vino mi tía?"
"¡Sí, Ella me trajo!,
Me dijo que vendría a buscarme...,
cuando suenen las campanas!".

III

Se sentó en cualquier pupitre,
y se quedó quieto.
A lo lejos...,

la voz de la maestra,
tan lejana,
tan extraña.

IV

Tiene que ir al baño,
el niño habla...
la maestra le dice que espere,
que faltan cinco minutos.
El niño se levanta,
busca el rostro de la madre,
Ella no está.

V

El niño orinó la pared blanca,
Todos se ríen...,
"¡Mire, maestra!"
¡Suenan las campanas!,
y aparece la madre...,
Ella le besa,
lo abraza.

LAS MISMAS HOJAS

La misma señora,
su escoba,
el rostro cansado,
las hojas
del árbol viejo,
la calle en silencio.

Ella sabe
que caerán más hojas,
el hijo llegó tarde,
¡Ah, si Juan...,
no hubiese mu e r t..".

Ella cuela el café,
el hijo se viste.
¡Ese uniforme, Dios!
El hijo se va,
Ella mira
por la ventana,
la patrulla se aleja,
será eterna la noche.

NO QUIERE HABLAR

2.
El cuarto desordenado,
una muñeca sin cabello,
otra vez en casa,
como siempre
bajo la sombra
de un mismo árbol.
No dice nada,
esa noche sigue ahí
en su alma,
desea que todo
fuese un mal sueño,
pero sus piernas...,
no dice nada
quiere dormir.

CAEN LAS HORAS

3.

Caen las horas,
La lluvia se detiene,
La esperanza duerme
y respiro sombras
y mi piel se hace pedazos.
"!Me duelen, papá,
mis piernas,
me duelen, papá!"
"!Dios mío,
mi Hija"!
Y, Yo, "el mártir",
pensando en tonterías.

LA NOCHE NÓMADA

6.

Quedé vacío,
sin pensamientos,
como roca seca,
con una taza de café
que nunca más tendrá el mismo sabor,
no hay cantos de aves,
ni un amanecer florido.
Ella está ahí
sin quejarse,
sólo tiene pasado,
los minutos de esa noche,
su mente está quieta,
sin miradas
y recordando el dolor
de su futuro incierto.

7.
Espero un rato,
y estoy otra vez
rodeado de sombras,
la luna silenciosa
ha vuelto perfumada
del frío de las rosas.
Trato de que me vea,
sonreír,
hablar de esperanzas.
¿Qué mirará la hija?
tal vez los lirios tristes,
o la medrosa oscuridad

de la noche nómada
que se ha quedado
en la ventana.

CUANDO SALGA EL SOL

Hoy el día es más soleado,
cada paso del mar sobre mi piel
transforma lo cotidiano en grandeza.
Hoy el día es una flor
con ese perfume azul
como la esperanza entre mis manos.
Hoy el día es más soleado,
no lo aturdiré con mis temores,
haré de cada dolor
una semilla,
de cada sufrimiento
una flor,
de cada venezolano que se va
un camino con regreso,
porque cantaremos aquí
bajo el mismo mar,
la canción del Bravo Pueblo,
cuando el día sea más soleado.

HUELLAS EN EL MAR

Las huellas cansadas,
los zapatos sucios,
el lodo del camino,
el azul del horizonte
y el corazón
en cada nombre,
en cada rostro,
en cada canto
de cumpleaños.

No es fácil
la lejanía,
a veces, no duermo,
quiero una cerveza,
hablar las cosas
de siempre.
Y estoy tan lejos,
y tan cerca,
como los sueños
frágiles,
como gotas de lluvias
que regresan al mar.

LA NOCHE EN LA VENTANA

1

La noche en el cristal,
oscuridad, viento, y nada más,
el ir y venir de las enfermeras,
siguen llegando los amigos,
quedo sentado, sin nada que decir,
todo se hace denso y siento tristezas,
saludan a la Madre,
algunos tocan mi hombro,
del otro lado de la ventana,
miles de pájaros fugitivos se liberan de la lluvia.

2

Miro el borde de cada imagen,
veo espinas, heridas profundas,
puedo sentir cada desgarre,
tocar el gesto doloroso de los árboles sin hojas,
giran palabras que se quedan a mi lado,
"Sí" "No" "Mucha sangre" "No le digan a la Madre"
"Realmente no lo sabemos", "Si pasa la noche,
tal vez se salve".
Yo tiemblo y digo cosas que nadie escucha.

3

Las sábanas blancas,
las gotas en el piso,
mi Hija iba dormida, muy sola,
como alondra sin cielo,
abandonada y arrojada al mar,

"¿a dónde la llevan?", "doctor, por favor diga",
dos señoras abrazan a la Madre,
la invitan a rezar,
no sé lo que vendrá después
de este silencio insoportable.

4

Quise acercarme, se la llevaron,
alguien limpió las gotas,
mi Esposa me abraza, llora,
nos miran y no saben qué decir,
¿qué decir en estos casos?,
"todo va a salir bien", "pueden contar conmigo",
siento el latir profundo y resignado de mi Esposa,
las comadres se la volvieron a llevar,
un rosario de madera y esos vestidos negros,
el amplio silencio del instante,
las horas marchitas del otoño
se desprenden y caen.

DE REGRESO A CASA

5
El frágil contorno de los lirios,
la muñeca de zapatos sucios,
mi Hija cierra los ojos,
salimos en silencio, apago la luz,
la suave respiración,
el sufrimiento volverá como tempestad nocturna,
ya no quiero leer este libro viejo,
su ciencia deja mis heridas intactas.

6
Mi Esposa ha llorado, su voz cansada,
manos tímidas, angustia en cada mirada,
" quieres café?", "negro o con leche?",
con leche, poca azúcar y tibio,
bebió despacio, me entregó la taza,
se quedó dormida.

7
La brisa se tensa en su quietud,
la lluvia se detiene, voy al patio,
y mi alma se cubre de invierno,
la calma se desvanece
y mi piel se hace pedazos.
"!Me duelen, papá, mis piernas me duelen, papá!".
La Madre solloza, se agarra las rodillas y se hunde,
quedo en trance, tan inútil como la muñeca de trapo.

8
La luz de la aurora se oculta, no quiere entrar, se queda ahí, en la oscuridad,
enmudecen todas las voces del firmamento,
mi Hija ha despertado, quiere olvidar
y lanzar las cenizas al abismo sin retorno,

la enfermera habla de dosis y horarios,
escribo en una pequeña libreta,
mi Hija tiene esa mirada fija,
me inclino para llorar, y no puedo.

9
Qué mirará la Hija?
La fría luz de la mañana,
o el caminar de los insectos,
abro la ventana de su cuarto,
de verdad que es azul el mar,
una nube se acerca y es tan blanca,
tal vez sólo está mirando,
y tal vez sea un simple amanecer.

TODOS HACEN ALGO

10

Me quedo sentado en el rincón, abatido, inepto, estorbando.
El ancla me arrastra, agarro la escoba,
juré estar a su lado, mirar debajo de la cama y ahuyentar a los monstruos,
alguien trajo medicinas, jeringas, alcohol, libros de oraciones,
algunos hablan de su encuentro con Dios y de los milagros celestiales ,
limpio la mesa, mi Esposa reparte café,
lavo los platos, y vuelvo al rincón,
pienso en los milagros.

11

Vendí el cielo, libros, camisas,
zapatos, el auto, vendí los recuerdos,
el reloj, anillos, vendí todo.
La Madre envejecía como esas flores
que el viento arroja a la orilla del jardín.
No quiero cerrar la puerta,
ni dejar el sol ausente,
a veces el mar desaparece en el espejo,
buscaré entre las cortinas lo que sea,
mi Esposa se quita los aretes
y me los entrega,
"hay que pagarle a la enfermera",
no puedo mirar sus ojos,
venderé los aretes,
"ya vengo, dile a la enfermera que espere un poco".

CASI SIN VIDA

12

Mi Hija durmió toda la noche,
en su cama de siempre,
en su casa, la Casa Grande.
Todos hablan de medicamentos,
del costo elevado, del dinero.
La amargura en cada frase, el barco desaparece,
se hunde en la lejanía, en la crueldad del silencio.

13

No brilla la estrella en mi sonrisa,
trato de abrazar el mundo,
qué hago con estas sombras que van y vienen,
algo en mí devora las ilusiones,
"¡papá, quiero caminar!"
"¡papá, no siento las piernas!",
"¡papá, tengo frío!"
"¿la Virgen, me ayudará,
verdad que sí?".
"¡Claro, Hija,
fe y más oraciones!".
No se imaginan el pánico frente al fracaso,
estoy a mitad del destino, y me da miedo,
arreglo las almohadas, no sé la hora, no tengo reloj.

LA LUZ BAJO LA PUERTA

14

El sendero ahí, a pocos pasos, tan a la mano
y tan frío.
¡Ah, la amiga cristiana, la de la guitarra!
"Yo tengo fe que todo cambiará...",
sigo en mis noches, sin fe y sin guitarra,
mis ojos brillan y Ellos me creen,
yo escucho los estribillos, uso el disfraz,
me ahogo en la horrible pesadilla,
aplaudo desde la profunda ausencia,
mi Hija tiene fe, y esa fantasía ingenua,
canto más fuerte, el agua se queda en la arena,
cómo ha rodado el viento, el agua no regresa.

15

Dos años, las mariposas van y vienen,
no quiero voces que asusten,
los paraguas negros deben estar afuera,
mi Hija acumula deseos bajo la almohada,
que nadie se atreva a romper el vuelo,
su amiga canta entre las flores,
escucho, aplaudo, aprendí la letra, a veces, me hace falta cantar,
"viva la gente" "esta mañana de paseo",
estoy demacrado como el maniquí de aquella tienda,
el pobre estaba tirado, desnudo, sin mirada,
"al policía, al lechero, a todos saludé".

16

Mi Esposa, está asustada, la vida le despoja

lentamente los pétalos de sus entrañas,
la despedida, hablar de anhelos, de las flores del alba
y ocultar el dolor, como solamente lo hace la Madre,
el sol cae y deja rastros de su calidez brillante,
quién puede mirar tanto dolor y hablar de hadas imaginarias,
hay tristezas que no digo, agujeros tan vacíos que se quedan,
me duele la espalda, hay trocitos de galletas en el piso,
tengo que limpiar el cuarto esta noche,
no podré olvidar jamás cada palabra, cada silencio.

17

"¡Adiós, Hija!" "¡Cuídala!" "¡Chao, Hermanita!"
La guitarra, la mariposa que se aleja,
la sombra tras la puerta, cada paso un adiós,
cada instante se agota entre los árboles enloquecidos
y el canto nublado de cada "¡Hasta luego!",
la luz pálida de las golondrinas que nos miran,
la negación en cada gesto inolvidable,
lo opaco se tornará relámpago,
"¡Bendición!" "¡Dios te bendiga, Hija de mi alma!".

18

"El seguro está a tu nombre..."
El río siempre baja, las aguas caen,
mi Esposa se fue, y mi Hijo le acompaña,
¿Por qué me ahogo?
No encuentro un sitio solitario, quiero llorar
y decir que lo sabía,
necesito esconder esta pena,
que nadie me escuche esta noche,
mi dolor es incomparable.

19

La casa quedó en silencio, nada era igual,
solitario entre penumbras, en medio de un torbellino
oscuro y espeso,
quedé sentado, mirando la puerta,
temores vagos me golpean y no puedo rendirme,
mi Hija me espera,
me lavaré el rostro y no quedará ninguna lágrima,
lo estático es horrible, voy al baño,
me ducho con el agua más fría del universo,
no encuentro la toalla, pienso en mi Esposa,
un toque de colonia, una camisa planchada,
no la encuentro, qué será de mí,
entro al cuarto de mi Hija, está dormida,
¿y de Ella? mañana dejaré de llorar, lo juro,
pero esta noche seré humano, nada más que eso.

LA MANZANA VERDE

20

Mi Hija lee la Biblia, pregunta cosas,
el Hijo Pródigo, caminar sobre las aguas,
la Corona de Espinas, la traición de Judas.
El fluir sagrado cargado de tantos misterios,
danzan las palabras frente a la luz extraña,
hay algo especial en este cuarto,
hasta la enfermera parece sentirlo,
algo nos pasa a todos, y no lo notamos,
pensamos ser el centro, y tal vez, una frase sincera,
una lucecita tendida en la cama, sea suficiente.

21

Se fueron los amigos, los de la foto en el celular,
Siempre envían voces, imágenes, recuerdos, oraciones.
Ella habla con la Madre, con el Hermano, como si estuviesen en este cuarto.
Voy al patio, riego el jardín, pienso en Ellos,
entre las rosas y las estrellas hay un mar inmenso,
no me atrevo a leer los mensajes, ver las fotos,
escuchar las voces, mirarlos en la pequeña pantalla,
corro al cuarto, Ellos me llaman.

22

Mi Hija despierta, la voz mística,
tocan la puerta, la Amiga y su guitarra,
llegan otros amigos, amigas, un grupo de la Iglesia,
hacía tanto tiempo, ayudan a traer sillas al cuarto,
una manzana verde, un trozo de chocolate,
ríe la Niña antes de ir a la escuela,

la Madre peina su cabello, las frutas, la leche, su merienda,
hay líneas que nadie puede borrar,
guardaré la manzana y el chocolate,
necesito la magia de un instante,
sentir la certeza de un final feliz.

23

Faltan algunas sillas y la mesa sin Ellos se ve tan ausente,
coloco las dos sillas que faltan, así parece que nada ha cambiado,
¡qué locura!, guardo las dos sillas,
los recuerdos se visten de verde, es el primer color que llega,
quiero saltar, correr, dormir, hablar, escuchar historias,
la cama nos enferma, iré a la calle, buscaré en la arena,
no encontraré más que pedazos de vidrios,
pero serán míos esos vidrios, los colgaré en mi pecho,
a nadie le importará, la agonía del cielo es gris,
llueve y a nadie le importa.

EL FUEGO DE LA ESPERANZA

24

Veo en los ojos del animal el pánico de los condenados,
uno de los niños lanza a la pobre rana
por encima de los árboles, y eso fue todo.
"¡Señores, buenos días, disculpen que les robe
un minuto de su tiempo, mi Hija está enferma,
necesito comprar medicinas!".
El agua en la calle es sucia,
Todos creen que soy un borracho
de esos que inventan historias,
la rana suspendida en el aire,
tengo sed, no puedo olvidar el vuelo de la rana.

25

Palabras devastadas, la tristeza en cada frase,
el silencio, los giros de luces que llegan de la calle.
Mis manos tendidas, sin rostros en mi mente,
sin odios, sin resentimientos, sin dolor,
"¡Gracias, y que el Señor se los multiplique!".
Es como caminar sobre escombros,
nada me sostiene, siento cenizas en todo mi cuerpo,
creo que todos me miran, no hay una sola brisa que no me toque,
quiero llegar a la casa, bañarme,
siento que resbalo, tengo miedo de perder cada moneda,
me levanto, creo que es suficiente por un día,
el sol seca mi frente, no quiero saludar a nadie.

26

Zapatos viejos, arroz y mantequilla,

arroz y huevo, arroz y agua.
Un par de calcetines, dos pantalones, dos camisas,
quiero recostarme, dormir.
¡Qué soledad, Dios!, los años me aprietan,
estoy tan cansado, mi cuerpo se dobla,
Mi Hija Canta algunos salmos,
yo cuento monedas, mis manos están viejas,
no me fue mal, desde cuándo tengo tantas grietas,
soy una silueta que apenas mueve sus alas.

27

Dios, sólo me falta la botella de licor barato,
dejarme arrastrar mar adentro.
Ella, mi Hija, no sabe nada,
no sabe de mis zapatos sucios,
que nadie le cuente, en su ventana
sólo vuelan mariposas de colores,
yo llevaré los lirios a su cuarto,
tendré que sonreír y abrir el azul de las olas,
hablaré de lo bien que me va en el trabajo,
de lo sencillo que ha sido todo,
sólo espero que no venga el viento de la calle,
que mi Hija no se entere de mis zapatos sucios.

28

Las dos hojas, el ave en la fuente.
La vida es así, ese fluir impersonal
sin rumbo, sin rostros,
y nos aferramos con todo nuestro ser
a cualquier roca para no caer.
No me encontrarán rendido, ni con las alas muertas.
cabalgo entre en medio del diluvio errante,
ajenos son los pasos que me siguen,
toco todas las puertas construyo rumbos

a los cuales llevar todo este peso,
encontraré esas sombras invisibles
de las que todos hablan.

29

Ahí está mi Hija tocando las flores,
soñando entre el follaje de los naranjos.
Ahí está mi Hija en la silla de ruedas,
dulce, firme, de a poco llamando a la vida,
su mirada al frente, como esas corrientes invencibles,
contemplo el aire silvestre, el cielo está ahí,
el mar está ahí, la fantasía asoma sus pétalos,
mi Hija lanza un puñado de hierba
y el aroma cubre la perfecta armonía del infinito.

30

Cuidé cada espacio, sus rosas,
las que sembraron Ella y la Madre,
se acercó al rosal, me miró, su voz :
"¡Gracias, papá!" Me abrazó.
Despierto de la noche triste,
agito las hojas de mi cuaderno, nada tengo,
pero esta alegría tan parecida a la locura
me agita y el viento sobre las velas,
el sol en la cara, el cielo me invade,
nada podrá detener el fuego de la esperanza.

LOS VECINOS

31

Todos la saludan, la arena entre sus dedos, el sol en la piel,
Ella toca el horizonte, las mariposas salen de la oscuridad,
llegan recuerdos, amigos y juegos,
Ella sonríe, lanza un puñado de arena lejos, muy lejos,
y su mirada persigue el silencio de las olas más altas,
donde se confunden el rocío y las estrellas,
sé que nacerán lirios en el jardín,
y mi Hija se vestirá de claridad
con el canto salvaje de las campanas,
regresarán triunfantes las rosas perdidas .

32

Los vecinos, la calle,
besos en la mejilla, esa alegría.
Mi Hija salió del cuarto, en su silla,
saluda a todos, y el tiempo en Ella estaba inmóvil,
el cuerpo herido en un alma tan blanca,
nada derrumba la sonrisa,
me oculto en mis temores enfermizos,
la señora que siempre reza, la del rosario en la clínica,
rompe en lágrimas de alegría, tal vez sea un milagro,
no siento emociones, se marchita el alma,
quiero verla correr por los campos,
y arrojar la silla a otro lado del mar,
donde el viento azota sin piedad mi espalda hecha pedazos.

33

La Madre, el Hermano dejan la piel en el jabón

la vida se les va en mirar la ventana,
en una botella de cristal llegan los corazones,
los dos están lejos, y están aquí, a mi lado,
en cada pared de esta casa, puedo sentir sus voces,
tal vez, Ellos me hablen, y mi Esposa me recuerde,
sus manos se agitan entre platos y espinas,
tienen los ojos cansados y lloro esta miseria,
ni el silencio más profundo alivia mi pesar,
qué vida es esta, me doblo hasta el polvo,
me visto de cenizas, y nada alcanza,
las noches y las mañanas son tan viejas,
no me queda nada que vender,
y mi Hija ha salido del cuarto y quiere volar.

34

Lo que busco en la trascendencia se agota,
lo consagrado no regresa, se agota,
dejaré que mi alma busque el refugio,
el mismo viento, las hojas que ruedan, el mismo final.
Vuela el pensamiento con mi rostro en las pupilas,
un soplo de cenizas cubre las piedras agrietadas,
no encuentro la luz mágica que florece,
no tengo en mi bolsillo la medalla de la primavera,
tengo en mi hábito el sabor sin música y transparente
de una voz no escuchada,
de una plegaria que se ha quedado en el aire.

35

No voy a rendirme, no dejaré que los lirios se marchiten,
caminará, lo juro, no sé qué hacer,
pero sus huellas, dejarán un sendero,
libélulas triunfales llevarán sus pasos a la otra orilla del mar,
se consume el tiempo en esta Casa,
el verde se seca, los pétalos duermen escondidos,

trinos enredados que ya no escucho,
los nombres de aquellos niños se perderán en mi dolor,
nada es fácil, Hija mía, me cubriré de esta niebla,
es tan suave el viento, el sol toca mi piel,
he perdido tanto cabello, construiré esa barca,
habrá primavera, caminará, lo juro, aunque me quede sin alma.

36

Hoy cae la lluvia, sin cantos, solitaria,
la radio en el aire, los pasos de mi Madre,
ese aroma al despertar, "pequeño amor, pequeño y grande",
mi escuela, "apúrense, que van a llegar tarde"
ya estoy cansado y esa canción, la recuerdo,
en vano los suspiros , será densa la sombra,
no hay deseo fugaz que me detenga,
el surco desconocido ha llegado,
encenderé la luz del nido, cerraré las puertas,
no importa que se duerman las rosas.

YO SOY ESTE ESPACIO

37

Soy este espacio, el calor de siempre,
la voces de colores, puedo hablar con el aire,
no hay modo de volver, ya nada es igual, no son las mismas olas,
las flores silenciosas se despiden,
un rumor lejano se detiene en mi memoria, coloco la radio en su lugar,
tengo que arreglar esa gotera, ayer éramos todos a la mesa, la Abuela y sus historias,
"otra vez, Abuela, ya la sabemos", y Ella las contaba,
demasiado silencio, ya no hay ruidos en el patio.

LA NOCHE ES CLARA

38

"Déjenme, yo puedo", tiemblan sus piernas,
sus huellas en la hierba, la mirada invencible,
que sean azules tus pensamientos, está lejos el mar,
no dejes que se vayan las estrellas, la noche es clara,
toma la flor que nace entre los escombros,
la luna deja suaves pinceladas
y mis palabras se hacen viejas,
da un paso, sus manos al frente,
ya camina, de a poco, sin prisas,
un paso cambia la vida.

39

Caminará sobre el sendero verde,
irá por caminos y rosales,
cruzará las praderas y volará hacia otras tierras,
no estaré en la orilla, pero estaré con Ellos
toma este ramo, dáselo a tu Madre,
Ella entenderá, guardará las flores secas,
yo hablaré de ustedes, de ilusiones mágicas,
de tus sueños, Hija, de tus sueños.

40

"!Mira, papá, sin muletas!",
el mar en sus ojos, dos garzas que se van,
aromas cruciales del águila en el cielo,
mi Hija de siempre, la de los juegos en la Casa Grande,
me parece ver su vuelo, el rastro caerá en mis manos,
se olvidará el dolor, la noche quedará limpia,
ya amanece, hay un pozo sin fondo, echaré cenizas,

traeré cinceles, el agua surgirá de las piedras.

41

El sol abre alas imaginarias,
la fantasía de las sirenas en el aire,
la puerta dorada, el puente espera.
No temas al camino, no hay cadenas, ni paredes,
deja en esta Casa las confusiones, escucha Hija,
hay fogatas y canciones en la playa que te esperan,
no te detengas.

LOS PÉTALOS

43

Adiós a las lluvias entre los lirios,
he abierto los brazos,
me llevaré algunas piedras de recuerdo,
guardaré pétalos marchitos,
un templo se desvanece,
mejor me llevo la rosa,
están calladas las golondrinas esta tarde.

44

"Todo ha salido bien", "Pronto la verán caminar".
tengo la espalda húmeda, cierro los ojos,
la silla está dura, ya no tengo tanto miedo,
me cuesta mirar, se agitan las ilusiones sencillas,
la Madre quiere estar aquí, llega el eco desde lejos,
hay en mí una fuerza silenciosa, siento frágil mis rodillas,
estoy llegando frente a la aurora, mi cuerpo liviano,
necesito dormir y despertar en otro mundo.

LOS BARCOS AZULES

44

El tiempo pesado y seco se ha ido con su crueldad,
no hay bofetadas en las sombras, sacude esas cenizas,
hasta que tus ojos se cansen de tanto mirar el horizonte,
aférrate al cielo como el águila infinita,
deja el ancla bajo la tierra,
que sea transparente el aire al compás de tus alas,
ya el mar se llena de gaviotas, y las olas te esperan,
se han vuelto azules los barcos en mi pupila.

45

Adiós a la Casa Grande, la luna está muy lejos,
tendré que irme con las manos envejecidas,
temo espantar la magia de esta primavera,
he quedado igual que un vaso frente al espejo,
espero bañar mi rostro, tener fuerzas para trepar
y entregar este silencio a las estrellas nocturnas,
quiero tocar el rocío del jardín,
mirar por última vez mis rosales, los naranjos
y los lirios del campo.

46

El café sin sabor, siento la caída,
el peso bajo mis huellas,
y tendré que sonreír,
hablar de nuevos proyectos.
El viento áspero en la ventana,
lloro frente el mar que apenas escucho,
lavo mi cara, arreglo el poco cabello,

escondo en mi corazón, la distancia y ese pesar,
me coloco la máscara
y el gusano temeroso se hace ángel de fuego.

47

Se irá, lo sé, mi Hija partirá,
y me alegro, de verdad.
Ella estará con la Madre, el Hermano, sus Amigos,
y tal vez, antes de morir, estaré con Ellos,
aunque sea un instante.
No haré ruido,
sacudiré el polvo de estas cajas,
todo es amarillo, las fotos, las miradas,
ya alumbran las primeras estrellas,
se despide el jardín, mis días, los recuerdos.

48

La Casa Grande, donde estaba la Abuela,
"anda a barrer el patio", el Abuelo callaba,
recogía las hojas; se sentaba, así vivió.
La Señora que ayudaba a mi Madre,
¿estará viva?, ¿cómo se llamaba?
¡La Catira!, ¡Por Dios, ese no era su nombre!,
las ondas de la neblina son pálidas,
es duro el camión de la mudanza,
cerré la puerta, quedé solo,
un manojo de llaves entre mis manos,
los postes sonámbulos y encorvados,
la vida se hace vieja esta noche,
ya casi llegamos,
"Irma Cristina", qué habrá sido de esa Señora.

49

El apartamento, "tipo estudio",
un cuarto, una sala, un baño, una cocina, un fregadero.
todo es blanco, no hay ni siquiera un espejo,
de verdad, puedo tocar el techo.
Aquí estoy, sentado en una silla,
hablo, sonrío, no hay nadie,
podría ser más sencillo, sin dolores inútiles,
como si yo fuese el sol,
colocaré este espejo en la pared del baño,
un sol de pocos cabellos,
no encuentro la almohada,
mañana será otro día.

50
No se aparta de la ventana,
el mundo se hace inmenso,
volará, lo sé, como las aves y las flores,
cuando llegue la primavera,
Ella habla y habla de sus planes,
de la Madre que la espera,
del Hermano que la quiere,
"ven con nosotros, papá".
Yo quiero ir y estar con Ellos,
no sé como decirle la verdad,
mis zapatos rotos, el otoño sin hojas,
la quietud debajo de la puerta,
el nido olvidado entre las aguas.

51

La voz oculta entre en vaivén de las olas.
Mi Hija se va, yo lo sé,
la Madre le espera,
mi Esposa cansada llora a lo lejos;
tal vez, mi Hijo me recuerde,
quiero hablar de mis cosas

saber de sus vidas,
conocer lugares tibios,
mejor voy a dormir, soñaré que estoy con Ellos,
no habrá viaje para mí.

52.
Dejarme aquí le partirá el alma,
a lo lejos todo es verde,
un boleto oculto, letras tímidas,
sus lentes opacos, hace frío,
Ella habla, llora, abraza, llora,
la mañana queda inerte, en silencio,
ya están llamando, adiós, Hija; tal vez,
para siempre.

53

Sobre una rama de la palmera agoniza un nido abandonado,
el viaje es imaginario, inexistente,
mejor me acostumbro, no hay barcos azules,
ni más puertos que estas playas.

54
Miro las ruinas dispersas,
"Charcutería la Feria", sin luces,
ya no hay patio, ni rosales,
Ellos me esperan, creen que iré pronto,
y estaré en cada cena,
yo cortaría el pastel de fresas,
cansados de las mismas historias,
dormiría junto a mi Esposa, como antes,
en la Casa Grande.

SIEMPRE A MI LADO

1

No entiendo de verdad,
me pasan unas cosas,
creo que es la vejez, bueno,
por lo menos eso es lo que dice mi esposa: "ya está viejo el viejo",
y así resume toda mi existencia.

2

Hoy desperté más temprano que de costumbre,
eran cerca de las tres de la madrugada.
La calle estaba oscura,
no se veía ni un alma.
¡Bueno!, yo seguí caminando como si nada,
aunque tenía mucho miedo,
sobre todo a ese perro desgraciado
que me esperaba ahí mismo,
al cruzar la esquina de la bodega de Ramón.
¡Dios, mío!, ya quedan migajas
de lo que hace años era la bodega del difunto Ramón.

3

¡Cómo pasa el tiempo!, ¡Dios, cómo pasa!
Hace poco murió, se quedó dormido,
sentado en su silla de cuero.
¡Ramón, Dios mío!,
pensar que estudiamos juntos,
en la escuela del barrio,
tantos sueños, lejanos ideales,
tanto trabajar..., murió pobre, triste y cansado.

Ya no quedaba nada en la bodega,
ni una lata de sardinas, nada.

4

¡Cómo se ha ido la vida!
Y así, pensando en soledades,
llegué a la farmacia.
¡Oye, qué suerte! no había casi nadie en la cola,
llegué de cuarto.
Pero las sorpresas que da la vida,
cuando eran como las siete y media de la mañana,
se apareció el vigilante a repartir los números.
El corazón se iba salir de la emoción y del susto
y de todo eso que le da uno
después de casi cuatro horas de espera.

5

Me dieron mi tique: "104".
"¡Quééé´!", --le grité a ese vigilante--.
Y el tipo ese, sin pararme mucho,
me dijo, que si no quería el número,
que se lo devolviera.
Acto seguido,
llegaron dos camionetas repletas de gente
con sus números en la mano
y comenzaron a colearse.

6

Efectivamente, quedé de 104 en la cola.
Casi me pongo a llorar de impotencia
y de frustración.
¿Qué iba yo a hacer?,
simplemente hice mi cola,

como un viejo más de la "tercera edad",
de esos que sobran en esta vida,
un ser que no le importa a nadie.

7

Y al final,
la crema dental alcanzó hasta el número 102.
En serio, no miento,
el vigilante simplemente gritó:
"Ya se acabó la crema dental, así que a despejar".
Todo había acabado a las diez de la mañana.

8

Yo no tenía valor para llegar a la casa
con las manos vacías,
sentía una tristeza profunda,
era una terrible depresión existencial.
A los 72 años ya no me da pena llorar,
y eso hice, lloré como un niño sin regalo.

9

Cerca de mí, había una señora
?de las que habían venido en la camioneta?
con sus tres cremas dentales en una bolsa plástica.
¿Ya adivinan lo que me pasó por la mente?
¿Verdad que adivinan?
Por primera vez en muchos años,
lo pensé y lo hice,
"tenía que arrancarle esa bolsa y a correr".

10

Me levanté silenciosamente,

caminé y cuando estuve cerca,
¡Zuuum!, le arranqué la bolsa y a correr
?¡Por Dios, a mis 72 años?.
Y lo último que recuerdo
fue un puñetazo en el ojo
que me propinó el vigilante,
caí largo a largo,
casi que me desmayo,
mientras la tipa esa me gritaba:
"viejo ladrón, dame acá mi bolsa".

11

¡Bueno!, me encerraron en una patrulla policial.
Ahí estaba yo, un pobre viejo, cansado, con el ojo morado, con un dolor en la cara,
y una tristeza profunda en el alma.

12

Dos horas después el policía me dejó libre.
Y ahí estaba Ella, toda nerviosa, lloraba en silencio. Simplemente me miraba con ternura:
"véngase mi viejo,
deje que se lleven toda la farmacia si quieren,
véngase, allá en la casa le curo ese ojo".

13

Los ojos se me aguaron.
En el asiento delantero de la patrulla policial
estaba el reloj que mi esposa dejó a cambio de mi libertad.
Los dos viejos caminamos de regreso.
Llegué a mi casa sin crema dental,
con el rostro hinchado, pero feliz.

14

Ese amor de toda la vida lo era todo para mí,
Ella siempre está ahí,
y ninguna revolución de ladrones,
la apartará de mi lado.

MI AMIGO JULIÁN

15

He vivido rodeado de soledades,
escuchando miles de voces,
tan vacías, tan silenciosas, tan lejanas;
como si la realidad se esfumara
entre las grietas de la muerte infinita.

16

Los rostros giran sin nombres, sin almas,
como ausencias delirantes que atormentan.
Aquí, algunos alumnos y profesores
parecen sombras hambrientas;
sin deseos de ser, sin anhelos,
comen y comen sin parar, engordan,
estiran sus días, las horas, los minutos,
se aferran a sombras de otras dimensiones.

17

Finalmente, mueren cansados;
demasiado cansados de respirar y comer,
de mirar sin entender,
de soñar sin haber vivido en el paraíso que les prometieron,
nunca se enteraron de que la Revolución Bolivariana fue un engaño,
la vil venganza de un viejo que se ha muerto en su reinado,
allá en el medio de las aguas del Caribe.

18

La muerte se lleva al viejo desahuciado,
a ese ser que se muere rodeado de enfermedades mentales,

tocando con su locura las alas de la esperanza muerta,
gritando el nombre de viejos camaradas que se hundieron en el infierno.

19

Y aquí, en la Tierra de Bolívar,
los pobres de siempre
se van de este mundo totalmente olvidados.
Los líderes bolivariano,
los muñecos del viejo fumador de tabacos.

20

Ofrecieron panteones a sus Generales,
y les cumplieron,
llenaron de soles y estrellas
los hombros de los uniformes,
y los soldados murieron felices
con el deber cumplido,
con sus casacas rojas,
sus flores rojas.

21

Sus Generales se fueron al cielo,
mientras el Pueblo se queda haciendo colas,
largas colas,
mendigando un poco de harina de maíz,
papel higiénico, leche en polvo,
jabón de baño, aceite, azúcar,
mendigando lo que antes sobraba.

22

¿Saben lo que me dijo un profesor de Filosofía?,

de esos que pensaban liberar al pueblo,
ustedes saben, "concientizándolos",
con los viejos conceptos comunistas de Marx.

23

"La existencia plena
se realiza en el encuentro con el Otro,
con el ser humilde que se muestra en los rostros oprimidos,
¡Con el Puebloooo!".

24

Todos esos profesores se creían profetas
de un nuevo sueño antropológico.
De verdad, pensaban que con un poco de "socialismo"
la sociedad daría un salto cualitativo
y su realidad ontológica sería mágica.

25

¡Viejos mentirosos!,
aquí deberían estar haciendo cola,
bajo este sol tropical de casi cuarenta grados,
aquí deberían estar
y tocar con sus propias manos
el fracaso de sus banderas rojas.

26

Ya quisiera yo que el profesor Julián estuviese aquí conmigo.
¡Ah! ¡Ya es tarde! Julián se fue hace poco,
ya hablaba solo,
con la mirada perdida

tratando de encontrar los rostros populares
de los que tanto nos habló.

27

¡Ojalá estuvieses aquí, querido amigo!
¿Sabes?
Aquí está el Pueblo,
y yo estoy con ellos,
sí, aquí mismo,
en la misma cola,
tratando de encontrar un pote de leche en polvo,
no es para mí,
ni voy a revender,
es para mi esposa.
Ella toma su café con leche cada mañana y cada noche.

28

Y aquí estoy haciendo la cola,
rodeado de esos rostros
de los que nos hablaste,
el rostro del Pueblo está casi deforme,
todo es absurdo,
sin definiciones,
sin esencias antropológicas.

29

La Revolución Bolivariana
de los farsantes
le ha robado la sonrisa
a las señoras de la "tercera edad".

30

La gente en la cola me asfixia,
siento deseos de empujarlos a todos,
es como si las personas me estorbaran;
como si de pronto,
una fiebre terrible me invadiese,
y siento un calor pegajoso que no puedo soportar.

31

Y no veo la luz al final del túnel.
¡Estoy cansado!
¡Quiero irme a la casa!
¡Bañarme! ¡Dormir! ¡Despertar!,
¡Qué pesadilla tan existencial!
¡Cuánto deseo que esto termine!

32

"Ese coleado", "sáquenlo", "fuera", "fuera".
Yo también grito,
no sé lo que está pasando en la entrada del mercado,
pero estoy indignado,
cansado de todo y de todos.

33

La Guardia Nacional
dispersa a la multitud con "bombas lacrimógenas".
Todos corren hacia cualquier parte.
La cola ha terminado por hoy.

34

¡Lo juro!,
tengan la seguridad de que mañana volveré,
trataré de llegar una hora más temprano.
¡Juro que no me van a colear!

EL VIEJO EN LA PLAZA

35

Tengo la vaga esperanza de que tal vez,
por esas razones extrañas del destino,
exista algún lector
que aparte algo de su tiempo existencial
para leer estas reflexiones filosóficas.
¡Cielos...! Sin querer he escrito una palabra referida a la Filosofía,
¡Dios! ¡Qué grave error!
Estoy en un universo de conciencias
que al escuchar, leer, mirar a lo lejos la palabra "Filosofía",
simplemente se apagan,
dejan de funcionar.

36

La Náusea es el pensamiento.
La Náusea es una masa informe,
una especie de remolino oscuro y viscoso
que lo contagia todo.
"Terror al pensamiento".
Se acepta cualquier reto,
menos el esfuerzo de pensar.

37

El pensamiento sobra como los libros polvorientos
y llenos de viejas polillas,
como esas biblias negras
que envejecen sobre cualquier armario
sin que nadie las tome en cuenta
¡Qué muera el pensamiento!

38

El pensamiento no existe,
la reflexión ya no existe,
las escrituras van desapareciendo
en la maldición del pasado,
como se esfuman las leves luces de la tarde moribunda.

39

¿Qué nos queda? La Nada.
La existencia es la espera de la muerte.
Se cultiva el cuerpo;
si no se puede alcanzar
la perfección de un Adonis moderno;
entonces, se engorda,
se vive acostado
en el más cómodo colchón,
frente a la televisión,
comiendo golosinas
hasta que el aire
no pueda entrar en los pulmones.

40

En los cerebros del hombre actual
sólo hay imágenes virtuales de sexo,
dinero, poder, placer, comer, soñar, dormir.
El pensamiento se identifica con la Nada.
La Nada y el pensamiento
ahora son una misma realidad.

41

Si alguna vez hubo pensamiento,

ya no es,
se ahoga en intimidades subjetivas,
tímidas y carentes de vida,
yacen bajo las sombras de huesos y gusanos,
restos de viejos filósofos
enterrados en gloriosas tumbas.
El pensamiento se va con la tarde gris,
en las alas del último rayo de sol.

42

La Historia carece de motivos,
de causas y consecuencias.
Las calles son anónimas,
ningún rostro indica signos de vida.
Los pasos de la gente
se dirigen hacia ninguna parte.
Sin embargo, todos miran el reloj,
se apuran, tropiezan, se empujan, se maltratan.

43

Ya no existen razones con validez universal,
nadie piensa en el sentido racional y lógico del vivir,
se vive y punto,
se hace el amor y punto,
se conocen y punto,
se tocan, se mienten, se disculpan,
se dicen "te amo", y punto;
al final, todos quieren descansar,
de eso se trata,
vivir para el descanso suave y tibio.

44

Lo importante es la hora del reposo,
llegar al hogar, una ducha fresca, espumosa, liviana;
sentir las caricias de la noche,
mirar un poco la televisión,
recostarse sobre la almohada,
sentir el peso del cuerpo,
ir cerrando los párpados muy lentamente
y dormir, hasta que se desvanezca el mundo real.

45

La ventana es el infierno,
el vecino se debe reducir al silencio,
a la tranquilidad, cero problemas,
nada de fastidio, de bullas, de saludos indeseados,
los vecinos estorban.

46

La razón profunda de la existencia
se manifiesta en el discurso político e hipócrita
de los grandes líderes
y de cualquiera de nosotros
en función de la propia comodidad existencial.
¡Eso es la felicidad,
vivir tranquilos como las aves
que anidan en el lago del cisne azul!

47

La muerte del Otro es la fortaleza
de los nuevos revolucionarios del siglo XXI.
La miseria de la mayoría
es la posibilidad de vida cómoda
y confortable de los elegidos.

La pobreza es el festín múltiple
y de variados motivos para escribir
sobre la dignidad de los marginados
y la liberación de los empobrecidos,
el pobre es la inspiración
de esos intelectuales
que se acarician el ombligo,
mientras viven de ilusiones virtuales y eróticas.

48

¡Por favor, no tocar la puerta!
La soledad erótica es el sueño
¡No toquen la puerta!
¡No molestar!
¡Viva el sexo virtual!
La vida es un viaje placentero
todo lo que el hombre ha soñado
a lo largo de tantos siglos
se hace realidad con tan sólo un "enter".
El Otro, el vecino estorba,
lo virtual es el cielo.

49

Los libros, esos objetos raros, silenciosos,
tienen hojas de papel,
miles y miles de letras negras
como las aves malditas.
El viejo acaricia suavemente un libro,
aparenta entender,
hasta llega al punto de fruncir las cejas,
sonríe, mira con nostalgia varonil
el horizonte eterno y matutino.

50

Realmente huye de los Otros,
busca desesperadamente la comodidad,
la quietud espiritual,
la nueva esencia secreta de la raza humana.
No quiere conocer a nadie,
solamente que lo vean
y sientan angustia existencial
cuando descubran en sus ojos
que la vida humana
se extingue silenciosamente,
sin luz, para siempre,
sin retorno ni esperanzas fantasmales.

51

Ahora es un fantoche más de la vida,
capaz de sostener un libro
entre sus largos dedos,
sin saber nada de los textos,
hace años entendía
y enseñaba a los más ignorantes,
ya nada es igual,
la subjetividad epistémica y afectiva
se nutre del alcoholismo demente.

52

El viejo está enfermo,
no se siente un hombre,
ni mira del mismo modo
a las "muchachas de la plaza".
El viejo juzga a esas mujeres,
a los jóvenes de cabellera larga,

a los curas afligidos de la catedral,
a la porquería verduzca
que dejan los pájaros
sobre los bancos de la plaza.

53

El viejo juzga: "son malos", "nada sirve".
El Ser en sí
es el reflejo de su vejez enferma,
así es la vejez, "nada sirve",
dolor en la sangre y en la mente,
la perfecta imagen
del alma en penumbras
que se desvanece
al ritmo de la tuberculosis,
del hambre y la soledad
de los condenados al basurero social.

54

Al llegar el otoño infinito,
todo es gris,
casi sin iluminación,
como si el universo se apagara.
Todo es compacto, sin movimiento,
unidad total, eternidad.

55

El ser es materia
que penetra la conciencia
hasta convertirla en piedra imbécil,
sin subjetividad, ilusiones, sueños,
poesías, novelas, princesas,

unicornios, demonios, vampiros,
viajes, sin diversiones,
en la vejez, todo se extingue.

56

El viejo se hace fósil,
polvo cósmico, sin valor,
un rastro que nunca existió.
El viejo es el hombre sin dioses,
el verdadero rostro de una humanidad
que anuncia falsos compromisos.

57

Ahí, moribundo,
sentado en ese banco frío y húmedo
se apaga la filosofía antropológica.
El viejo se muere como la luz en el horizonte,
sin amigos, sin ayer,
sin sueños, solitario,
con hambre, sin amigos,
eternamente vacío, sin alma,
cara arrugada y mirada triste.

58

Las personas aparecen y desaparecen
como si fuesen los minutos anónimos,
sin importancia del tiempo perdido.
A veces, el viejo deja de fingir que está leyendo,
su mente navega sin rumbo
en los supuestos existenciales,
en lo que pudo haber hecho y no hizo,
en los dioses del ayer lejano.

La frustración le carcome las pocas horas
que le faltan para dejar sus huesos
en cualquier rincón oscuro.

59

El tiempo es un huracán acelerado,
la mente del viejo es demasiado lenta
y vive del pasado,
ya no hay espacio para el presente,
ni futuro imaginable.
El viejo no tiene suficiente noción de su vida,
por eso no llora,
nunca se comprometió en lucha alguna,
su vida fue respirar
bajo la influencia del alcohol barato.
¡Los seres espirituales le abandonaron hace siglos!

60

Ahora, el viejo juzga a toda la sociedad:
"nada vale la pena",
comer, beber, orinar, defecar, emborracharse,
perder toda la noción,
sucumbir en el océano de imágenes del inconsciente,
esperar la muerte,
dejar caer los brazos
como símbolo del fracaso de la razón y del espíritu,
como la negación de la negación
que niega la negación
hasta que Hegel vuelva del sepulcro
para corregir la esencia
de ese fantasma al que llamó Conciencia Absoluta.

61

El viejo vivió como pudo,
la plaza queda a pocas cuadras del cementerio.
Él mira con desgano algunas cruces muy conocidas,
ahí ya duermen los amigos sombríos,
los que no están sentados en la plaza,
consumiéndose como velas adormecidas.

62
La vejez no deja espacio para la vida,
el Ser no tiene sentido.
La vejez es el hogar predilecto de la muerte,
de la Nada absoluta,
con todo el dolor existencial,
sin ideas, sin conceptos, sin racionalizaciones.
La vejez es el rostro humano del infierno.

EL SILENCIO DEL COSMOS

1.

La noche quieta,
siento un vago rumor,
náuseas de alas rojas,
¡qué cerca está el cielo!,
pienso en la soledad,
el eterno silencio del cosmos,
llega el otoño.

2

El rumor de la madrugada,
le tengo mucho miedo
a ese perro desgraciado,
me espera ahí,
al cruzar la esquina de la bodega de Ramón,
¡Dios, mío!, ya quedan migajas
de lo que hace años era el "abasto".

3

¡Cómo pasa el tiempo!, ¡Dios, cómo pasa!
Hace poco murió,
se quedó dormido,
sentado en su silla de cuero,
murió pobre, triste y encorvado,
ya no quedaba nada,
ni una lata de sardinas, nada

4.

¡Cómo se ha ido la vida!
No hay casi nadie en la cola,
llegué de cuarto.
Los viejos de siempre,
la sequía en cada gesto,
la mirada lejana,
a veces, la noche es tan silenciosa.

5

El vigilante reparte los números,
casi cuatro horas de espera,
nunca alcancé el mar,
y soñé llegar lejos,
jugar con la nieve,
conocer Tierra Santa,
caminar junto a Ella
bajo el sol de Roma,
la Revolución se burló de mí,
ya el barco se ha ido.

6

Me dieron mi tique: "104",
aparecen las franelas rojas,
de esas que tienen "los ojos del Comandante",

la muerte cotidiana,
el vacío sin lágrimas,
la fría llovizna,
un amanecer rasgado en el tiempo,
las aves nos miran,
me cubro en mi timidez,
llega el dolor y aparto la mirada,
mi voz se diluye en silencio.

7

Un sable verde y oscuro,
la muerte de las gaviotas,
se caen las espigas cansadas,
callados y fugitivos
doblamos las espaldas,
y entre inquietos recuerdos,
quedamos en el fondo
los cuatro viejos.

POEMA 21

¡Adiós, Hija!, ¡Cuídala!,
¡Chao, Hermanita!
La guitarra, la mariposa que se aleja,
la sombra tras la puerta,
cada instante se agota entre los árboles enloquecidos,
el canto nublado de cada hasta luego,
negación en cada gesto inolvidable,
¡Bendición, Mamá!
¡Dios te bendiga, Hija de mi alma!

LA NOCHE MÁS LARGA

1

Gotas en el cristal,
el fondo gris, la noche,
se esquivan las miradas,
enmudecen las puertas,
demasiado silencio.

2

Rincón solitario del Edén,
se abrazan los vecinos que llegan,
algunos se sientan, otros lloran,
la brisa de otoño en primavera.

La luz se debilita, se apaga,
duerme en silencio la luna llena
y tiembla entre penumbras la vida.

3

El ir y venir de las enfermeras,
todo se hace denso y siento tristezas.

Saludan a la madre, tocan mi hombro.

Y del otro lado de la ventana

miles de golondrinas fugitivas
se liberan de la insólita lluvia.

4

Giran palabras que se quedan a mi lado.

Mucha sangre en la camilla, sólo Dios sabe.

Hay días grises y acantilados profundos
en la oscuridad del dilema que respiro.

5

Gotas secas en el piso,
mi hija iba dormida, sola,
como una alondra sin sol,
perdida, arrojada al mar.

No sé si sus canciones volverán
después de este silencio insoportable.

6

Saludan con ese rito sagrado,
qué se puede decir en estos casos.

Más allá de la ventana: la nada,
silencio repentino de las olas.

Se sabe de un hombre que sufre mucho
porque sufre como un hombre que muere

7

Un rosario de madera, vestidos negros,
la duda circular, fugaz y alucinada.

Rumores que se apagan en los labios secos.

El doctor calma a las mujeres del Calvario,
la madre deja de llorar bajo la cruz.

Qué te dijeron, tiemblan tus manos, tu voz,
habla, que nada importa el rumor de las olas.

SIN ALAS

La mariposa cae sin alas,
son demasiadas piedras,
las manos al aire,
sin razones,
sin dudas,
sin el agua,
muere frente al cristal.

LAS MISMAS OLAS

El muelle, el sol,
el rostro de mi padre,
las fogatas, los juegos,
la arena entre mis dedos,
las olas cálidas.

cuando supe del cáncer
dormí toda la noche en la playa,
creo que lo justo
es que arrojen mis cenizas al mar.

HUMEDAD

La piel seca,
doce horas de lluvia,
el peso de todo,
la hormiga sobre el barro,
cuánto tiempo,
ni idea,
todos me pisan
y me llaman gusano.

PIEDRAS

Nada importante,
cae un pétalo
y el aire enmudece,
el círculo queda intacto,
el agua se aproxima
las piedras siguen
en el fondo
el pétalo gira
se ve hermoso
desde aquí.

LAS FOTOS

Ya está bien,
es hermosa la flor,
la que nadie ve,
blanca y absurda,
al fondo, al lado de la cruz,
cerca del rostro pálido,
la foto final,
para qué,
mejor veo la flor,
para qué una foto.

EL AVE EN LA VENTANA

Siempre es igual,
la lluvia en el cristal,
el alcohol y las jeringa,
el ave nos mira,
una tía a quien tenía
años sin ver,
"ya está mejor",
he perdido peso,
el ave es negra, grande,
y tiene hambre.

CAER AL PISO

Estoy esperando,
el sol en la frente,
una tarde tan común,
que ni siquiera tengo esperanzas,
naves inquietas
se acercan,
todos se han ido,
ya no me duele la espalda,
es como ahogarse
en el fondo,
perdón, veo algunos zapatos,
escucho gritos,
y una luz hermosa,
una paz,
un sueño profundo.

ARENA

Me duelen los dedos,
toda mi piel es un asco,
uno de mis dedos toca el sol,
arena caliente,
casi veo la luz,
hace tanto tiempo,
no hay flores,
sólo una vieja cruz,
mejor vuelvo al fondo.

MEDUSA

1

La serpiente en el manzano,
una voz en el oído izquierdo,
los ojos en cada rincón,
siento miedo.
Una palabra detrás del hombro,
ser mirado hasta la muerte,
un ojo con vida,
largas y oscuras pestañas,
la Medusa detrás de la puerta,
y esa voz que no se calla.

2

Las personas son como piedras,
caminan, se apartan,
nadie importa,
animales de carga,
mueren aplastados,
sin sangre,
caen a un lado del camino.

A veces tropezamos,
"Qué calor",
a quién le interesa,
y me mira,
como si me conociera,
ese idiota cree que me conoce,
"amigo, este calor nos va a matar",
hago una leve mueca,
"pero qué calor, nos vamos a morir".

Quisiera tener el poder de la Medusa.

LA CALLE

3

La calle es tan aburrida,
quiero empujar a ese tonto,
el olor a sudor me atormenta,
los rostros se acercan.

Todo me estorba,
esa mujer no llega a treinta
y tiene un niño en su pecho,
dos niños agarrados,
ya no tengo hambre,
no he ganado ninguna apuesta,
uno de los niños se escapa,
la madre lo persigue,
el otro niño llora,
hoy no tengo hambre.

FUGAZ

Llega la tarde,
el perro huye del sol,
todo terminará pronto,
el viento seca las hojas,
ya se fueron.

Una botella en el suelo,
el golpe frío en la espalda,
alguien levanta mi mano,
"está frito".
Me colocan un revólver,
yo no estaba en la marcha,
ahora soy un terrorista,
no el borracho de siempre,
cuando caiga la dictadura,
seré un héroe,
y la escuela del pueblo:
"Escuela Don Miguel".

RATAS

4

Una rata inmensa me mira,
la basura en pleno parque,
no quiero patear peroles,
como hace años.

Hay demasiadas ratas,
todas me miran,
mujeres casi desnudas,
fuman y ríen como locas,
no hay sitios vacíos,
ni esperanzas bajo mis pies.

Dos borrachos pelean a muerte
por una de las colillas,
son como ratas.

TENGO FRÍO

Apenas veo una luz,
tibias voces de la noche,
no siento el dolor,
la sombra está aquí.

Llegan las mariposas,
y la niñez frente a mí,
sin sol, ni aves en el cielo,
tanta soledad,
ni siquiera un llanto.

La hierba oscura,
el hilo rojo en la pared,
el pasillo, la camilla,
veo el rostro...
tengo frío.

LAS PAREDES

Ya no están,
el agua estancada,
no quiero hablar de las llamas,
de la oscuridad,
son cuatro paredes,
la televisión,
el mundo es tan pequeño.

Tengo miedo,
ruidos y sombras,
huevos revueltos,
jugo de limón,
ya no hay vecinos,
se han ido,
quedamos los muertos,
es cuestión de esperar.

A SOLAS

Está ahí,
no quiere volar,
el sonido tan cerca,
y ni siquiera es una voz.

La sombra sin rostro,
la culpa insistente,
una gota de agua,
las grietas en la mirada.

Tengo miedo,
tanta oscuridad,
no hay dolor,
algo atrapa mi piel,
me hundo.

Nada es igual,
soy yo
frente a la Nada,
me hundo.

LA PUERTA

Cae una gota,
no es la lluvia,
una gota en la arena,
desaparece
no volverá.

A quién le importa,
una piedra fría,
la puerta se cierra,
el mundo se desvanece,
siento esa alegría extraña,
caricias de mi soledad.

La ducha transparente,
mis voces nocturnas,
sin luces,
sin el universo,
mi cama, mis pensamientos,
no quiero que termine
la noche.

Que se queden
del otro lado de la puerta.

ESA MIRADA

Escucho esos ecos,
lejanía infernal,
ellos creen en sus poderes,
alas muertas que no vivirán.

No hay paz en la lluvia,
ni flores especiales,
las calles vacías,
un insecto muere,
alguien llora.

Ahí, del otro lado,
se arrastran,
llegarán pronto,
todos lloran,
esa mirada,
llegó la oscuridad,
la voz en mi mente,
esa mirada ...
¡Dios...!

ALGUIEN LLORA

Un círculo extraño,
mis manos,
un brillo en el rincón,
el temor,
una voz tímida,
siento la presencia,
desaparece el círculo.

Ese olor profundo,
el frío en la piel,
algo se mueve en la oscuridad,
una flor cae de la nada,
alguien llora,
cae tierra en el cristal,
soledad,
eso es todo.

¡SILENCIO!

El agua sucia,
no hay aves en el cielo,
todo es gris,
la quietud en el aire,
algunos insectos,
la lluvia no termina.

Pasa el tiempo frente a mí,
el insecto ha muerto,
la silla de ruedas
el tiempo cómo pasa.

DIOS MÍO...AUXILIO

Nadie escapará,
está en la mente,
como un vulgar gusano,
"es un trauma infantil,
miedo a la oscuridad,
tómese esto y duerma",
hay sangre en el piso.

El techo es blanco,
cuatro paredes blancas,
una enfermera blanca,
no hay ventanas,
vuelvo al rincón,
no es sangre,
el colchón está húmedo,
no me dejarán salir
jamás...

LAS MOSCAS

Qué importa,
la mariposa descansa,
no hay dudas,
ellos caminan y duermen,
el sudor moribundo,
llegan las últimas luces,
prometieron luchar,
caen como moscas.

La noche es húmeda,
un llanto lejano,
todos caminarán,
lloran los árboles,
sin banderas,
sin himnos,
traicionados,
qué importa,
ya se olvidaron.

MIEDO

La humedad y el reloj,
un anuncio oscuro,
la mirada de la anciana,
las manos sucias,
llega la muerte total.

Hay dedos en el aire,
sábanas desgarradas,
la misma historia,
sueños que se apagan lentamente,
el tiempo y la nada.

Un sacerdote con su cruz,
el ángel al lado de la cama,
sangre en los labios,
la soledad profunda,
la anciana ha dejado de respirar,
tengo miedo,
el sacerdote se acerca.

MIRADAS

El calor en la piel,
este sudor infernal,
las voces que no se van,
la señora me mira fijamente,
una mosca en mi cuello,
todos me miran.

Estoy cansado,
y si muero...,
tendido en la calle,
con los ojos abiertos,
la mosca en mis labios,
para qué,
la señora se irá,
la tierra, oscuridad,
sin miradas.

SIN AIRE

La calle inmensa,
una breve luz,
palabras frías,
todos se apresuran,
caen gotas,
se abrazan,
prohibido fumar,
a quién le importa.

Un libro de mil páginas,
no he leído,
ni quiero leer,
"Más allá del marxismo",
a quién le importa.

LOS LIRIOS

1
Atiende, son las diez y la niña no ha llegado.
Se esquivan las miradas y se agranda el silencio,
una cascada de puertas cae frente a mí.
Cerca del lago, del otro lado de la lluvia,
miles de gaviotas huyen de la oscuridad.
La señora de vestido negro me saluda,
imágenes frías de la muerte me persiguen,
mientras la camilla deja rastros imborrables.
El teléfono sigue colgado en la pared,
girando y sonando como flechas en mi mente.

2
Alguien arroja botellas a la papelera,
me regalan varias estampas, "rece con fe",
guardo las imágenes cerca de mis angustias.
Tres meses, ya no somos los mismos, todo cambia,
quedan algunas migajas entre los recuerdos,
las flores del jardín se marchitan en verano,
el calor me consume, mi hija habla, yo la miro,
le regalo una estampa, cierra los ojos, reza.
Veo mi reflejo cabalgar entre las sombras,
como los fantasmas que se acercan a la playa.

3
Despiertan los lirios sobre las aguas errantes,
mientras los barcos se despiden del viejo muelle,
pronto serán dos gaviotas en el horizonte,
nuestras huellas nunca se marcharán de estas playas.
¡Bendición, mamá! ¡Dios te bendiga, hija de mi alma!
Así de simple, se fueron al atardecer.
Manchas de café en el piso, polvo en los rincones,
vasos sucios sobre la mesa, las moscas muertas,

el jabón en mis manos, la noche en la ventana,
están demasiado lejos, ya nada es igual.

4
Dejarme aquí le partirá el alma, nada importa,
un boleto oculto, flores que se van, es la hora,
sus lentes opacos, hace frío, sin llorar.
Ella siempre habla, abraza, llora, ya están llamando,
se vuelve a despedir, la mañana queda inerte.
¡Bendición, papá!, ¡Dios te bendiga, hija de mi alma!
Aves marinas giran entre las luces blancas,
parece un amanecer cualquiera, miro el cielo,
una alondra se detiene y se deja llevar,
veo la cascada de luces borrar las nubes,
me escondo entre lirios azules, quiero llorar.

5
El muelle, el sol, los rostros en el cielo, los lirios,
las fogatas, los juegos, la arena entre mis dedos,
las olas cálidas, mi juventud infinita,
las escondidas con mi esposa, todo el amor,
los castillos de arena, las primeras cervezas,
el mar, siempre ha sido el mar y el calor de las olas.
Cuando supe del cáncer, pensé en ellos, y en mí.
Sin dejar huellas, ningún mensaje, nada de eso,
me calmé y dormí todas las noches en la playa,
será mi último secreto, que nadie se entere,
luego, desde el muelle alguien dirá algunas palabras,
y las garzas llevarán mis cenizas al mar.

SONIDOS

Puedo escuchar sus pasos,
¿y ustedes?,
son rumores oscuros,
voces que se esfuman,
miradas nocturnas,
un dolor que se apaga.

Mi piel se marchita,
demasiadas luces,
¿seguro que no escuchan?,
piensen bien,
no son perros, ni ratas,
son ellos,
gotas en mis brazos,
Dios, por qué no escuchan.

LA OSCURIDAD

El tiempo en el aire,
la tristeza de los pétalos,
las manos agrietadas,
sin aire,
la mirada fija,
esa piel tan blanca,
el terror en su mirada.

Las velas pálidas,
sin despedidas,
todo se detiene,
las moscas, gusanos,
vendrán,
demasiada oscuridad,
la triste eternidad,
un pensamiento
que se apaga.

DELIRIOS

Dónde estoy,
quiero dormir,
tanta humedad,
y ellos, quiénes son,
no puedo moverme,
no tengo manos,
ni piernas,
Dios, no tengo cuerpo.

Es como un sueño,
siento el movimiento,
y no me muevo,
apenas veo algunas sombras,
me vuelvo a hundir,
tengo miedo,
soy una sombra,
la voz nocturna
en una mente enferma,
no hay reencarnación,
soy un recuerdo.

SIN ROSTRO

El espejo me espera,
no quiero estar ahí,
mirando un rostro oculto,
dos gotas de agua,
un camino tan obvio,
la mirada pesada,
sin sonrisas,
ni promesas.

El cristal húmedo,
ni una tristeza que dé sentido,
otra vez el vacío,
el tiempo desconocido,
un día más,
una música perdida,
el ritual de siempre.

LA VIEJA

Llega la noche,
puedo sentir esa quietud,
ese ruido extraño,
como pasos de insectos,
o el rencor de la luna,
demasiado silencio,
se abre la puerta,
nunca lo imaginé así,
estoy aterrado.

Dos luces en el rincón,
palabras ausentes,
la mente perdida,
sin recuerdos,
con la amargura en la piel,
el temblor de siempre,
tiene que ser la vieja,
la que se ahorcó...,
sí, es la misma mirada.

MIRANDO EL CIELO

Una luz en la nada,
sin orillas profundas,
la piel cansada,
el árbol sin hojas
que se despide de todos,
la tarde en el alma
los pasos que se apagan.

No hay cielos azules,
ni luna brillante,
una oscuridad que se extiende,
la piedra que gira,
eso es todo,
el suelo amarillo,
una mosca se detiene,
mi gato entra,
él y yo,
y llega la noche.

FIEBRE

La señora es la misma,
la lluvia es fría,
no veo ninguna sombra,
el aire se detiene frente a mí,
una leve fiebre,
y los colores giran.

El techo es oscuro,
la vieja se acerca
sí, es la misma de siempre,
está ahí,
del otro lado de la cama,
me mira, sonríe,
"ven a mis brazos",
tengo miedo,
la fiebre, la fiebre
y esa vieja que me mira.

ESTÁ AQUÍ

I

Hola, ven, mírame,
una voz que no se ve,
está ahí, en la cocina,
es la misma voz,
cada noche, ahí,
y me persigue,
está en las escaleras.

II

Cierro la puerta, y
veo una silueta oscura,
no creo en esas cosas,
está en la cama,
siento su mirada,
su respiración,
estoy muriendo,
a tu lado
y nunca me iré,
abre los ojos,
y contempla el dolor.

SI SUPIERAS

¿Sabes?, te quiero de verdad,
y el amor te hace eterna,
como las canciones hermosas,
como la luz de las estrellas.

Tú eres algo más que la vida,
si no estás, te pienso,
si estás conmigo te sueño.

Tú me miras, y llegas a mí,
como el fluir de la primera,
como el silencio amoroso del mar,
me besas, y simplemente, tiemblo.

¿Sabes?, sin ti, todo se va,
pero, estás aquí, a mi lado
yo te beso, tú sonríes,
si supieras vida mía
cuánto te quiero.

FRENTE AL ESPEJO

La intimidad frente al espejo,
sin espacios, ni tiempos,
la mentira del inconsciente,
la necesidad de existir.

Me veo excelente,
oh, vida en la luz de mis ojos,
como si el reloj no existiera,
así me veo al despertar.

Me falta algo,
el Otro sonríe,
mis pasos tan lentos,
mis quejas, mis certezas,
el espejo miente,
me estoy muriendo,
como los perros viejos,
sin darme cuenta,
frente al espejo.

ESTA SOLEDAD

Las hojas nocturnas se elevan
y el viento juega en mi mente,
siento el frío tan cerca,
se apagan las luces lentamente.

No hay miradas en el aire,
llega la noche entre las olas,
alguien camina a lo lejos,
tanta soledad y tanto silencio,
soy un olvido, una sombra.

Después de la tormenta...,
llega la calma.
Tal vez, la oscuridad se queda
el agua llega a la orilla,
siempre regresa,
y esta soledad
parece eterna.

NO SON FLORES

No son flores, son fusiles,
los jardines solitarios,
y las balas son verdes,
mueren los libros,
las manos vestidas de negro,
no son flores, son balas.

Los niños sin rostros,
las botas nos persiguen,
que se callen, que no griten,
estudiantes terroristas,
no son flores, son fusiles,
y las voces se marchitan.

Los campos ya son verdes,
boinas, estrellas y soles,
un libro abandonado,
todos corren y llega el silencio,
la paz de los muertos,
sin nadie en la calle,
son fusiles,
no son flores.

HA LLEGADO EL OTOÑO

El azul toca mi piel,
no quiero mirar el infinito
lejos se han dormido las estrellas,
y la tarde se acerca a la orilla,
siento el caer de tantos recuerdos,
no quiero flotar en el aire.

Las horas se esfuman
y el tiempo queda mudo
como las flores en la lluvia,
el frío nocturno en la ventana,
y esa soledad que no me deja,
caen las hojas grises del otoño,
soy el rostro cansado
del viejo detrás de la ventana.

TODO GIRA

Todo gira y estoy en el centro,
rodeado de imágenes oscuras,
dos ojos fríos me miran
y el calor de la Nada se acerca,
todo gira en silencio,
y siento tristezas,
deseo acostarme aquí mismo,
dejar que mi mente se apague.

Qué esperan de mí las estrellas lejanas,
son rocas y fuego,
piedras que flotan,
¿y la luna...,el sol?
dos luces solitarias,
ya no quiero acostarme
para contemplar los cristales,
¡por Dios!,
quiero que una ola me arrastre,
girar como una balsa sin rumbo,
ni garzas, sin luz, ni horizontes.

EL PUNTO

Un punto, nada más,
quietud absurda,
sin voces, sin luces,
un punto frágil
que se acerca,
y entonces, lo descubro
es un rostro,
mi propio ser sin forma,
como la nada.

Quiero huir, no hay espacios,
ni movimientos, no es una llama,
no hay otros seres,
no es un sueño, es un punto
que se acerca,
Dios...,soy un espíritu.

MI CUARTO

Trato de entender,
se despiden las últimas aves,
cierro la ventana,
sin sol, ni luces,
llega la noche,
no cabe tanta seledad
en una sola mirada.

Todo es frío en este cuarto,
el silencio está aquí,
una lágrima absurda,
surgen recuerdos,
llegan voces que no existen,
hasta mi gata se ha ido,
tanta soledad
no cabe en este cuarto.

LA LUZ DEL SOL

El sol ilumina el azul
infinito y las aves despiertan,
la brisa, las olas, la gaviota
que recorre la playa,
un día hermoso,
flores de primavera,
tantos colores...,
qué soledad tan profunda,
tanto silencio bajo mi piel.

Me siento culpable,
esos mensajes de fe,
de esperanzas, alegrías,
cantos y más cantos,
y esta soledad que siento.

La gata está sobre la mesa,
ni siquiera tengo ganas
de acariciarla,
infinitas son las horas,
quiero que llegue la noche
y dormir, eso es todo.

UNA PIEDRA EN EL DESIERTO

No hay una luz en el desierto,
el agua no se detiene,
no hay miradas,
ninguna mano amiga.

Tenía fe en las palabras,
y quedé en la orilla,
a pocos metros
de ninguna parte.

El sol en el horizonte,
soy una sombra que se apaga,
las gaviotas se alejan,
soy la piedra que se hunde,
la arena cubrirá mis huellas.

MI AMIGA

La inmensidad allá arriba,
una cena sin colores,
sólo hay arena en mis zapatos,
puedo tocar el techo,
y mis manos giran.

Una mosca en la ventana,
los platos sucios sobre la mesa,
se fueron hace tanto,
la mosca se va,
demasiadas estrellas en mis ojos,
lavo los platos, dos tazas
la mosca vuelve y me mira,
ya no estoy solo.

UN DÍA DE ESTOS

La vida es extraña,
como esta luna de invierno,
tan fría y lejana,
plena y vacía,
estoy cansado, perdido,
no siento mis manos,
la quietud silenciosa
de la noche,
esta humedad, la niebla,
la soledad de la montaña.

Abro la ventana,
todos duermen,
la vida sin colores,
sin una mirada amiga,
a lo lejos, cerca del río,
despiertan las aves,
sus alas al viento,
tal vez algún día,
un día de estos...,
yo despierte...,
y las aves regresen.

A MI LADO

Ya está cansada,
su mirada es la misma,
llena de picardía,
y de angustia,
desde que me hicieron
el bendito "examen",
me mira con tristeza,
no quiere verme partir,
y yo no quiero dejarla.

Cálmate, cielo, deja esa mirada,
qué van a saber esos doctores,
ellos nunca saben nada,
yo no estoy enfermo,
me siento fuerte como el mar,
como esas palmeras gigantes,
póngase alegre,
cambie esa mirada.

Ella está aquí, como siempre,
en las buenas, en las malas,
yo estaré contigo, a tu lado,
a dónde voy a ir, corazón de melón,
venga deme un beso,
que no estoy enfermo,
no tengo fiebre, nada me duele,
que nada me duele,
créame de una vez,
anda, amor mío...,
cambia esa mirada.

SI SUPIERAS CUÁNTO TE QUIERO

¿Sabes?, te quiero de verdad,
y el amor te hace eterna,
como las canciones del cielo,
como la luz de las estrellas.

Tú eres algo más que la vida,
si no estás, te pienso,
si estás conmigo, te sueño.

Tú me miras, y llegas a mí,
como rumor de primavera,
como el silencio amoroso del mar,
me besas, y simplemente, tiemblo.

¿Sabes?, sin ti, todo se va,
pero, estás aquí, a mi lado,
yo te beso, tú sonríes,
si supieras vida mía cuánto te quiero.

TE PERSIGO CADA NOCHE

I

La niebla oscura de la tarde gris me persigue,
la luz del sol que se acerca a mi frágil locura,
sé que me maldicen, y todos callan sus miedos,
siento el cansancio profundo de las aves muertas,
como flechas navegan en mi cuerpo las dagas,
silencio, las miradas de los Otros que mienten,
el verdor que se va, llegan rumores lejanos,
voces errantes aparecen, los perros ladran,
llora la noche, luces que se apagan lentamente,
ya escucho las eternas plegarias de los muertos.

II

Soy la sombra gris que se oculta entre la gente,
la voz seca y oscura del infierno que te persigue,
imágenes crueles de la locura aberrante,
silbido nocturno de los lamentos que tú escuchas.
Quiero arrancarme la piel amarilla que se pudre,
no existir como un fantasma errante y nocturno,
solitario, atrapado entre cadenas de la muerte,
viendo caer la luna en mis pesadillas cada noche,
veo esas almas aferradas a las paredes rojas,
cargando para siempre con sus penas eternas.
III

Las nostalgias infantiles de villanos muertos,
la sangre que palpita dentro del espejo roto,
son ritos malignos entre las nubes lejanas,
ánimas celestiales moribundas que se acercan,
las maldiciones que la Vieja arroja cada día,
las manos aferradas a las cruces del cementerio.

Yo miro las imágenes en la ventana nocturna,
vigilo el andar de los insectos que me miran.

IV

Y te recuerdo a ti, caminante, yo te persigo
tú sientes el frío en tu cabello, ese soy yo,
me ignoras, te hablo suavemente, no te asustes,
yo soy la luz extraña en tu piel cristalina,
siempre entro en tus sueños cada noche,
cuando cierras tus ojos y te duermes, aparezco,
conozco todos tus delirios y pesadillas,
no me descubres en tus viajes a otros infiernos,
soy esa sombra sin rostro que te saluda siempre.

V

Yo me ocultaré en el tiempo, sin luces doradas,
no habrán ojos en el cielo, ni sol para mí,
sin las flores, ni jardín, ni las rosas, sin nada,
llorarán conmigo los eternos peregrinos,
yo dormiré en las aguas de la lluvia fría,
me verán en la neblina de las tardes blancas.

VI

Seré una sombra que te busca, y me uniré
a la cascada infernal de espectros nocturnos
las serpientes enfermas y dementes me verán,
estaré ahí, en las miradas vacías del alcohol,
caminaré junto a ti por las colinas negras,
al anochecer, surgiré como cadáver sin rumbo,
en las aguas profundas del sepulcro nublado,
esperaré el momento para crecer en tu mente,
en cada silencio hermoso de tu alma delirante,
no olvidarán los ojos fijos en el silencio.

VII

Tus miedos dormidos serán mi lecho dorado.
te dirán que yo no existo, un recuerdo infantil,
la imaginación fugaz de un viejo moribundo,
dirán que soy maltrato perverso del ayer,
inventarán novelas doctorales con mi rostro,
soy tu dolor, la suave luz del cielo que no existe,
el compañero enfermo que ocultas en tus bailes,
oscuridad, tu maldición eterna que tanto temes,
la sangre derramada en cada copa de tu lujuria,
los voraces tormentos de voces que no escuchas
soy la fantasía de la niña enferma, que ya murió.

VIII

Sólo eso seré, un espectro común en tus sueños,
una alucinación, el arcoíris sin duendes,
momentos líricos de tu payaso preferido,
repetición mental del peregrino en el espejo,
el que duerme tirado en cada acera del mercado,
sin compañeros, sin humanidad que te cuide,
tan cansado, sin esencia, sin sueños verdaderos,
duermo del otro lado de la Nada absoluta.

NO TE DUERMAS

I

La oscuridad, cristales rotos sobre mi cuerpo,
arenas del tiempo que llegaron a su fin,
voces lejanas, rumores de aves peregrinas,
naufragio de espantos solitarios que no existen,
vértigo de las barcas perdidas que se alejan,
burbujas sin nombres que navegan en las nubes,
se duermen las flores en el temblor de las manos,
basta una noche oscura y la sangre se marchita,
se abren las cavernas profundas del inconsciente,
llegan las moscas al banquete nauseabundo,
me arrastran al abismo, me hundo, por Dios, auxilio.

II

Insectos que se aferran a la piel de mis manos,
el tiempo gira aquí, entre tus dedos, tengo miedo,
la tierra seca, estas hormigas en mi garganta,
florecen los recuerdos, están ausentes, perdidos,
como el llanto absurdo que me atormenta y se va,
vagas figuras se desvanecen a lo lejos,
llega este silencio cruel, no puedo respirar,
sujetan mis manos, me atrapan, comen las aves,
mis uñas en las garras del animal hambriento,
desgarran la sangre de mis venas, mis rodillas,
necesito ayuda, las bestias muerden mi carne,
nadie me escucha, ya no puedo moverme, ayúdame.

III

Esta neblina sin flores, tan calmada, fría,
aquel volante de los dioses, el ruido seco,

silencio cómplice de los árboles azules,
ustedes, payasos, se burlan de mi tragedia,
muecas mágicas surgen de los espejos rotos,
no puedo ver, el ruido infernal, una y mil veces,
turbio fondo de una vida sin destino cierto,
temor de no querer partir, me aferro a esas manos,
qué me puede importar esta angustia religiosa,
imágenes de errantes me esperan silenciosas,
la Vieja me habla al oído, no puedo escuchar,
caigo sin cesar en un río de fango verde,
la Vieja cubre mi cuerpo con un manto blanco,
viajo en medio de un ritual de murmullos azules,
la Vieja me hace dormir, la almohada en mi boca,
me atormentan los ojos malignos de la Bruja.

IV

Soledad de gusanos amarillos y sucios,
la primera noche de ojos ciegos que se pudren,
noche de sombras desvanecidas, luna llena,
la esperanza religiosa hundida en el pantano,
el silencio eterno de los dioses que nos miran,
la Vieja camina sobre mi cuerpo desnudo,
tú tienes que ayudarme, por favor, no te vayas,
la soledad me agobia, busco a la Vieja Bruja,
alguien empuja mi cuerpo, Dios, el barro sucio,
mis piernas se las llevan, mis ojos, no te duermas.

V

Aves horribles en el borde de la ventana,
humo de tabaco en esas miradas perdidas,
caminan, están aquí, el polvo llega a mis ojos,
no logro mover mis labios, quiero abrir las manos,
sé que estoy aquí, soy yo, pero ya no entiendo nada,
no soy una sombra solitaria, siguen ahí,

la tierra cae sobre mí, no puedo moverme,
comienzan los rituales nocturnos de la Vieja,
sangre en el piso, una alondra muerta, sin cabeza,
los gritos delirantes, una danza diabólica,
acuestan a un inocente, por Dios, está muerto,
esperen, apenas respira, cortan un dedo,
todos gritan, ya no respira, cubren el cuerpo,
¿no me crees?, esta noche verás el cadáver.

VOCES OSCURAS

Gotas oscuras cruzan la ventana,
la flor marchita cae suavemente,
cantos de Satanás dicen tu nombre,
las campanas, no escuches, Él te llama,
la música nunca escrita, sin alma,
no mires las luces del cuarto, duerme,
algo se mueve en las paredes, duerme,
calor en la piel, delirios, gritos, voces,
algo se mueve, insectos en la cama,
sonidos que preceden la llegada
de los ángeles caídos, feroces,
agarran un pies, te arrastran, terror,
no te quieres dormir, pero lo harás

LA BRUJA

Vieja bruja de gusanos sagrados,
morirás con tus ojos furiosos.
Entramos lentamente, el perro, el viento,
la neblina, mucho humo entre las ramas,
el ronquido, alaridos de tormento,
Satanás, las voces, lanzó un conjuro,
la rociamos con gasolina, calma,
y en un instante infinito, las llamas,
entre gemidos, lamentos, sulfuro,
viajó llorando la Vieja en su cama.

Y buscamos las fórmulas satánicas,
estaban entre los rastros de sangre:
huesos grises, tabacos consumidos,
las ollas calcinadas, luces mágicas,
cabos de velas, muñecos de alambres,
un colchón infectado, los insectos,
las botellas transparentes, nostálgicas,
las fotos amarillentas de un niño,
¡en las aguas turbulentas, el muerto!
¡nada importa, matamos a la bruja!
Sólo cenizas, infierno, silencio.

Noche desesperada, luna llena,
almas que gritan, veinte años, tinieblas,
los desaparecidos, calcinados,
la maldición nos persigue, condena,

tres quedamos..., la verdad, serán dos,
pobre Mario, lo até al árbol del patio,
llora como niño desesperado,
tengo el espíritu de la bruja,
fuego en mis manos: "¡no lo hagas; perdón!"
Nada que perdonar, sin paz, la tumba,
el fuego azul ardía como siempre,
sólo queda Pedro, el líder de todos,
mis manos cansadas sobre la cama,
fumaré algún tabaco, calor, la urna,
volaré sin alas, humedad, lodo,
sin cenizas, sin recuerdo, sin alma.

DIOS ESTÁ AQUÍ

*

Dónde encontrar a Dios,
aquí, en lo más íntimo del corazón,
pues, no siento nada,
Él no está en las tormentas,
mueve con su brisa suave
el rosal de tu ventana,
ahí, en cada amanecer,
pues, no siento nada.

**

Dónde estás Señor,
Dios del universo,
en el calor del sol,
en las primeras lluvias de junio,
en el "Dios te bendiga, hijo",
"Bendición mamá",
ahí está Dios,
pues, no siento nada.

***

Fácil decir que Dios está ahí,
"tan cierto como el aire que respiro".
Tal vez yo estoy ciego,
no veo lo mismo que ustedes,
quisiera sentir la Presencia,
ese calor especial en el pecho,
quiero sentir esa alegría inexplicable,
esas ganas de gritar ¡Dios está aquí!

****

Tengo sueño,
llega la tarde,
ese otoño gris,
la quietud de las emociones,

quiero dormir,
el día ha sido largo,
y llego a la noche
con mis manos vacías,
tal vez, ustedes tangan razón,
y Dios está aquí.

EL MANIQUÍ

*

Estoy distante, como el maniquí de la tienda,
el pobre estaba débil, con sus ojos abiertos,
nunca es bueno sentirse así, en el fondo de todo,
bajo la terrible soledad de los abismos,
como las aves muertas en sus nidos de invierno.

**

Todo es absurdo, las flores blancas, los recuerdos,
contar las estrellas de este cielo que no existe,
la mujer vestida de negro enciende una vela,
junta las manos, mira el techo, mueve los labios.

***

Soy el tronco calcinado que flota a la deriva,
una estampa perdida que ya pocos recuerdan,
sigo atascado como la araña en la marea,
las mismas olas, siempre la misma eternidad.

****

Los barcos se arrastran entre las piedras del muro,
las noches se hacen largas, demasiado silencio,
canciones inútiles, vendí todos mis libros,
las gotas caen, una, dos, el vaso se rompe.

*****

Las sobras del diluvio se quedan en la orilla,
todos hablan de sus hadas, magos y sirenas,
besan sus pieles mágicas, se visten de fe,
yo vivo bajo cuatro paredes que se caen.

LAS NOCHES MÁS OSCURAS (1-42)

SIEMPRE A MI LADO

1
Ella es la vida misma, sus pasos silenciosos,
el aroma del café, voces de la mañana,
llegan las lluvias del otoño, siempre a mi lado,
"ya está canoso mi novio bello", yo sonrío,
la taza en mis manos, esa mirada especial,
a veces no escucho, solamente le sonrío,
Ella siempre me regaña, ya no están los hijos,
viven lejos, Ella me quiere, y yo la quiero.

2

Desperté mucho más temprano que de costumbre,
eran cerca de las cuatro de la madrugada.
La calle estaba oscura, no se veía ni un alma.
¡Bueno!, yo seguí caminando como si nada,
aunque le tenía miedo al desgraciado perro,
callejero de raza mestiza, desgraciado,
yo sé que se esconde entre los oscuros arbustos,
al cruzar la esquina de la bodega de Ramón.
Dios, cómo pasan los años, ya quedan migajas,
de la vieja bodega del difunto Ramón.

3

Cómo pasa el tiempo, Dios, cómo pasa la vida,
hace pocos meses murió, se quedó dormido,
sin alegrías, sentado en su silla de cuero.
Dios mío, pensar que estudiamos juntos, hace años,
en la escuela del barrio, tantos sueños lejanos,
tanto trabajar, murió pobre, triste y cansado,

nada en la bodega, ni una lata de sardinas.
4

Se diluye la vida en las arenas del mar,
pensando en mil soledades, llegué a la farmacia.
oye, qué suerte, pocas personas en la cola,
llegué de cuarto, siento esa alegría profunda,
pero las tristes sorpresas que te da la vida,
bueno, como siempre, a las siete de la mañana,
 llegó el vigilante para darnos los números,
el corazón en mi pecho, la emoción, el susto,
me temblaban todos mis huesos, enmudecí.

5

Me dieron mi tique, le grité a ese vigilante,
me dijo, que si yo no quería el "ciento cuatro",
que se lo devolviera?por qué tanta humillación?.
La vejez, la pobreza, son realmente el final,
el mundo militar es muerte absurda, sólo eso.
Llegaron dos camionetas repletas de gente,
comenzaron a colearse, todo en perfecto orden,
civiles, milicianos, líderes comunales,
la revolución de los honestos comandantes,
la felicidad, qué importan esos pobres viejos,
"ciento cuatro", no tuve valor para romperlo.

6

Se imaginan, quedé de "ciento cuatro" en la cola,
tenía muchas ganas de llorar de vergüenza,
 simplemente hice mi cola, como un viejo más,
de esos que sobran en la vida, una flor común,
un ser tratado como basura, un voto nulo,
este mundo me traiciona, ya nadie me mira,
 soy demasiado viejo para usar esas botas,

para mí no hay revolución, sólo miserias,
las calles no son las misma de ayer, tengo miedo,
se lo llevan todo, como animales hambrientos,
se empujan, gritan, son militares, tengo miedo.

7

La crema dental sólo alcanzó hasta el ciento dos.
no miento, el vigilante simplemente gritó,
"ya se terminó la crema, así que a despejar".
Todo había acabado a las diez de la mañana,
el tiempo se detiene, yo trato de entender,
qué ha pasado con mi Patria, siguen empujando,
la vecina reclama sus sagrados derechos,
algunos ríen, se burlan, la vecina llora.

8

No tenía valor para llegar a mi casa,
así, con las manos vacías, triste, sin nada,
el agua se detiene sin brillo, apagada.
A mi edad, anciano, no me da pena llorar,
no puedo más, son lágrimas de un viejo cansado,
a nadie le importa si existo, todos se van,
muere la pobreza indefensa, esos militares,
las flores más altas también se las lleva el viento,
la llovizna empaña mi rostro, quiero dormir.

9

Cerca de mí, había una señora militante,
de las que habían venido en esas camionetas,
llevaba las cremas dentales en una bolsa,
una idea en mi mente, fácil de adivinar,
tengo que arrancarle esa bolsa, luego a correr.

10

Les cuento, observé, caminé y cuando estuve cerca,
le arranqué la bolsa y a correr, por Dios, a mis años,
mi último recuerdo fue el puñetazo en el ojo,
el vigilante me golpeaba, me empujó,
caí como un muñeco, casi que me desmayo,
mientras la tipa esa me gritaba con rencor,
"viejo ladrón, sin vergüenza, dame acá mi bolsa".

11

Me encerraron en una patrulla policial,
yo estaba avergonzado, un pobre viejo, cansado,
con el ojo morado, dolores en la cara,
derrotado, una tristeza profunda en el alma,
risas y burlas, el payaso de la mañana,
el viejo bufón, sin dignidad, sin libertad,
el agua estancada que se seca lentamente,
qué sentido tiene seguir, mejor es morir.

12

Abren la puerta, el policía me dejó libre
Ella estaba muy nerviosa, lloraba en silencio,
me miraba con ternura, véngase mi viejo,
que se lleven toda la farmacia si eso quieren,
véngase mi novio, en la casa le curo ese ojo.

13

Los ojos se me aguaron, otra vez a llorar,
en el asiento delantero de la patrulla,
el reloj que dejó a cambio de mi libertad.
Me tomó de la mano, hablaba, me consentía.
Llegué a mi casa sin crema dental, humillado,

rostro hinchado, rodillas rotas, pero feliz.

14

Tantos años, Ella es el amor, la vida misma,
Ella siempre está conmigo, siempre, como ayer,
y ninguna revolución de sucios ladrones,
la apartará de mi lado, ni siquiera la muerte,
estaremos juntos, como dos novios que se aman.

MI AMIGO JULIÁN

15

He vivido rodeado de tantos fantasmas,
escuchando las mismas voces cada mañana,
tan vacías, silenciosas, tristes y lejanas;
como el águila infinita que muere sin alas,
dormida entre las grietas húmedas del infierno.

16

Los rostros del ayer giran sin nombres, sin almas,
como las ánimas delirantes que atormentan,
los pasillos solitarios, las mismas pisadas,
qué está pasando, nada tiene sentido, nada,
dónde está el reloj, el canto de las aves, dónde,
no dicen "buenos días", caminan sin destinos,
tienen hambre, están solos, nada tiene sentido.

17

Estos jóvenes caminan en línea recta;
sin deseos de ser, ni anhelos, mirando el piso,
comen y comen sin parar, engordan, respiran,

sólo estiran sus días, las horas, los minutos,
se aferran a imágenes de otras dimensiones,
ellos rezan y cantan; pero, les falta el alma,
esa luz en la mirada, vida verdadera,
quieren el título, luego se marcharán, lejos,
donde no le hablen de revolución, se irán lejos.

18

Quienes se queden morirán cansados y solos,
demasiado cansados de respirar, comer,
de mirar sin entender el canto de las aves,
de soñar sin haber vivido en el paraíso,
esa felicidad que les prometieron Ellos,
nunca sabrán que la Revolución fue un engaño,
la venganza de un viejo que murió en su reinado,
lo enterraron con sus tabacos, su gorra verde,
tal vez, alguna universidad llevará su nombre,
las aves no cantan, y todos miran el piso.

19

La muerte oscura se llevó al viejo emperador,
murió rodeado de enfermedades mentales,
tocando con su locura las olas del mar,
gritando el nombre de viejos camaradas muertos,
los que se hundieron en el infierno del olvido,
los gusanos hambrientos comerán lentamente,
las botas que humillaron, las manos asesinas,
tristes fotos colgadas en oficinas grises,
un dictador fumador de tabacos ha muerto.

20

La Revolución empuja a los pobres al abismo,

regalan camisas rojas, les roban el alma,
la silueta de ojos negros en el corazón,
la voz de un muerto que busca los votos del pueblo,
que viva el Comandante eterno, que viva el muerto,
lloran los líderes, prometen justicia eterna,
besan a las viejitas, besan niños del barrio,
líderes valientes, hasta la victoria siempre,
se despiden, poder popular, un niño llora,
la señora tiene mucha hambre, llega la noche,
un borracho en el piso, se fueron, como siempre.

21

Ofrecieron panteones a sus Generales,
soles y estrellas adornan bellos uniformes,
los soldados felices con el deber cumplido,
casacas rojas, sus flores rojas, son felices,
gobiernan los uniformados de la Patria,
lo dirigen todo, son los nuevos salvadores,
las hormigas obedecen, cargan flores secas,
las hormigas no piensan, son perfectas, soldados,
un poco de comida y se alegran las hormigas,
todas a dormir en perfecto orden, obedecen.

22

Sus líderes de siempre disfrutan en sus yates,
mientras el Pueblo se queda haciendo largas colas,
mendigando un poco de harina de maíz blanco,
leche en polvo, jabón de baño, aceite, azúcar,
mendigando lo que antes sobraba en cada casa,
toda la noche, tristes, ansiosos, mendigando,
la lluvia nocturna, el silencio, llegan Ellos,
un número en cada brazo, una estrella amarilla,
perfecto orden, el soldado nos mira, silencio,
caminamos en fila, perfecto orden, nos mira.

23

Recuerdo las clases de un profesor de conciencia,
de esos justos que pensaban liberar al pueblo,
ustedes saben, concientizándolos con letras,
con los viejos conceptos comunistas de Marx,
proletariados del mundo, la lucha de clases,
capitalismo malvado, comunismo bueno,
las espinas en cada frase, la libertar,
nunca nos habló de la esclavitud verdadera,
de muertos que nunca hablarán, huesos enterrados,
nunca dirán la verdad, el marxismo es la muerte.

24

Todos esos profesores se creían profetas,
tal vez ellos eran sinceros, un mundo plano,
pensaban que con un poco de socialismo rojo,
la sociedad daría un salto cualitativo,
la felicidad llegaría a los barrios pobres,
libertad de conciencia, libertad del espíritu,
jardines con flores, un canto hermoso de amor,
maldición de los farsantes cubre nuestro cielo,
libros amarillentos, cenizas, nos mintieron.

25

Viejos mentirosos, nunca sopló el viento azul,
deberían estar con el pueblo haciendo cola,
bajo este amargo sol de casi cuarenta grados,
sin la guitarra, ni cantos revolucionarios,
respirar el fracaso de sus banderas rojas,
ya no bailan al ritmo de tambores alegres,
sólo pétalos secos, cantos de aves que mueren,
venderé esos libros, tal vez pueda comprar algo,

hace tiempo que no bebo café, nos mintieron.

26

Si el profesor Julián estuviese aquí conmigo,
ya es tarde, Julián se fue hace poco, se fue triste,
el pobre hablaba solo, la mirada perdida,
tratando de encontrar esos rostros populares,
de los que tanto nos habló, ese pueblo elegido,
la Revolución llegaría como la lluvia,
agua fresca, renovación de esperanzas nuevas,
el Nuevo Milenio, la Jerusalén eterna,
felicidad de los humildes..., ya hablaba solo,
mi amigo Julián, murió triste, ya hablaba solo.

27

¡Ojalá estuvieses aquí, mi querido amigo!
¿sabes?, aquí está el Pueblo, y yo estoy con ellos,
sí, aquí mismo, en la misma cola, frente al destino,
tratando de encontrar un pote de leche en polvo,
la dignidad del alma humana, sólo mentiras,
el dolor es un río ajeno, el ave que muere,
silencios ocultos, somos las piedras que sobran,
no crecen flores en las montañas, flores secas,
las botas dejan profundas huellas en la arena,
dos perros luchan por un pedazo de basura,
una señora llora, robaron su dinero,
todos miran a los perros, a nadie le importa.

28

Respiro rodeado de esos rostros humanos,
el rostro humano del Pueblo está casi deforme,
todo es absurdo, sin definiciones exactas,
sin esencias antropológicas, ni mágicas,

dos soldados guardan una caja, nada pasa,
la señora deja de llorar, ya nada importa,
guardan otra caja, hace demasiado calor,
tal vez llueva, guardan otra caja, nada importa.

29
No veo esa la luz dorada al final del túnel,
estoy cansado, quiero irme a casa, descansar,
dormir, soñar, despertar en medio de la nada,
no quiero escuchar discursos revolucionarios,
ya basta de pesadillas, la cola no avanza,
algo pasa, ese coleado, sáquenlo, fuera,
yo también grito, aunque no sé lo que está pasando,
llega una patrulla, botas, uniformes verdes,
los gritos se apagan, llegan voces militares,
tristeza en cada rostro, llegó la Revolución.

30

Lluvia de bombas lacrimógenas, todos corren,
la cola ha terminado, mañana volveré,
trataré de llegar una hora más temprano,
volveré, no me van a colear, lo juro.

LA GENTE EL LA PLAZA

31
La Revolución roja es la muerte del vencido,
los débiles siempre morirán en la basura,
la pobreza les nutre, les permite vivir,
el líder se siente feliz, libre de pecados,
visita los pueblos y llora junto al pobre,
quema la ropa, se baña, se acuesta contento,
el líder revolucionario es un elegido,
sus botas, su uniforme, su marxismo, mentiras,
él vive en su mansión, toma vino, su marxismo.

32

El viejo Agustín se sienta en el banco de siempre,
todavía luce su eterna franela roja,
la que tiene los ojos negros del Comandante,
él ha sido un revolucionario desde joven,
esa herida en el hombro la recibió en el monte,
las mismas historias de cuando conoció a Castro,
conoce a muchos camaradas de la guerrilla,
le salvó la vida a varios de esos diputados,
era un guerrillero valiente, revolucionario,
está triste, apagado, olvidado en esta plaza,
camina lento, se ha vuelto viejo el camarada.

33

El viejo caballo de guerra, el Gran Gavilán,
siempre habla de lo mismo, la demencia del tiempo,
llegan las aguas del otoño, las aves mueren,
la soledad del fracaso, amigos que no existen,
los libros rojos del proletariado, locuras,
los héroes rojos encerrados en los templos,
los militares traidores que nunca lucharon,
libro sagrado, firmado por el Comandante,
serás diputado, Agustín, también le mintieron.

34

El viejo es el rostro sin dioses, sin ilusiones,
las luces apagadas, oscuridad, silencio,
la plaza es su verdadero mundo socialista,
su mente superior encierra muchos secretos,
la verdadera historia de los ovnis perdidos,
burgueses ignorantes, llegó la libertad,
lo dicen sus libros, los verdaderos maestros,
qué viva el Che, la botella de ron en sus manos,
la revolución ha llegado, viejo borracho.

35

No se calman los huracanes en su memoria,
los campesinos asesinados, la guerrilla,
los secuestros, los robos, los muertos olvidados,

la narco-revolución, los hermanos cubanos,
vuelven cada noche, allí, debajo de la cama,
asesinos de campesinos, ladrones, narcos,
ahora viven como reyes bebiendo vino,
contando mentiras, nunca hubo revolución.
36
Ya no tiene el fusil entre sus manos, pobre viejo,
nunca leyó algún libro de Marx, no tuvo tiempo,
pero habla de socialismo como los profetas,
miserables capitalistas, explotadores,
esos curas ignorantes, son imperialistas,
llegará el apocalipsis de la burguesía,
final del sufrimiento del pueblo, libertad,
el viejo guerrillero, Gran Gavilán, se muere,
cerca está el cementerio, los muertos olvidados.
37
El río se enfrenta al mar, y el tiempo siempre llega,
las canciones de los rostros con barbas oscuras,
guarda muchas fotos junto a viejos camaradas,
después de la botella de ron, habla con ellos,
se burlan de los tantos ignorantes, los pobres,
la gente no sabe nada de la revolución,
Agustín espera la llegada de corceles,
los jinetes rojos de la tierra prometida,
no quiere morir pobre, olvidado, como el pueblo.
38
La soledad le ha robado la vida, se va,
pronto sus huesos serán cenizas olvidadas,
no brindarán camaradas en el funeral,
tal vez, varias señoras rezarán un rosario,
una fosa común, un borracho más, un cualquiera,
los líderes seguirán en sus yates dorados,
Agustín lo sabe, todo fue una burla gris,
el discurso sobre los cadáveres del pueblo,
los campesinos de ayer, las víctimas de siempre.
39

La plaza es tan frágil como su mundo de fuego,
las mujeres no tienen rostros, son como el viento,
las manos del viejos se deterioran, se va,
pero no irá lejos, ya no quedan aventuras,
la vejez es la negación de la vida eterna,
la revolución no tiene alma, sólo materia,
el viejo estorba, como ramas secas, lo sabe,
caen las hojas amarillas, las tardes grises,
no existe luz al final de túneles oscuros,
nunca hubo batallas, borracheras de asesinos.

40
La plaza es el universo fugaz en su mente,
los vestidos de verde son revolucionarios,
nada tiene sentido, la muertes, ni secuestros,
las tumbas viejas al otro lado del camino,
los mismos cuervos en las copas de las palmeras,
las balas que lo defienden, suena el campanario,
o las balas que lo matan, sangre de inocentes,
la tristeza del otoño, sueños que se alejan.
41
Las aguas se tornan lentas, se acerca el final,
Agustín entra a su triste casa de cartón,
nadie le espera, libros rojos nunca leídos,
sabiduría revolucionaria, panfletos,
discursos repetidos, demasiada basura,
dictadores eternos, poder, placer, dinero,
viven en burbujas de oro, corona de reyes,
sentados en sus tronos, nuevos emperadores,
gusanos amarillos debajo de la cama,
ya nada importa, qué viva la revolución.

42
La brisa temprana del otoño, todo es gris,
pronto habrán nuevas elecciones, y vendrán,
tal vez, llegue al pueblo algún amigo, camarada,

sí, se abrazarán, y tomarán vino, como antes,
ah, todos en este pueblo escucharán historias,
qué viva el viejo Agustín, el revolucionario,
mostrará a todos su libro firmado de rojo,
se irá con ellos al palacio, ya lo verán,
sentado en una mesa grande, redonda, inmensa,
el ministro Agustín, no regresará jamás,
se acaba la botella de ron, sueños, delirios,
amanece, Agustín llega a la plaza, se sienta,
ya están rotos los libros rojos, nadie vendrá.

¡DIOS, CÓMO PASA EL TIEMPO!

*

¡Dios, cómo pasa el tiempo,
cómo pasa!
Ya son más de veinte años.
"¡profesor!, ¡profesor!, ¡profesor!".
A veces se me olvida mi nombre.
Toda una vida enseñando Filosofía,
¡toda una vida!

Y pensar que aún recuerdo
los primeros días:
el aula de clases,
estudiantes del primer semestre ,
cincuenta y cinco alumnos.
A todos mis amigos
les hablaba siempre de lo mismo,
de mis clases,
de anécdotas,
de la filosofía.

**

¡Cuántas gotas de lluvia he visto caer!,
¡cuántas palabras!,
¡cuántos encuentros!,
¡cuántos exámenes corregidos!,
¡cuántos rostros!,
¡cuántas noches de silencio!,
¡cuántos sueños que se han ido!
Se van las nubes,
se va la tarde,
¡ahora son ancianos mis antiguos compañeros!

Los otros, ya están cansados,
¡cuántas tardes de café!
¡Cuántas flores recogidas!,
¡cuántas lluvias sin sol!,
¡aquí no hay placas "en honor a...",
pero dejaron recuerdos!,
¡dejaron la vida, dejaron sus sueños!,
¡Dios, cómo pasa el tiempo, cómo pasa!

***

Ya mi caminar es pausado.
Estoy cansado,
como si la existencia fuese
una carga tan cotidiana.
A veces, la ventana es tan oscura,
me acuesto para no pensar en nada,
soñar que el tiempo no pasa
y que todo es nuevo.
¡Dios, estoy tan cansado!
Se van los amigos,
llega el invierno.
Mi esposa sabe que estoy cansado,
que vivo de recuerdos,
y me escucha;
yo hablo y hablo.
Ella me escucha,
hasta que llega la noche,
estoy cansado, me besa:
"Hasta mañana, deja de pelear,
te vas a enfermar".

EN LA OSCURIDAD (1-25)

I

LOS DERROTADOS

1

"En ese momento empezó una batalla en el cielo..."
Los seres de las tinieblas se ocultan,
el silencio, la lluvia solitaria,
las ánimas lastimeras preguntan,
lamentos lejanos, tristes plegarias,
quiénes son los espíritus sin nombres...,
sin rostros, sin calor, malditas sombras,
son calaveras de alas legendarias,
que disputan la sangre de los hombres.

2

Suena el clarín de los dioses sombríos,
la furia se libera, ojos de guerra,
de la Bestia surge la voz deforme,
Yo soy la felicidad verdadera,
hijos de las sombras, ángeles míos,
todos a la lucha, todos me adoren.

3

"Miguel y sus ángeles
combatieron contra el Monstruo..."

Gotas oscuras cruzan la ventana,
la flor marchita cae suavemente,
el canto de Satanás es la muerte,
las campanas, no escuches, Él te llama,
la música nunca escrita..., sin alma,

no mires las luces del cuarto, duerme...,
algo se mueve en las paredes, duerme,
calor en la piel, delirios, gritos, voces...,
algo se mueve, insectos en la cama,
sonidos que preceden la llegada
de los ángeles caídos, feroces.

4

Ataca sin temor en su mirada,
no son gotas, son luciérnagas negras,
las garras de la Criatura se acercan,
no lo detendrá una simple oración,
ni el susurro salvaje de las hierbas,
ni las cruces religiosas, sagradas.
¿Ves? el aliento del Amo te acecha,
está cerca, dentro del corazón,
llegará el momento y te atrapará,
lo sentirás en la esencia mutante
de tus razones y locuras muertas,
no habrá ningún rincón para esconderse,
¿Ves? si abres los ojos, Él te verá.

5

"El Monstruo se defendía
apoyado en sus ángeles..."

La Bestia no está sola, son legiones,
busca siempre a los suyos, a ti, a mí,
ojos perdidos sin fe, ni ilusiones,
ya no habrá cielo azul para fingir,
te llamará..., morirás de terror,
se acercará, sentirás su fragancia,
te transformarás, sentirás calor,
miles de sombras, no podrás dormir,

podrás ver sus alas en las alturas,
lo sé, no podrás sus huellas seguir,
tocarás las cenizas de sus pasos,
morirán la esperanza, la razón,
reinará en tu corazón la locura.

6
Pensarás que son cosas de tu mente,
que las serpientes malignas no existen,
sientes el dolor, las píldoras mágicas,
dormirás algo; luego, escucharás
en el silencio feroz de la noche,
los caídos llegarán suavemente,
con sus alas diabólicas, satánicas,
Y verás el rostro del Derrotado,
tú estabas en el infierno con Él,
te conoce muy bien, sabe tu nombre.
7

"...pero no pudieron resistir,
y ya no hubo lugar para ellos en el cielo..."

¿Desde cuándo no sales de este cuarto?
¿Sientes miedo, verdad? No es para menos,
algo camina, las moscas te miran,
¿puedes ver esos rostros?, son amigos,
viven entre la gente, ¿el engaño?,
hablan contigo, jamás son ajenos,
los rituales, magia, ríos dementes,
el Mal que los une, nunca están quietos,
los ángeles te visitan cada año,
sienten odio, rencor, siembran veneno,
siempre cansados, sin paz, sin aliento.
el agua no apaga la sed, calor,
no pueden amar, soledad, tormento,
son como los caminos desolados,

se miran con tristeza, sin amor.

8

La Bestia solitaria te acaricia.
El reloj se lamenta, todo gira,
una imagen roja, ¿quién está ahí?,
silencio, ansiedad, la mosca se mueve,
las nubes se ocultan, llega la brisa,
todas las almas fugaces te miran,
son ánimas que desean vivir,
demonios que han sufrido, que se mueren.
¡Dios, qué buscan!, por eso tengo miedo,
y me encierro, ya no puedo salir.
Ellos, los Derrotados, la demencia,
están detrás de la puerta, me quieren,
escucho voces lejanas, llegaron,
están en el pasillo, no entrarán,
La Bestia despierta, viene por mí.

9

"Echaron, pues, al enorme Monstruo,
a la Serpiente antigua, al Diablo o Satanás,
lo echaron a la tierra y a sus ángeles con él..."

Mi alma arrojada como ave sin nido,
un libro negro de letras enfermas,
gotas en la frente, ya no respiro,
voces resucitan del otro lado,
ahí, detrás de la mujer, la Vieja,
veo la silueta de algunas alas,
son los caídos, tocan la ventana,
me oculto en el baño, miro el espejo,
pero, qué es eso, no, eso no es mi cara,
dos gotas de sangre, las manos muertas.

10

Mis ojos arden, oigo las campanas,
esos seres llegaron a mi casa,
son miles, demasiados, los enfrento,
ellos me ven, sus alas quedan quietas,
se inclinan, miran, todos me adoraban,
soy la Serpiente, están de mi lado,
grito el mensaje de guerra infernal,
Que muera Miguel, que mueran los suyos,
la batalla, Miguel, no ha terminado

II

JERINGAS

11
Colores delirantes, moscas muertas,
es la demencia, la piedra se ríe,
locuras en el vuelo de las aves,
gritos de la Vieja, tocan la puerta,
el borracho sin cantina me insulta,
dolor en la piel, la mente despierta,
la gota de sangre, todo se oculta,
cansado, oscuridad, la noche llega,
me escondo en las sombras frías y quietas,
la voz, los Otros, el perro se aleja,
tierra sobre las coronas sin tumbas,
las ánimas errantes que me nombran,
noche de la vida, todos te dejan.

12

La señora siempre barre la calle,
refleja la muerte, ya ni saluda,
sin canto, sin aves, nada es como antes,

todo desaparece, ¡mi cabeza!
Venas descoloridas, ¡que se callen!
la ventana azul, las olas tan mudas,
una gota cae, la lluvia empieza,
cielo de otoño, la garganta seca,
vergüenza en el rostro, quiero volar,
algo terrible se esconde, respira,
licor, cigarrillo, quiero salir,
tengo miedo, frío, temblor en mi alma,
soy un recuerdo, ¡Dios, todos me olvidan!

13

La fiebre, pasajeros marginales,
ojos perdidos de seres inmundos,
ese perro tiene siglos ladrando,
el vecino de la otra habitación
me atormenta, gemidos infernales,
¡no puedo soportar otra inyección!
quisiera dormir, y no despertar.
Rosas sobre mi piel, la maldición,
el agua moja la cama, ansias, náuseas,
las vidas que se apagan, almas muertas.
14
¡Cuánto peso he perdido! ya no duermo,
No reconozco los rostros enfermos,
ya no vienen a verme, nada importa,
no verán la mirada de la muerte.
Hora de las batas blancas, les temo,
la vecina terminó de barrer.
Esta habitación no es desagradable,
un suave ventilador en el cielo,
un televisor, miles de jeringas,
el infierno gris debajo de mi alma,
los cariños que se han ido, "un te quiero",
olor a enfermedad, el dolor, calma,

susurros tenebrosos, casi rojos,
los amigos volando en el cielo,
acero muy fino, mortal veneno...,
los dioses sin sangre, sin sueños, ni ojos.

15

El silencio fúnebre se acelera,
están llegando los seres oscuros,
es ella, la mujer de bata blanca,
sonríe: "¿cómo le va al consentido?",
"¡bien, pensando en las cosas de la vida!"
-- sí, pienso siempre en su muerte, ¡lo juro!--
"así me gusta, mente positiva...,
sentimientos de amor y de esperanzas".
16
No puedo apartar la mirada cruel
de la jeringa, no tengo valor,
tiemblo, digo a la mujer las mentiras,
al final será lo mismo de ayer.
Ella responde, ternura y amor,
como si ella fuese la otra señora,
sí, claro, ustedes saben..., la Vieja.

17

"¡Caramba, se ve mejor!", no me mira.
Las jeringas rojas volverán siempre,
entre sus manos blancas, "¡chao, mi vida,
felices sueños, nos vemos mañana!"
La estaré esperando, dejaré que entre,
escondí muchas agujas para ella,
la estaré esperando, dejaré que entre,
sentirá en su piel, la dulce venganza,
dormirá..., dormirá,..., bajo la tierra.

III
EL ESPECTRO

18
La niebla oscura de la tarde gris,
la luz del sol que se acerca a mi rostro,
sé que me maldicen, y todos callan,
siento el cansancio de las aves muertas,
como flechas navegan en mi cuerpo,
silencio, la mirada de los Otros,
el verdor que se va, llegan rumores,
la niebla aparece, los perros ladran,
llora la noche, luces que se alejan,
ya escucho las plegarias de los muertos.
19
Soy la sombra oculta entre la gente,
la voz seca y oscura del infierno,
imágenes crueles de la locura,
silbido nocturno de los lamentos.
Quiero arrancarme la piel amarilla,
no existir como un fantasma errante,
solitario, atrapado entre cadenas,
viendo caer la luna en mis pesadillas,
almas buscando las paredes rojas,
cargando para siempre con sus penas.
20
Las nostalgias eternas de alas muertas,
la sangre loca de un espejo roto,
son ritos malignos entre las nubes,
ánimas celestiales moribundas,
las maldiciones que la Vieja arroja,
las manos aferradas a las cruces.
Yo miro neblinas a cada instante,
vigilo el caminar de los insectos.
21
Y te recuerdo, mujer, yo te pienso,

tú sientes el frío en tu cabello,
me ignoras, te acaricio suavemente,
yo soy la luz en tu piel cristalina,
siempre toco tus entrañas, te duermo,
cuando cierras tus ojos y me buscas,
lloro, y beso tu dolor cotidiano,
descubres en tus viajes la locura
del amor en las noches del invierno.

22
El universo muere sin calor,
soy roca en lo más profundo del mar,
yo me ocultaré en el tiempo, sin Ella,
no habrán ojos en el cielo, ni sol,
sin las flores, ni jardín, ni las rosas,
llorarán conmigo las hadas grises,
yo dormiré en las aguas del otoño,
pensando en ti, tus ojos, en mil cosas.

23

Seré una sombra más, y me uniré
a la cascada de espectros nocturnos,
las serpientes enfermas y dementes,
me verán en las miradas del alcohol,
caminaré por las colinas negras,
surgiré como cadáver sin rumbo,
en las aguas del sepulcro nublado,
esperaré el momento para crecer,
en cada silencio hermoso de tu alma,
en cada verso de amor que escribas,
en cada suspiro del corazón,
y te lo juro, no hablarás de mí
me olvidarás, y no verás mi mundo.
24
Tus miedos serán mi lecho dorado.

te dirán que yo no existo, un recuerdo,
la imaginación fugaz de la vejez,
dirán que soy maltrato del ayer,
inventarán novelas doctorales,
soy tu dolor, la suave luz del cielo,
el compañero enfermo que ocultas,
oscuridad, tu maldición eterna,
la sangre derramada en cada copa,
los voraces tormentos de la selva,
soy fantasía de la niña enferma.

25

Sólo eso seré, un espectro común,
una alucinación, el arcoíris,
momentos líricos de tu payaso,
repetición mental del peregrino,
el que duerme tirado en cada acera,
sin compañeros, sin humanidad,
tan cansado, sin esencia, sin sueños,
duermo del otro lado de la Nada.

EN LA OSCURIDAD (LOS DERROTADOS) (1-10)

LOS DERROTADOS

1

"En ese momento empezó una batalla en el cielo..."

Los seres de las tinieblas se ocultan,
el silencio, la lluvia solitaria,
las ánimas lastimeras preguntan,
lamentos lejanos, tristes plegarias,
quiénes son los espíritus sin nombres...,
sin rostros, sin calor, malditas sombras,
son calaveras de alas legendarias,
que disputan la sangre de los hombres.
2
Suena el clarín de los dioses sombríos,
la furia se libera, ojos de guerra,
de la Bestia surge la voz deforme,
Yo soy la felicidad verdadera,
hijos de las sombras, ángeles míos,
todos a la lucha, todos me adoren.
3
"Miguel y sus ángeles
combatieron contra el Monstruo..."

Gotas oscuras cruzan la ventana,
la flor marchita cae suavemente,
el canto de Satanás es la muerte,
las campanas, no escuches, Él te llama,
la música nunca escrita..., sin alma,
no mires las luces del cuarto, duerme...,

algo se mueve en las paredes, duerme,
calor en la piel, delirios, gritos, voces...,
algo se mueve, insectos en la cama,
sonidos que preceden la llegada
de los ángeles caídos, feroces.
4
Ataca sin temor en su mirada,
no son gotas, son luciérnagas negras,
las garras de la Criatura se acercan,
no lo detendrá una simple oración,
ni el susurro salvaje de las hierbas,
ni las cruces religiosas, sagradas.
¿Ves? el aliento del Amo te acecha,
está cerca, dentro del corazón,
llegará el momento y te atrapará,
lo sentirás en la esencia mutante
de tus razones y locuras muertas,
no habrá ningún rincón para esconderse,
¿Ves? si abres los ojos, Él te verá.
5
"El Monstruo se defendía
apoyado en sus ángeles..."

La Bestia no está sola, son legiones,
busca siempre a los suyos, a ti, a mí,
ojos perdidos sin fe, ni ilusiones,
ya no habrá cielo azul para fingir,
te llamará..., morirás de terror,
se acercará, sentirás su fragancia,
te transformarás, sentirás calor,
miles de sombras, no podrás dormir,
podrás ver sus alas en las alturas,
lo sé, no podrás sus huellas seguir,
tocarás las cenizas de sus pasos,
morirán la esperanza, la razón,
reinará en tu corazón la locura.

6
Pensarás que son cosas de tu mente,
que las serpientes malignas no existen,
sientes el dolor, las píldoras mágicas,
dormirás algo; luego, escucharás
en el silencio feroz de la noche,
los caídos llegarán suavemente,
con sus alas diabólicas, satánicas,
Y verás el rostro del Derrotado,
tú estabas en el infierno con Él,
te conoce muy bien, sabe tu nombre.
7
"...pero no pudieron resistir,
y ya no hubo lugar para ellos en el cielo..."

¿Desde cuándo no sales de este cuarto?
¿Sientes miedo, verdad? No es para menos,
algo camina, las moscas te miran,
¿puedes ver esos rostros?, son amigos,
viven entre la gente, ¿el engaño?,
hablan contigo, jamás son ajenos,
los rituales, magia, ríos dementes,
el Mal que los une, nunca están quietos,
los ángeles te visitan cada año,
sienten odio, rencor, siembran veneno,
siempre cansados, sin paz, sin aliento.
el agua no apaga la sed, calor,
no pueden amar, soledad, tormento,
son como los caminos desolados,
se miran con tristeza, sin amor.
8
La Bestia solitaria te acaricia.
El reloj se lamenta, todo gira,
una imagen roja, ¿quién está ahí?,
silencio, ansiedad, la mosca se mueve,
las nubes se ocultan, llega la brisa,

todas las almas fugaces te miran,
son ánimas que desean vivir,
demonios que han sufrido, que se mueren.
¡Dios, qué buscan!, por eso tengo miedo,
y me encierro, ya no puedo salir.
Ellos, los Derrotados, la demencia,
están detrás de la puerta, me quieren,
escucho voces lejanas, llegaron,
están en el pasillo, no entrarán,
La Bestia despierta, viene por mí.
9
"Echaron, pues, al enorme Monstruo,
a la Serpiente antigua, al Diablo o Satanás,
lo echaron a la tierra y a sus ángeles con él..."

Mi alma arrojada como ave sin nido,
un libro negro de letras enfermas,
gotas en la frente, ya no respiro,
voces resucitan del otro lado,
ahí, detrás de la mujer, la Vieja,
veo la silueta de algunas alas,
son los caídos, tocan la ventana,
me oculto en el baño, miro el espejo,
pero, qué es eso, no, eso no es mi cara,
dos gotas de sangre, las manos muertas.
10
Mis ojos arden, oigo las campanas,
esos seres llegaron a mi casa,
son miles, demasiados, los enfrento,
ellos me ven, sus alas quedan quietas,
se inclinan, miran, todos me adoraban,
soy la Serpiente, están de mi lado,
grito el mensaje de guerra infernal,
Que muera Miguel, que mueran los suyos,
la batalla, Miguel, no ha terminado

EN LA OSCURIDAD (JERINGAS) (11-17)

II

JERINGAS

11

Colores delirantes, moscas muertas,
es la demencia, la piedra se ríe,
locuras en el vuelo de las aves,
gritos de la Vieja, tocan la puerta,
el borracho sin cantina me insulta,
dolor en la piel, la mente despierta,
la gota de sangre, todo se oculta,
cansado, oscuridad, la noche llega,
me escondo en las sombras frías y quietas,

12

La señora siempre barre la calle,
refleja la muerte, ya ni saluda,
sin canto, sin aves, nada es como antes,
todo desaparece, ¡mi cabeza!
Venas descoloridas, ¡que se callen!
la ventana azul, las olas tan mudas,
una gota cae, la lluvia empieza,
cielo de otoño, la garganta seca,
vergüenza en el rostro, quiero volar,
algo terrible se esconde, respira,
licor, cigarrillo, quiero salir,
tengo miedo, frío, temblor en mi alma,
soy un recuerdo, ¡Dios, todos me olvidan!

13

La fiebre, pasajeros marginales,
ojos perdidos de seres inmundos,
ese perro tiene siglos ladrando,
el vecino de la otra habitación

me atormenta, gemidos infernales,
¡no puedo soportar otra inyección!
quisiera dormir, y no despertar.
Rosas sobre mi piel, la maldición,
el agua moja la cama, ansias, náuseas,
las vidas que se apagan, almas muertas.
14
¡Cuánto peso he perdido! ya no duermo,
No reconozco los rostros enfermos,
ya no vienen a verme, nada importa,
no verán la mirada de la muerte.
Hora de las batas blancas, les temo,
la vecina terminó de barrer.
Esta habitación no es desagradable,
un suave ventilador en el cielo,
un televisor, miles de jeringas,
el infierno gris debajo de mi alma,
los cariños que se han ido, "un te quiero",
olor a enfermedad, el dolor, calma,
susurros tenebrosos, casi rojos,
los amigos volando en el cielo,
acero muy fino, mortal veneno...,
los dioses sin sangre, sin sueños, ni ojos.
15
El silencio fúnebre se acelera,
están llegando los seres oscuros,
es ella, la mujer de bata blanca,
sonríe: "¿cómo le va al consentido?",
"¡bien, pensando en las cosas de la vida!"
-- sí, pienso siempre en su muerte, ¡lo juro!--
"así me gusta, mente positiva...,
sentimientos de amor y de esperanzas".
16
No puedo apartar la mirada cruel
de la jeringa, no tengo valor,
tiemblo, digo a la mujer las mentiras,

al final será lo mismo de ayer.
Ella responde, ternura y amor,
como si ella fuese la otra señora,
sí, claro, ustedes saben..., la Vieja.
17
"¡Caramba, se ve mejor!", no me mira.
Las jeringas rojas volverán siempre,
entre sus manos blancas, "¡chao, mi vida,
felices sueños, nos vemos mañana!"
La estaré esperando, dejaré que entre,
escondí muchas agujas para ella,
la estaré esperando, dejaré que entre,
sentirá en su piel, la dulce venganza,
dormirá..., dormirá,..., bajo la tierra.

EN LA OSCURIDAD (EL ESPECTRO) (18-25)

III

EL ESPECTRO

18

La niebla oscura de la tarde gris,
la luz del sol que se acerca a mi rostro,
sé que me maldicen, y todos callan,
siento el cansancio de las aves muertas,
como flechas navegan en mi cuerpo,
silencio, la mirada de los Otros,
el verdor que se va, llegan rumores,
la niebla aparece, los perros ladran,
llora la noche, luces que se alejan,
ya escucho las plegarias de los muertos.

19

Soy la sombra oculta entre la gente,
la voz seca y oscura del infierno,
imágenes crueles de la locura,
silbido nocturno de los lamentos.
Quiero arrancarme la piel amarilla,
no existir como un fantasma errante,
solitario, atrapado entre cadenas,
viendo caer la luna en mis pesadillas,
almas buscando las paredes rojas,
cargando para siempre con sus penas.

20

Las nostalgias eternas de alas muertas,
la sangre loca de un espejo roto,
son ritos malignos entre las nubes,
ánimas celestiales moribundas,
las maldiciones que la Vieja arroja,
las manos aferradas a las cruces.
Yo miro neblinas a cada instante,

vigilo el caminar de los insectos.
21
Y te recuerdo, mujer, yo te pienso,
tú sientes el frío en tu cabello,
me ignoras, te acaricio suavemente,
yo soy la luz en tu piel cristalina,
siempre toco tus entrañas, te duermo,
cuando cierras tus ojos y me buscas,
lloro, y beso tu dolor cotidiano,
descubres en tus viajes la locura
del amor en las noches del invierno.
22
El universo muere sin calor,
soy roca en lo más profundo del mar,
yo me ocultaré en el tiempo, sin Ella,
no habrán ojos en el cielo, ni sol,
sin las flores, ni jardín, ni las rosas,
llorarán conmigo las hadas grises,
yo dormiré en las aguas del otoño,
pensando en ti, tus ojos, en mil cosas.
23
Seré una sombra más, y me uniré
a la cascada de espectros nocturnos,
las serpientes enfermas y dementes,
me verán en las miradas del alcohol,
caminaré por las colinas negras,
surgiré como cadáver sin rumbo,
en las aguas del sepulcro nublado,
esperaré el momento para crecer,
en cada silencio hermoso de tu alma,
en cada verso de amor que escribas,
en cada suspiro del corazón,
y te lo juro, no hablarás de mí
me olvidarás, y no verás mi mundo.
24
Tus miedos serán mi lecho dorado.

te dirán que yo no existo, un recuerdo,
la imaginación fugaz de la vejez,
dirán que soy maltrato del ayer,
inventarán novelas doctorales,
soy tu dolor, la suave luz del cielo,
el compañero enfermo que ocultas,
oscuridad, tu maldición eterna,
la sangre derramada en cada copa,
los voraces tormentos de la selva,
soy fantasía de la niña enferma.
25
Sólo eso seré, un espectro común,
una alucinación, el arcoíris,
momentos líricos de tu payaso,
repetición mental del peregrino,
el que duerme tirado en cada acera,
sin compañeros, sin humanidad,
tan cansado, sin esencia, sin sueños,
duermo del otro lado de la Nada.

EN LA OSCURIDAD (EL OTRO) (26-31)

26
El Otro se oculta en la casa antigua,
siempre duerme más allá de la puerta,
nos mira, lo sé, siento la presencia,
se duerme sin alma, como las piedras,
como aves que giran en la cabeza,
tal vez, la fiebre en la mi mente enferma,
gatos que se miran, la madre ausente,
el recuerdo de un perfume olvidado,
noches que se queda en el alma herida.
27
Ánimas han mencionado su nombre,
lo vi hace años, parecía mi rostro,
en el cristal sus ojos se movían,
su mirada gris, perdida en el tiempo,
danzaba como imagen sin reflejo,
aquí dormía, nos miraba el Otro,
el descarnado, sin luz, sin aliento.
28
El Otro era un animal, sin esencia,
figura de un espíritu en el viento,
olvidado por siglos, lo conozco,
oscuridad, es la ausencia vacía,
inyecciones, soledad, el infierno,
las garras, las espinas, mi demencia,
su mirada vuela como ave muerta,
desde los caminos del inconsciente,
voces oscuras detrás de la puerta.
29
La puerta está muy lejos, sin orillas,
la veo, caminaré lentamente,
lo veré a la cara, me arrastraré,

la cosa oculta detrás de la puerta,
nació junto a mí, pero morirá,
subiré por las frías escaleras,
no tendré miedo de enfermos fantasmas,
hoy llegaré a su cama, morirá.
30
Ya no es el mismo, moribundo, es viejo,
falta poco, la puerta, casi llego,
abriré la luz verde, no estoy loco,
la puerta está cerrada, silenciosa,
mi ser se detiene, ya casi toco,
tiene ojos de roedores, sin boca,
el Otro me arrastra con su poder,
en el centro una cama, la almohada,
una mano que cuelga, tan delgada,
ya es un cadáver sin rumbo, sin alma,
llora la Vieja, ahí, sola, sentada
yo la puedo ver, está en el rincón.
31
La luz opaca cobra vida y gira,
miradas perdidas, todo da vueltas,
horrores, mariposas en cascadas,
quiero ver al Otro, al falso, llegué,
los espejos en las paredes blancas,
Dios, cierro los puños, no puede ser,
busco la escalera, la Vieja duerme,
las luces del cuarto se apagan, huyo,
el Otro grita detrás de la puerta,
el Otro, espejos que nunca se irán.

EN LA OSCURIDAD (LA MALDICIÓN) (32-40)

32
Fantasía de sombras negras que hablan,
mariposas surgiendo de la tierra,
errantes almas de tristes miradas,
con voces lentas y lágrimas muertas,
nombre siniestro de la pobre Vieja,
la mujer del Diablo, como la llaman.
33
Llora en silencio a la orilla del río,
habla con todos los seres marchitos,
velas negras, pronuncia maldiciones,
todos le temen, rezos, oraciones,
canta la bruja, baila con los muertos.
34
Al llegar la noche de luna llena,
se sienta junto a las puertas oscuras,
dulce fuego rojo, mueca infernal,
cierra los ojos, parece que sueña,
así se transporta a mundos extraños,
ánimas dementes, risas, locuras,
siempre está despierta, Ella nos vigila.

35
La botella vacía, borrachera,
la Vieja bruja reza, nos maldice,
de las nubes brotan burbujas negras,
no permitiremos que Ella respire,
hoy morirá sin cruz, sin dios, sin velas.

36

Entramos lentamente, el perro, el viento,

la neblina, mucho humo entre las ramas,
el ronquido, alaridos de tormento,
la rociamos con gasolina, calma,
y en un instante infinito, las llamas,
entre gemidos, lamentos de muerte,
murió llorando la Vieja en su cama.

37
Buscamos esas fórmulas satánicas,
estaban entre los rastros de sangre,
huesos grises, tabacos consumidos,
las ollas calcinadas, luces mágicas,
cabos de velas, muñecos de alambres.
38
Un colchón infectado, los insectos,
las botellas transparentes, nostálgicas,
las fotos amarillentas de un niño,
en las aguas turbulentas, el muerto,
nada importa, matamos a la bruja.

39
Noche de gritos, de sangre y licor,
almas que lloran, veinte años, tinieblas,
los desaparecidos, calcinados,
la maldición oscura nos persigue,
tres quedamos, la verdad, serán dos.

40
Pobre Simón, lo até al árbol del patio,
tengo el espíritu de la bruja,
fuego en mis manos: ¡no lo hagas; perdón!,
el fuego azul ardía como siempre,
sólo queda Pedro, lo encontraré,
fumaré algún tabaco en honor a Ella,
la bruja está aquí, yo puedo escucharla.

EN LA OSCURIDAD (GUSANOS) (41-44)

41

El frío nocturno es oscuro, sucio,
como esas flores que llegan de lejos,
la silueta de una garra se acerca,
como queriendo llevarme al infierno,
yo busco libros malignos y viejos,
grito al viento palabras negras, grises,
ánimas moribundas, rostros, muecas,
con sus miradas de tristes muñecos,
nos miran desde la ventana abierta.

42

En las calles del mercado del pueblo,
demasiado de ellos, rostros perversos,
olor a cadáver, moscas infames,
gusanos que se arrastran, la rapiña,
sepultados en metáforas crueles,
ladran escondidos entre las pieles,
moviendo la cola, buscan el beso,
los arrojados, ángeles infieles,
todos los seres alados se esconden,
son los gusanos hambrientos de sangre.

43

Están en el cuarto, apago las luces,
puedo escuchar los insectos azules,
se acercan a mi cabello, ya siento
la humedad, susurros, rezos, las voces,

están en mis uñas, en mi cabeza,
les dejo agua, comida, ropa sucia,
tocan mis ojos, ellos quieren mi alma,
llegaron a mi existencia, mis noches.

44

Vienen hacia mí, las piernas, mi cuello,
son miles de alas y patas que llegan,
beben toda mi sangre, huelo el aliento,
no puedo dormir, el miedo, me asustan,
cierro los ojos, suben a mi cara,
quiero gritar, cubren todo mi cuerpo,
¡sí, maldita sea!, me están comiendo,
quiero salir de esta caja y no puedo.

NEBLINAS

1
Tus ojos aterrados en el retrovisor,
una jeringa ensangrentada en la papelera,
digo la verdad, nunca imaginé mi destino,
arrojado en esta cama, entre el limbo y el infierno,
vendrás a mí y las aves se comerán tu carne.
2
La tormenta, cristales rotos sobre mi cuerpo,
naufragio de gritos solitarios que no existen,
burbujas sin nombres que navegan en las nubes,
se apagan las flores en el temblor de la noche,
se abren las cavernas profundas del inconsciente,
las moscas verdes entran y salen de mis labios,
dedos extendidos que se niegan a morir,
me arrastran al abismo, me hundo, por Dios, auxilio.
3
Insectos que se aferran a la piel de mis manos,
la tierra seca, estas hormigas en mi garganta,
vagas figuras se desvanecen a lo lejos,
llega este silencio cruel, no puedo respirar,
sujetan mis manos, me atrapan, comen las aves,
desgarran la sangre de mis venas, mis rodillas,
necesito ayuda, las bestias muerden mi cuerpo,
nadie me escucha, ya no puedo moverme, ayúdenme.
4
Esta neblina sin flores, tan calmada, fría,
aquel volante de los dioses, el ruido seco,
silencio cómplice de los árboles nocturnos,
las voces errantes se burlan de mi tragedia,
muecas mágicas surgen de los cristales rotos,
no pude ver, el ruido infernal, una y mil veces,
turbio fondo de una vida sin destino cierto,
la imagen del sepulcro se queda para siempre.

5

Qué me puede importar esta angustia religiosa,
testigos errantes que me esperan a tu lado,
la Vieja me habla al oído, no puedo escuchar,
caigo sin cesar en un río de fango verde,
la Vieja cubre mi cuerpo con un manto blanco,
viajo en medio de un ritual de murmullos azules,
la Vieja me hace dormir, la almohada en mi boca,
me atormentan los ojos malignos de la Bruja.

6

Soledad de gusanos amarillos y sucios,
la primera noche de ojos ciegos que se pudren,
la esperanza religiosa hundida en el pantano,
el silencio eterno de los dioses que nos miran,
la Vieja camina sobre mi cuerpo desnudo,
tú tienes que ayudarme, por favor, no te vayas,
la soledad me agobia, busco a la Vieja Bruja,
alguien empuja mi cuerpo, Dios, el barro sucio,
mis piernas se las llevan, mis ojos, no se duerman.

7

Aves horribles en el borde de la ventana,
humo de tabaco en esas miradas perdidas,
caminan, están aquí, el polvo llega a mis ojos,
no logro mover mis labios, quiero abrir las manos,
mis recuerdos se hunden, como una piedra en el lodo,
las sombras grises están cerca de las paredes,
el humo, los delirios, no puedo respirar.

8

Comienzan los rituales nocturnos de la Vieja,
sangre en el piso, una alondra muerta, sin cabeza,
los gritos delirantes, una danza diabólica,
acuestan a un inocente, por Dios, está muerto,
esperen, apenas respira, cortan un dedo,
todos gritan, ya no respira, cubren el cuerpo,
¿no me creen?, esta noche verán el cadáver.

9

Soy la inútil plegaria entre las sombras nocturnas,
el clamor lejano de las almas condenadas,
la última morada de los muñecos sin rostros,
la Vieja inyecta el cuerpo inerte del hombre muerto,
se mueve, los ojos rojos se abren lentamente,
estira los dedos, los murmullos se aceleran,
se levanta, abre la puerta, se pierde en la noche.
10
Alguien enciende una luz, cierran la puerta negra,
otro cuerpo húmedo, lo colocan a mi lado,
deja de moverse, las manos quietas, silencio.
La Vieja se cubre el rostro, besa una figura,
no puedo ver sus manos, ¡Dios mío, una jeringa!,
mi cuerpo no existe, se lo comieron las ratas,
ya sólo quedan algunos huesos en el barro,
la Vieja inyecta mi brazo, tengo mucho sueño.
11
La voz de fuego se detiene en mi pensamiento,
el humo de la Nada cruza mis pesadillas:
"Poderosa Presencia de los caminos verdes,
Tú, Espíritu Guía de las Ánimas perdidas,
te pedimos suplicantes, nosotros tus hijos,
que guíes también nuestras plegarias, te rogamos",
qué soy realmente, una triste mentira que flota,
quiero salir de esta tumba, abrir la puerta negra,
escapar de la neblina, de este humo, ser libre.
12
Ellos miran el rostro mágico de un despojo,
la náusea me invade, mientras crece el dolor,
una franja de agua amarilla llega a mi cuello,
de mis sueños surgen alas negras que se pudren,
puedo mirar a través del alma de la Vieja,
hablar con su boca, pensar con su mente enferma,
deambulo atrapado en sus rituales perversos,
Ella me conecta con esos cuerpos dormidos,
jeringas en el piso, se van, cierran la puerta.

13
El Extraño no ha muerto del todo, puede hablar,
su mirada es oscura, sin lágrimas reales,
camina cerca de la Vieja, fuman tabacos,
se arrodillan, alguien pintó un retrato sin forma,
puedo sentir voces, como si quisieran algo,
la Vieja sienta al Extraño en la silla de ruedas,
dicen oraciones sin sentido, algunos lloran,
los espíritus se apoderarán de los cuerpos,
otra noche de bailes tontos, ¡esos tabacos!
14
El Extraño se levanta, camina despacio,
esa Vieja dice mi nombre miles de veces,
de su boca: "Soy yo, el Espíritu del Camino".
No puedo controlar mis pensamientos profundos,
una fuerza espiritual consume mis entrañas,
estoy dentro del cuerpo inerte de la Vieja, y hablo,
puedo mirar el rostro maligno de esa Bruja,
los hermanos besan mis manos, los de la Vieja.
15
Mi Nada se desvanece en las olas del mar,
las voces se duermen sobre barcas moribundas,
mentiras que surgen de los labios de la Vieja,
me aferro al absurdo de esta Nada que nos llega,
la soledad carcome mis ojos y mi mente,
no esperen mi silencio, me invocarán de noche.
16
Soy miseria arrojada al abismo de esa Nada,
no hay luces, ni rostros conocidos, soledad,
un horrible sonido cerca de mis recuerdos,
un dolor mortal detrás de mis ojos, las sombras,
insectos dentro de mi boca, la Vieja Bruja,
arrojan insectos, pétalos, fotos de enfermos,
qué esperan de huesos y de velas que se apagan.
17
Mis "hermanos" partirán como aves religiosas,

mentes enfermas que pronto se irán con sus miedos,
tú tienes las mismas miserias que te atormentan,
no teman, pronuncien mi nombre, me sentirán,
el humo blanco se hunde en la boca de la Vieja,
alguien llora, sus pasos son como olas vacías,
no tengo cuerpo, sólo quedan pedazos de uñas,
un trozo de hueso cubierto de este barro húmedo.
18
Las sombras se alejan, la Vieja se va con ellos,
el Extraño ha quedado solo, ya no sonríe,
saca del bolso mágico una daga dorada,
un golpe, la sangre del animal en el piso,
Dios, la daga ensangrentada, las alas de un ave,
la sangre fresca calma el delirio de los dioses,
el Extraño viste de blanco, corta mis venas,
la sangre me cubre todo el rostro, no respiro,
el Extraño se va, la sangre seca en mi piel.
19
La carretera en mi locura, siento tanto odio,
alguien grita, no veo a nadie, es una presencia,
nada especial, un profundo dolor en el pecho,
un terror que termina, me elevo, caigo al suelo,
vueltas, gritos, vueltas, la lluvia, caigo a la Nada,
sigue el terror, inquietantes murmullos que giran,
¿escuchan pasos?, tranquilo, ellos no te harán daño,
los errantes no te conocen, sigue leyendo,
el Extraño regresa con las cuatro cabezas,
"norte, sur, este, oeste, te compro con la sangre"
dos puntos rojos en mis brazos, todo se apaga.
20
Aquí todo es un punto rojo, plumas, despojos,
y las sombras esperan que regrese la Vieja,
el Extraño siempre está sentado en la capilla,
se queda en el rincón más lejano, me vigila,
escaparé, como el viento suave en la escalera,
tal vez logre empujar la ventana de tu cuarto,

tranquilo, es el viento, luego la cerraré, ¿me oyes?,
acabo de entrar, lees páginas olvidadas,
¿no puedes verme?, nada importa, sigue leyendo.
21
Trato de mover un dedo, una pestaña, nada,
tengo recuerdos blancos que van y vienen siempre,
están adentro, conmigo, cada día, siempre,
estoy vivo, lo sé, sin moverme de este charco,
no logro ver ningún rostro, siento formas largas,
imposibles de atrapar, sólo espero el final,
cruzar los senderos tenebrosos del infierno,
tienes miedos, los ruidos debajo de la cama,
debo escapar, salgo y regreso, tendré que huir,
desaparecer, sí, que los gusanos terminen.
22
Insectos destruyen mi cuello y muerden mi piel,
puedo ver la blancura de un techo que está ahí,
los ojos inquietos no se apartan de ese techo,
cuatro manos sombrías desgarran mi garganta,
trato de respirar, no puedo, viene la Vieja,
el Extraño le entrega la vara de los duendes,
la Vieja entra al cuarto de las reliquias malignas,
el cuerpo inerte se agita, no quiero morir,
cuando no haya carne, ni huesos, seré energía.
23
Llego a la orilla de la muerte, sólo gusanos,
los espíritus se acercan, crecen y se alejan,
muñecos de colores que flotan en silencio,
pasan frente a mí, como seres que ya no existen,
parece un sueño imaginado, no se detienen,
las figuras me asustan, no duermo en este mundo,
algo toca uno de mis dedos, siguen comiendo,
vuelvo a la humedad, a los círculos de mi mente.
24
Aquí no sufro, cercado por mi espejo rojo,
cierro los ojos y ahí están, no se van muy lejos,

presencias que flotan a mi lado, no se van,
estaban conmigo cuando fallaron los frenos,
despertaron con los gritos, flotan a mi lado,
quieren entrar a tus sueños, flotaré a tu lado,
moveré las lámparas, y dirás que es el viento,
apaga la luz, y espera un poco, me verás.
25
El silencio cósmico invadía mis sentidos,
deseos apagados se ocultan para siempre,
el vidrio opaco, la oscuridad, dormir cansado,
la Nada deseada como final de todo,
volar, cerrar los ojos, y no volver jamás,
dormir siempre, sin temor, sin historias amargas,
sin tanto temores, desaparecer sin nombres,
como las voces de los errantes de la noche,
tristes lamentos de los que nunca volverán.
26
Las garras repugnantes rozan toda mi espalda,
la Vieja puede alejarlos con el humo blanco,
quieren entrar en mis sentidos y respirar,
regresar de la tumba, del sueño sin retorno,
roban el calor de tu cuerpo, viven en ti,
ellos entran a tu mente, memoria, deseos,
cuando te rindas, y duermas, verás muchos rostros,
despertarás cansado, una pesadilla más,
la luna entre las nubes, ese frío mortal,
las voces en la oscuridad del cuarto, son ellos.
27
Ahora soy la sombra perdida en la neblina,
nunca me alejo de aquellos escombros podridos,
la mano, algunos dientes, cabellos, suciedad,
sin embargo, yo nunca me aparto de mis huesos,
no hay ese descanso eterno, nadie duerme jamás,
una de esas falsas que nos cuentan los ancianos,
aquí hay barro y siento el frío eterno, gusanos,
pero no hay paz, sólo barro y humo, la humedad.

28

Las sombras circulan como la muerte sin alas,
moscas que giran y aves negras que me desgarran,
súplicas de enfermos, me atormentan, quiero paz,
dormir el sueño eterno entre las nubes del cielo,
no volver a sentir el perfume de la Vieja,
me gustaría dormir debajo de tu cama,
escapar de la Vieja, esconderme en tus espejos,
tú sabes, ser parte de tu día, respirar,
el espejo del auto, me verás ahí, lo sé.

29

Quiero tocar la frescura de las flores blancas,
volver, sólo eso, una segunda oportunidad,
escapar de esta neblina y comenzar de nuevo,
sentir el sol en cada instante de mi piel,
beber agua lentamente, y mirarme al espejo,
tú eres la única oportunidad, sigue leyendo,
tus ojos, estás muy cansado, debes dormir.

30

Apenas puedo llegar a la capilla blanca,
la que lleva mi nombre, "ánima de la neblina",
una rana sin ojos sube por la ventana,
dos sombras cabalgan sobre esas flores marchitas,
alguien olvidó dos cruces de palmas benditas,
abren la puerta, algunas voces, entra la Vieja,
ya comienza la algarabía de los fanáticos,
la magia oscura, adoran el poder de la muerte,
todos temen morir, tú también, pero no ahora,
necesito que vivas, que sueñes con los muertos.

31

Ratas en mis dedos, los gusanos en mi cara,
puedo ver las pequeñas marcas de los colmillos,
nunca terminan, ya poco importan los gusanos,
logro escuchar el ruidos de motores, no sé,
llegan recuerdos que giran y caen al suelo,
y ese grito "no, no lo hagas", una puerta abierta,

los giros, el agua, la lluvia, y este barro verde.
32
Tú también puedes ver esa neblina nocturna,
olor a tabaco, los hermanos y la Vieja,
estás aquí, tu mente, pueda sentirla aquí,
recuerdos llegan y se van, olor a tabaco,
abren otra puerta y una luz toca mi silencio,
la luz nunca llega a mis entrañas, soy un cadáver,
un dedo de mi pies sigue bajo el fango azul,
le rezan a pocos huesos podridos que se hunden.
33
Me acostumbré a sentir las profundidades húmedas,
las aves negras desgarraban toda la sangre,
no quedaba ser, sólo la ansiedad de los muertos,
en mi lecho crecen las angustias cada día,
ver mi rostro desde el aire, una imagen ajena,
la esencia se perdía en el pantano asqueroso,
el reloj repetía sin cesar mis recuerdos,
no se detiene, aquí nunca hay paz, es el infierno.
34
La muerte es lenta, por capas, no termina nunca,
tres años muriendo, siguen los huesos, las uñas,
al final queda el cabello, los dientes, la sangre,
la carne se mezcla con el barro para siempre,
cada célula que muere, me hace más liviano,
volar, desaparecer sin poder evitarlo,
la Nada se acerca a las ventanas, es una luz,
las imágenes se desvanecen, todo flota,
rostros deformes, llega el silencio de los muertos.
35
Crecía la semilla en mi locura profunda,
nació como los delirios de una mente enferma,
ya no sentía dolor, ni placer, sólo sueño,
soledad absoluta, miles de ojos que giran,
seres que te hablan y no escuchas, voces oscuras,
dicen mi nombre, me arrastran, trato de resistir,

no estaré aquí para siempre, cruzaré la luz,
luego seré el ánima errante de la neblina.
36
Alguien toca mis cabellos, puedo sentir algo,
como si algún demonio me estuviese llamando,
pero al abrir los ojos, sólo está ella, la Vieja,
abrirá mi vientre frágil, escupirá sangre,
dormiré atormentado por su magia, lo sé,
por eso necesito que me escuches, ¿me entiendes?,
necesito tu masa corporal, caminar,
tocar con tus dedos el calor de los rosales,
luego, buscaré otros cuerpos, y seré un errante.
37
El Extraño cierra los ojos de un cuerpo sucio,
sangran las luces de las velas, miran mi foto,
recuerdo el perfume de una mujer de ojos grandes.
la sombra marchita sale de ese cuerpo y flota,
ya casi puedo mover un dedo, no lo entiendo,
me cuesta volver a mi cuerpo, qué está pasando,
alguien sostiene mis manos, no quiero dormir,
muevo mis dedos, la Vieja, jeringas, mis manos,
imágenes que se acercan, un cuerpo a mi lado,
no se vayan, sé que están aquí, muevo mis dedos.
38
La lluvia entra por la ventana, siento el aroma,
un dolor recorre las paredes de la noche,
voces de otras dimensiones, son los dedos largos,
dos ojos negros en el borde de la ventana,
del otro lado, en la oscuridad veo esos dedos,
hay alguien del otro lado de la ventana azul,
tiene ojos negros, y la mirada sin destellos,
tal vez sea el Otro, claro, el muerto que flotaba,
el cadáver que arrojaron al abismo oscuro,
se burlaban de las vueltas que daba ese cuerpo.
39
La sangre está en el piso, los hermanos se burlan,

risas infernales de los hijos de la muerte,
cuerpos que descansan a mi lado, los conectan,
son energía, electricidad, y los desechan,
basuras arrojadas al fondo del infierno,
de eso se trata, encontrar el camino final,
la Vieja quiere conocer todos los secretos,
probar la fruta satánica del bien y del mal,
yo sólo quiero regresar, y lo haré, lo juro.
40
Ahora soy un clamor desgarrado, un duende verde,
a quien iluminan con oraciones y velas,
no elegí rodar por los senderos, fue la lluvia,
la oscuridad inmensa de la noche fatal,
es una locura estar hundido en este barro,
atrapado para siempre como los gusanos,
cuando me elevo puedo ver una imagen gris,
casi puedo sentir la energía de otro cuerpo,
una intensa angustia, tengo miedo, algo pasa,
la Vieja no es la misma, demasiadas jeringas,
puedo ver una luz brillante, me inyectan, me hundo.
41
Un pañuelo, dos mariposas en el rincón,
la lluvia entra por la ventana, siento el aroma,
un dolor recorre las paredes de la noche,
voces de otras dimensiones, son los dedos largos,
dos ojos negros en el borde de la ventana,
del otro lado, en la oscuridad veo esos dedos,
hay alguien del otro lado de la ventana azul,
tiene ojos negros, y la mirada sin destellos,
tal vez sea el Otro, claro, el muerto que flotaba,
el cadáver que arrojaron al abismo oscuro,
se burlaban de las vueltas que daba ese cuerpo.
42
La sangre está en el piso, los hermanos se burlan,
risas infernales de los hijos de la muerte,
cuerpos que descansan a mi lado, los conectan,

son energía, electricidad, y los desechan,
basuras arrojadas al fondo del infierno,
de eso se trata, encontrar el camino final,
quieren despejar las dudas profundas y eternas,
un cuerpo sin rostro, perdido en la oscuridad,
volver de la muerte, las jeringas en mi piel,
el otro abre los ojos, puedo ver la neblina,
respiro, abro mis ojos, es hermosa la luz.
43
No elegí rodar por los senderos, fue la lluvia,
la oscuridad inmensa de la noche fatal,
es una locura estar hundido en este barro,
nada importan los gemidos terribles del viento,
la Vieja se acerca, abre la puerta, no hay salida,
la Vieja me toca, puedo sentir sus temores,
mis ojos, la Vieja, parece que estoy despertando,
esa luz, la sangre es cálida, qué está pasando.
44
Cuando llegan los fieles se ilumina la sangre,
puedo vivir en cualquier alma, en la mente de ellos,
entraré a robar la energía de cada enfermo,
tal vez, de eso se trata, siempre estoy en el espejo,
ya no tengo límites, nadie puede ocultarse,
Ella lo sabe, sus ojos no mienten, se apaga,
sé que muere, la magia no perdona jamás,
pero sin Ella, lo poco que tengo se irá.
45
Ella me conecta a las energías nocturnas,
luego, puedo llorar a través de sus tristezas,
puedo leer la mente de los hermanos verdes,
si la Vieja se va, todo vuelve a ser como antes,
un despojo olvidado, arrojado en una cama,
un cuerpo sin esperanzas que apenas respira,
pétalos arrojados a la orilla del mar,
mi barca se irá contigo, más allá del fuego,
no te soporto, a lo mejor me quedo, ya basta,

me cansé de ver tu vida vacía, perdida,
por eso fui a la montaña, me hundí en la neblina,
tu rostro en el espejo, la jeringa, recuerdos.
46
Las flores, las fragancias del pasado vivido,
ya no escucho el reloj, toco la arena sin olas,
sólo lloran las voces lejanas de los otros,
duermo rodeado de la neblina nocturna,
 las voces hicieron una capilla en mi nombre,
en la puerta gris colgaron la imagen oscura,
 un rostro con sombrero, ese no soy yo, por Dios,
como si fuese la visión de un ángel perdido.
47
Otra puerta negra detrás del altar oscuro,
la entrada al abismo, el silencio total, silencio,
se han ido los gusanos, las moscas y las aves,
alguien trata de armar mi cuerpo con hilos verdes,
parezco un muñeco de trapo, clavan la aguja,
las manos ensangrentadas, morirán conmigo,
están en mi mente, en mi cama, están en mis sueños,
se irán en la barca, no escaparán esta vez,
claro, vendrá la Vieja, los cuerpos conectados,
los tres seremos rocas lanzadas al abismo,
la misma canción de aquella noche de neblinas.
48
El barro se agrieta, los gusanos verdes mueren,
el dolor, la Vieja bruja llora como nunca,
la carretera inclinada, la montaña inmensa,
la neblina siniestra que siempre nos rodea,
el barro en el fondo, muchas culpas en mi mente,
la Vieja no quiere hacerlo, tres años conmigo,
me ha cuidado, Ella reza por mí, Ella no lo hará,
Ella no quitará las sábanas, lo hará el Otro.
49
Recuerdo el accidente, mi dolor de cabeza,
el Extraño quita los gusanos de mis dedos,

el sueño es vago, todos se van, la Vieja llora,
esconde el cuerpo, la esencia eterna sobrevive,
siempre es la misma tragedia, la vida y la muerte,
viviremos el mismo final, se irán conmigo,
sin jeringas, con mucho sueño, sin los rencores,
no habrá música a todo volumen, como ayer.
50
Tus ojos en el retrovisor, la Vieja grita,
¿recuerdas?, querías abrir la puerta, ¿recuerdas?,
quedé solo, de pronto, la Vieja y los hermanos,
mis dedos en el fondo de este maldito barro,
escaparé de esta cama, sabrán que estoy vivo.
La mirada del Extraño clavada en mi frente,
siempre me conectaba a la luz de las paredes,
vulgar títere adornado con túnicas blancas,
llevaron un cadáver al fuego, no era yo,
era otro despojo atado a los cables oscuros,
la luz se acerca, "si respira, despertará".
51
La Vieja bruja se apoderó de mi cadáver,
nadie sabe el secreto de la capilla blanca,
la idea de comunicar la vida y la muerte,
vida con toda su energía en estado puro,
demostrar que el universo es uno, vida y muerte,
sin dioses, sin infiernos, electrones sin formas,
sólo materia en evolución, el universo.
Cables en mi cuerpo, me conectan a un cadáver,
el inerte logra mover los labios, ¿qué ocurre?,
me desconectan, él sigue moviendo los labios,
uno, dos, veinte segundos, los labios cerrados.
52
Los ojos en la neblina, siempre el accidente,
la escalera y las ratas que arrancaban la carne,
mi cabeza lejos de mi cuerpo carcomido,
el Extraño vestido de blanco me miraba,
después de miles de giros, desperté en la cama,

recuerdo cosas, pero a veces, veo una cama,
puedo mirar un cuerpo dormido en una cama,
la cama tiene ruedas, botellas que palpitan.
53
La Vieja está vestida de blanco, sin tabacos,
levanta una de mis manos, la aguja de sal,
abren mis ojos, la luz en mi suave retina,
en la otra cama, un cadáver, intento fallido,
los segundos no bastan, alguien despertará,
yo tengo que entrar a tu cuerpo, de eso se trata,
¿entiendes?, seremos uno, la Vieja lo hará.
54
Me elevo un poco, un cuerpo arrojado en una cama,
respiraba, aparatos médicos, respiraba,
un cuarto oscuro, una pequeña puerta muy negra,
del otro lado "los hermanos", y la capilla,
soy la conexión entre los muertos y la Vieja,
la Vieja bruja, y el Extraño me ataron aquí,
un personaje sin nombre, tan pálido, atado.
55
Y me mantenían entre la vida y la muerte,
eso a nadie se le había ocurrido, sólo a Ellos,
la Vieja y el Extraño, son los nazis infernales,
los "hermanos" traen cuerpos inertes, cadáveres,
te trajeron a ti, un cadáver, nos unirán,
una Vieja que fuma tabacos nos conecta,
esto parece una locura, estoy despertando,
quieren quemar el cuerpo, la cama, la capilla,
arrojar los pedazos al abismo profundo,
que se lo coman las ratas y se hunda en el barro,
pocos segundos bastarán, y será el final.
56
No, la Vieja no dejará mi cuerpo en el barro,
vivo en "coma", respiro y espero cualquier cadáver,
inyectarán mi cabeza, ya comienza el sueño,
puedo ver la carretera, la montaña fría,

la horrible neblina, la tristeza de las aves,
las moscas sobre mis dedos, las ratas hambrientas,
las estrellas, el cielo iluminado, me duermo,
veo la cama con ruedas en medio del cuarto,
vida, muerte, las ratas se comen los despojos,
la Vieja a mi lado, todo vuelve a ser como antes,
tu ojos miran con terror el final del abismo.
57
Este será mi eterno destino, agujas sucias,
una mente dormida, sólo energía pura,
volver de la muerte, conocer la oscuridad,
una cama escondida en las montañas azules,
el secreto de la ciencia durante la guerra,
abandonado, con recuerdos ajenos, lejos,
no existe tiempo en la neblina, se fueron lejos,
nunca tuve un auto, esos no son mis recuerdos,
ya se fueron, menos las ratas, ni los gusanos.

FLORES DE INVIERNO

Flores de Invierno

*

Es la luz de la luna,
silencio en las noches,
el viento en el alba,
el fuego y la flor,
los pasos que llegan
cuando todo se apaga,
la mano en la frente,
un canto de amor.

**

Hoy estaremos
compartiendo junto a ti,
aquellos recuerdos,
son muchas cosas
que tendremos que decir
hermosos momentos,
historias de hadas,
rosas y espinas,
sonrisas y llantos
que nunca se olvidan.
Historias de luchas,
miradas de paz,
los brazos cansados
de tanto rezar.
Ya no son niños
tus hijos pequeños,
son gotas de agua,
flores de invierno.

LA HERMANDAD

LA HERMANDAD

GERARDO BARBERA

1

Malditos, digo la verdad, están en mi mente,
ocultos en sucios rincones de la locura,
escucho el triste lamento de voces lejanas,
almas que murieron en el viejo callejón,
los gusanos son reflejos de luces borrosas,
nosotros le inventamos una extraña razón,
tal vez para soportar las horas infernales,
Ellos se ocultan en estas paredes oscuras,
ya sabrán de mi existencia, no me olvidarán.

2

Mi respiración se desploma con lentitud,
no soy la única víctima que sueña despierto,
no soy el único "paciente" de libros azules,
los que caminan del otro lado se marchitan,
escriben el mismo final, cruces solitarias,
el mismo teatro de hojas de verano gris,
gritos de cadáveres debajo de mi cama,
imágenes de cuerpos que giran en el techo,
gotas de sangre en mis manos, sin recuerdos, nada.

3

¡Somos hijos del Señor de las sombras doradas!,
los rumores de lluvia anuncian nuestra llegada,
no habrán trompetas, ni señales en el infierno,
el sol nos ilumina, todos duermen de noche,
los hijos jugarán, cantarán en las escuelas,
tu esposa te abrazará y besará como siempre,
nadie notará un rostro simbólico en el cielo,
seré el profeta de la Nueva y verdadera Era.

4

Muecas grises llenan los pasillos de miserias,
cada sábado en la tarde, dejan esos rastros,
murmullos que me estorban, no puedo respirar,
cierro la puerta, mi rincón, silencio, se fueron,
mi espíritu es invadido por la soledad,
ya están aquí, vuelven los hermanos otra vez,
vuelvo a ser el profeta eterno de la Nueva Era,
doce cucarachas verdes salen de mi espejo,
no tengo compañeros de cuarto, morirían,
como las tumbas que se pudren en el jardín.

5

Los creyentes alcanzarán paz espiritual,
gracias a mis sagrados y poderosos dones.
Este hospital es tan oscuro, sin rosas negras,
tengo que trabajar oculto entre batas sucias,
escuchando pasos que no me dejan dormir,
soportando baños de agua fría cada noche,
perfumes de calmantes y drogas milagrosas
jamás, nunca diré los nombres de los fantasmas.

6

"Pronto te pondrás bien y volverás al infierno",
son basuras arrojadas a las papeleras,
puedo cerrar las grandes ventanas con mi mente,
clavar las jeringas en las gargantas enfermas,
los pasos de los muertos se acercan suavemente,
los hermanos conocerán la paz verdadera,
voces en la oscuridad, maldiciones eternas,
mis plegarias llegarán a los dulces abismos,
los que están ocultos nuca serán encontrados.

7

El tiempo se ha detenido, las aguas tranquilas,
la tarde del dolor íntimo, mi soledad,
nada ha terminado, las ánimas escondidas
en la oscuridad de los espejos sin cadenas,
me hablan en secreto, llegan imágenes viejas,
cicatrices en todo mi cuerpo, estas heridas,
la sangren derramada que no puedo olvidar,
los largos dedos estirados antes de morir,
el delirio colgado y girando sin parar,
oscuros lamentos que me persiguen, son ellos.

8

La mesa fría, el olor a muerte, la hermandad,
los ritos sagrados, los círculos infinitos,
las noches de luces y sombras de cielos rojos,
se mueven cadáveres en mis sandalias nuevas,
las voces giran, tengo sueño, cierran la puerta,
no hay sonrisas en este cuarto, sólo silencio,
en el suelo cae la camisa desgarrada,
sonidos de tormentas que nunca se detienen,
los ojos del Amo, la Serpiente, todos muertos.

9

Dueños del Edén, los Elegidos de los dioses,
la nueva raza sin debilidades impuras,
ojos brillantes, frases oscuras, sin pasiones,
¿sienten la energía?, la Revolución de Acuario,
duermen astros en el cielo, mensajes ocultos,
aves que mueren en pleno vuelo cada noche,
animales que aparecen de pronto, y te miran,
varias presencias extrañas cerca de tu cuello,
el deseo de gritar maldiciones mortales,
los Elegidos ya están aquí, dentro del cuarto.

10

Quiero navegar junto al sol de la eternidad,
el canto astral de mi sombra en cada pesadilla,
la Conciencia Universal controla el universo,
llega el momento de apartar las hojas marchitas,
sentir el aire de la Energía universal,
libros sagrados de Salomón bajo la cama,
"los ojos son la ventana del alma", lo sé,
la muerte no es el final, volvemos a la vida,
las luces fugitivas, los rumores nocturnos,
las voces en mi mente, todos quieren volver.

11

No puedo recordar los nombres de mis hermanos,
voces sin rostros, miradas sin brillo, fantasmas,
me visitan en sus carrozas cuando despierto,
digo las oraciones secretas, y se van,
el Amo nocturno me consuela, estaba escrito,
infinitos misterios de los ángeles muertos,
las cuerdas atadas a sus cuellos, esos ojos,
Ellos sabían que no nunca regresarían,
luces del infierno se cruzaron en mi mente enferma,

colgaban, las manos quietas, la sangre en el piso.

12
Pétalos secos perfuman mis nostalgias vivas,
trece sillas en un solo círculo fatal,
los nuevos apóstoles y un espíritu guía,
el alma camina atrapada en la soledad,
una fuerza eterna como fuente que palpita,
daga escondida en mis botas, la eterna Serpiente,
la voz en mi cuello, tengo que ser el primero,
la silla vacía, puedo sentir la presencia,
seré especial, un ser espiritual, inmortal,
sin debilidades humanas, sin esperanzas,
totalmente espíritu, pagaré cualquier precio,
la daga, si la voz lo exige, usaré la daga.
13

A media noche, oscuridad perfecta, profunda,
espíritus sin tiempo, ni espacio, soledad,
el Gran Maestro sentado en la silla central,
oscuros mensajes se repiten en mi mente,
tres años en la misma barca, los peces mueren,
los sacerdotes de la Revolución de Acuario,
profetas de los nuevos tiempos, raza eterna,
reino de los elegidos, un solo Maestro,
el frío diluvio de sombras que no volverán,
ritos nocturnos, cuerpos sin ojos, peces muertos.

14

Más allá del bien y del mal, dioses celestiales,
en lo más alto del sendero vuelan las águilas,
el universo es de los guerreros inmortales,
si una rama se marchita, será eliminada,
espada en mis manos, otra vez la voz del Amo,
habrá luna roja, los traidores morirán,

un mundo nuevo, sin débiles, raza invencible,
las carrozas eternas navegarán sin fin,
los cuervos dormirán sobre los cuerpos sin ojos.

15

Las ánimas oscuras se alejan de la lluvia,
alguien cierra la puerta, oraciones iniciales,
velas encendidas, crece la sombra de Judas,
manos unidas, la energía de luz nos cubre,
"Hitler", "Hitler", los espíritus de la Nueva Era,
Judas me ve a los ojos, sonríe, viento fuerte,
las ventanas se agitan, el Amo nos escucha,
las huellas de Judas, sus sandalias en el piso,
se sienta a mi derecha, "Hitler", "Hitler", el silencio,
uno de los hermanos nos saluda, ¡Heil, Hitler!,
las manos en la mesa, ojos cerrados, llegó.

16

Las túnicas sagradas de nuestros elegidos,
hermandad eterna, semilla de la Serpiente,
la mesa se eleva, gemidos del más allá,
ellos vienen de la noche, son lenguas de fuego,
no podemos fallar, los frutos están maduros,
varios hermanos gritan, bailan, sangre en las venas,
algunas velas se apagan, tal vez sea el viento,
rito nocturno, espíritus heridos que llegan,
demasiados, quieren venganza, vivir de nuevo,
destrozar el rostro de los traidores, venganza,
la voz, velas apagadas, tengo la señal,
no todos son elegidos, las aves hambrientas,
Judas cierra las ventanas, me entrega la daga,
alguien enciende las velas, no tendré piedad.
si es la voluntad del Amo, entonces, morirán.

17

Revolución de Acuario, no olvidar nuestra clave,
códigos, mensajes ocultos, sin corazones,
los enigmas milenarios, llegó la Nueva Era,
el final del noviciado, ángeles de verdad,
la sangre roja tiene que cambiar de color,
no somos poetas borrachos que ya no escriben,
Pedro, Juan, Andrés, Santiago, Felipe, Tomás,
Mateo, Marcos, Tadeo, Simón, Jonás, Lucas,
el espíritu trece, Judas, siempre mirando,
su figura atormentada buscará su cuerpo,
todas las almas solitarias quieren vivir,
la Nueva Era, espíritus violentos que regresan.

18

El culto a los ángeles desterrados ha vuelto,
la rebelión de los caídos ya se ha iniciado,
seré elegido: ¡Judas!, será mi nuevo nombre,
la nueva raza resurgirá de las cenizas,
Ellos morirán, no son dignos, raza perdida,
usan vino y drogas, como los débiles sucios,
esta misma noche, las sillas quedarán rotas,
la Revolución de Acuario será de guerreros,
los idólatras de licores baratos mueren,
Pedro ya se ha tomado una botella completa,
payasos que morirán con esa mueca torpe,
se creen especiales, enfermos miserables,
buscan nuevas sensaciones, yo se las daré.

19

La eternidad nos espera, vidas anteriores,
¡Dios ha muerto!, grité en Alemania a toda voz,
me encerraron en un manicomio para siempre,

traidores de entonces, están sentados aquí,
los mismos gusanos que cantan y toman vino,
viajé cruzando el largo camino de los tiempos,
por fin he llegado, no escaparán esta vez,
alguien abre la ventana, la lluvia es terrible,
dos alas inmensas surgen de las sombras grises,
desdichado destino nos espera esta noche,
los rituales secretos se iniciarán muy pronto,
las píldoras en la mente, paredes que giran,
encienden luces de colores, se acerca el fin.

20

El ángel caído entra por la ventana azul,
veo la nueva raza de seres superiores,
escucho voces, comienza la prueba de fuego,
una Vieja de ojos perdidos, ¿y quién es esa?,
otro ángel caído acaba de entrar, y me mira,
dice mi nombre, no entiendo nada, esas jeringas,
dos gotas de sangre recorren mi brazo izquierdo,
todos los colores giran, los ojos de fuego,
las sombras crecen, la muerte ha tocado la puerta,
jeringas en las papeleras, llega el final.

21

El vino es tan agradable, alguien llora, es la Vieja,
conjuros purificadores, la danza roja,
la Vieja deja de llorar, no puedo moverme,
mundo de siervos que lloran un cielo lejano,
no entienden la pureza de esta Nueva Era oculta,
son infieles, danzan, se divierten, eso es todo,
antes del amanecer, apagaré sus velas,
cortaré la piel impura, beberé la sangre,
cortaré para siempre el linaje religioso,
el círculo está completo, ellos deben morir.

22

Está en el aire, nos invade con su energía,
quiero estirar las manos, aferrarme al destino,
dominar con mi mente la tragedia final,
sentir la emoción de ver los ojos apagados,
pisar la miseria de los que no te merecen,
cerraré las puertas, los tambores de la muerte,
el Ángel Desterrado reinará para siempre,
la oscuridad es una sombra que se arrastra,
el fuego en la mirada, sin piedad, morirán,
la raza de elegidos, la humanidad sin dioses,
ellos sobran, no son dignos, cerraré las puertas,
las llamas terminarán pronto con esta falsa.
23

El Amo es la Conciencia Universal, la Razón,
no existe el bien, todo se transforma con dolor,
subiré a la nueva barca, esta vez sin errores,
el que me siga vivirá, seré su Maestro,
los más jóvenes me elegirán, sigue la lluvia,
le cortan el cabello a la Vieja, los rituales,
inician la ceremonia, todos al altar,
las voces me persiguen, la espada de las sombras,
los alaridos vivirán en mi mente enferma,
los ojos de la Vieja se cierran lentamente.

24

Ellos tienen la culpa, no más borrachos grises,
ni tantas viejas moribundas que nada valen,
el paraíso prometido, la nueva raza,
cruzar los mares sin cruces negras, ni coronas,
las dagas y las espadas, los símbolos nuevos,
la Revolución de Acuario de la gran Serpiente

la sangre brota de las copas del canto azul,
abren el pecho de la Vieja, está dormida,
apenas mueve los dedos, quiere decir algo,
sus labios secos, cierra los ojos, y se duerme.

25

Siempre estaremos a tu lado, cerca, muy cerca,
seremos tantos, que no entenderás el mensaje,
maestros, choferes, tu novia, novios, amigos,
la Nueva Era está frente a todos, no pueden vernos,
la luz del Amo estará en los espejos del baño,
cuelgan a la Vieja sobre el techo del altar,
veniet Dominus nox, cortan las venas, la sangre,
nada significan esas muertes, no son nada
la oscuridad es el rocío de la Serpiente,
algunas gotas en el piso, la muerte gira,
la Vieja da vueltas, sus ojos siguen abiertos.

26

Sangre, vital néctar de los ángeles caídos,
ritos de aves negras, nada más que eso, basura,
la Luz Bella no está conforme, cántaro azul,
no tomaré de ese sacrificio, el corazón,
lo parten en trozos, comen, sangre en los labios,
las sillas se agitan, se eleva la mesa roja,
danzan como insectos furiosos, están cantando,
los elegidos rodeados de la energía,
dos ojos inmensos como fuego del infierno,
la imagen de Judas se hace presente, su voz,
llenan mi copa, me dan un trago, todos comen,
hoc est corpus meum, se oye la luz en mi mente,
salimos, la hoguera, quemarán el cuerpo inerte.

27

Píldoras, viajes astrales, huesos calcinados,
la liturgia terminó, sin grandes emociones,
las voces internas de los ángeles caídos,
esa mirada de la Vieja antes de morir,
las oraciones de Pedro al clavar el puñal,
la copa dorada en mis manos, puertas cerradas,
la fogata en el patio, las voces en mi mente,
la daga escondida en mi bota, raza elegida,
rituales nocturnos, la neblina de colores,
legio nomen mihi est, cuando tomé la copa,
las voces en mi mente, los labios de la Vieja,
ecce ego novi sanguine, sí Amo, sangre nueva.

28

Los azares de la cruel tragedia me persiguen,
no existen rejas que me alejen de la misión,
baños de agua fría, Dios, lo van a lamentar,
este manicomio rodeado de animales,
no creerán que todo terminó, perdedores,
volveré a grita, Dios ha muerto, ya lo verán,
la última noche de la hermandad, los elegidos,
sangre de la Vieja en mis zapatos, mi cabeza,
tuvimos que esperar la próxima luna llena,
cambiamos de lugar, la cabaña de las olas,
la cercanía del mar, lejos de la ciudad,
la liturgia especial, dos sacrificios humanos,
bueno, ellos no lo saben, llevarán otra vieja.

29

La última oportunidad, hoy tengo que lograrlo,
libros esotéricos, oraciones secretas,

la Luz Bella se apodera de mi mente enferma,
así me dijeron los hombres de bata blanca,
pobre débiles, yo soy la Luz Bella, lo soy,
llegué temprano, arreglé las sillas y las velas,
coloqué las copas, escondí catorce dagas,
el cántaro mágico sobre la mesa azul,
la cuerda atada en el techo de la sala negra,
las jeringas, casi se me olvidan, todas listas,
Liturgia magicae nigrae, sobran libros,
la ventana se abre, el viento frío de la noche,
un auto llega, Pedro, Juan, Santiago, ¡saludos!,
ansiedad de las aves negras, la noche empieza.

30

Sociedades secretas, astrólogos eternos,
ciencia del bien y del mal, árbol original,
la Serpiente vuelve a nosotros, sombra del mal,
la danza circular de los ángeles caídos,
llegan los hermanos, las sillas están completas,
al principio la Tierra estaba vacía, sombras,
desolación cubría los abismos profundos,
Serpiente en el desierto, silencio, soledad,
sin flores, ni cielo, el caos total del infierno,
se hizo la Luz, los ángeles rebeldes cayeron,
el firmamento arriba, el fuego bajo las aguas,
bien y mal, todo es un caos, sin sentido pleno,
otra víctima sin alma, Pedro es un traidor.

31

Inyectan a la víctima de esta noche oscura,
el pobre sonríe, su último vuelo dorado,
lo cuelgan de los brazos, ya no sonríe tanto,
traen esa vasija de barro, la de siempre,
las aves bajan de los árboles, dejan huellas,

moscas hambrientas, roedores, miles de insectos,
la furia del mar, ángeles tristes que se acercan,
las voces en mi mente, los sin almas llegaron,
serán como dioses, la misma Serpiente azul,
los elegidos escuchamos su frágil voz,
cortan el pescuezo del gallo, encienden las velas,
la sangre en los rostros, túnicas negras, la muerte,
esta liturgia será inolvidable, lo juro.

32
El círculo, noche triste, desafortunada,
estas enfermeras me bañan con agua fría,
plumas negras de las carcajadas moribundas,
atado a la cama de la clínica de paz,
no me conocen, o morirían de terror,
la demencia en cada pasillo, inyectan mis brazos,
desnudo en este piso, ya traen ropa blanca,
los pájaros nocturnos devoraban insectos,
Felipe, Marcos, Jonás, Lucas, sé que están vivos,
vengan, duerman conmigo en este piso del baño,
los himnos sagrados, "libera animan meam",
los traidores seguirán huyendo de mis ojos,
no estaré para siempre en estas celdas azules.

33

El tormento de la víctima antes de morir,
cortaron sus tendones, una gota, otra gota,
"Ven, Señor no tardes", el sonido en la vasija,
ojo abierto, la navaja de Pedro, otra gota,
sirven vino, Jonás recita hechizos de muerte,
abre los dos ojos, luego, un corte en las axilas,
las aves negras se acercan, Judas a mi lado,
el anillo sobre la luna, giran las nubes,
nos cambiamos de ropa, túnicas especiales,
las rejas, esta cama, dormir con batas blancas,

los espíritus me llaman, tengo que escapar,
la víctima desnuda, la hacen girar, el gallo,
cierra los ojos, ya caen las últimas gotas.

34

Este paraíso perdido nos pertenece,
los ojos aturdidos, agujas en el piso,
sangre de vagabundos en vasos de oro fino,
algo no funciona en estas liturgias nocturnas,
drogas, licor, asesinatos, danzas, locuras,
la astuta Serpiente del Edén no está conforme,
el borracho enfermo no termina de morirse,
esta secuencia de eventos tiene que parar,
la Nueva Era necesita sangre de corderos,
bajan el cuerpo, lo arrojan al patio del fondo.

35

Llegarán los días de los corderos azules,
Lucas trae otro borracho, lo atan a una silla,
una botella en la mano, la mirada gris,
esta noche rodarán las copas como nunca,
llega en un auto negro, el invitado de honor,
extraño sacerdote sagrado del infierno,
mira fijamente, todos besan un anillo,
entra al cuarto, túnica dorada, corta el cuello,
muerte a los traidores, me ofrece la copa, bebo.

36

La noche es un mar espiritual de sombras negras,
en cada locura los rituales te persiguen,
sientes que las presencias están ahí, muy cerca,
respiran a tu lado, desde que eras un niño,
te enseñaron a ignorar los ojos en el techo,

los caminantes sin rostros llegan cada noche,
no se ahuyentan con imágenes de madera,
ni con oraciones a crucifijos que cuelgan,
ellos quieren tus ojos, volver a respirar,
los lamentos que escuchas a lo lejos, son ellos.

37

En las esferas espirituales no entran todos,
él será uno de esos errantes que se lamenta,
por eso ellos tocan tus pies, quieren tu calor,
son basuras atrapadas, no mueren, no viven.
El vino sagrado de los dioses en las copas,
el círculo de energía, silencios que giran,
los rostros se hacen lejanos, licor en mi vaso,
casi no puedo ver, vuelven las sombras nocturnas,
qué me pasa, no puedo escuchar, dónde están todos,
el cadáver se levanta de la silla azul,
la botella de licor, la noche sin estrellas.

38

El Gran Maestro se despide, escucho su voz,
las trece sillas vacías, no sé qué me pasa,
vino, licor, el mundo real, la fantasía,
rastros de sangre en el piso, la mesa, mis manos,
otra vez la tierra del patio está removida,
las túnicas arrojadas, una pala sucia,
el jardín en silencio, duermen los elegidos.
Las blancas presencias están en cada rincón,
ellos nos persiguen siempre, no descansan nunca,
tocan la puerta, te hablan de extrañas religiones,
al caminar por las calles del pueblo, te miran,
puedo descubrir los pensamientos más perversos,
sé lo que piensa cada miembro de la Hermandad.

39

Los espíritus errantes entran a mi mente,
puedo sentir la frescura de la primavera,
las flores nuevas de mi jardín son tan hermosas,
aves devoran gusanos, tierra removida,
cuatro botellas vacías, se acerca el final,
la gente dice cosas, ellos me miran, ríen,
si supieran, jamás se robarían mis flores.
Mi casa es una vieja cantina abandonada,
quedan algunas sillas y tres mesas redondas,
aquí crecí, sirviendo cervezas y licores,
ellos dicen que me bebí todas las botellas,
estas negras paredes esconden mis secretos,
cerré las puertas, no más cervezas, ni licores.

40

Libros, conferencias, reuniones, los elegidos,
el hombre nuevo, espiritual, errantes perdidos,
vivo solo, atrapado entre las voces extrañas,
no tengo amigos en este pueblo solitario,
vengo de lejos, más allá del viento, del mar,
la vieja cantina, las sillas, las mesas sucias,
mi padre en el piso, me escondí, escucho disparos,
demasiado terror, mi padre cerró los ojos,
silencio, lo colgaron, y su cuerpo giraba,
nadie me ayudó a bajarlo, sangre en los zapatos
nadie me ayudó a bajarlo, sangre en el jardín.

41

Esa noche, la lluvia, las ventanas cerradas,
una borrachera nocturna, sin importancia,
se montó sobre la mesa, las cuerdas, un trago,
mirada perdida, su cuello, la cuerda negra,
la tormenta infernal, una centella, sus ojos,

los extraños que entraron, lo ataron a la silla,
recuerdo cada rostro, los doce, el Gran Maestro,
el dolor en mi cuello, la sangre en mis recuerdos,
las voces en mis sueños, pesadillas nocturnas,
el puñal sobre la mesa, el rito de la muerte,
sin piedad, todos mueren, dejan de respirar.

42
Dispararon a las dos rodillas de mi padre,
al llegar el Gran Maestro, "muerte a los traidores",
que mueran los traidores, la lluvia, lo colgaron,
se fueron en perfecto orden, no puedo olvidar,
él estuvo ahí, colgando hasta el amanecer,
todavía siguen en mi mente, doce túnicas,
a veces la Hermandad se reúne en este bar,
la mismas cuerdas, las mismas sillas, el jardín,
el momento es perfecto, colgarán para siempre,
el llanto en el infierno, sus gritos en mis noches.

43
Llegaron los doce, en Gran Maestro, muchas aves,
mi noche de venganza al fin había llegado,
Pedro dirigió la liturgia de la Hermandad,
Luz Bella, amo del placer oscuro de la carne.
Luz Bella, señor de los placeres de la sangre.
Ángel arrojado al mundo, ilumina a tus siervos.
Te adoramos, te esperamos, Señor de la noche.
Ven energía vital del gozo y del placer.
Fortalece el deseo de venganza infernal.
Señor de la guerra, danos siempre la victoria.
Amo, danos el sagrado placer de vengarte.
Tú, que amas a tus elegidos, ven a nosotros.
Ven a tus fieles, ilumínanos con tu luz.
Amo de los siglos, danos el éxito, amén.
44

Después de las invocaciones, calma total,
algo extraño comenzó a pasar entre nosotros,
respiración lenta, una llama azul en el piso,
lágrimas, delirio, como ríos agitados,
fuerza en cada palabra, deseos de gritar,
subir las paredes, como hijos de la Serpiente,
la luz intensa, la paz llegó sin avisar,
de pronto, una brisa extraña nos enmudeció,
luego, en la silla número trece, esa figura,
apareció lo que parecía una silueta,
una presencia oscura, sin forma definida,
ojos de un azul intenso, fuera de este mundo,
tenía mirada de fuego, era la Luz Bella,
la noche sin retorno, las cuerdas en mis manos,
llegó la hora del juicio, ellos morirán, lo juro.

45

Las últimas horas de la Hermandad, el final,
batalla de aguas oscuras, la debilidad,
el miedo a la muerte que nunca nos abandona,
esa Nada que asecha de noche, nos persigue,
las sombras de los extraños que jamás regresan,
reconozco esos ojos, los mismos cada noche,
la Bestia de Luz grita sin cesar, le tememos,
miles de sombras negras giran sobre nosotros,
aves hambrientas aparecen en las ventanas,
las luces se apagan, solamente su mirada,
un cuerpo da vueltas en la oscuridad eterna,
sirven vino, la Bestia dice algunas plegarias,
la misión sagrada, no me olvidarán jamás.
46
Tardé dos horas en cumplir la misión secreta,
fue más difícil de lo planeado, terrible,
la sangre en todo mi rostro, tengo que llegar,
las balas me perforaron la oreja derecha.

sangre en todo mi cuerpo, armas, gritos, llegaré,
llevo en mis manos todas las ofrendas prohibidas,
tanta gente, uniformes, sirenas, balas, humo,
muy cerca, las rejas están abiertas, llegué,
abrí la puerta del auto, "¡mi hijo no, maldito!".
"¡maldito perro, suelta al niño!", "¡maldito loco!",
las balas y el humo llenaron todo el ambiente,
perdí la luz, algo había quemado mi pecho,
alaridos de los traidores muertos, me arrastran,
demasiada tierra en mis zapatos, el jardín.
47
Como una pesadilla, no cumplí la misión,
poco importa, todos me acusan de varias muertes,
llevan años buscando cadáveres ocultos,
buscan en el jardín, flores, tierra, nada más,
noche de voces, la Bestia, la misión secreta,
gritos, mujeres llorando, no recuerdo bien,
las cuerdas, si las encuentran, me descubrirían,
sé que no todos han muerto, los encontraré,
yo borraré todas las huella de la Hermandad,
sé que mi padre no se ahorcó, no lo maté,
fueron ellos, los doce, el Gran Maestro, lo sé,
nadie me ayudó a bajarlo, todos morirán,
yo no lo maté, yo no lo colgué, fueron ellos.

CUANDO LLEGUE LA TARDE

*

Cuando comience a llover,
el frío vendrá en cada suspiro,
recordarás el color de las primeras rosas,
tal vez, tengas miedo,
yo estaré ahí,
como una flor entres tus manos,
besaré tus mejillas,
reirás como niña hermosa,
cuando te sientas sola,
yo estaré ahí.

**

Cuando llegue la nieve,
la brisa de la tarde gris,
tendré miedo,
estarás ahí,
dirás que me quieres,
besaré tus labios,
me hablarás del horizonte,
dibujarás en mi alma
el tierno rugir de las olas,
dormiré en tu piel,
besarás mi frente.

***

Cuando vuelvan las aves,
con el azul del atardecer,
estaremos juntos,
bajo la misma palmera,
la de tantos recuerdos,
brillará el lucero grande,
me iré con la noche,

cantarás de amor,
"duérmase mi viejo".
****
Y cuando llegue la brisa,
no te sientas sola,
estaremos juntos,
"buenos días, Bella Durmiente",
caerán los años del invierno,
tú estarás conmigo,
yo estaré a tu lado,
sin adiós, sin últimas hojas,
sin lágrimas,
para siempre.

QUÉ HERMOSA NOCHE

*

La noche es tan sencilla,
una ventana inútil,
la brisa lejana,
los ojos tan vacíos,
mis manos quietas,
sin nada en la mirada,
qué importa el tiempo,
qué importa nada.

**

A veces ladra un perro,
viejo, moribundo,
no hay café,
no quiero sentarme,
la televisión es negra,
sin alegrías verdaderas,
tengo sueño,
no quiero dormir,
aunque da igual,
todo se apaga,
no hay café,
apagaré la luz,
todo da igual,
hasta mañana.

LA LLUVIA EN MI VENTANA

*

La lluvia en el jardín,
voces que se han ido,
las paredes lejanas,
el silencio en mi piel,
quiero escuchar música,
canciones de mi juventud,
y dormir pensando en ellos,
los que se han ido.

**

La luz tímida de la vela,
oraciones tan blancas,
la mirada en mi mente,
un vaso sobre la mesa,
tengo miedo,
no quiero partir,
la lluvia se aleja,
de verdad, tengo miedo,
a la lejanía,
al tiempo sin luz,
las últimas gotas,
una, dos, termina la lluvia,
"Recuerdos de una noche",
que hermosa canción.

LA TAZA DE CAFÉ

*

La vida te enseña,
ya no te miran,
y eso duele,
una rama seca,
las hojas apagadas,
sin la misma sonrisa,
no termino de amancer,
y quiero dormir,
descansar,
el agua de la vieja fuente,
por lo menos,
las aves cruzan los sueños,
regreso al jardín,
donde estaba Ella,
hablo con las flores,
escucho su mirada,
sé que no me creen,
hablo con Ella.

**

A veces, sirvo dos tazas,
café negro,
el otro lo sirvo con leche,
dos de azúcar,
los niños tocan el timbre,
así es la vida,
hace años yo era el que corría,
todavía recuerdo
los gritos de Don Miguel,
cosas que no se olvidan,
mañana habrá visita,

lo sé,
domingo, después de misa,
siempre vienen,
y cuando se van,
los hijos, los nietos,
quedo con Ella,
nos sentamos,
me dice cosas,
tomamos café.

LAS FLORES DEL JARDÍN

1
¿Sabes?, te quiero de verdad,
y el amor te hace eterna,
como las canciones del cielo,
como la luz de cada estrella.
Tú eres algo más que la vida,
si no estás, te pienso,
si estás conmigo, te sueño.
Tú me miras, y llegas a mí,
como el fluir de la primavera,
como el silencio amoroso del mar,
me besas, y simplemente, tiemblo.
¿Sabes?, sin ti, todo se va,
pero, estás aquí, a mi lado,
yo te beso, tú sonríes,
si supieras vida mía cuánto te quiero.
2
¿Sabes? te necesito,
te veo, y la vida es azul,
me miras, y todo palpita,
lees un poema, y te sueño,
me acaricias con tus alas,
y yo tus aguas tibias, vuelo.
Me siento a tu lado,
tú sonríes, me besas,
así pasa el tiempo,
¿Sabes? eres la vida,
tu calor ansioso,
tu imagen en mi alma,
tu presencia amorosa
que hace verdor y jardín,
no bastan los años del mar,

ni el aroma de la rosa,
tus labios tan míos,
tus cansancios en mi pecho,
¿Sabes? mañana harán veinte años,
y más que quererte,
te pienso.

3
A veces me detengo en el tiempo
para dibujarte con el corazón,
siento que cuando vienes a mí
baja de la luna una mirada,
tan dulce, tan enamorada,
que ilumina todo lo que siento,
cuando me besas, cierras los ojos,
y dormida entre las flores,
me dejas partir,
me oculto en la vida,
en el trabajo, en la bulla,
en la existencia anónima,
¡tan vacía!
¡tan irreal!, ¡cómo te extraño!
quiero llegar a casa,
sentir que tu calor, tus caricias,
tu cuerpo, tu voz, tu alma toda,
despiertan la alegría de vivir.

4
Tú hablas, yo viajo en cada gesto,
te miro y te amo,
me cuentas de tus cosas,
de tu trabajo, de esa pelea,
no sé con quién, te pones seria,
yo sólo sigo el volar de tus manos,
te sientas a mi lado, te acuestas tranquila,
yo te digo algo al oído,

sonríes, "estoy cansada"
te quedas dormida.
5
Quiero el dulce nombre en mis labios,
para refrescar el alma en tu manantial,
como despiertan las flores
en las alas del campanario,
que anuncia la mañana celestial,
en ríos de inmensos colores,
en suaves gotas del rosario,
vienen a tu alcoba a despertar,
tus ojos mágicos y embrujadores,
como luceros de giros planetarios,
que nunca dejo de contemplar.

6
Te despierto con un beso en las nubes
que nacen del misterio de nuestro ayer,
de los secretos contigo vividos,
desde el inicio de las rosas azules,
que el rocío de luces hace renacer,
cuando el calor de tus brazos y los míos,
dibujen el mismo amor que nos une,
cada vez que llega el amanecer.

7
Los besos de tu alma son eternos,
como el color infinito del cielo,
tu corazón se entrega al silencio,
que recojo en mil horas de adoración,
no sé si es cierto lo que siento,
cuando me hablas
y me miras con amor.

8
No en vano has llegado a mi vida

con esa mirada de luz y de paz,
de locura, de entrega nocturna,
con ese hablar de voces lejanas,
que navegan universos sensuales.
Te quiero, diosa de todos mis sueños,
calor entre mis venas enloquecidas.
Me acobijas con el tierno suspirar
de tu piel cubierta de flores y rosas,
que perfuman mi tormenta adormecida.

9
Cuando comience a llover,
el frío vendrá en cada suspiro,
recordarás el color de unas rosas,
tal vez, tengas miedo,
yo estaré ahí,
como una flor entres tus manos,
besaré tus mejillas,
reirás como niña hermosa,
cuando te sientas sola,
yo estaré ahí.

10
Cuando llegue la nieve,
la brisa de la tarde gris,
tendré miedo,
estarás ahí,
dirás que me quieres,
tomaré tus ojos,
me hablarás del horizonte,
dibujarás en mi alma
el tierno rugir de las olas,
dormiré en tu piel,
besarás mi frente.

11

Cuando vuelvan las aves,
con el azul del atardecer,
estaremos juntos,
bajo la palmera vieja,
la de tantos recuerdos,
brillará el lucero grande,
me iré con la noche,
cantarás de amor:
"duérmase mi viejo",
Y cuando llegue el sol,
no te sientas sola,
estaremos juntos,
"buenos días, Bella Durmiente",
caerán los años del invierno,
tú estarás conmigo,
yo estaré a tu lado,
sin adiós, sin últimas hojas,
sin lágrimas,
felices,
para siempre.

TU MIRADA

1

Las flores del jardín,
suaves versos que se quedan,
canciones que llegan,
todo habla de ti,
estás aquí, en mi pecho,
no son palabras,
es mi juramento,
un beso en el altar,
la eternidad en tu mirada,
tus manos extendidas,
cada vez que me llamas:
"ven que te vas a mojar,
y si te enfermas,
me muero,
quién te va a cuidar,
véngase hombre,
no se moje,
que las flores no se irán,
estarán para siempre
en el jardín,
véngase no sea porfiado,
no quiero que te enferme,
qué sería de mí
quién cuidaría las flores".

EL CANTO DE LAS AVES

*

El verde en mi piel,
la tarde se acerca,
tu nombre en el canto
de las aves,
tu voz en cada latido,
una estrella a lo lejos,
tus caricias que vuelven,
te quedas en mí,
¿sabes?, estás aquí,
cada vez que miro el cielo,
te pienso,
puedo ver tu imagen,
tocar el perfume
bajo el silencio que me invade.

**

¿Sabes?, te sigo buscando,
sí, cuando llega la noche,
hablo y te escucho,
porque te siento,
de verdad, te puedo tocar,
y me miras,
como siempre,
las flores se duermen,
la luz se detiene
frente a los dos,
veo tu sombra,
y quiero negarme
a esta lejanía
que me enloquece,

sé que estás aquí,
que no te has ido,
mienten, todos mienten,
siempre estaremos aquí
y hablaré contigo.

BAJO EL CALOR DE LA LUNA

*

No será fácil,
la luna nos ilumina,
qué puede importar
el silencio de las aves,
aquella estrella, ¿la ves?,
siempre ha sido nuestra,
desde niño,
tú y yo, bajo este cielo,
caen algunas gotas,
¿tienes frío?,
espera, ya vengo,
deja esos pétalos,
tú sabes que te quiero,
tranquila, el paragua alcanza,
anda, arrímate,
¿ves?, ya no hace frío.

**

Es fría el agua,
aún puedo ver la luna,
las gotas iluminadas,
la noche es hermosa,
los dos sentados aquí,
bajo esta lluvia cristalina,
mojados completamente,
como antes,
¿te acuerdas?,
las tardes de agosto,
lluvia y lluvia,
corríamos por la playa,
la juventud del mar,
más allá de la vida,

tu mirada, tu sonrisa,
más allá del tiempo,
aunque esté solo,
y mojado
cuando salga el sol.

NO TE VAYAS

*

El otoño llega a mi ventana,
yo la veo, lo juro,
doctor, Ella está ahí,
sentada a mi lado,
aquí en la cama,
sí ya sé, usted no puede verla,
ni la enfermera,
nadie la ve,
solamente yo,
y me habla, sonríe,
como siempre,
está acariciando mis manos,
hay ternura en su mirada,
está aquí, doctor,
se lo juro.

**

Cumplí setenta años,
sesenta junto a Ella,
amiguitos en la escuela,
en el liceo, "empates",
en la universidad
el mismo sueño,
colegas, esposos,
padres, abuelos,
siempre juntos los dos;
por eso la veo,
y Ella me habla.

***

Sí, ya lo sé,
es algo en mi mente,
una alucinación,

una mentira,
claro que sé lo que pasa,
lo sé y me muero de dolor.
Se fueron los hijos,
los nietos,
llegó la Cuarentena,
vacaciones privadas,
solos en la casa,
hablamos de tantas cosas,
luego, enfermó,
y se fue, así de simple,
se fue, y el mundo quedó sin luz,
todo se apagó,
y Ella apareció en mi mente,
yo la veo, está aquí,
sentada a mi lado,
no, no voy a tomar ninguna medicina,
por favor, doctor,
déjeme a solas con Ella.

LOS PÉTALOS DEL ALMA

Cerca de mi ventana,
una flor sin brillo,
algunos pétalos sin sentido,
una flor que sobra,
a nadie importa,
está ahí, colgando de la Nada,
el sonido de la tarde,
el frío en la neblina,
la flor me mira,
yo le sonrío, "la vida es bella",
un pétalo cae,
estiro mis dedos,
no alcanzo,
la flor me mira, "el sol brillará",
la flor se duerme,
la noche entra en mi alma,
cierro las ventanas,
apago las luces,
quiero creer en el wasat,
la luz después de la tormenta,
levantarme,
abrir la ventana, y ver la flor,
brillante, hermosa,
de mágicos pétalos,
y no despertar sin flores en el jardín,
sin luz,
sin primavera.

LOS CRISTALES

Los vidrios rotos,
arrojados sin sentido,
tengo que agacharme,
mirar mi dolor y sonreír,
la vida me aprieta,
no son míos esos cristales,
y tengo que regar las flores,
cantar y recitar poemas,
la noche es un alivio,
llega mi soledad,
hablo con la ventana,
de verdad, créanme,
no entiendo estas agresiones,
yo no he roto los cristales,
está bien,
los recogeré,
uno a uno,
haré lo que pueda,
pero, mañana,
tengo sueño,
ya es de noche,
la ventana me espera.

TU SONRISA

Las huellas en el cielo,
el dulce sobre la mesa,
el tiempo se detiene,
las nubes son tan azules,
todo tiene tu nombre,
y me detengo,
como un corcel domado
en la cima de tus miradas,
quiero que toquen la puerta,
quién es...ver tu rostro,
qué haces aquí a estas horas,
¿puedo pasar?,
claro, cariño, pasa,
quiero que te quedes,
hay dos sillas,
el dulce alcanza para los dos,
quédate, no te vayas,
dos luceros en la ventana,
tu sonrisa en cada silencio,
sí, yo hice el dulce,
¿te gusta?, me alegra,
te ves cansada,
quédate, por favor,
no te vayas.

VEN, TOMA MI MANO

*

Si el mundo se detiene,
y el sol dejase de brillar
yo te estaría pensando,
qué me importa si la luna
deja de mirarnos,
si tus ojos me iluminan.

**

Ven, caminemos,
claro, ya sé, tienes hambre,
comeremos algo,
que no estás gorda,
yo soy el que tengo barriga,
toda una vida,
Ella toma mi mano,
yo la miro,
Ella habla,
una ensalada sin aceite,
tu sonrisa es magia infinita,
agua mineral,
mi hamburguesa,
una cerveza,
Ella me regaña,
apenas escucho,
seguimos caminando,
llegamos, vemos televisión,
ah, la novela, el amor,
de verdad,
qué me importa
si el mundo se detiene,
yo la amo.

MÁS HERMOSA QUE NUNCA

*

Aquí, cerca de mi piel,
siento tu imagen llegar,
tan frágil, única,
eterna, sin tiempos,
tan azul como aquella tarde,
inolvidables recuerdos,
el sol tímido en tu sonrisa,
yo, creí que era un sueño,
y no quise despertarme.

**

Ven, mujer de mis delirios,
princesa de infinita belleza,
ven, duerme a mi lado,
que la noche nos espera,
mundo de flores,
corceles de fantasías,
cierra los ojos, amor mío,
me verás ahí,
con mis brazos abiertos,
y en tus sueños más profundos,
besaré tus labios.

FLOR DE MIS SUEÑOS

*

Las suaves caricias del atardecer,
iluminan deseos inquietos,
te miro, y el mar se estremece,
el sol tibio te besa suavemente,
sí, quiero café,
está bien, con poca azúcar,
todo parece tranquilo,
y el tiempo en ti se detiene.

**

La noche llega a tu piel,
un beso, te quedas dormida,
la lluvia cae a lo lejos,
apago la luz,
cierro las ventanas,
las noticias, poco volumen,
ah, te aferras a mi pecho,
a tu lado he vivido,
qué importan los años,
junto a ti,
el amor es eterno.

MIS TORMENTAS

*

*

Yo no creo en magia,
ya lo decía mi abuela negra,
la que al verme gritaba,
ahí viene mi mulato blanco,
venga pa quitarle ese dolor de muelas,
con hojas de mastranto,
hasta que mi madre
me la sacaba de un solo coñazo.

**

Los poetas de mi Tierra
se han ido lejos,
a dibujar flores celestes,
aquí estamos los viejos,
con las manos caídas,
esperando el bono alimentario,
yo recuerdo a mi abuela,
la de Curazao,
la que me decía mulato blanco,
yo sé que más allá de esas nubes grises,
brillará el sol,
vendrán días nuevos,
cantos de esperanzas,
¿saben?,
no me importa.

UN SUEÑO HERMOSO

*

La noche en mi piel,
una gota solitaria en el cristal,
cae un pétalo,
el mar a lo lejos,
en mis sombras
brilla tu nombre.

**

Tu frescura en mis paredes,
la canción que se queda,
aquí, a mi lado,
puedo sentir tu mirada,
te pienso, no puedo evitarlo,
sé que vendrás mañana,
caminaremos sobre las olas,
y la vida será un sueño,
un sueño hermoso.

TE BESARÉ

*

El tiempo sin caminos,
una rosa en la ventana,
la lluvia en mis manos,
tardes de ojos celestes,
la sonrisa en mis sueños,
un pétalo escondido,
tantos años,
y estás aquí,
a mi lado.

**

Calles azules que duermen,
cielos de ilusiones juveniles,
ángeles que nos miraban,
recuerdo el primer beso,
los gritos de la madre,
ah, se ha ido ya la suegra,
duérmase novia mía,
cerraré las ventanas,
apagaré las luces,
te besaré, como ayer,
como siempre.

LA ARENA DEL MAR

*

Las fotos en las paredes,
abro la ventana,
el silencio en mi piel,
no hay aves en mi jardín,
el olvido toca la puerta,
"Señor, el de la camisa blanca",
la calle es tan inmensa,
da igual el día o la noche,
un rostro sin nombre propio.

**

Un trinar lejano,
las palmeras,
la vida cerca del mar,
quiero acostarme en la arena,
nada de recuerdos,
no tengo tristezas,
tal vez, algo cansado,
veré la televisión,
cualquier cosa,
qué puede importar,
nadie sabe mi nombre.

LA LUZ DE LA VIDA

*

No puedo dejar de pensar en ti,
quiero llamarte,
las piedras se hunden lentamente,
una eternidad sin tu voz,
el mundo es agua bajo mis sombras,
los demonios de la tristeza,
esta oscuridad me está matando,
rompe los cristales de la pecera,
corta las amarras,
si quieres volver,
yo te estaré esperando.

**

Es el mar y las estrellas,
no hay razones en el cielo,
tu silencio frente a mí,
las flores en la mesa,
es temprano,
veo la puerta,
¿sabes?, no puedo controlarme,
me desespero,
quiero escuchar los pasos,
tu sonrisa en el pasillo,
que la puerta se abra,
"Hola, Gordito...mira lo que te traje",
pronto, sé que pronto,
me levantaré de esta silla,
si no es así,
y quedo atrapado,
por favor,
no abras la puerta.

LA FOGATA

*

Los árboles derribados,
absurdo en cada sonrisa,
huellas de odio en el rostro,
cenizas lanzadas al abismo,
terribles sombras bajo la piel,
basura en cada palabra,
me culpan, "piensa positivo",
talaron mis rodillas,
"tú eliges ser feliz",
los uniformes verde oliva
destruyen el bosque.

**

La mirada cansada,
colores pálidos sin fronteras,
la muerte en cada calle,
nombres que no existen,
ah, si hubiesen visto el sol,
la luz en medio de la oscuridad,
sabiduría entre las flores,
de verdad, el mar es hermoso,
el horizonte es eterno.

***

Me colgaron la piedra de molino,
el agua es tan fría, me hundo,
hay tantos rostros conocidos,
aquí, en el fondo,
parece el infierno de negras pisadillas,
quemaré esos libros,
una fogata, y tal vez,
sonría, como antes,

y seré feliz,
aunque sea mentira.

LAS AVES DEL CIELO

*

Sé que estás aquí,
tus pasos en el jardín,
las flores en las cumbres más altas,
y el Dios de mis padres,
acaricia mi silencio.

**

El infinito habla de Ti,
y tu mirada calma mis angustias,
como las estrellas del firmamento,
tu calor se queda en mí,
no me sueltes, Dios del universo,
gracias por la vida,
tu Luz, Padre, es maravillosa,
no permitas que caiga en la oscuridad,
que tu manantial de Amor
calme la sed de mi alma,
y pueda cantar
como las aves en el cielo.

LA FLOR MÁS HERMOSA

*

Un día normal, algunas flores,
nada especial,
la cercanía de una estrella,
amar el camino sin huellas,
cerrar los ojos
y sentir tu sonrisa,
tratar de no pensar,
pero la brisa del mar
repite tu nombre.

**

La tarde me invade,
el calor, el azul infinito,
la luz en tu mirada,
el tiempo es una burbuja,
yo te miro, creo en el cielo,
"hola, ¿me esperabas?",
a veces no escucho,
camino junto a Ella,
y el mundo se detiene.

FLORES HERMOSAS

*

Ese rostro en el espejo,
sin eternidad,
una flor en el recuerdo,
todo se va,
las manos se agrietan,
las piedras se hunden
como sombras en el tiempo.

**

La ventana abierta,
soledad profunda,
las paredes inmensas,
quiero que vuelvas,
eso es todo,
escuchar tu voz como siempre,
¿sabes?, yo te espero,
estaré aquí,
mirando la calle,
cuando te vea a lo lejos,
tal vez llore de alegría,
y en mi jardín
renacerán las flores.

LOS LIRIOS DEL MAR

I

1

Atiende, son las diez y la niña no ha llegado.

Vidrios rotos en mis manos, el reloj, sus libros,
gotas de sangre en el auto, un zapato en el agua,
la lluvia enfurecida cae sobre mi rostro.

Cerca de la playa, entre las palmeras y el mar,
miles de gaviotas huyen de la oscuridad.

2

La traen en la camilla, todos corren, gritan,
trato de verla, se la llevan, cierran las puertas.

Los vecinos llegan y no saben qué decir,
algunos caminan en círculos y se sientan.

Se derrumban los faroles de mi antiguo muelle,
y no existe mayor tristeza que verla así,
sus ojos cerrados, como alondra que se duerme.

El teléfono sigue colgado en la pared.

3

Las señoras rezan, alguien me ofrece café,

la brisa abre y cierra las ventanas sin cesar.

Las ruedas de las camillas siguen en mi mente,
el viento borra los pasos de las enfermeras.

El rumor de oraciones, me invitan a rezar,
súplicas inútiles de viejas que se mueren,
el silencio opaco toca mi sombra, eso es todo,
sin rosas brillantes, sin voces mágicas, nada,
mujeres vestidas de negro, anuncio de muerte.

4

De verdad, quiero estar a su lado y despertarla,
ya basta de tantas plegarias, me vuelven loco,
esa luz al final del pasillo, ¿podré entrar?,
la comadre me toma de la mano, me mira,
dice cosas, no entiendo ni una sola palabra,
la enfermera abre la puerta, habla con las señoras,
mi esposa llora y se cubre el rostro con las manos,
"¿usted es el padre?", me entrega un bolso rosado,
me siento, miro la luz, saco las fotos, rezo.

5

Sin colores, como una muñeca de papel,
como barca sin puerto abandonada en la arena.

La noche no se detiene, tres horas y nada,
siguen llegando vecinos, algunos amigos,
de pronto, un doctor abre la puerta, dice cosas,
el doctor pasa a mi lado, veo los dos guantes,
se da cuenta, me mira, "está viva de milagro",
"ya perdió mucha sangre", "está viva de milagro".

6

Los ritos sagrados y eternos en cada gesto,
qué se puede decir a la madre en estos casos,
"no se me angustie comadre", "usted siga rezando"
"todo va a salir bien", "con fe, lo malo termina".

Colocan en mi bolsillo un rostro iluminado,
mi alma se dobla como el árbol en la colina,
mi hija está muy sola, por favor, déjenme verla,
sé que está dormida, asustada, déjenme verla.

7

Dejaron en mi silla un rosario de madera,
la tímida luz dibuja una imagen sagrada,
todo mi ser agoniza, es un dolor humano.

Te llevaremos a la casa, a tu cuarto azul,
y te vamos a cuidar mucho, ya verás Hija,
todavía tengo los libros, los de las Hadas,
leeré los cuentos mágicos, ya verás Hija.

8

Desaparecen todas las formas, nada importa.

No quiero besar horribles figuras de trapo,
y repetir miles de veces, "ya está mejor",
se abrazan con tristeza, se sientan, y se callan,
caminan, preguntan, hablan de Dios, de los santos,
el mundo está hecho de piedras y gruesas espinas,
renuncio a la magia de esos duendes que no existen.

9

Lanzaré las horribles plegarias al abismo,
la tormenta toca mis delirios, mi dolor,
"si tienes fe, surcarás los cielos y los mares",
"repite: si se puede, si se puede", ¡ya basta!,
ni el poder de la mente, ni las varitas mágicas,
ni espadas de fuego sobre las nubes doradas,
haré una fogata en la playa con esos libros.

10

Soy el tronco calcinado que flota a la deriva,
una estampa perdida que ya pocos recuerdan.

Noche de visiones inquietas que nada importan,
llegan frases pasajeras que jamás terminan,
blancos corceles caen al abismo sin fin,
eternas pesadillas, la misma soledad.

II

11

El sol en su mirada, los veleros se acercan,
el extraño perfume del mar entra a su cuarto.

De dónde habrá salido esa pequeña tortuga,
ah, se llama "piedrita", se la trajo un amigo.

Esa luz de luna oscura se ha quedado en mí,
sus amigos aplauden, cantan, no sé la letra,
llueve como nunca, el horizonte es tan triste.

12

El canto místico del sol llega a mi ventana,
rumores de sirenas me acechan cada noche.

Una extraña rutina carcome mi existencia,
desde la azotea las nubes se ven cercanas,
un pequeño salto, la arena, mi rostro, el mar,
las garzas se esconden en los tejados más altos,
el canto de las sirenas, las cuatros paredes.

Sólo estoy cansado, no habrá salto, no esta vez.

13

Alguien arroja botellas a la papelera,
me regalan varias estampas, "rece con fe",
guardo las imágenes debajo de mi almohada,
una luz a lo lejos, las aves que regresan.

No pediré nada a ningún rostro de papel,
no cantaré himnos gloriosos a mi tristeza,
la amargura perfora mi piel, llega el ocaso.

14

Ya no somos los mismos, estoy cansado, triste,
las flores del jardín se marchitan en verano,
el calor me consume, mi hija habla, yo la miro,
le regalo una estampa, cierra los ojos, reza.

Mi hija sólo habla de sus viajes, de cielos lejanos,
habla de un mañana hermoso, "ya verás papá",
el mundo se ilumina en sus mágicas visiones,
sigue soñando con hadas y bellas princesas,

mi mundo es pesado, oscuro, no puedo soñar.

15

El viento arroja cabellos blancos al jardín,
el polvo en los muebles, cuatro arañas asustadas,
sé que no duerme, sus temores caen al piso,
siento el dolor, sus plegarias, su debilidad,
llora de noche, cuando todos duermen, lo sé.

Haré un té de manzanilla, tibio, poca azúcar,
está cansada, sin fuerzas, no puede dormir.

16

La imagen del mar desaparece en el espejo,
cada tarde las gaviotas devoran insectos,
mientras los restos se desvanecen bajo el sol,
ya comienza la voraz desolación del verano.

La extraña tristeza de una sombra racional
se ha quedado en cada mirada, en cada silencio.

La música se detiene cerca de mis sueños,
mis pasos desaparecen como rosas muertas,
la oscuridad cruza la puerta y dice mi nombre.

17

Otra vez "yo tengo fe que todo cambiará",

las naves peligran, las fortalezas se quiebran,
ese canto, "que triunfará por siempre el amor".
Las noches se hacen largas, demasiado silencio,
canciones inútiles, vendí todos mis libros.

No brilla el agua fresca entre las piedras azules,
la luna me sonríe, yo no puedo mirarla,
yo vivo bajo cuatro paredes que se apagan.

18

Estoy distante, como el maniquí de la tienda,
el pobre estaba débil, con sus ojos abiertos,
nunca es bueno sentirse así, en el fondo sin fin,
bajo la terrible soledad de los abismos,
como las aves muertas en sus nidos de invierno.

Dos años y el tiempo sigue dejando pedazos,
ya ni siquiera sentimos aquellas tristezas,
"cada día mejor", "bien, alegre como siempre".

Las gotas caen, una, dos, el vaso se rompe.

19

Hay tristezas que no digo, barcos que se alejan,
miradas que se hundirán como crueles espinas,
las grietas crecen y no se borrarán jamás,
demasiadas sombras guardadas bajo las piedras.

"No sé cómo decirle", "tranquila, Ella lo sabe",
todos lo saben, las estrellas, la luna, el mar,
si hasta los lirios duermen muy tristes esta noche.

20

Sin Ellos, el borde de la taza es diferente,

estaré frente a la ventana día tras día,
esperaré el breve canto de las golondrinas.

Mañana estarán lejos, yo lavaré los platos,
limpiaré la mesa, apagaré todas las luces,
me quedaré sentado en el rincón, como siempre.

21

Pronto serán dos gaviotas en el horizonte.
¡Bendición, mamá! ¡Dios te bendiga, hija de mi alma!
Así de simple, se fueron al atardecer.

Manchas de café en el piso, polvo en los rincones,
vasos sucios sobre la mesa, las moscas muertas,
el jabón en mis manos, la noche en la ventana,
están demasiado lejos, ya nada es igual.

22

Caen las gotas de lluvia en los mismos cristales,
mi sombra solitaria se refleja en el patio,
suenan lejanas las dulces campanas del mar,
esas ganas de llorar que simplemente llegan,
prometí ser fuerte, mejor lavaré mi cara.

Todavía están sus cosas dentro de una caja,
nuestro viejo muelle, Dios, el tiempo cómo pasa.

23

Hago café, la mesa se ve distinta, sola,
coloco dos vasos y las dos sillas que faltan,
todo parece normal, como antes, qué locura,

sobran dos vasos, dos platos, guardo las dos sillas.

la tormenta vino de lejos, así de pronto,
no puedo creer en milagros, todo es mentira.

III
24

En los ojos del animal el terror desnudo,
uno de los muchachos lanzó a la pobre rana
por encima de los árboles, y eso fue todo.

"Señores, buenos días, disculpen que les robe
un minuto de su tiempo, mi hija está muy enferma".

No hay brisa que no me toque, me siento pesado,
es como caminar sobre un puente de cristal,
las miradas me persiguen y me hundo en la calle,
el agua sucia entre mis dedos, ya nada importa.

Por qué no puedo olvidar el vuelo de la rana.

25

Tengo miedo de perder las monedas pequeñas,
los zapatos viejos, sin anhelos, dos camisas,
regresan las gaviotas a dormir a sus nidos,
mis manos en los bolsillos, las ventanas rotas.

Mi hija canta los nuevos salmos con sus amigos,
hay voces secretas que se quedan en el aire,
el agua deja rastros profundos en la arena.

Dios, sólo me falta la botella de licor.

26

Mi hija no sabe nada de mis zapatos sucios,
que nadie le cuente del mendigo de la calle,
hablaré de mis batallas, de mis grandes logros,
que nunca se entere de mis penas y fracasos.

Camino sobre los pájaros y las hormigas,
hoy regaré las flores del jardín como siempre,
soporto la fría indiferencia de la calle,
y no quiero esconderme bajo el libro sagrado.

27

Vuelan las golondrinas bajo la lluvia fría,
y son hermosas las partículas en el cielo.

La silla de ruedas sobre la espuma del mar,
mi hija besa una flor y brilla todo el jardín,
yo sólo veo una silla de ruedas sin brillo.

"Papá, mírame, salí del cuarto", me abrazó,
su voz se eleva sobre las olas más intensas,
como el vuelo del águila en la cima del cielo.

28

Quiero arrojar la silla al otro lado del mar,
donde el viento azota sin piedad las ilusiones,
y las piedras del orgullo duermen en silencio.

El café se derrama sobre viejos versículos,
soy el globo que se esconde rodeado de espinas,
temo caer cuando todos hablan de esperanzas,
me duelen las rodillas, será fría la noche.

IV

29

Ella suspira sobre los ríos y los mares,
y los senderos se hacen inmensos en sus sueños,
esa luz especial llena mi copa olvidada.

No he dormido, los rostros dan vueltas en mi mente,
los recuerdos llegan y se van dejando voces,
mientras el silencio amargo de la Casa Grande,
clava sus imágenes en cada pensamiento,
me cubriré de esas promesas imaginarias,
el jardín está callado, pronto nos iremos.

30

Se levanta de la silla, está de pies, nos mira,
sus manos firmes, la mirada fija, lo intenta,
un paso, y la luna deja suaves pinceladas.

La marea cubre las rosas de azul intenso,
las blancas estrellas de la noche están aquí,
mi hija camina, las verdes espinas se rompen,
el fuego surge de las rosas, piedras y lirios,
la primavera florece por primera vez,
camina hacia mí, ¡papá, mira, estoy caminando!

31

Las hojas caen al piso y parecen dormidas,
un templo se desvanece bajo sombras muertas,

historias, recuerdos, venderé la Casa Grande.

Llegan las cálidas noches colmadas de vida,
la abuela y sus leyendas, las tiernas aventuras,
¡otra vez con ese cuento abuela, ya lo dijo!,
Ella, sin más, los contaba con tanto cariño,
y de verdad nos divertíamos con sus cosas.

Ya están calladas las golondrinas esta tarde.

32

Se han vuelto cercanos los barcos en mis pupilas,
"todo salió bien", "pronto la verán caminar",
necesito dormir y despertar sin temores,
las flores más hermosas crecen en las montañas,
las suaves melodías de las olas se alejan.

Mi hija deja el ancla en la oscuridad de la arena,
se ha dormido de tanto mirar el horizonte,
yo firmo papeles, adiós a la Casa Grande.

33

La casa hermosa, donde siempre vivió la abuela,
la casa donde crecían los lirios azules,
¡viejo, anda a barrer el patio!, el abuelo callaba,
barría las hojas, se sentaba, así vivió.

La mujer que ayudaba a mi madre, ¿estará viva?,
era delgada, cómo se llamaba, ¡Catira!,
mañana me iré, por Dios, ese no era su nombre.

34

El café sin sabor, siento el mareo, el absurdo,
tendré que sonreír y hablar de nuevos proyectos,
estoy algo opaco, como esos espejos redondos,
de los que se dejan olvidados en las cajas,
quiero caminar sobre la hierba húmeda y fría,
llega el vacío, tomaré el café sin azúcar.

El viento áspero viene de lejos y se queda,
ni la tormenta, ni el dolor, ni la suave brisa,
ninguna de estas pesadillas terminará.

35

Cerré la puerta, llega el camión de la mudanza,
un manojo de llaves grises entre mis manos,
los postes sonámbulos y encorvados nos miran,
la vida se hace más vieja esta noche, llegamos,
¡Irma Cristina!, qué habrá sido de esa señora.

Voy sentado en la parte trasera del camión,
la playa se va alejando, se cierran las puertas,
los perros ladran, no siento el vaivén de las olas,
el viento frío de la noche seca mi rostro.

36

Apartamento "tipo estudio", aquí todo es blanco,
la mesa de plástico, las sillas solitarias,
colocaré todos los espejos en el baño.

Pensamientos fugitivos caen al abismo,
como cualquier amanecer de sábanas blancas,
la canción efímera del viento entre las nubes,

la lluvia fugaz, el silencio amable, compasivo,
todo podría ser más sencillo, sin recuerdos,
ya no soporto la soledad de estas paredes.

37

Se irá, lo sé, mi hija partirá pronto, y me alegro,
tal vez, cenaré con ellos antes de morir.

Quizás no pueda vivir sin aves en el cielo,
sin escuchar ruidos extraños en la cocina,
y bajar en silencio, "las ventanas abiertas".

Ellos nunca dejarán de vivir a mi lado,
llegaré con la tarde, y me estarán esperando,
será en verano, cuando el sol esté en lo más alto.

38

Mi hija habla de planes, de la madre, del hermano,
Ella cree que habla con un capitán valiente,
no puede ver mis ojos enfermos y cansados,
me habla de los mapas, del cofre y de los tesoros.

Se imagina una casa nueva, sin flores secas,
ni lirios en el suelo, las aves cantarían,
habría una mesa, muchas sillas, y una abuela.

Apago las luces, no habrá viaje para mí.

39

Siento la lejanía del mar, tengo tristezas,
todo llega, la blanca espuma sobre la playa,
verdes palmeras abrazadas en la otra orilla,

el agua en mi rostro, estrellas, la nada sin fin,
rumores tibios y lejanos en la ventana,
cuando se duerman las voces, me volveré loco.

Claro, ahora debo fingir, dibujar el cielo,
decir, "hasta luego hija, yo iré pronto, no llores",
el aire es oscuro, sin lágrimas, ni emociones,
así, como el agua del mar que viene y se va.

40

Un boleto en las manos, la maleta de ruedas,
sus lentes opacos, hace frío, sin tristezas.

Ella siempre habla, abraza, llora, ya están llamando,
se vuelve a despedir, la mañana queda inerte.

¡Bendición, papá!, ¡Dios te bendiga, hija de mi alma!

Aves marinas giran entre las luces blancas,
parece un amanecer cualquiera, miro el cielo,
una alondra se detiene y se deja llevar,
me siento en el banco de plaza, no sé qué hacer.

41

Ellos esperan que yo corte el pastel de fresa,
y cuente las historias que narraba la abuela.

Sobre una rama agoniza un lirio abandonado.

Todo viene a mi mente, el abuelo nos miraba,
éramos niños, la caña de pescar, la luna,
mi abuela nunca vino, esas eran cosas de hombres.

El mar es inmenso, ¡qué soledad!, pienso en ellos.

NEBLINAS

1

Tus ojos aterrados en el retrovisor,
una jeringa ensangrentada en la papelera,
digo la verdad, nunca imaginé mi destino,
arrojado en esta cama, entre el limbo y el infierno,
vendrás a mí y las aves se comerán tu carne.

2

La tormenta, cristales rotos sobre mi cuerpo,
naufragio de gritos solitarios que no existen,
burbujas sin nombres que navegan en las nubes,
se apagan las flores en el temblor de la noche,
se abren las cavernas profundas del inconsciente,
las moscas verdes entran y salen de mis labios,
dedos extendidos que se niegan a morir,
me arrastran al abismo, me hundo, por Dios, auxilio.

3

Insectos que se aferran a la piel de mis manos,
la tierra seca, estas hormigas en mi garganta,
vagas figuras se desvanecen a lo lejos,
llega este silencio cruel, no puedo respirar,
sujetan mis manos, me atrapan, comen las aves,
desgarran la sangre de mis venas, mis rodillas,
necesito ayuda, las bestias muerden mi cuerpo,
nadie me escucha, ya no puedo moverme, ayúdenme.

4

Esta neblina sin flores, tan calmada, fría,

aquel volante de los dioses, el ruido seco,
silencio cómplice de los árboles nocturnos,
las voces errantes se burlan de mi tragedia,
muecas mágicas surgen de los cristales rotos,
no pude ver, el ruido infernal, una y mil veces,
turbio fondo de una vida sin destino cierto,
la imagen del sepulcro se queda para siempre.

5
Qué me puede importar esta angustia religiosa,
testigos errantes que me esperan a tu lado,
la Vieja me habla al oído, no puedo escuchar,
caigo sin cesar en un río de fango verde,
la Vieja cubre mi cuerpo con un manto blanco,
viajo en medio de un ritual de murmullos azules,
la Vieja me hace dormir, la almohada en mi boca,
me atormentan los ojos malignos de la Bruja.
6
Soledad de gusanos amarillos y sucios,
la primera noche de ojos ciegos que se pudren,
la esperanza religiosa hundida en el pantano,
el silencio eterno de los dioses que nos miran,
la Vieja camina sobre mi cuerpo desnudo,
tú tienes que ayudarme, por favor, no te vayas,
la soledad me agobia, busco a la Vieja Bruja,
alguien empuja mi cuerpo, Dios, el barro sucio,
mis piernas se las llevan, mis ojos, no se duerman.

7
Aves horribles en el borde de la ventana,
humo de tabaco en esas miradas perdidas,
caminan, están aquí, el polvo llega a mis ojos,
no logro mover mis labios, quiero abrir las manos,
mis recuerdos se hunden, como una piedra en el lodo,
las sombras grises están cerca de las paredes,
el humo, los delirios, no puedo respirar.

8

Comienzan los rituales nocturnos de la Vieja,
sangre en el piso, una alondra muerta, sin cabeza,
los gritos delirantes, una danza diabólica,
acuestan a un inocente, por Dios, está muerto,
esperen, apenas respira, cortan un dedo,
todos gritan, ya no respira, cubren el cuerpo,
¿no me creen?, esta noche verán el cadáver.

9

Soy la inútil plegaria entre las sombras nocturnas,
el clamor lejano de las almas condenadas,
la última morada de los muñecos sin rostros,
la Vieja inyecta el cuerpo inerte del hombre muerto,
se mueve, los ojos rojos se abren lentamente,
estira los dedos, los murmullos se aceleran,
se levanta, abre la puerta, se pierde en la noche.

10

Alguien enciende una luz, cierran la puerta negra,
otro cuerpo húmedo, lo colocan a mi lado,
deja de moverse, las manos quietas, silencio.
La Vieja se cubre el rostro, besa una figura,
no puedo ver sus manos, ¡Dios mío, una jeringa!,
mi cuerpo no existe, se lo comieron las ratas,
ya sólo quedan algunos huesos en el barro,
la Vieja inyecta mi brazo, tengo mucho sueño.
11

La voz de fuego se detiene en mi pensamiento,
el humo de la Nada cruza mis pesadillas:
"Poderosa Presencia de los caminos verdes,

Tú, Espíritu Guía de las Ánimas perdidas,
te pedimos suplicantes, nosotros tus hijos,
que guíes también nuestras plegarias, te rogamos",
qué soy realmente, una triste mentira que flota,
quiero salir de esta tumba, abrir la puerta negra,
escapar de la neblina, de este humo, ser libre.

12

Ellos miran el rostro mágico de un despojo,
la náusea me invade, mientras crece el dolor,
una franja de agua amarilla llega a mi cuello,
de mis sueños surgen alas negras que se pudren,
puedo mirar a través del alma de la Vieja,
hablar con su boca, pensar con su mente enferma,
deambulo atrapado en sus rituales perversos,
Ella me conecta con esos cuerpos dormidos,
jeringas en el piso, se van, cierran la puerta.

13

El Extraño no ha muerto del todo, puede hablar,
su mirada es oscura, sin lágrimas reales,
camina cerca de la Vieja, fuman tabacos,
se arrodillan, alguien pintó un retrato sin forma,
puedo sentir voces, como si quisieran algo,
la Vieja sienta al Extraño en la silla de ruedas,
dicen oraciones sin sentido, algunos lloran,
los espíritus se apoderarán de los cuerpos,
otra noche de bailes tontos, ¡esos tabacos!

14

El Extraño se levanta, camina despacio,
esa Vieja dice mi nombre miles de veces,
de su boca: "Soy yo, el Espíritu del Camino".

No puedo controlar mis pensamientos profundos,
una fuerza espiritual consume mis entrañas,
estoy dentro del cuerpo inerte de la Vieja, y hablo,
puedo mirar el rostro maligno de esa Bruja,
los hermanos besan mis manos, los de la Vieja.

15
Mi Nada se desvanece en las olas del mar,
las voces se duermen sobre barcas moribundas,
mentiras que surgen de los labios de la Vieja,
me aferro al absurdo de esta Nada que nos llega,
la soledad carcome mis ojos y mi mente,
no esperen mi silencio, me invocarán de noche.

16
Soy miseria arrojada al abismo de esa Nada,
no hay luces, ni rostros conocidos, soledad,
un horrible sonido cerca de mis recuerdos,
un dolor mortal detrás de mis ojos, las sombras,
insectos dentro de mi boca, la Vieja Bruja,
arrojan insectos, pétalos, fotos de enfermos,
qué esperan de huesos y de velas que se apagan.

17
Mis "hermanos" partirán como aves religiosas,
mentes enfermas que pronto se irán con sus miedos,
tú tienes las mismas miserias que te atormentan,
no teman, pronuncien mi nombre, me sentirán,
el humo blanco se hunde en la boca de la Vieja,
alguien llora, sus pasos son como olas vacías,
no tengo cuerpo, sólo quedan pedazos de uñas,
un trozo de hueso cubierto de este barro húmedo.

18

Las sombras se alejan, la Vieja se va con ellos,
el Extraño ha quedado solo, ya no sonríe,
saca del bolso mágico una daga dorada,
un golpe, la sangre del animal en el piso,
Dios, la daga ensangrentada, las alas de un ave,
la sangre fresca calma el delirio de los dioses,
el Extraño viste de blanco, corta mis venas,
la sangre me cubre todo el rostro, no respiro,
el Extraño se va, la sangre seca en mi piel.

19

La carretera en mi locura, siento tanto odio,
alguien grita, no veo a nadie, es una presencia,
nada especial, un profundo dolor en el pecho,
un terror que termina, me elevo, caigo al suelo,
vueltas, gritos, vueltas, la lluvia, caigo a la Nada,
sigue el terror, inquietantes murmullos que giran,
¿escuchan pasos?, tranquilo, ellos no te harán daño,
los errantes no te conocen, sigue leyendo,
el Extraño regresa con las cuatro cabezas,
"norte, sur, este, oeste, te compro con la sangre"
dos puntos rojos en mis brazos, todo se apaga.
20

Aquí todo es un punto rojo, plumas, despojos,
y las sombras esperan que regrese la Vieja,
el Extraño siempre está sentado en la capilla,
se queda en el rincón más lejano, me vigila,
escaparé, como el viento suave en la escalera,
tal vez logre empujar la ventana de tu cuarto,
tranquilo, es el viento, luego la cerraré, ¿me oyes?,
acabo de entrar, lees páginas olvidadas,
¿no puedes verme?, nada importa, sigue leyendo.

21

Trato de mover un dedo, una pestaña, nada,
tengo recuerdos blancos que van y vienen siempre,
están adentro, conmigo, cada día, siempre,
estoy vivo, lo sé, sin moverme de este charco,
no logro ver ningún rostro, siento formas largas,
imposibles de atrapar, sólo espero el final,
cruzar los senderos tenebrosos del infierno,
tienes miedos, los ruidos debajo de la cama,
debo escapar, salgo y regreso, tendré que huir,
desaparecer, sí, que los gusanos terminen.

22

Insectos destruyen mi cuello y muerden mi piel,
puedo ver la blancura de un techo que está ahí,
los ojos inquietos no se apartan de ese techo,
cuatro manos sombrías desgarran mi garganta,
trato de respirar, no puedo, viene la Vieja,
el Extraño le entrega la vara de los duendes,
la Vieja entra al cuarto de las reliquias malignas,
el cuerpo inerte se agita, no quiero morir,
cuando no haya carne, ni huesos, seré energía.

23

Llego a la orilla de la muerte, sólo gusanos,
los espíritus se acercan, crecen y se alejan,
muñecos de colores que flotan en silencio,
pasan frente a mí, como seres que ya no existen,
parece un sueño imaginado, no se detienen,
las figuras me asustan, no duermo en este mundo,
algo toca uno de mis dedos, siguen comiendo,
vuelvo a la humedad, a los círculos de mi mente.

24

Aquí no sufro, cercado por mi espejo rojo,
cierro los ojos y ahí están, no se van muy lejos,
presencias que flotan a mi lado, no se van,
estaban conmigo cuando fallaron los frenos,
despertaron con los gritos, flotan a mi lado,
quieren entrar a tus sueños, flotaré a tu lado,
moveré las lámparas, y dirás que es el viento,
apaga la luz, y espera un poco, me verás.

25

El silencio cósmico invadía mis sentidos,
deseos apagados se ocultan para siempre,
el vidrio opaco, la oscuridad, dormir cansado,
la Nada deseada como final de todo,
volar, cerrar los ojos, y no volver jamás,
dormir siempre, sin temor, sin historias amargas,
sin tanto temores, desaparecer sin nombres,
como las voces de los errantes de la noche,
tristes lamentos de los que nunca volverán.

26

Las garras repugnantes rozan toda mi espalda,
la Vieja puede alejarlos con el humo blanco,
quieren entrar en mis sentidos y respirar,
regresar de la tumba, del sueño sin retorno,
roban el calor de tu cuerpo, viven en ti,
ellos entran a tu mente, memoria, deseos,
cuando te rindas, y duermas, verás muchos rostros,
despertarás cansado, una pesadilla más,
la luna entre las nubes, ese frío mortal,
las voces en la oscuridad del cuarto, son ellos.

27

Ahora soy la sombra perdida en la neblina,
nunca me alejo de aquellos escombros podridos,
la mano, algunos dientes, cabellos, suciedad,
sin embargo, yo nunca me aparto de mis huesos,
no hay ese descanso eterno, nadie duerme jamás,
una de esas falsas que nos cuentan los ancianos,
aquí hay barro y siento el frío eterno, gusanos,
pero no hay paz, sólo barro y humo, la humedad.

28

Las sombras circulan como la muerte sin alas,
moscas que giran y aves negras que me desgarran,
súplicas de enfermos, me atormentan, quiero paz,
dormir el sueño eterno entre las nubes del cielo,
no volver a sentir el perfume de la Vieja,
me gustaría dormir debajo de tu cama,
escapar de la Vieja, esconderme en tus espejos,
tú sabes, ser parte de tu día, respirar,
el espejo del auto, me verás ahí, lo sé.

29

Quiero tocar la frescura de las flores blancas,
volver, sólo eso, una segunda oportunidad,
escapar de esta neblina y comenzar de nuevo,
sentir el sol en cada instante de mi piel,
beber agua lentamente, y mirarme al espejo,
tú eres la única oportunidad, sigue leyendo,
tus ojos, estás muy cansado, debes dormir.

30

Apenas puedo llegar a la capilla blanca,
la que lleva mi nombre, "ánima de la neblina",
una rana sin ojos sube por la ventana,
dos sombras cabalgan sobre esas flores marchitas,
alguien olvidó dos cruces de palmas benditas,
abren la puerta, algunas voces, entra la Vieja,
ya comienza la algarabía de los fanáticos,
la magia oscura, adoran el poder de la muerte,
todos temen morir, tú también, pero no ahora,
necesito que vivas, que sueñes con los muertos.

31
Ratas en mis dedos, los gusanos en mi cara,
puedo ver las pequeñas marcas de los colmillos,
nunca terminan, ya poco importan los gusanos,
logro escuchar el ruidos de motores, no sé,
llegan recuerdos que giran y caen al suelo,
y ese grito "no, no lo hagas", una puerta abierta,
los giros, el agua, la lluvia, y este barro verde.

32
Tú también puedes ver esa neblina nocturna,
 olor a tabaco, los hermanos y la Vieja,
estás aquí, tu mente, pueda sentirla aquí,
recuerdos llegan y se van, olor a tabaco,
abren otra puerta y una luz toca mi silencio,
la luz nunca llega a mis entrañas, soy un cadáver,
un dedo de mi pies sigue bajo el fango azul,
le rezan a pocos huesos podridos que se hunden.
33

Me acostumbré a sentir las profundidades húmedas,
las aves negras desgarraban toda la sangre,
no quedaba ser, sólo la ansiedad de los muertos,
en mi lecho crecen las angustias cada día,
ver mi rostro desde el aire, una imagen ajena,

la esencia se perdía en el pantano asqueroso,
el reloj repetía sin cesar mis recuerdos,
no se detiene, aquí nunca hay paz, es el infierno.

34

La muerte es lenta, por capas, no termina nunca,
tres años muriendo, siguen los huesos, las uñas,
al final queda el cabello, los dientes, la sangre,
la carne se mezcla con el barro para siempre,
cada célula que muere, me hace más liviano,
volar, desaparecer sin poder evitarlo,
la Nada se acerca a las ventanas, es una luz,
las imágenes se desvanecen, todo flota,
rostros deformes, llega el silencio de los muertos.

35

Crecía la semilla en mi locura profunda,
nació como los delirios de una mente enferma,
ya no sentía dolor, ni placer, sólo sueño,
soledad absoluta, miles de ojos que giran,
seres que te hablan y no escuchas, voces oscuras,
dicen mi nombre, me arrastran, trato de resistir,
no estaré aquí para siempre, cruzaré la luz,
luego seré el ánima errante de la neblina.

36

Alguien toca mis cabellos, puedo sentir algo,
como si algún demonio me estuviese llamando,
pero al abrir los ojos, sólo está ella, la Vieja,
abrirá mi vientre frágil, escupirá sangre,
dormiré atormentado por su magia, lo sé,
por eso necesito que me escuches, ¿me entiendes?,
necesito tu masa corporal, caminar,

tocar con tus dedos el calor de los rosales,
luego, buscaré otros cuerpos, y seré un errante.

37

El Extraño cierra los ojos de un cuerpo sucio,
sangran las luces de las velas, miran mi foto,
recuerdo el perfume de una mujer de ojos grandes.
la sombra marchita sale de ese cuerpo y flota,
ya casi puedo mover un dedo, no lo entiendo,
me cuesta volver a mi cuerpo, qué está pasando,
alguien sostiene mis manos, no quiero dormir,
muevo mis dedos, la Vieja, jeringas, mis manos,
imágenes que se acercan, un cuerpo a mi lado,
no se vayan, sé que están aquí, muevo mis dedos.

38

La lluvia entra por la ventana, siento el aroma,
un dolor recorre las paredes de la noche,
voces de otras dimensiones, son los dedos largos,
dos ojos negros en el borde de la ventana,
del otro lado, en la oscuridad veo esos dedos,
hay alguien del otro lado de la ventana azul,
tiene ojos negros, y la mirada sin destellos,
tal vez sea el Otro, claro, el muerto que flotaba,
el cadáver que arrojaron al abismo oscuro,
se burlaban de las vueltas que daba ese cuerpo.

39

La sangre está en el piso, los hermanos se burlan,

risas infernales de los hijos de la muerte,
cuerpos que descansan a mi lado, los conectan,
son energía, electricidad, y los desechan,
basuras arrojadas al fondo del infierno,
de eso se trata, encontrar el camino final,
la Vieja quiere conocer todos los secretos,
probar la fruta satánica del bien y del mal,
yo sólo quiero regresar, y lo haré, lo juro.

40
Ahora soy un clamor desgarrado, un duende verde,
a quien iluminan con oraciones y velas,
no elegí rodar por los senderos, fue la lluvia,
la oscuridad inmensa de la noche fatal,
es una locura estar hundido en este barro,
atrapado para siempre como los gusanos,
cuando me elevo puedo ver una imagen gris,
casi puedo sentir la energía de otro cuerpo,
una intensa angustia, tengo miedo, algo pasa,
la Vieja no es la misma, demasiadas jeringas,
puedo ver una luz brillante, me inyectan, me hundo.
41

Un pañuelo, dos mariposas en el rincón,
la lluvia entra por la ventana, siento el aroma,
un dolor recorre las paredes de la noche,
voces de otras dimensiones, son los dedos largos,
dos ojos negros en el borde de la ventana,
del otro lado, en la oscuridad veo esos dedos,
hay alguien del otro lado de la ventana azul,
tiene ojos negros, y la mirada sin destellos,
tal vez sea el Otro, claro, el muerto que flotaba,
el cadáver que arrojaron al abismo oscuro,
se burlaban de las vueltas que daba ese cuerpo.

42

La sangre está en el piso, los hermanos se burlan,
risas infernales de los hijos de la muerte,
cuerpos que descansan a mi lado, los conectan,
son energía, electricidad, y los desechan,
basuras arrojadas al fondo del infierno,
de eso se trata, encontrar el camino final,
quieren despejar las dudas profundas y eternas,
un cuerpo sin rostro, perdido en la oscuridad,
volver de la muerte, las jeringas en mi piel,
el otro abre los ojos, puedo ver la neblina,
respiro, abro mis ojos, es hermosa la luz.

43

No elegí rodar por los senderos, fue la lluvia,
la oscuridad inmensa de la noche fatal,
es una locura estar hundido en este barro,
nada importan los gemidos terribles del viento,
la Vieja se acerca, abre la puerta, no hay salida,
la Vieja me toca, puedo sentir sus temores,
mis ojos, la Vieja, parece que estoy despertando,
esa luz, la sangre es cálida, qué está pasando.

44

Cuando llegan los fieles se ilumina la sangre,
puedo vivir en cualquier alma, en la mente de ellos,
entraré a robar la energía de cada enfermo,
tal vez, de eso se trata, siempre estoy en el espejo,
ya no tengo límites, nadie puede ocultarse,
Ella lo sabe, sus ojos no mienten, se apaga,
sé que muere, la magia no perdona jamás,
pero sin Ella, lo poco que tengo se irá.

45

Ella me conecta a las energías nocturnas,
luego, puedo llorar a través de sus tristezas,
puedo leer la mente de los hermanos verdes,
si la Vieja se va, todo vuelve a ser como antes,
un despojo olvidado, arrojado en una cama,
un cuerpo sin esperanzas que apenas respira,
pétalos arrojados a la orilla del mar,
mi barca se irá contigo, más allá del fuego,
no te soporto, a lo mejor me quedo, ya basta,
me cansé de ver tu vida vacía, perdida,
por eso fui a la montaña, me hundí en la neblina,
tu rostro en el espejo, la jeringa, recuerdos.

46

Las flores, las fragancias del pasado vivido,
ya no escucho el reloj, toco la arena sin olas,
sólo lloran las voces lejanas de los otros,
duermo rodeado de la neblina nocturna,
las voces hicieron una capilla en mi nombre,
en la puerta gris colgaron la imagen oscura,
un rostro con sombrero, ese no soy yo, por Dios,
como si fuese la visión de un ángel perdido.

47

Otra puerta negra detrás del altar oscuro,
la entrada al abismo, el silencio total, silencio,
se han ido los gusanos, las moscas y las aves,
alguien trata de armar mi cuerpo con hilos verdes,
parezco un muñeco de trapo, clavan la aguja,
las manos ensangrentadas, morirán conmigo,
están en mi mente, en mi cama, están en mis sueños,
se irán en la barca, no escaparán esta vez,
claro, vendrá la Vieja, los cuerpos conectados,

los tres seremos rocas lanzadas al abismo,
la misma canción de aquella noche de neblinas.

48

El barro se agrieta, los gusanos verdes mueren,
el dolor, la Vieja bruja llora como nunca,
la carretera inclinada, la montaña inmensa,
la neblina siniestra que siempre nos rodea,
el barro en el fondo, muchas culpas en mi mente,
la Vieja no quiere hacerlo, tres años conmigo,
me ha cuidado, Ella reza por mí, Ella no lo hará,
Ella no quitará las sábanas, lo hará el Otro.
49

Recuerdo el accidente, mi dolor de cabeza,
el Extraño quita los gusanos de mis dedos,
el sueño es vago, todos se van, la Vieja llora,
esconde el cuerpo, la esencia eterna sobrevive,
siempre es la misma tragedia, la vida y la muerte,
viviremos el mismo final, se irán conmigo,
sin jeringas, con mucho sueño, sin los rencores,
no habrá música a todo volumen, como ayer.

50

Tus ojos en el retrovisor, la Vieja grita,
¿recuerdas?, querías abrir la puerta, ¿recuerdas?,
quedé solo, de pronto, la Vieja y los hermanos,
mis dedos en el fondo de este maldito barro,
escaparé de esta cama, sabrán que estoy vivo.
La mirada del Extraño clavada en mi frente,
siempre me conectaba a la luz de las paredes,
vulgar títere adornado con túnicas blancas,
llevaron un cadáver al fuego, no era yo,
era otro despojo atado a los cables oscuros,

la luz se acerca, "si respira, despertará".

51

La Vieja bruja se apoderó de mi cadáver,
nadie sabe el secreto de la capilla blanca,
la idea de comunicar la vida y la muerte,
vida con toda su energía en estado puro,
demostrar que el universo es uno, vida y muerte,
sin dioses, sin infiernos, electrones sin formas,
sólo materia en evolución, el universo.
Cables en mi cuerpo, me conectan a un cadáver,
el inerte logra mover los labios, ¿qué ocurre?,
me desconectan, él sigue moviendo los labios,
uno, dos, veinte segundos, los labios cerrados.

52

Los ojos en la neblina, siempre el accidente,
la escalera y las ratas que arrancaban la carne,
mi cabeza lejos de mi cuerpo carcomido,
el Extraño vestido de blanco me miraba,
después de miles de giros, desperté en la cama,
recuerdo cosas, pero a veces, veo una cama,
puedo mirar un cuerpo dormido en una cama,
la cama tiene ruedas, botellas que palpitan.

53

La Vieja está vestida de blanco, sin tabacos,
levanta una de mis manos, la aguja de sal,
abren mis ojos, la luz en mi suave retina,
en la otra cama, un cadáver, intento fallido,
los segundos no bastan, alguien despertará,
yo tengo que entrar a tu cuerpo, de eso se trata,
¿entiendes?, seremos uno, la Vieja lo hará.

54

Me elevo un poco, un cuerpo arrojado en una cama,
respiraba, aparatos médicos, respiraba,
un cuarto oscuro, una pequeña puerta muy negra,
del otro lado "los hermanos", y la capilla,
soy la conexión entre los muertos y la Vieja,
la Vieja bruja, y el Extraño me ataron aquí,
un personaje sin nombre, tan pálido, atado.

55

Y me mantenían entre la vida y la muerte,
eso a nadie se le había ocurrido, sólo a Ellos,
la Vieja y el Extraño, son los nazis infernales,
los "hermanos" traen cuerpos inertes, cadáveres,
te trajeron a ti, un cadáver, nos unirán,
una Vieja que fuma tabacos nos conecta,
esto parece una locura, estoy despertando,
quieren quemar el cuerpo, la cama, la capilla,
arrojar los pedazos al abismo profundo,
que se lo coman las ratas y se hunda en el barro,
pocos segundos bastarán, y será el final.

56

No, la Vieja no dejará mi cuerpo en el barro,
vivo en "coma", respiro y espero cualquier cadáver,
inyectarán mi cabeza, ya comienza el sueño,
puedo ver la carretera, la montaña fría,
la horrible neblina, la tristeza de las aves,
las moscas sobre mis dedos, las ratas hambrientas,
las estrellas, el cielo iluminado, me duermo,

veo la cama con ruedas en medio del cuarto,
vida, muerte, las ratas se comen los despojos,
la Vieja a mi lado, todo vuelve a ser como antes,
tu ojos miran con terror el final del abismo.

57

Este será mi eterno destino, agujas sucias,
una mente dormida, sólo energía pura,
volver de la muerte, conocer la oscuridad,
una cama escondida en las montañas azules,
el secreto de la ciencia durante la guerra,
abandonado, con recuerdos ajenos, lejos,
no existe tiempo en la neblina, se fueron lejos,
nunca tuve un auto, esos no son mis recuerdos,
ya se fueron, menos las ratas, ni los gusanos.

LOS SUEÑOS MÁS HERMOSOS

*

La mañana es distinta,
el suave calor del silencio,
amor de mirada profunda,
sin palabras,
tu sonrisa,
me llena de ti.

**

La arena bajo la piel,
las alondras sobre tu luz,
la vida a tu lado,
viaje de novios eternos,
duerme, amor de mis días,
bajo el sol y las palmeras,
quiero estar en tus sueños,
como las estrellas,
juntos para siempre,
en lo más alto del cielo.

.

DOS GARZAS EN EL CIELO

*

Quiero volver al inicio,
donde las flores son azules,
dormiría hasta tarde,
sin piedras en el camino.

**

Si pudiera volver,
te encontraría en el parque,
escribiría tu nombre en mi brazo,
te tomaría de las manos,
veríamos las mismas películas,
en los mismos cines,
te besaría como ayer,
te amaría como siempre.

***

Si yo tuviese veinte,
tú serías mi primavera,
juntos en el vals de la vida,
juntos al caer la tarde,
si pudiera volver,
tu serías mi vida,
me casaría contigo,
una y mil veces.

ESTRELLAS LEJANAS

*

El agua en mi piel,
las luces del universo,
el sol se eleva en silencio,
pienso en ti,
las aves regresan,
los pétalos en el libro,
semillas de colores,
brilla el arcoíris a lo lejos.

**

Tu calor toca mi cuerpo,
te espero aquí,
en el muelle,
como ayer,
¿te acuerdas?, sentados,
contando estrellas,
aquí estaré,
como siempre.

DETRÁS DE LA PUERTA

*

Siento la oscuridad,
ahí están, tengo frío,
escucho los lamentos azules,
ahí, del otro lado de la puerta,
es una sombra, Dios, está ahí,
quiere entrar, Dios, que se vaya,
murieron ayer, la fiebre,
el virus, qué sé yo,
que se vayan lejos,
hay un rostro en la ventana.

**

No encuentro el crucifijo,
Padre nuestro, una mano,
debajo de la puerta,
una mano, varios dedos,
Dios te salve, pasos,
no es el viento,
son ellos, los que murieron,
sin velorio, sin novenario,
por qué en mi casa,
detrás de mi puerta,
déjenme, no quiero partir,
varias manos, la puerta,
se abre lentamente,
no quiero partir noooooo.

LAS AVES DE PRIMAVERA

*

Demasiada calma,
el sol ni siquiera nos mira,
huellas lejanas,
soledad en tu mirada,
el suave aroma del mar,
la infinita paz de una oración,
una estrella en la montaña,
esperanza silenciosa,
yo espero tu sonrisa.

**

Tranquila, llegará la primavera,
la tarde se pintará de flores,
ya verás, tranquila,
no llores, las campanas,
los barcos en el horizonte,
regresarán los hijos,
vida mía, regresarán,
cantaremos cumpleaños,
y apagarás las velas,
ya verás vida mía,
volverán las aves,
y viviremos felices
para siempre.

CIELO NOCTURNO

I
La luna duerme tranquila,
siento el temblor de la noche,
miradas que se quedan en el alma,
busco señales en el cielo,
neblinas, oscuridad, soledad,
mis manos extendidas,
y no te encuentro.
II
Oraciones en mis labios,
sé que existes,
estás a mi lado,
simplemente, no te veo,
no escucho tu voz,
no siento la magia,
no hay colores en mi jardín.
III
Te esperaré,
tal vez, llegue esa luz,
sí, sentiré ese calor
en cada punto de mi alma,
cerraré los ojos,
háblame esta noche,
si no siento nada,
no importa,
dejaré mi corazón
con las ventanas abiertas.

MIS VENTANAS

*

Caen las horas sobre la piel,
gotas frías y nocturnas,
recuerdos y voces,
hablar con los espejos,
dormir, sólo eso.

**

Abro las ventanas,
risas en el jardín,
soledad, nadie, veo cosas,
tal vez la edad, silencio,
ahora cierro las ventanas,
el día termina, así, como siempre.

***

Mañana saldrá el sol,
las flores serán azules,
pensaré en ellos,
abriré las ventanas,
una y mil veces,
hasta ver que vuelven,
no diré nada,
sé que voy a llorar,
me temblará la voz,
y seré feliz para siempre.

NEBLINAS (6-11)

6

Soledad de gusanos amarillos y sucios,
la primera noche de ojos ciegos que se pudren,
la esperanza religiosa hundida en el pantano,
el silencio eterno de los dioses que nos miran,
la Vieja camina sobre mi cuerpo desnudo,
tú tienes que ayudarme, por favor, no te vayas,
la soledad me agobia, busco a la Bruja eterna,
alguien empuja mi cuerpo, Dios, el barro oscuro,
mis piernas se las llevan, mis ojos, no se duerman,
vuelven los duendes de la infancia, sin manos, mudos.

7

Aves horribles en el borde de la ventana,
humo de tabaco en esas miradas perdidas,
caminan, están aquí, el polvo llega a mis ojos,
no logro mover mis labios, quiero abrir las manos,
mis recuerdos se hunden, como una piedra en el lodo,
las sombras grises están cerca de las paredes,
el humo, los delirios, no puedo respirar,
las serpientes se acercan, las moscas, los gusanos.

8

Comienzan los rituales nocturnos de la Vieja,
sangre en el piso, una alondra muerta, sin cabeza,
los gritos delirantes, una danza diabólica,
acuestan a un inocente, por Dios, está muerto,
esperen, apenas respira, cortan un dedo,
todos gritan, ya no respira, cubren el cuerpo,
¿no me creen?, esta noche verán el cadáver,
sangrarán las nubes, todos morirán de miedo.

9

Soy la inútil plegaria entre las sombras nocturnas,
el clamor lejano de las almas condenadas,
la última morada de los muñecos sin rostros,
la Vieja inyecta el cuerpo inerte del hombre muerto,
se mueve, los ojos rojos se abren lentamente,
estira los dedos, los murmullos se aceleran,
se levanta, abre la puerta, se pierde en la noche,
miradas extrañas, sombras que se lleva el viento.

10

Alguien enciende una luz, cierran la puerta negra,
otro cuerpo húmedo, lo colocan a mi lado,
deja de moverse, las manos quietas, silencio.
La Vieja se cubre el rostro, besa una figura,
no puedo ver sus manos, ¡Dios mío, una jeringa!,
mi cuerpo no existe, se lo comieron las ratas,
ya sólo quedan algunos huesos en el barro,
la Vieja inyecta mi brazo, tengo mucho sueño,
la peste en cada rostro, satanismo, locura.

11

La voz de fuego se detiene en mi pensamiento,
el humo de la Nada cruza mis pesadillas:
"Poderosa Presencia de los caminos verdes,
Tú, Espíritu Guía de las Ánimas perdidas,
te pedimos suplicantes, nosotros tus hijos,
que guíes también nuestras plegarias, te rogamos",
qué soy realmente, una triste mentira que flota,
quiero salir de esta tumba, abrir la puerta negra,
escapar de la neblina, de este humo, ser libre,
ya vienen, no es una daga, por Dios, un crucifijo.

NEBLINAS (12 - 16)

12
Ellos miran el rostro mágico de un despojo,
la náusea me invade, mientras crece el dolor,
una franja de agua amarilla llega a mi cuello,
de mis sueños surgen alas negras que se pudren,
puedo mirar a través del alma de la Vieja,
hablar con su boca, pensar con su mente enferma,
deambulo atrapado en sus rituales perversos,
Ella me conecta con esos cuerpos dormidos,
jeringas en el piso, se van, cierran la puerta,
leves puntos rojos, no dejará que me duerma.
13
El Extraño no ha muerto del todo, puede hablar,
su mirada es oscura, sin lágrimas reales,
camina cerca de la Vieja, fuman tabacos,
se arrodillan, alguien pintó un retrato sin forma,
puedo sentir voces, como si quisieran algo,
la Vieja sienta al Extraño en la silla de ruedas,
dicen oraciones sin sentido, algunos lloran,
los espíritus se apoderarán de los cuerpos,
otra noche de bailes tontos, ¡esos tabacos!,
licor barato, mentes enfermas que se quejan.
14
El Extraño se levanta, camina despacio,
esa Vieja dice mi nombre miles de veces,
de su boca: "Soy yo, el Espíritu del Camino".
No puedo controlar mis pensamientos profundos,
una fuerza espiritual consume mis entrañas,
estoy dentro del cuerpo inerte de la Vieja, y hablo,
puedo mirar el rostro maligno de esa Bruja,
los hermanos besan mis manos, los de la Vieja,
florecen en mí, los aullidos del otro mundo.
15

Mi Nada se desvanece en las olas del mar,
las voces se duermen sobre barcas moribundas,
mentiras que surgen de los labios de la Vieja,
me aferro al absurdo de esta Nada que nos llega,
la soledad carcome mis ojos y mi mente,
no esperen mi silencio, me invocarán de noche,
cuando los espíritus solitarios navegan.
16
Soy miseria arrojada al abismo de esa Nada,
no hay luces, ni rostros conocidos, soledad,
un horrible sonido cerca de mis recuerdos,
un dolor mortal detrás de mis ojos, las sombras,
insectos dentro de mi boca, la Vieja Bruja,
arrojan promesas, pétalos, fotos de enfermos,
qué esperan de huesos y de velas que se apagan,
yo maldigo el silencio cada vez que me nombran.

NEBLINAS (17-22)

17
Mis "hermanos" partirán como aves religiosas,
mentes enfermas que pronto se irán con sus miedos,
tú tienes las mismas miserias que te atormentan,
no teman, pronuncien mi nombre, me sentirán,
el humo blanco se hunde en la boca de la Vieja,
alguien llora, sus pasos son como olas vacías,
no tengo cuerpo, sólo quedan pedazos de uñas,
un trozo de hueso cubierto de este barro húmedo,
esperanzas y sueños que nunca volverán.
18
Las sombras se alejan, la Vieja se va con ellos,
el Extraño ha quedado solo, ya no sonríe,
saca del bolso mágico una daga dorada,
un golpe, la sangre del animal en el piso,
Dios, la daga ensangrentada, las alas de un ave,
la copa llena calma el delirio de los dioses,
el Extraño viste de blanco, corta mis venas,
la sangre me cubre todo el rostro, no respiro,
el Extraño se va, la sangre seca en mi piel,
los gritos, los caídos regresan en sus naves.
19
La carretera en mi locura, siento tanto odio,
alguien grita, no veo a nadie, es una presencia,
nada especial, un profundo dolor en el pecho,
un terror que termina, me elevo, caigo al suelo,
vueltas, gritos, vueltas, la lluvia, caigo a la Nada,
sigue el terror, inquietantes murmullos que giran,
¿escuchan pasos?, tranquilo, ellos no te harán daño,
los errantes no te conocen, sigue leyendo,
el Extraño regresa con las cuatro cabezas,
"norte, sur, este, oeste, te compro con la sangre"
dos puntos rojos en mis brazos, todo se apaga,

seres sin alas, la jeringa, vulgar engaño.
20
Aquí todo es un punto rojo, plumas, despojos,
y las sombras esperan que regrese la Vieja,
el Extraño siempre está sentado en la capilla,
se queda en el rincón más lejano, me vigila,
escaparé, como el viento suave en la escalera,
tal vez logre empujar la ventana de tu cuarto,
no temas, es el viento, luego la cerraré, ¿me oyes?,
acabo de entrar, lees páginas olvidadas,
¿no puedes verme?, nada importa, sigue leyendo,
cierra las ventanas, son ellos, están afuera.
21
Trato de mover un dedo, una pestaña, nada,
tengo recuerdos blancos que van y vienen siempre,
en mis sueños, aquí, cada noche, todo el día,
estoy vivo, lo sé, sin moverme de este charco,
no logro ver ningún rostro, siento formas largas,
imposibles de atrapar, sólo espero el final,
cruzar los senderos tenebrosos del infierno,
tienes miedos, los ruidos debajo de la cama,
debo escapar, salgo y regreso, tendré que huir,
desaparecer, sí, que los gusanos terminen,
comerán mis ojos, beberán mi alma mortal.
22
Insectos destruyen mi cuello y muerden mi piel,
puedo ver la blancura de un techo que está ahí,
los ojos inquietos no se apartan de ese techo,
cuatro manos sombrías desgarran mi garganta,
trato de respirar, no puedo, viene la Vieja,
el Extraño le entrega la vara de los duendes,
la Vieja entra al cuarto de las reliquias malignas,
el cuerpo inerte se agita, no quiero morir,
cuando no haya carne, ni huesos, seré energía,
sucia basura que se escupe, la que se deja.

NEBLINAS (23-28)

23

Llego a la orilla de la muerte, sólo gusanos,
los espíritus se acercan, crecen y se alejan,
muñecos de colores que flotan en silencio,
pasan frente a mí, como seres que ya no existen,
parece un sueño imaginado, no se detienen,
las figuras me asustan, no duermo en este mundo,
algo toca uno de mis dedos, siguen comiendo,
vuelvo a la humedad, a los círculos de mi mente,
donde siempre llegarán voces que me condenen.

24

Aquí no sufro, cercado por mi espejo rojo,
cierro los ojos y ahí están, no se van muy lejos,
presencias que flotan a mi lado, no se van,
estaban conmigo cuando fallaron los frenos,
despertaron con los gritos, flotan a mi lado,
quieren entrar a tus sueños, flotaré a tu lado,
moveré las lámparas, y dirás que es el viento,
apaga la luz, y espera un poco, me verás,
seré esa voz tenebrosa que en vano has negado.

25
El silencio cósmico invadía mis sentidos,
deseos apagados se ocultan para siempre,
el vidrio opaco, la oscuridad, dormir cansado,
la Nada deseada como final de todo,
volar, cerrar los ojos, y no volver jamás,
dormir siempre, sin temor, sin historias amargas,
sin tanto temores, desaparecer sin nombres,
como las voces de los errantes de la noche,

tristes lamentos de los que nunca volverán,
quiero respirar el aire puro, nada más.

26

Las garras repugnantes rozan toda mi espalda,
la Vieja puede alejarlos con el humo blanco,
quieren entrar en mis sentidos y respirar,
regresar de la tumba, del sueño sin retorno,
roban el calor de tu cuerpo, viven en ti,
ellos entran a tu mente, memoria, deseos,
cuando te rindas, y duermas, verás muchos rostros,
despertarás cansado, una pesadilla más,
la luna entre las nubes, ese frío mortal,
las voces en la oscuridad del cuarto, son ellos,
puedo escuchar murmullos cada vez que volteo.

27

Ahora soy la sombra perdida en la neblina,
nunca me alejo de aquellos escombros podridos,
la mano, algunos dientes, cabellos, suciedad,
sin embargo, yo nunca me aparto de mis huesos,
no hay ese descanso eterno, nadie duerme jamás,
una de esas falsas que nos cuentan los ancianos,
aquí hay barro y siento el frío eterno, gusanos,
pero no hay paz, sólo barro y humo, la humedad,
muerden las ratas, lentamente comen mi cuerpo.

28

Las sombras circulan como la muerte sin alas,
moscas que giran y aves negras que me desgarran,
súplicas de enfermos, me atormentan, quiero paz,

dormir el sueño eterno entre las nubes del cielo,
no volver a sentir el perfume de la Vieja,
me gustaría dormir debajo de tu cama,
escapar de la Vieja, esconderme en tus espejos,
tú sabes, ser parte de tu día, respirar,
el espejo del auto, me verás ahí, lo sé,
cuando sientas que tu esperanza eterna se aleja.

EL VUELO DE LA RANA

1
La traen en la camilla, todos corren, gritan,
trato de verla, se la llevan, cierran las puertas.
Los vecinos llegan y no saben qué decir,
algunos caminan en círculos y se sientan.
Se derrumban los faroles de mi antiguo muelle,
y no existe mayor tristeza que verla así,
sus ojos cerrados, como alondra que se duerme.
El teléfono sigue colgado en la pared.
2
Los ritos sagrados y eternos en cada gesto,
qué se puede decir a la madre en estos casos,
"no se me angustie comadre", "usted siga rezando"
"todo va a salir bien", "con fe, lo malo termina".
Colocan en mi bolsillo un rostro iluminado,
mi alma se dobla como el árbol en la colina,
mi hija está muy sola, por favor, déjenme verla,
sé que está dormida, asustada, déjenme verla.
3
La imagen del mar desaparece en el espejo,
cada tarde las gaviotas devoran insectos,
mientras los restos se desvanecen bajo el sol,
ya comienza la voraz desolación del verano.
La extraña tristeza de una sombra racional
se ha quedado en cada mirada, en cada silencio.
La música se detiene cerca de mis sueños,
mis pasos desaparecen como rosas muertas,
la oscuridad cruza la puerta y dice mi nombre.
4.
Estoy distante, como el maniquí de la tienda,
el pobre estaba débil, con sus ojos abiertos,
nunca es bueno sentirse así, en el fondo sin fin,

bajo la terrible soledad de los abismos,
como las aves muertas en sus nidos de invierno.
Dos años y el tiempo sigue dejando pedazos,
ya ni siquiera sentimos aquellas tristezas,
"cada día mejor", "bien, alegre como siempre".
Las gotas caen, una, dos, el vaso se rompe.
5
En los ojos del animal el terror desnudo,
uno de los muchachos lanzó a la pobre rana
por encima de los árboles, y eso fue todo.
"Señores, buenos días, disculpen que les robe
un minuto de su tiempo, mi hija está muy enferma".
No hay brisa que no me toque, me siento pesado,
es como caminar sobre un puente de cristal,
las miradas me persiguen y me hundo en la calle,
el agua sucia entre mis dedos, ya nada importa.
Por qué no puedo olvidar el vuelo de la rana.
6
Tengo miedo de perder las monedas pequeñas,
los zapatos viejos, sin anhelos, dos camisas,
regresan las gaviotas a dormir a sus nidos,
mis manos en los bolsillos, las ventanas rotas.
Mi hija canta los nuevos salmos con sus amigos,
hay voces secretas que se quedan en el aire,
el agua deja rastros profundos en la arena.
Dios, sólo me falta la botella de licor.
7
Mi hija no sabe nada de mis zapatos sucios,
que nadie le cuente del mendigo de la calle,
hablaré de mis batallas, de mis grandes logros,
que nunca se entere de mis penas y fracasos.
Camino sobre los pájaros y las hormigas,
hoy regaré las flores del jardín como siempre,
soporto la fría indiferencia de la calle,
y no quiero esconderme bajo el libro sagrado.
8

Siento la lejanía del mar, tengo tristezas,
todo llega, la blanca espuma sobre la playa,
verdes palmeras abrazadas en la otra orilla,
el agua en mi rostro, estrellas, la nada sin fin,
rumores tibios y lejanos en la ventana,
cuando se duerman las voces, me volveré loco.

QUISIERA LA NOCHE

I
Quisiera callarme,
sentarme a la orilla de un puente sin ríos,
soñar con las flores,
y nunca pensar en el tiempo perdido.
II
Quisiera olvidarme,
de cielos y estrellas que juntos vivimos,
volver a las playas,
de cantos azules y copas de vinos.
III
Quisiera la noche,
las huellas cansadas de viejos caminos,
soltar las amarras,
dormir con la lluvia,
aceptar en silencio,
las rosas y espinas,
de nuevos destinos.

LA LLUVIA

I
La lluvia calmada,
flores caídas,
sin tristezas,
las hojas secas, dormidas,
un hilo de llovizna frente a mí,
toco el silencio del agua,
todos duermen,
sin cantos,
las luces apagadas.

II

Las nubes lejanas,
la lluvia tan íntima,
el mar en la mirada,
la arena sin huellas,
la soledad del jardín,
llega la oscuridad profunda,
tan fría y callada.

III

Cerraré las ventanas,
es blanco el techo,
las gotas en el cristal,
la lluvia en mis sueños,
el sol estará en el jardín,
las aves en el cielo,
más allá de la montaña,
la lluvia se hace eterna.

LUNA LLENA

I
Las huellas en la arena,
el tiempo en cada rincón,
el jardín tan callado,
abro la ventana,
el aroma de las flores secas,
las estrellas apagadas, lejanas.
II
La brisa se detiene,
siento el dolor de la tarde,
llegará la noche,
me sentaré cerca del balcón,
dormiré como siempre,
bajo la luz de la luna,
y todo será como antes.

LAS HOJAS CAÍDAS I -- II

I
Poco importa el tiempo,
las hojas caen sin orden lógico,
queda un silencio infinito,
la noche se acerca,
un gesto tibio de la brisa,
las voces se alejan,
cierro la ventana,
las sombras se esconden,
todos quieren llorar,
bajo la mirada.
II
Poco importa el espacio,
ya no hay hojas en la soledad,
el pájaro bebe gotas azules,
está triste, sin alas, ni dioses,
abro la ventana,
las sombras callan,
salen de los rincones,
el sol en el horizonte,
da lo mismo,
bajo la mirada.

LAS HOJAS CAÍDAS III -- IV

III
La dulce mirada de la tarde,
pétalos del abismo,
grietas que se quedan,
las manos en el tiempo,
la soledad del adiós,
"la vida es una aventura",
"el cielo nos ilumina",
"eres especial, un ser de luz",
entonces...,
por qué me siento así.

IV
La hojas caídas no volverán,
las hormigas las harán pedazos,
no hay calor de hogar,
el silencio en el patio,
sobran sillas en la casa,
con una basta, sin mesas,
para qué, ni siquiera tengo mascotas,
"el sol nos da luz y calor,
abre tu alma, y sonríe",
nada cambia,
caen las alas abatidas,
sin palabras mágicas,
las nubes se alejan,
y llega la noche.

LA VIEJA

I

Mis ojos aterrados en el retrovisor,
una jeringa ensangrentada en la papelera,
digo la verdad, nunca imaginé esta agonía,
arrojado al abismo, entre el limbo y el infierno,
sombras lejanas, son ellos, están aquí, se acercan,
túnicas solitarias, murmullos, tengo miedo.

II

La tormenta, cristales rotos, no puedo ver,
naufragio de voces peregrinas que no existen,
burbujas sin nombres que navegan en las nubes,
se apagan las flores en el temblor de la noche,
se abren las cavernas profundas del inconsciente,
las moscas verdes entran y salen de mis labios,
dedos extendidos que se niegan a morir,
me arrastran al templo oscuro, ese olor a tabaco,
son ellos, los hermanos, se acercan lentamente.

III

Insectos que se aferran a la piel de mis manos,
la tierra seca, las hormigas en mi garganta,
vagas figuras se desvanecen a lo lejos,
llega este silencio cruel, no puedo respirar,
sujetan mis manos, los cantos, ritos de muerte,
desgarran la sangre de mis venas, mis rodillas,
necesito ayuda, las bestias muerden mis huesos,

nadie me escucha, ya no puedo moverme, ayúdenme,
soy la soledad de un cuerpo arrojado a la orilla.

IV

Esta neblina sin flores, tan calmada, fría,
aquel volante de los dioses, el ruido seco,
la lluvia cómplice de los árboles nocturnos,
el fuego sin llamas se nutre de mi tragedia,
muecas profundas, sin ojos, se burlan, se ríen,
vuelos infernales, maldiciones del camino,
la imagen del vacío sin infinito azul,
la verdad frente a mí, cruda, sin engaños, simple,
cerrar los ojos, como gaviotas sin destino.
V
Qué me puede importar esta angustia religiosa,
testigos errantes que se aferran a sus huellas,
la Vieja me habla al oído, no puedo escuchar,
recuerdo la voz de mi hermana, no tengo hermanas,
la Vieja besa mi rostro, cantos celestiales,
dice que es mi madre muerta, y que me quiere mucho,
sus caricias, quiero dormir, mi madre no ha muerto,
la Vieja se ríe a carcajadas, se despide,
fuman tabacos, cantos y rezos infernales.
VI
Tierra de gusanos hambrientos y enloquecidos,
la primera noche de ojos negros que se pudren,
la esperanza religiosa hundida en el absurdo,
la tragedia eterna de los dioses del Olimpo,
la Vieja camina sobre piedras y cenizas,
el cielo inmenso se desvanece, sin máscaras,
estrellas tristes, la noche de pájaros negros,
tinieblas que se burlan, las mariposas muertas,
la Bruja invoca al demonio de la oscuridad,
las voces, son ellos, vienen por mí, abren la puerta.

LUZ NOCTURNA

I
Creí que era fácil,
como en los sueños,
una sonrisa amable,
tocar la espuma del mar,
no vi la arena,
ni el desierto,
la soledad bajo la piel

II
La lluvia me toca,
con sus flores azules,
las canciones lejanas,
noches sin rostros,
ni siquiera una voz,
ni un triste recuerdo,
una vida como tantas,
una luz nocturna,
una sombra olvidada.

EL VIEJO

I
Las calles soleadas,
las casas sin flores
las ventanas cerradas,
las voces del silencio,
los viejos cansados
con esa mirada
tan callada,
esperando el otoño
de lo que alguna vez
llamaron Patria.
II
Sólo Ellos bailan salsa,
se ríen de la desgracia,
fiestas de soldados,
de la raza elegida,
marxistas y cristianos,
tabacos y sotanas,
las mismas treinta monedas,
se emborrachan,
la historia que no acaba.
III
Del otro lado de la montaña,
las aves regresan,
el viejo saluda y se sienta,
espera la magia,
las huellas de los dioses,
la revolución de los rojos,
la pobreza, la tristeza,
el presidente baila salsa.

ABUELOS

I
La voz de las hojas que cuelgan,
pasos que se acercan,
el parque de siempre,
donde dormían los abuelos,
los periódicos del día,
eran genios políticos,
técnicos deportivos,
sabían de todo...,
mis abuelos.
II
Demasiadas flores en el suelo,
tal vez estén en el cielo,
jugando cartas,
apostando al equipo ganador,
es la misma plaza,
la misma iglesia,
la misma gente.

ESTÁ FELIZ

I
He conocido a mucha gente buena
que lo ha perdido todo,
se quedan en medio de la nada,
tocando el sol en silencio,
esperando una estrella fugaz,
la noche cubre la tristeza,
las flores son tan azules.
II
El sol en la ventana,
el bastón, la calle,
ayer le llamaron,
alguien le extraña,
saluda mientras camina,
se lo dirá a todos,
a sus amigos,
los de siempre,
a lo lejos
las risas alocadas,
de verdad...,
está feliz el abuelo.

EL POETA

I
Poeta soñador del camino,
las nubes del amor en tu mirar,
sintiendo a cada paso,
las huellas del olvido,
el silencio canción infinita,
el alma calmada
en cada canto.
II
Oasis en el cielo,
tus sueños poeta
son barcas viajeras,
no llores de tristeza,
siéntate,
un café,
anda, comienza,
al final del día
nacerá una estrella.

EL JARDÍN

I
Un poema olvidado
en la corteza de colores,
en lo más profundo del jardín,
donde la piel se eleva
sobre los besos tibios
de la eterna primavera.

II
Tal vez en el jardín
de los niños que soñaban,
las flores cubran el cielo,
y las aves curiosas
que jugaban con el viento
recordarán cada perfume
de aquel viejo poema.

EL EXTRAÑO

XIII

El extraño no ha muerto del todo, puede hablar,
solamente mira, sin esperanzas de nada,
la sangre de las víctimas, huesos enterrados,
se arrodillan, alguien pintó un demonio sin forma,
puedo sentir voces, como si quisieran algo,
la Vieja sienta al extraño en la silla de ruedas,
oraciones antiguas, encienden la fogata,
los espíritus se apoderarán de la noche,
la angustia final, casi no respira, lo empujan,
ha muerto, no tiene nombre, cenizas, sólo eso.

XIV

Los malditos se levantan, caminan despacio,
dicen mi nombre: "Soy el Espíritu del Camino",
la quietud de la media noche, las sombras quietas,
no puedo controlar los pensamientos profundos,
una voz descomunal consume mis entrañas,
estoy dentro del cuerpo inerte de la Vieja, y hablo,
puedo acariciar el rostro desgarbado y triste,
los hermanos besan mis manos, los de la Vieja,
mientras toco con mi mente la presencia extraña.

POEMAS

I
El poema es una nube
hermosa, con luz infinita,
gotas cristalinas
como el color de las flores,
poemas que se alejan
y perfuman el cielo,
poemas eternos
que se quedan para siempre.
II
Algunos poemas nos tocan,
sonrisas en cada verso,
lágrimas íntimas
que no se olvidan,
poemas celestiales
que besan el alma,
palabras de paz
y de guerras,
de amor, de esperanza,
poemas tan humanos
que se quedan para siempre.

ESTRELLAS LEJANAS

I
Las huellas en la arena,
en alas del viento
caen como la lluvia
lejos
del otro lado del mar
donde las aves se regresan,
calladas
y sólo me miran,
calladas
en silencio.

II
El muelle y las olas,
la espuma calmada,
la serenidad de la tarde,
otoño gris
de estrellas lejanas,
el agua es fría,
la lluvia en mi rostro,
tantos años
y el mar es eterno.

EL BARCO EN LA ARENA

*

El barco en la arena,
el silencio de las gaviotas,
toco las puertas,
nadie se da cuenta,
las olas golpean la madera,
el azul tan lejano,
parece que no existo,
un reloj, viejo, sin horas,
que se hunde,
nadie mira,
qué importa,
el barco tenía nombre,
qué importa,
nadie recuerda.

**

El sol en los rostros,
las huellas olvidadas,
alguien me ha saludado,
es como estar vivo,
saben que existo,
es como estar vivo,
dijo mi nombre,
las gaviotas en el cielo,
el barco olvidado,
qué importa un saludo.

AMIGA

*

Somos amigos,
te miro en secreto,
con timidez,
no quiero que nadie lo sepa.

**

Te veo a los ojos,
viajo en tus palabras,
no entiendo lo que dices,
qué importa,
si te ríes, sonrío,
si enfureces, yo también,
porque somos amigos.

***

Descuida, sé quien es ese,
me has hablado de él,
descuida, yo lo sé,
lo amas en secreto,
que sueñas tener hijos,
quieres más café?,
no llores, dile lo que sientes,
tal vez él te quiere,
a lo mejor te ama en silencio.

ESTOY APAGADO

Estoy apagado, no es mi culpa,
no quiero comer, ni caminar,
el techo es blanco,
algunas grietas solitarias,
tengo tanto sueño,
de verdad, odio cocinar,
la gata abre la puerta, tiene hambre,
su comida, agua, tomaré café,
demasiadas heridas que se quedan,
tengo que trabajar y no quiero,
cuarenta y cinco grietas,
sólo quiero dormir.

El agua es fría, sin colores,
más de una hora para vestirme,
me saludan, cuento las palabras,
sonrío, me veo bien,
la calle es inmensa, callada,
estrenando camisa, me veo bien,
no se dan cuenta, mis ojos sin brillo,
qué importa si llueve, o hace calor,
saludan, sonrío, no se dan cuenta,
estoy apagado.

Pisar hojas secas y mirar el amanecer,
los días de jugar bajo la lluvia,
las noches de todos los sábados,
nombres que no están,
la biblia de los fieles,
aleluya, manos alzadas,
hombres y mujeres llorando,
sigo pisando hojas secas,

canto todos los himnos,
no fue una gran idea, mejor me voy,
sí, hermano, claro, vendré mañana,
no creo, los cantos..., nada ha cambiado,
ya no estoy seguro si realmente
vendré mañana.

EL VIEJO AGUSTÍN

EL VIEJO AGUSTÍN

La Revolución roja es la muerte del vencido,
los débiles siempre morirán en la basura,
la pobreza les nutre, les permite vivir,
el líder se siente feliz, libre de pecados,
visita los pueblos y llora junto al pobre,
quema la ropa, se baña, se acuesta contento,
el líder revolucionario es un elegido,
sus botas, su uniforme, su marxismo, mentiras,
él vive en su mansión, toma vino, su marxismo,
lee la biblia con sus dioses, enciende luces,
algunas velas a los Orishas, fuma tabacos,
media botella de whisky, el opio del pueblo.

El viejo Agustín se sienta en el banco de siempre,
todavía luce su eterna franela roja,
la que tiene los ojos negros del Comandante,
él ha sido un revolucionario desde joven,
esa herida en el hombro la recibió en el monte,
las mismas historias de cuando conoció a Castro,
conoce a muchos camaradas de la guerrilla,
le salvó la vida a varios de esos diputados,
era un guerrillero valiente, revolucionario,
está triste, apagado, olvidado en esta plaza,
camina lento, se ha vuelto viejo el camarada.

El viejo caballo de guerra, el Gran Gavilán,
siempre habla de lo mismo, la demencia del tiempo,
llegan las aguas del otoño, las aves mueren,
la soledad del fracaso, amigos que no existen,
los libros rojos del proletariado, locuras,

los héroes muertos encerrados en los templos,
los militares traidores que nunca lucharon,
libros sagrados, firmados por el Comandante,
"serás diputado, Agustín", también le mintieron,
las mariposas cansadas se las lleva el viento,
en el fondo, él lo sabía, ellos tienen choferes,
opresores inútiles, la misma tragedia,
llega el otoño, las aves parecen dormidas.

El viejo es el rostro sin dioses, sin ilusiones,
las luces apagadas, oscuridad, silencio,
la plaza es su verdadero mundo socialista,
su mente superior encierra muchos secretos,
la verdadera historia de los ovnis perdidos,
burgueses ignorantes, llegó la libertad,
lo dicen sus libros, los verdaderos maestros,
qué viva el Che, la botella de ron en sus manos,
la revolución ha llegado, viejo borracho,
la basura en sus manos, delirios y fantasmas,
la botella casi vacía, tal vez regresen,
la luna sin rostro, las esperanzas perdidas.

No se calman los huracanes en su memoria,
los campesinos asesinados, la guerrilla,
los secuestros, los robos, los muertos olvidados,
la narco-revolución, los hermanos cubanos,
vuelven cada noche, allí, debajo de la cama,
asesinos de campesinos, ladrones, narcos,
ahora viven como reyes bebiendo vino,
contando mentiras, nunca hubo revolución,
borracheras en las montañas de viejos duendes,
luciérnagas que giran en la mente culpable,
las balas que destrozaron a los más débiles,
y celebraban con cantos revolucionarios,
las madres lloraban a sus hijos, a lo lejos
los gritos, los cantos, ese el olor a tabaco,

las mentiras y cosas que recuerda un borracho.

Ya no tiene el fusil entre sus manos, pobre viejo,
nunca leyó algún libro de Marx, no tuvo tiempo,
pero habla de socialismo como los profetas,
miserables capitalistas, explotadores,
esos curas ignorantes, son imperialistas,
llegará el apocalipsis de la burguesía,
final del sufrimiento del pueblo, libertad,
el viejo guerrillero, Gran Gavilán, se muere,
cerca está el cementerio, los muertos olvidados,
el terror de los ojos que no puede olvidar,
no quiere dormir y hablar con los muertos de siempre,
manos que suplican, los disparos en la frente.

El río se enfrenta al mar, y el tiempo siempre llega,
las canciones de los rostros con barbas oscuras,
guarda muchas fotos junto a viejos camaradas,
después de la botella de ron, habla con ellos,
se burlan de los tontos ignorantes, los pobres,
la gente no sabe nada de la revolución,
Agustín espera la llegada de corceles,
los jinetes rojos de la tierra prometida,
no quiere morir pobre, olvidado, como el pueblo,
el merece canciones y poemas, sus sueños,
ser ministro, riquezas, un revolucionario,
tal vez muera cerca del río, como una rata,
con miedo, pudriéndose lentamente en el barro.

La soledad le ha robado la vida, se va,
pronto sus huesos serán cenizas olvidadas,
no brindarán camaradas en el funeral,
tal vez, varias señoras rezarán un rosario,
una fosa común, un borracho más, un cualquiera,
los líderes seguirán en sus yates dorados,
Agustín lo sabe, todo fue una burla gris,

el discurso sobre los cadáveres del pueblo,
los campesinos de ayer, las víctimas de siempre,
la basura en bolsas negras, hormigas pisadas,
quemarán la ropa sucia, barrerán su cuarto,
ya nadie brindará en su nombre, nunca existió.

La plaza es tan frágil como su mundo de fuego,
las mujeres no tienen rostros, son como el viento,
las manos del viejos se deterioran, se va,
pero no irá lejos, ya no quedan aventuras,
la vejez es la negación de la vida eterna,
la revolución no tiene alma, sólo materia,
el viejo estorba, como ramas secas, lo sabe,
caen las hojas amarillas, las tardes grises,
no existe luz al final de túneles oscuros,
nunca hubo batallas, borracheras de asesinos.
La plaza es el universo fugaz en su mente,
los vestidos de verde son revolucionarios,
nada tiene sentido, la muertes, ni secuestros,
las tumbas viejas al otro lado del camino.

Los mismos cuervos en las copas de las palmeras,
"las balas que lo defienden", suena el campanario,
"o las balas que lo matan", sangre de inocentes,
la tristeza del otoño, sueños que se alejan.
Las aguas se tornan lentas, se acerca el final,
Agustín entra a su triste casa de cartón,
nadie le espera, libros rojos nunca leídos,
sabiduría revolucionaria, panfletos,
discursos repetidos, demasiada basura,
dictadores eternos, poder, placer, dinero,
viven en burbujas de oro, corona de reyes,
sentados en sus tronos, nuevos emperadores,
gusanos amarillos debajo de la cama,
ya nada importa, qué viva la revolución.

La brisa temprana del otoño, todo es gris,
pronto habrán nuevas elecciones, y vendrán,
tal vez, llegue al pueblo algún amigo, camarada,
sí, se abrazarán, y tomarán vino, como antes,
ah, todos en este pueblo escucharán historias,
qué viva el viejo Agustín, el revolucionario,
mostrará a todos sus libros firmados de rojo,
se irá con ellos al palacio, ya lo verán,
sentado en una mesa grande, redonda, inmensa,
el ministro Agustín, no regresará jamás,
se acaba la botella de ron, sueños, delirios,
amanece, Agustín llega a la plaza, se sienta,
ya están rotos los libros rojos, nadie vendrá.

LOS OLVIDADOS

LOS OLVIDADOS

Las horas en el cristal, alas quietas del tiempo,
flores sin nombres, angustia, la ausencia,
oraciones, preguntas, el silencio celestial,
pensamientos que caen en el vacío de la Nada,
el reloj, su tictac, las aves despertaron,
otra vez en casa, bajo la sombra de un mismo árbol,
se detiene el universo, el jardín palidece, todo oscuro,
la lluvia infame, quedé vacío, sin pensamientos,
sombras huérfanas, harapos, cenizas,
polvos en los dedos, el miedo a la existencia,
el techo blanco, voces perdidas que regresan,
la televisión de imágenes nubladas,
el mundo de colores, de cielos rojos,
sus espadas de libertad, los gritos,
mentiras que ya no importan.

Se hunde el mundo, nada queda,
ni la luz, ni el cielo, ni el mar,
las manos vacías, la quietud de la montaña,
como el canto de una gaviota que se muere,
la barca se aleja, no volverán, lo sé,
los ancianos del otro lado de las ventanas,
sin pañuelos blancos, ni abrazos,
las alondras se desvanecen en el cielo,
las flores secas, las calles inmensas,
la vecina se ha quedado sola,
sentada en medio del cuarto.

El rocío se desvanece en el silencio infinito,
el frágil anochecer, apago la luz,

la luna cubre las manos temblorosas,
nunca hablamos de nuestras tristezas,
a veces nos sentamos en el muelle,
el canto calmado de las olas,
pisotearon los jardines sagrados,
queda la esperanza moribunda,
ya no quiero leer este libro sagrado,
su luces mágicas dejan mis heridas intactas,
anhelo un mensaje de buenas noches,
eso es todo, yo escribo cosas, envío mensajes,
tal vez, todavía se acuerden de mí.

Una cascada de puertas cae frente a mí,
cerca de la playa, del otro lado de la lluvia,
las gaviotas huyen de la oscuridad,
imágenes frías del destino me persiguen,
huellas de botas militares en la arena,
los brotes hermosos han sido maltratados,
la vecina sonríe, se lleva al pecho el celular,
el azul intenso en sus mejillas,
un mensaje, Dios, apenas tenía saldo,
dormirá un poco más tranquila,
la luna se detiene, las aguas se iluminan,
momentos grises y acantilados en la piel,
la oscuridad del dilema que respiro
la tragedia se repite en cada silencio,
el viento borra las botas de la noche,
tal vez las alondras regresen en primavera.

No sé qué vendrá cuando se marchiten las nubes
y me hunda en este desierto tan insoportable,
mi cuerpo se agota, estoy cansado,
sin deseos de partir, ni buscar salida,
la noche ha llegado como siempre,
se sabe de un hombre vencido,
porque se dobla como el árbol en la colina,

algunas ventanas están abiertas,
música de tambores, murmullos siniestros,
son Ellos, se visten de blancos,
plumas ensangrentadas de aves,
evito las miradas, apresuro el paso,
alguien limpia la sangre de esos ritos,
toman café, saludan, y me miran,
revolución mágica de los muertos.

Se arrastra el telón y el rumor del tiempo
se queda en las ventanas solitarias,
el soplo del viento, murmullos empañados y secos,
nada que decir, todo se hace denso y siento tristezas,
el silencio de los árboles sin hojas,
giran tormentas en mi mente,
hablo de mis temores, nadie escucha,
hay días grises y acantilados profundos
en la oscuridad del aire que respiro,
la luna desaparece por completo,
no quiero ver el final de la luz,
prefiero el fuego de las torturas
al silencio repentino de las olas,
la duda circular y alucinada,
todos callan, la arena cae en el fondo,
voces de angustia, las luces se apagan.

Se detiene la lluvia en mi rostro herido,
una cumbre de soledad se aproxima,
quiero lanzar las rocas pesadas al abismo,
hay alucinaciones de colores en mi mente.
abro la ventana, las nubes se alejan,
un cielo de golondrinas silenciosas,
una leve luz de aves amarillas,
los veleros solitarios se acercan,
el perfume del mar entra en silencio,
el canto místico del silencio me acaricia,

la angustia inesperada en mis labios,
una sombra racional en el espejo
devora lentamente mis ilusiones,
las últimas horas de la vida,
lo sabemos, nos hundimos en la noche,
hojas marchitas que no respiran,
sin revolución, tan cansados,
quedarse dormido, mirando cualquier cosa.

El tiempo se arrastra entre las piedras,
el calor es sofocante,
se olvidan las canciones inútiles,
sé que no lloverá,
y no habrán rosas en primavera,
acaricio el sabor de las tempestades,
sonrío y parezco feliz,
hay silencios que se quedan
atrapados en la mirada,
las noches se hacen largas,
mientras camino tranquilamente,
olvidado como las hormigas viejas
que se ocultan entre la hierba,
donde yacen los recuerdos
que persigo con la mirada,
hay tristezas que no digo,
humillaciones que se quedan,
nada de esto se borrará jamás.

La vejez se hace mueca en el espejo,
soy esa imagen encorvada,
el borde de la taza es diferente,
la llovizna nocturna en la ventana,
instantes que se agotan lentamente,
negación en cada gesto inolvidable,
mensajes de esperanzas soleadas,
los dioses de la buena suerte,

llevo horas mirando la puerta,
torbellinos espesos me esperan,
el abismo donde caen los ancianos,
sin la felicidad que nos prometieron,
he quedado ausente en el tiempo,
no soy de los elegidos,
mañana dejaré de llorar,
esta noche seré humano,
nada más que eso.

Riego el jardín, cierro los ojos,
entre las rosas y la luna hay un mar inmenso,
se fueron , los de la foto en el celular,
siempre envían voces,
imágenes, recuerdos, oraciones,
me desean una vida feliz,
en la ventana vuelan burbujas de colores,
hablaré de lo bien que me va en el trabajo,
de lo sencillo que ha sido todo,
pisotearon la dignidad de las flores,
ensuciaron el agua de las montañas,
toman vino los Amos de la Patria,
bailan en sus yates de lujuria,
los olvidados caemos al vacío,
la vida sin rumbo, sin rostros,
encontraré esas sombras invisibles
de las que todos hablan,
estoy en el límite, cerca de la otra orilla,
de esa costa imaginaria,
de la locura eterna.

CIELO AZUL

Las estrellas, ahí,
tan cerca,
son hermosas, especiales,
el cielo nocturno en mi alma,
la magia en cada gota del Universo,
el amor en la suavidad
de la primavera,
la vida de los ángeles,
cada ser es un lucero único,
luminoso, como el sol.

Las piedras solitarias,
un punto de energía,
tan frías y lejanas,
aparecen y se desvanecen
en silencio, insignificantes,
donde la fuerza es masa que se mueve,
el sol una gota enana de aire y fuego,
una hormiga en el mar,
tonta y solitaria piedra
que a nadie importa,
simplemente, estamos solos
en la oscuridad profunda
de la Nada que se esfuma.

EL PUENTE DEL AHORCADO

El viento apenas toca mi piel,
la señora de manos extendidas
camina como huyendo de las voces,
nadie saluda, como si yo no existiera,
las horas se desvanecen
mi gata se duerme,
le acaricio y cierra los ojos,
todos caminan como sombras.

La artritis destruye el alma,
la sangre se hace dolor,
el árbol del camino,
una cuerda, llegará el descanso.

Por eso siguen su rumbo,
yo espero la noche,
a la orilla del árbol,
a veces grito con furia,
la artritis, la artritis,
corren asustados,
cuentan historias de miedo,
el Puente del Ahorcado,
al sur de Valencia, en plena autopista,
sigo sentado con mi gata,
y cuando duelen mis dedos
se escucha el aullido
del espanto en el Puente del Ahorcado.

EL VIEJO EN EL JARDÍN

Cuatro paredes blancas,
la noche de neblinas,
la silla en el patio,
las aves temerosas,
las hojas quietas,
el viento frío y húmedo,
la imagen encorvada del Viejo,
la maldición errante,
se sienta, mueve los labios,
la mirada sin brillo,
cierro las ventanas,
se quita el sombrero,
ritual nocturno,
tengo miedo.

Las velas encendidas,
imágenes religiosas,
la magia me protege,
el Viejo parece llorar,
como cada noche,
desde hace años,
el veneno en la sangre,
dolores, la angustia de morir,
quiero gritar, estoy solo,
cuatro paredes blancas,
el Viejo reza el rosario,
llora de tristeza,
mira las estrellas,
mi padre afligido,
con su dolor inmenso,
cuando la noche invade el cielo,
se sienta en el patio,
y reza por mi alma.

MAÑANAS DE PRIMAVERA

La luz ilumina mi frente,
pasos de un alma bendita,
manos venidas del cielo,
ella abre las ventanas,
la oscuridad se aleja,
es un milagro la vida en primavera,
vivir con los ojos cerrados,
Dios, qué hermosa es la mañana,
mi ángel sonreía, "buenos días",
las montañas vestidas de verde,
la brisa tropical tocando mi piel,
a lo lejos, el rumor de las olas,
las flores de infinitos colores,
azul eterno del cielo inmaculado.

He vuelto a mirar el sol,
la fragancia del mar,
quiero llorar de felicidad,
no siento mis piernas,
el techo blanco, las sábanas,
mi vida anterior,
la botella colgando al lado de la cama,
no quiero dormir,
tengo miedo,
una silla de ruedas,
alguien llora del otro lado de la puerta,
las aves en el horizonte,
esa bulla, niños, juegos,
cómo pasa el tiempo,
hace mucho, yo era niño,
jugábamos pelota de goma,
"niños vayan a jugar a otra parte",

el viejo hospital,
la enfermera cierra las ventanas,
no puedo hablar, ni moverme,
"buenas noches, mañana hay visitas",
no quiero dormir,
tengo miedo.

LA VECINA

I
Las aves sin rumbo,
hojas secas que se hunden,
silencio en la mirada de la vecina,
el viento frío en la ventana,
tal vez anuncien elecciones,
a nadie le importa,
el invierno será igual,
los más débiles morirán,
la pobreza es el infierno.
II
Nunca vi tanta tristeza,
Ellos bailan y cantan,
son felices, son los Amos,
la Nobleza y sus caporales,
y ganarán todas las elecciones,
libertad revolucionaria,
la vecina se muere de a poco,
y lo sabe, Dios, esa mirada,
guarapos de hierbas milagrosas,
"tenga fe, usted puede",
Ella sabe que se muere.

LA MAESTRA

I
La calle desaparece en el horizonte,
las ventanas solitarias,
las casas se hunden en silencio,
las escuelas abandonadas,
sin juegos, ni la algarabía eterna,
un candado oxidado,
la puerta se cae,
la revolución bonita.
II
El desfile de boinas y fusiles,
paso firme, de hierro,
los revolucionarios y sus delirios,
aplauden, bailan y cantan,
la maestra está sentada,
algunas flores marchitas
entre sus manos resecas,
su rostro cansado,
toda una vida,
viene todos los días,
se sienta en silencio,
a veces llora,
parece escuchar el timbre de salida,
y se va,
el desfile ha terminado,
el universo queda en silencio,
adiós maestra,
gracias a ti,
la vida tiene sentido.

AGUA Y JABÓN

I
Llega el amanecer,
la ventana gris,
el sol a lo lejos,
no quiero abrir la puerta,
rostros pálidos,
todos me miran,
ni siquiera saludan,
una llovizna fría,
da lo mismo,
las aves huyen del invierno,
el cielo se torna triste.
II
Limpio los cristales,
pocas personas en la tienda,
los días universitarios,
el gerente del año,
no debo desperdiciar
el agua, ni el jabón,
ya soy anciano,
el dueño es revolucionario,
si trabajo bien...,
me regalan cualquier cosa,
hace días me gané un pan dulce,
mi jefe debería ser Presidente.

UNA SIMPLE CANCIÓN

I
Recuerdo aquella calle,
tarde de neblinas,
a lo lejos una voz
y el rumor de una guitarra.
El tiempo inmóvil,
silencio místico,
manos vacías,
recuerdos, lágrimas.
II
La voz se hace eterna,
hay cierta tristeza,
las nubes en el cielo,
cierran las ventanas,
la quietud de la noche,
una simple canción,
la belleza, la fogata,
mis amigos, la playa,
un instante de felicidad.

TORMENTAS

I
Allá en el horizonte,
el ave se aleja,
los pasos de una imagen,
esa luz transparente,
no estoy soñando
lo juro,
puedo ver esa luz
cada vez más cerca,
Dios mío, tengo miedo.
II
El cielo se entristece,
son miles de aves,
las hojas en el aire,
una tormenta sin nubes,
las puertas cerradas,
los niños lloran,
las ancianas rezan,
caen las aves,
las calles se inundan,
el fin se acerca,
todos moriremos.
III
Ya escampó,
eso fue todo,
veo cosas,
luces, sombras,
serpientes, aves,
no me dejan salir.
Se descuidarán,
lo sé,
el mundo es diferente
desde esta ventana.

PIENSO EN ELLOS

I
Sin lágrimas,
las sombras dormidas,
el tiempo sin alas,
tal vez tome café,
no quiero tocar las paredes,
el calor insoportable,
a nadie le importa.
II
Los pasos del viento,
la señora sonríe,
a veces escucho sin querer,
la lluvia se acerca,
las flores de mi angustia,
sin dolor,
sin recuerdos.
III
Las noches ausentes,
cristales rotos,
no volverán,
las olas se diluyen,
del otro lado del mar,
escucho las voces,
cierro mis ojos,
pienso en ellos.

LAS PAREDES BLANCAS

I
Creo que el café ya está listo,
el día es maravilloso,
las gaviotas en tu mirada,
flores cristalinas que regresan,
los barcos que se alejan,
la vida es primavera,
todo es nuevo,
el sol, el viento, tus ojos,
quiero bailar y correr.
II
Sólo quiero reir
como un demente,
¿en qué pensaba?,
por Dios, ya veo cosas,
hablo con las paredes,
el día es como siempre,
estoy solo en esta casa.

EL PERFUME DEL MAR

I
Los pasos de las aves dormidas
bajo la llovizna del tiempo,
se agotan los mensajes perdidos
en la oscuridad del silencio.
II
No habrá noche de luna llena,
las flores blancas se marchitan,
las barcas en el horizonte,
aunque de pena yo muera
las olas no regresan.
III
Sentados en el muelle,
los años se han ido,
la soledad de la tarde,
miramos el regreso de las aves,
soñamos que volverán,
pero no regresan,
siempre dejo las puertas abiertas,
tal vez, algún día...,
regresen.

DORMIR

I
Piso las piedras ingratas
del vuelo perdido,
sin razones para odiar,
trato de no caer
en el fango sin retorno.
II
El canto ausente de la noche
me cubre de espinas
no puedo respirar
y no duermo
miro el dolor de las paredes
tan sólo quiero estar quieto
soñar que ha sido un sueño.
III
Todos en la misma mesa,
historias y aventuras,
reímos, los ojos brillantes,
la sonrisa de siempre,
quiero soñar
y no despertar,
sólo eso,
nada más.

MIRAR EL CIELO

El silencio religioso
Sotanas que miran
Al otro lado,
Al cielo -- según dicen,
Tal vez sea cierto,
A quién importa.

Escuelas solitarias
Sin columpios
Ni cuerdas que saltar,
Que soledad tan profunda,
La maestra sentada
Con las manos vacías
Sólo mira el cielo.

El yate, sus lujurias
Ah, casi desnudos,
"El cielo rojo",
Yate celestial,
Los representantes
Del pueblo...,
Al que nadie mira.

SU MIRADA

I
Soy el tronco calcinado que flota a la deriva,
una estampa perdida que ya pocos recuerdan,
mi corazón navega entre sombras y tinieblas,
la sonrisa sin rostro, ocultaré mi dolor,
mi esposa me abraza, sonrío, sabe que miento,
yo le hablo de esperanzas, ella sabe que miento,
conoce mis temores, sabe de mis heridas,
sufre aferrada a mis brazos, sabe que la quiero,
la misma barca, flores y espinas, el jardín,
el silencio del mar bajo la luz de la luna.
II
Cada noche dibujo colores de esperanzas,
ella me escucha, toma mis manos y me mira,
el cabello adormecido como olas azules,
el cine, las hamburguesas, la inquieta sonrisa,
los dos corazones en los árboles del parque,
el beso eterno, nunca olvidaré aquella tarde.

LOS PÉTALOS SECOS

Pensamientos fugitivos caen al abismo,
como cualquier amanecer de luces inciertas,
la canción efímera del viento entre las nubes,
la tormenta fugaz, el silencio compasivo,
las olas heridas dejan huellas en mi piel,
abrir las nuevas ventanas y olvidarlo todo,
las piedras duermen en la profundidad inmensa,
todas las promesas se irán con la brisa del mar,
puedo ver el atardecer y la despedida,
guardaré los pétalos secos en algún libro.

EL RUMOR DE LAS OLAS

*

Contemplo las luces inertes del universo,
ilusiones arrojadas a cualquier orilla,
los faroles se ven apagados esta noche,
y se rompen en pedazos las flores del tiempo.

**

Despertar bajo el rumor eterno de las olas,
sentir la magia sentados en el viejo muelle,
el canto del rocío más allá de las nubes,
la brisa calmada en la cima del horizonte,
donde la luz del cielo se dormía en silencio.

***

Sólo queda la soledad de las golondrinas,
los pasos solitarios de esta noche cansada,
la triste mirada de veleros afligidos,
las piedras del olvido que se hunden lentamente,
en lo más profundo de los sueños que se apagan.

HEREJÍAS

1
Los ojos de fuego
Basta de canciones
La risa mortal de las ratas
Noche de infierno helado
Esos paraguas en el pasillo.

2
Voces de dioses muertos
Sombras con libros rotos
Una mariposa herida
En las garras de la bestia
No quieren irse
Llegará la noche
Y todo habrá terminado.

3
Los rostros en la hoguera
Días de herejes
Los papeles en la boca
El humo maldito en mi piel
Nos veremos en la oscuridad.

EL VACÍO

4
La escoba doblada
Abandonada y sin triunfos
Bajo el fuego sin brillo
Del infierno y del olvido.

5
Las horas sin alas
De sueño perdidos
Bajo el dolor de las hojas secas
Que se duermen para siempre
Sólo quiero que llegue la noche
Y burlarme del tiempo.

6
Detrás de las nubes
El vacío y el silencio
"Vuela alto"
Que idiotez
Vacío y silencio.

CALOR INTENSO

7
El café sin azúcar
Calor en los rincones
Palabras de colores
Mentiras mágicas que aburren
Caminaré hasta cansarme.

8
El domingo es una aventura
Aves dormidas bajo las sombras
Corbatas religiosas
De puerta en puerta
Hablando de los canguros
Salvados en el diluvio.

9
El fuego se acerca
Miradas enfurecidas
De mariposa negras
Que se esconden en la mente
Las olas infernales
Pronto será el final.

10
Los veleros oscuros
Dios, la señora camina a mi lado
Tengo miedo
No quiero perder mi alma
Piedras heridas me persiguen
Aprieto mis puños
Cierro los ojos
Y el mundo desaparece.

LLEGA LA NOCHE

11
Las flores secas bajo las piedras
Los veleros dejan huellas de hielo
No puedo contar las gaviotas
La música es triste y lejana
No hay fogatas
Ya nada es igual

12
Las paredes del cuarto
Se acercan a mi rostro
No quiero que toquen mi piel
Este sudor que no termina
Tengo que caminar
Y alejarme del reflejo.

13
Todos me saludan como siempre
Claro, no saben de mis espinas
Creen que las aves son felices
Y los rosales brillan bajo el sol
Saludo y sonrío, como si nada
A quién le puede importar
Ah, mejor me oculto
Bajo la mirada del mar.

14
Tengo tristezas de colores
Paso horas en el parque
El viejo habla con los espíritus
Las calles parecen iguales
Otra vez me saludan

Y miran en silencio
Oh Dios, sí lo saben
Y sienten pena.

15
Los faroles apagados
Llega la noche
Las ventanas se van cerrando
Otro día sin corceles mágicos
Nada de princesas
Vecinos que me saludan
Eso es todo,
Iré a dormir.

UNA HUELLA PERDIDA

16
El sol es el mismo,
calmado, indiferente,
ni recuerdos.
Los pedazos del silencio,
las sombras del olvido,
todo se hunde sin piedad.

17
El tiempo gira
sin razones,
las horas se desvanecen
como la espuma del viento,
nada es igual,
la brisa, las flores,
la lluvia en la ventana.

18
El rumor de fantasmas
que se duermen
en el abismo sin retorno,
tomaré un poco de café,
escucharé viejas noticias,
llegará la noche,
todo será igual,
las flores, el viento.

19
La frialdad de mi sombra,
lugares caídos,
mis manos extendidas,
las gotas en el cristal,

no puedo olvidar
esa mirada,
cuando el insecto
murió en silencio.

20
El agua se detiene,
quiero caminar bajo la luna,
pisar la arena tibia,
creer que existo,
los veleros se alejan,
soy una huella
borrada por las olas,
eso es todo.

LA ORILLA

I
Las aves se alejan,
nadie camina,
las luces no existen,
insectos bajo la cama,
la noche es tan callada,
la puerta sigue cerrada,
mejor voy a dormir.
II
Los faros se doblan,
ya nada es igual,
las olas no volverán,
el barco sin luces,
el sol es tan brillante,
a veces quiero caminar,
saludar, sonreír,
sentarme en la orilla
del viejo muelle,
soñar que aún existo.

MI PEQUEÑO CAPITÁN

Recuerdo aquella tarde,
tarde de neblinas,
a lo lejos una voz
de un pequeño capitán.

Era un niño más
que se encontró con Dios,
que alegría era feliz
mi pequeño capitán.

A mí oficina entró
me miró a los ojos
una lágrima surgió
mientras murmuraba,
quiero ser feliz
y si lo quiere Dios
que de un niño como yo
surja un cura como usted.

Durante un frío invierno,
su corazón ardía
era muy feliz
Y se fue volando.

El pequeño luchador,
el fiel capitán,
logró construir
un camino de amor.

PUERTAS CERRADAS

I
Las alas del fuego eterno
en la mirada de las mariposas,
la lluvia sigue girando
con sus rostros de furia,
las almas heridas del infierno,
surgiendo de las cenizas.

II
Esconden las jeringas
bajo las almohadas,
las sombras siguen ocultas
en el abismo del invierno,
no brillarán las paredes,
una cruz sin nombre
enterrados bajo las piedras.

III
Las puertas cerradas,
sin visitas,
voces lejanas que se duermen,
la soledad y el silencio,
la triste historia que termina.

A VECES SOÑAMOS

I
Las voces de la noche,
suaves y eternos pétalos,
hablamos solos,
mirando el techo,
nadie escucha el suave murmullo,
y reímos con nuestros amigos
imaginarios,
y guardamos el poema
en la quietud del silencio.

II
Llegamos a la cima
con ansias cristalinas,
la magia en cada palabra,
la entrega en cada verso,
abrimos las ventanas...
y entran ellos,
sí, los muertos,
guardamos los pétalos
entre las hojas del libro viejo,
escribimos y reímos...
soñamos despiertos.

NAVIDAD, NAVIDAD...

I
La hermosa navidad,
ilusión mística
fantasías de remos mágicos,
quería ver a Santa,
sí, al gordo de los regalos,
yo esperaba detrás de la puerta,
las luces apagadas,
luciérnagas en cada rincón,
todos dormían,
escuché un extraño sonido,
cerca de la chimenea,
abajo, en la cocina,
lo iba a sorprender,
tenía mi cámara de royos,
otro ruido más fuerte,
sí, el gordo había llegado,
corrí y bajé las escaleras,
ahí estaba,
el cadáver de mi abuela
al lado de la nevera.

LA OTRA NAVIDAD

Las puertas cerradas,
todo gira sin sentido,
no entiendo los caprichos del Destino,
las sábanas blancas,
enfermeras que van y vienen,
cuatro días en esta cama
y nadie dice nada.

Es la voz de mi esposa,
quiero correr, abrazarla
como antes, como siempre,
su rostro de luz,
"Navidad, navidad linda navidad
eh, todo lleno de alegría y felicidad",
me coloca un gorro blanco y rojo,
coloca un arbolito en el rincón,
sigue alegre, cantando.
Estoy confundido:" mi Amor, si estamos en semana santa..., porqué me estás celebrando la navidad"
"Nooo, mijo, usted con ese cáncer no llega a diciembre"

FRAGMENTOS (I)

FILOSOFÍA DE LA ESPERANZA

I
¡Dios, cómo pasa el tiempo, cómo pasa!
?¡Profesor!, ¡profesor!, ¡profesor!
Toda una vida enseñando Filosofía!
?¡Toda una vida!
Recuerdo el atardecer,
el aula de clases,
los estudiantes del primer semestre de Educación,
cincuenta y cinco alumnos.
El mar inmenso y las gaviotas en la cima del arcoíris.

II
A todos mis amigos les hablaba siempre de lo mismo,
las clases, las anécdotas, la filosofía,
de los anhelos que florecían en mi alma.
¡Era hermosa la vida!,
¡la luz mágica del sol!,
¡eterna la primavera!
Ser educador es una aventura especial,
una vocación espiritual,
un camino de trascendencia.

III
¡Cuántas gotas de lluvia he visto caer!,
¡cuántos exámenes corregidos!,
¡cuántas noches de silencio!
Recuerdo las discusiones apasionadas entre colegas;
"y dale y dale con el discursito de los oprimidos por el capitalismo...",
"¿vas a seguir con ese catecismo de cura de pueblo...?".
Horas y más horas

y nos decíamos las mismas tonterías de siempre.

IV
La llovizna de agosto
y las tardes de café.
Aquí no hay placas, ni bustos "en honor a...",
pero dejaron recuerdos,
encendieron la llama de la vocación docente.
¡Dios, cómo pasa el tiempo, cómo pasa!

FUERA DE CONTROL

No se irá para siempre,
las hormigas en el plato,
cree que será feliz
y que seré un viejo recuerdo.

El invierno en las ventanas,
ahí está, como si nada,
ríe a carcajadas,
la seguiré mirando
hasta destruir su aliento,
nadie escapa de mis manos,
ni siquiera ella,
la seguiré mirando.

De qué se ríen,
ah, de mi locura,
sí, se ríen de mí,
hoy será el último día,
llegará el infierno,
la seguiré mirando,
no escapará de mí.

Mis manos de mármol,
siglos de espera,
las mismas plazas,
mis huesos bajo mis pies,
la nieve blanca,
la maldición eterna.

Vendrán por mí,
los de las batas blancas.

FRAGMENTOS (II)

Mi caminar es pausado,
cerca del horizonte,
a veces, la ventana es tan lejana,
la vida es azul
como el eterno amanecer.

Estoy cansado,
mi esposa lo sabe,
sabe que vivo de recuerdos,
y me escucha,
yo hablo y hablo,
Ella me escucha,
hasta que llega la noche,
"hasta mañana,
deja de pelear,
te vas a enfermar"

POEMAS NOCTURNOS

Sin alegría en la mirada,
nada importa el amanecer,
sin mensajes mágicos,
cuento los pasos
mientras camino bajo la lluvia.

Los faroles apagados,
mis manos temblorosas,
el borracho cantando,
un viejo amigo me saluda,
ah, una biblia negra,
me quiere salvar
de las llamas eternas.

Ayer escribí un poema,
las flores del campo,
el vuelo de las águilas,
el azul en mi ventana,
todo fue un sueño,
doscientos ocho pasos,
no tengo hambre,
quiero dormir.

Anoche escribí un poema,
un corazón en la corteza
de la palmera solitaria,
el beso perfumado,
las rosas de primavera,
no tengo hambre,
quiero dormir,
cerrar los ojos,
y escribir un poema.

EL GATO

El mismo calor infernal,
la mirada de mis amigos,
bueno, da igual,
un gato cruza la calle
sin ganas de vivir.

Un trago de ron barato,
dos botellas escondidas
Juan se toma media botella
de un solo trago,
respira angustiado,
Pedro busca la botella,
le sirvo un trago,
me regala un cigarrillo,
es un amanecer cualquiera
los vecinos murmuran,
"miren al doctor",
a mí, me da igual,
tomaré otro trago,
demasiado calor.

Soy abogado,
el título en la pared
de la casa vieja,
el gato busca comida
en los basureros,
queda una sola botella,
no tengo hambre,
ni vergüenza.

Se acerca una tormenta,
la brisa helada,
y siento calor en todo mi cuerpo,
ni siquiera hablamos,
bebemos sin parar
hasta que resista el cuerpo,
es mejor así,
beber sin descanso,
hasta que llegue la noche,
tengo hambre,
nos comeremos al gato.

BESOS INTENSOS

Tu silencio en mi piel,
me gusta sentir
la cercanía de tu voz,
esa mirada, tu calor,
se detiene la noche
y brillan las estrellas,
quédate,
no te vayas,
ven, acércate,
el cielo en el beso,
está bien,
nos veremos mañana.

Su imagen se aleja,
las olas, el mar,
volteas y sonríes,
te ves hermosa,
la suave luz de la luna,
el amor en tus ojos,
tu beso intenso,
aquí te espero,
nos veremos mañana.

PIENSO EN TI

I
Llega el amanecer,
la mirada tímida
la voz calmada,
camino sin contar minutos,
la vida se acerca,
tu sonríes
y quiero besarte.
II
El destino de las olas,
no se trata de magia,
me besas y te despides,
vuelves a sonreír,
y las aves regresan.
III
Cierro los ojos
y el tiempo se detiene,
eres la vida misma,
el canto del manantial,
pienso en ti
y el amor se hace eterno.

LIBROS VIEJOS

Ese agujero gris
en medio de la nada.
no quiero ir a la iglesia,
el licor en mi garganta,
atraparemos mariposas,
la Vieja no existe,
una imagen que da vueltas,
el de la biblia negra,
él compraba las botellas,
habla del infierno.

Libros viejos en los rincones,
ayer murió,
las aves en el techo,
otro trago,
la biblia negra en mi rostro,
las llamas del infierno,
sigo sin poder dormir.

Mis zapatos rotos,
los barcos se alejan,
la voz de la Vieja,
el mundo da vueltas,
nadie me ha mirado
desde hace siglos,
debo esconderme,
ahí viene,
el amigo de la biblia negra.

LAS VENTANAS

I
Las campanas de siempre,
dos alas oscuras,
sin recuerdos,
la lluvia en la mirada,
el campanario a lo lejos,
un rostro casi olvidado,
sin despedidas,
algunos pétalos bajo la piel.
II
Abro las ventanas
y el silencio eterno,
nadie me espera,
da lo mismo,
soledad en cada rincón,
noches apagadas,
la cama de piedra.
III
La melodía sin colores,
las voces del ayer,
esa imagen en el espejo,
el álbum de fotos,
debo sonreír,
encender los faroles,
voy a dibujar un arcoiris
y dormiré
bajo la luz de la luna.

PASOS LENTOS

I
Un retrato colgado en el vacío del tiempo,
todos olvidan las alas muertas de la noche,
miradas perdidas en el reflejo lejano,
una camisa vieja en el último rincón,
los amigos tienden sus manos y nada cambia,
la luz se apaga bajo los pasos que se alejan,
no quiero ser el viejo cansado sin destino,
la triste sombra que a veces se duerme en silencio.

II
El brillo cristalino en el borde del espejo,
llegan las caricias circulares del abismo,
ya no soporto la soledad de mis ventanas,
voces peregrinas que se aferran a mi piel,
la vejez se queda para siempre en mi cabello,
una taza de café en el centro de la mesa,
las dulces voces nocturnas que siempre regresan,
mis pasos lentos bajo el temblor de las estrellas,
un jardín sin recuerdos, un florero sin rosas.

SIN DEJAR HERIDAS

III
Los días se desvanecen sin dejar heridas,
extraño los colores de las nubes lejanas,
las eternas mentiras de las lluvias de invierno,
siento el frío de las huellas de cada silencio,
los rostros perdidos regresan a mi locura,
siempre repito los nombres de viejos amigos,
hablo con ellos, jugamos, bebemos cervezas,
aquí, en el patio, brindamos, seguimos la fiesta,
"hasta mañana, Leonardo", "buenas noches, Carlos",
quiero dormir, la brisa nocturna, tengo sueño.

PÉTALOS NOCTURNOS

IV

Los pétalos nocturnos al borde del abismo,
cuento las dulces gotas del agua cristalina,
voces peregrinas de ilusiones que se quedan,
quiero sentir el calor de cada primavera,
la vida crece en cada sonrisa que despierta,
ya no juego con ellos en el patio de siempre,
estoy feliz, sentado en la silla del abuelo,
la noche iluminada se acerca lentamente,
cuando llegue el silencio, volverá la tristeza,
son eternas las caricias de la soledad,
recogeré las hojas secas, barreré el patio,
guardaré las sillas y contaré las estrellas.

FLORES MARCHITAS

V

Llega la noche cargada de voces que giran,
"las enfermeras lo van a cuidar todo el día",
el otoño de nubes tristes y solitarias,
la vida se quedará en el patio de mi infancia,
"no se preocupen, él se va a sentir muy bien",
los pasos de la madre, sus manos en la frente,
horas eternas, ella se quedaba a mi lado,
"por fin le bajó la fiebre", "que Dios te bendiga",
el beso, apagaba la luz, "que Dios te bendiga",
pronto me llevarán a una Casa de reposo.

LAS OLAS LEJANAS

VI

Cierro los ojos y las aves siempre regresan,
la espuma lejana de las olas del ayer,
la ternura infinita de su dulce mirada,
el silencio del mar acariciando tu rostro,
las palmeras, el primer beso, mi eternidad,
el viento de mil colores, las mismas pisadas,
dos manos unidas más allá de las tormentas,
puedo sentir el calor profundo de tus labios,
no podrán separarnos, el amor es eterno.

LA ÚLTIMA TAZA

VII

Las horas se desvanecen en la oscuridad,
no te preocupes, vendrás conmigo, no llores,
me gustaría tomar café, la última taza,
por favor, dejen esas fotos en mi maleta,
dos tazas, una sin azúcar, Ella sonríe,
sus manos entre las mías, no queremos irnos,
toda una vida, las mismas paredes azules,
su vestido blanco, la primera luna llena,
dejar nuestra casa, tranquila, estaremos bien,
¡Dios, qué soledad tan profunda!, quiero llorar.

HUELLAS EN MI ALMA

VIII

El amanecer de un mundo sin flores azules,
puedo sentir la suave caricia del olvido,
caminar bajo el brillo dorado de las olas,
tu mágica figura surgiendo del silencio,
volver a ver el fuego de las aves dormidas,
las huellas profundas de la tu tierna sonrisa,
el amor en cada mirada de primavera,
te quiero, nada cambiará, cerraré los ojos,
vives aquí, en los jardines sagrados de mi alma,
listo, ya es hora de partir, no llores, te quiero.

LA FOGATA

I
Se duermen los pueblos
aves dormidas
nada regresa
los caminos se hunden
entre las piedras
que se duermen.

II
Tal vez caiga la lluvia
me volverán a ver
no lo sé
pensaré en los besos
veré nuevos amigos
recogeré las flores secas.

III
La vieja guitarra
fogatas de juventud
y de canciones
se han ido
lejos
a veces canto
"quiero recordar esta noche..."
mi barca partirá
estaremos juntos
en la playa
como antes
para siempre.

ETERNIDAD

IX

La misma barca, juntos bajo la luz del mar,
tus ojos cerrados, la sonrisa de la luna,
hace tanto tiempo, las flores eternas, te amo,
vamos, no llores, nada es tan grave, caminemos,
ven, nos iremos juntos, tomados de la mano,
por favor, ¡basta!, no te rías, no estamos viejos,
nos besaremos en cada esquina de la calle,
nos mirarán, y sabrán que el amor es eterno,
no te asustes, tendremos un hermoso jardín,
"yo soy rebelde...", la primavera, el primer beso.

ESTAREMOS JUNTOS

X

Ya vinieron por nosotros; tranquila, cariño,
los dos dormiremos juntos, en la misma cama,
vestida de blanco, las noches iluminadas,
pintamos las paredes, sembramos los rosales,
lámparas celestiales de infinitos colores,
la casa de la eterna y tranquila primavera,
no quiero cerrar las puertas; ven aquí, no llores,
tranquila, amor de mi vida, abrázame, no llores,
los rosales serán nuevos, azules, hermosos,
toma mi mano, estaremos juntos para siempre.